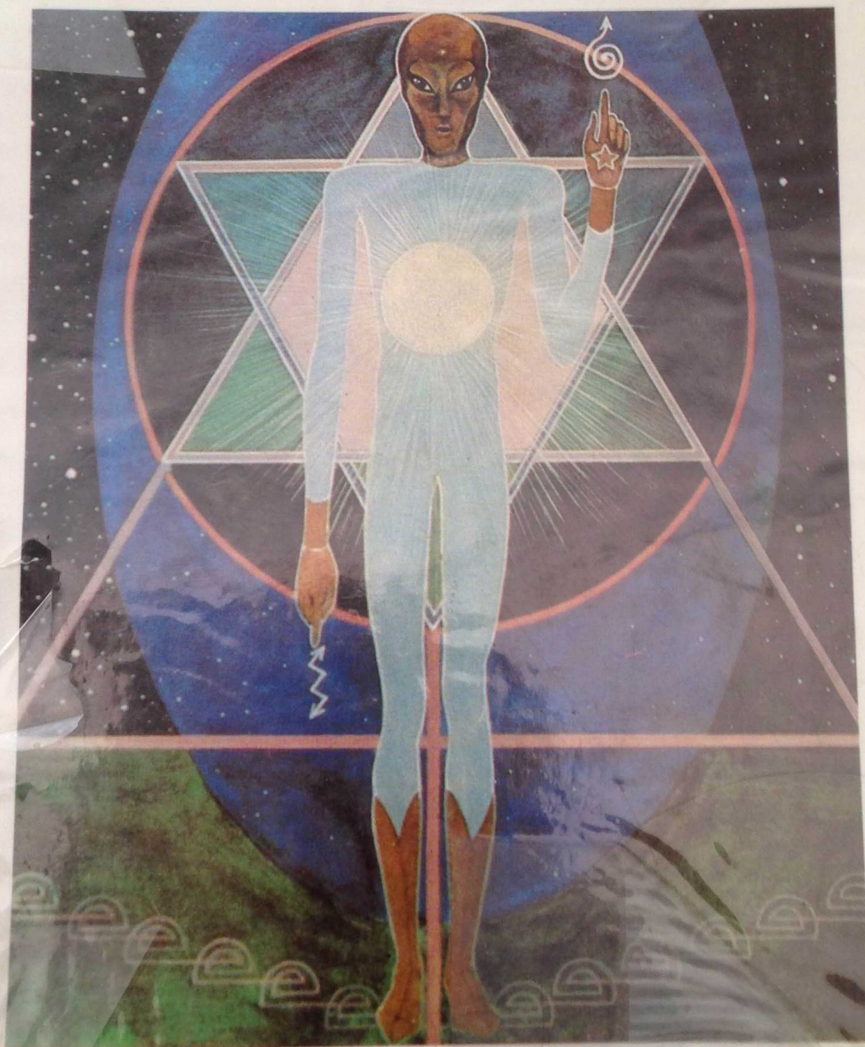


LOS GUIAS EXTRATERRESTRES
Y LA MISION RAMA



Rama es Amar

LOS GUÍAS EXTRATERRESTRES Y LA MISIÓN RAMA

Rama es Amar

DEDICATORIA:

A Marianita, mi esposa y hermana en el camino, quien me enseñó con su ejemplo y auténtica espiritualidad que es posible vivir el amor.

ÍNDICE

CAPÍTULO I

De Astrónomo aficionado a eminente Ovniólogo.

CAPÍTULO II

El Proyecto OZMA y los Sonidos del Espacio.

CAPÍTULO III

El Avistamiento que confirmaría todo.

CAPÍTULO IV

Retomando la Marcha: El Caso Belevan.

CAPÍTULO V

El Umbral del Tiempo: Los Xendras.

CAPÍTULO VI

Los Cristales Piramidales de Cesio y el Consejo de los 24 Ancianos.

CAPÍTULO VII

Los Nombres Cósmicos.

CAPÍTULO VIII

El Contacto Físico.

CAPÍTULO IX

El Primer Viaje a Marcahuasi: Revelaciones Increíbles.

CAPÍTULO X

El Gobierno Interno Positivo del Planeta.

CAPÍTULO XI

El Guardián de la Caverna.

CAPÍTULO XII

Los periodistas de la Agencia EFE

CAPÍTULO XIII

El Misterio de las Piedras Grabadas de Ica.

CAPÍTULO XIV

El testimonio de Benítez.

CAPÍTULO XV

Sólo se Valora lo que se Pierde.

CAPÍTULO XVI

Las Comunicaciones del Nuevo Tiempo.

CAPÍTULO XVII

Objetivo Sillarhuasi.

CAPÍTULO XVIII

La Décima Campanada del ANRRROM.

EPÍLOGO

Prólogo

Hoy en día es común escuchar y leer en los medios de información, noticias sobre extraños relatos de supuestos avistamientos y tactos con objetos volantes, que desafían las leyes de la física conocida, tripulados, la mayor de las veces, por seres de forma humanoide. Esto que al principio no logró más que la indiferencia de los científicos que deducían de inmediato que tales versiones procedían de ilusiones, historia colectiva, sugestión o falsos testigos hoy se va convirtiendo en el problema número uno que preocupe a los gobiernos, los sociólogos, los psicólogos, los teólogos y al común de la gente...

La presencia de los OVNIS en el cielo, a lo largo de todas las épocas de la humanidad, plantea al hombre la sinrazón del mito, de su soledad en el Universo, edificado por su propia soberbia; permite la posibilidad del contacto enfrentándose a su vez contra el temor y los intereses creados.

El acercamiento en un futuro próximo con la realidad palpable de la pluralidad de mundos habitados, nos permitirá redescubrir nuestra propia identidad y por qué no, reestructurar la propia historia sin esquemas ni prejuicios para superar definitivamente la ignorancia.

Este libro trata de un nuevo contacto con seres extraterrestre y razones, hasta ahora expresadas superficialmente, de su presencia en la Tierra. Lo narrado aquí no es un caso aislado ni es el caso más importante que se conozca; pero si es el único que a nivel mundial ha dado una prueba objetiva de su veracidad, al permitir la presencia de periodistas durante las experiencias.

La noticia de los primeros encuentros ocurridos en el Perú en 1974 y que fueron vividos por un grupo de jóvenes, con edades que fluctuaban entre los 14 y los 18 años - fue difundida por un cable de la agencia española de noticias "EFE", de fecha 22 de agosto de ese mismo año; siendo confirmada la información poco después, al ser invitados los periodistas a un encuentro señalado con anticipación en los arenales de Chilca, a 60 km. al sur de la ciudad de Lima: encuentro que concluyó con el avistamiento de dos Ovnis a la hora fijada previamente y que ha sido descrito contundentemente y con gran honestidad, en un libro publicado en 1975, por uno de aquellos periodistas: Juan José Benítez, y que se titula: "Ovnis: S.O.S a la Humanidad" (Editorial Plaza & Janés. S.A.- Barcelona, España)

Como la información de nuestros contactos fue revelada inicialmente a través del I.P.R.I. (Instituto Peruano de Relaciones Interplanetarias). Los periodistas asumieron que nosotros pertenecíamos a dicho Instituto, por lo que aprovechamos para hacer la diferenciación correspondiente y después, en los capítulos siguientes ampliarlo. Empezaré por decir, que por intermedio del acercamiento gradual que fuimos consiguiendo en base al trabajo de preparación al que nos sometimos, llegamos a conocer que había tras la experiencia, toda una maravillosa y comprometida Misión, que identificaríamos como "Misión RAMA"

Misión RAMA es un grupo de contacto, despertado por estímulo extraterrestre para apoyar al ser humano en su momento crucial de prueba y cambio. Es pues un movimiento que se ha mantenido a lo largo de estos años sin reconocimiento alguno, ni existencia institucional y que contiene un mensaje sin ser una religión; que supone un cambio de actitud sin ser una filosofía existencial; pero que requiere, que el que a ella llegue, venga identificado y comprometido con su propia religión y filosofía de vida. Solo así el hombre podrá poner en acción todos los elementos que despierte y que RAMA le ayudara a recordar que siempre los tuvo, pero latentes, para que estos le sirvan como nuevos argumentos a disposición de su servicio e integración con los demás.

A diferencia de RAMA, el I.P.R.I fue fundado por iniciativa de Carlos Paz García Corrochano, mi padre en el año 1955, siendo su naturaleza de una asociación cultural y científica, reconocida jurídicamente, que surgiera a propósito del creciente interés que los ovnis despertaron a nivel científico en el Perú. El Instituto se dedica a estudiar y abarcar diversos campos como son: la Astronomía, la Exobiología, la Parapsicología, etc. El único nexo que existe entre el I.P.R.I y RAMA se puede apreciar entonces a simple vista, y que no es otro que el vínculo familiar, ya que el Presidente del primero es progenitor de los tres jóvenes que iniciamos el contacto.

Tres jóvenes que iniciamos el contacto. Además, ambas surgieron en la misma casa pero en épocas distintas, guardando desde un inicio sus distancias, porque presentan enfoques diferentes de una misma realidad. El Instituto pretende la demostración y comprobación científica del fenómeno OVNI, mientras que RAMA lo hace público sin esforzarse por demostrarlo, porque consideramos que es una realidad que se demuestra por sí misma, siendo sólo cuestión de tiempo su verificación. RAMA, sin una organización aparente, sin locales ni las limitaciones propias de la institucionalización, se expandió por el mundo, repitiéndose en otros lugares las mismas experiencias vividas por el grupo inicial, pero sin una búsqueda de proselitismo, porque en esto los extraterrestres fueron bien claros cuando dijeron: "No buscamos cantidad de personas sino calidad, y para ello, cada cual está sujeto a su propio proceso de autoselección, en el que no triunfa el que ha caminado sino el que persevera hasta el final..." En la actualidad son pocas las personas que han continuado de aquel primero grupo; pero en cambio los grupos han proliferado, rebasando las fronteras, y en este momento se cuentan en más de 30 los países que tienen grupos de contacto RAMA. No pretendo con este libro dar una información oficial y completa de la Misión RAMA, ya que con hallar ésta, en su totalidad, habría que buscarla en el conjunto de todos los mensajes recibidos. Para muchos no será quizás un relato novedoso, por cuanto es la misma historia que he venido repitiendo durante estos años ya sea en periódicos, revistas, conferencias y entrevistas de televisión o radio. Historia que como es evidente, se basa en una aproximación o resumen del contacto y de mi propia experiencia como contactada, sin más detalles de los que permita el presente medio. Por ello, ésta será la primera vez que me explaye sobre puntos antes tocados superficialmente, y los de a conocer transcribiéndoles lo más fidedignos posible. Con respecto a la información RAMA, el relato incluirá adherencias de comunicaciones o mensajes recibidos que complementarán, enriqueciendo el texto, arrojando luz sobre temas por demás controvertidos, como son aquellos que han sido profetizados pero mal interpretados, y

que constituyen gran preocupación para la humanidad Pido disculpas de antemano, si en algunos pasajes del texto prescindo del significado etimológico de las palabras y utilizo a éstas con libertad, haciendo descomposiciones ingeniosas y originales. Esto lo haré sólo para evitar que las limitaciones del lenguaje puedan impedir que llegue a expresar las ideas precisas tal cual fueron transmitidas, por los extraterrestres, a los que nombraremos a lo largo de la narración como "Hermanos Mayores y Guías".

Finalmente, espero que el lector encuentre en este libro una motivación para comprometerse con su despertar personal de conciencia con el rol que le corresponde después de reflexionar sobre el hecho de que el Universo, en ningún momento ha sido ajeno e indiferente al destino de la humanidad y mente ahora, cuando la Tierra está a punto de transformarse irreversiblemente para bien, entrando en un terreno de tránsito hacia la Cuarta Dimensión, a costa de la destrucción de esta Civilización.

CAPÍTULO I

DE ASTRÓNOMO AFICIONADO A EMINENTE OVNIÓLOGO

La sala de operaciones se había convertido en un torrente de personas, el equipo, era amontonado sobre las mesas dispuestas a ambos lados del paciente, que se debatía en aquellos instantes, entre la vida y la muerte. Hacía muy poco que lo habían traído. Su cuerpo, víctima de un accidente moto ciclístico, se hallaba destrozado y sangrante. Las posibilidades de salvarle la vida, se hacían con el transcurrir de los minutos-cada vez más remotas. Los frascos de suero se habían acumulado exageradamente en la medida en que había transcurrido la operación; ésta duraría, aún, varias horas antes de que pudiese arrojar el mínimo de esperanza; mientras, en el corredor, los parientes eran presa de los nervios y el desconsuelo.

El que había sido hasta ese entonces, un joven envidiado de su posición y de su fortuna, así como de su arraigo sobre otros, en ese momento, no era más que un despojo humano, irreconocible, sujeto a lástima.

Tres largos meses estuvo en estado de coma. Sus amigos de juergas y aventuras brillaban por su ausencia; ya no tenía él, ni la salud, ni el dinero que le había hecho popular. La clínica, como es costumbre, pasaría la cuenta de acuerdo a la categoría del paciente, por otro lado, los negocios del accidentado, quebraban al poco tiempo, pues en ausencia del malogrado dueño, las obligaciones adquiridas, por no ser pagadas, ocasionaban embargos. Por encima de la desgracia, la recuperación fue más que milagrosa y llegó entonces, el momento de abandonar la clínica. Su rostro aún lucía los estragos de los golpes; los ojos que habían quedado bizcos -hasta posterior intervención se escondían vergonzosamente detrás de sendos anteojos. La cabeza, cubierta de una tímida venda, ocultaba el rapado cráneo, en el que se habían practicado más de media docena de trepanaciones. José Carlos, aún era ajeno a lo ocurrido, aunque se repetían

constantemente en las ruinas de su memoria, escenas fugaces que no hacían más que lastimarlo.

Allí aparecían las imágenes de aquella curva fatal en la que el experimentado competidor perdiera el control de su motocicleta, debido a un hoyo disimulado en el asfalto. Al irse recobrando, ya en su casa, fuera de todo peligro, José Carlos Paz García Corrochano, de 27 años de edad, reflexionaba sobre el sentido de su vida. Huérfano de padre desde muy pequeño, hijo primogénito de una familia de 4 vástagos, que aún no se podía recuperar de la sensible pérdida del otro hijo varón –su hermano Sixto – quien hacía pocos años que había muerto en un accidente de la fuerza aérea en la que era cadete. Recién, cuando su salud se lo permitió, pudo enterarse de la cruda realidad; en su convalecencia, su madre había tenido que cubrir las deudas contraídas, a tal punto que su tienda de electrodomésticos y motos, se había sumado íntegramente a los importes del pago. ¡Todo había perdido! ¡Ya nada le pertenecía! Incapacitado y abandonado de aquellas amistades eventuales que siempre acompañan al dinero, se aisló en sí mismo; pero no todos lo que le admiraban le abandonaron. Una esbelta joven, de familia norteamericana, silenciosa, seguidora del hasta entonces altanero y petulante galán de barrio, sintiese conmovida por el infortunio que se abatió sobre él 'y comenzó a frecuentarle, ofreciéndole su sincera amistad. No era fácil permanecer en presencia del conocido de antes que habiendo sido reconstruido por la pericia médica – aún no recobraba su pasada apariencia— Su rostro desfigurado, acomplejaba a Carlos; pero Rose Marie, la amiga fiel, no permitía que éste se deprimiera tan fácilmente aunque sabía que aquel año de 1951, dejaría huellas imborrables en todo su ser. De esta amistad surgió un romance que culminaría en el matrimonio, allá por 1953. Recuperada la pareja de las deudas que se venían arrastrando desde el accidente, lograron salir adelante, permitiendo que en el seno de esta unión nacieran tres hijos: Charlie, Sixto y Rose Marie; pero el accidente no sólo había variado la existencia del inquieto joven hacia el reposo de la vida hogareña, sino que también le había hecho interesarse por el estudio profundo de temas como la Astronomía y la Religión; ésta última, le movió a vincularse a toda clase de grupos y sectas religiosas, procurando con ello, hallar una verdad que le satisficiera en su interior. Fue así que en poco tiempo había abarcado, vehementemente, todo lo que el hombre sabe de sí mismo y del Universo que lo rodea; pero aún se sentía incompleto y ansioso por saber más.

En aquel entonces formó parte de la "Asociación Peruana de Astronomía ", en la que llegó a ser Secretario y Tesorero, hasta que llegaron a sus oídos las primeras noticias procedentes del extranjero sobre investigaciones oficiales que se hacían en los Estados Unidos, acerca del tema que hoy por hoy constituye el problema número uno de la ciencia moderna: "Los Objetos Voladores No Identificados" (OVNIS).

La denominación inicial de "Platillos Voladores" procede del reporte que hiciera el piloto civil Kenneth Arnold, de una escuadrilla de objetos extraños que tenía dicha forma y que fueron observados sobre el monte Rainier en el estado de Washington, Estados Unidos de Norteamérica, en el año de 1947. Posteriormente y ante la gran diversidad de formas reportadas por testigos dignos de crédito, el término fue remplazado por el de OVNIS

(1); pero en la actualidad muchos son los científicos que se aventuran a utilizar la denominación "VED" (Vehículos Extraterrestres Dirigidos) **(2)**.

Como la Asociación de Astronomía la componían científicos, estos no quisieron aceptar que se introdujeran investigaciones o estudios que no se considerasen serios; específicamente se descartó el de los OVNIS. Por tal motivo, al no encontrar un ambiente favorable para desarrollar aquello que constituyó – desde e primer momento— su objetivo fundamental y máximo interés: probar que seres inteligentes, procedentes de otros mundos nos visitan, se separan definitivamente de aquella institución y funda a su vez, el 31 de Enero de 1955, el Instituto Peruano de Relaciones Interplanetarias (I.P.R.I). El nombre era por demás atrevido para el momento en que fue concebido, pero claramente veía José Carlos, en dicha denominación, la visión profética de las posibilidades que se desprendían del hecho de creer en la existencia de seres extraterrestres y de un inminente contacto inteligente con ellos.

Carlos Paz García, convertido por las circunstancias de la vida en un hombre maduro y responsable, estaba siendo guiado voluntariamente por una idea que de pronto le había obsesionado: “si el hombre descubría que no estaba solo, que hay un universo de posibilidades, en existencias superiores e inferiores, con procesos diversos y distintos; si acaso podía demostrarlo y llegar a crear las condiciones para predisponer un contacto con ellos, se sentiría realizado”. Por todo lo anterior, no temió enfrentarse con lo establecido, soportando la burla y el escarnio, así como la tolerancia de las mentes inquisitivas que se refugian en su sistemas y prejuicios por temor a tener que aceptar que cada día hay que empezar de nuevo de cero, y que los sueños y visiones del presente son, en verdad, la realidad del futuro. Porque ciertamente no sabemos nada, pero podemos aprender buscando y debemos darnos esa oportunidad.

1) Según el Proyecto Libro Azul, de la Base Aérea Norteamericana Wright Patterson, el término oficial es O.V.N.I. que significa objeto volador no identificado; en inglés el término es U.F.O.

(2) Antonio Rivara y Rafael Farriols. "Un Caso Perfecto"

Rodeado inicialmente de un grupo de personas amigas, simpatizantes de sus ideas, cautivados por su arrolladora voluntad y vehemencia carismática, encontró la fuerza como para gritar a voz en cuello aquellas verdades que consideró obvias y que a lo largo de todos esos años -- desde su solitaria tribuna pública – procuró demostrar con las evidencias que llegaron a sus manos.

Su osadía le grajeó inicialmente el respeto y admiración de los entendidos; la prensa y el público en general rindió ante él, pero con el paso del tiempo el desarrollo de la Astronáutica trajo consigo descubrimientos relativos a las posibilidades de vida en otros planetas, sobre todo en nuestro sistema solar. Los satélites enviados al espacio fueron, uno a uno, descartando oficialmente **(3)** condiciones de vida similares a la nuestra, más no así otras que darían formas distintas acondicionadas a ellas. Los viajes espaciales,

sondas, satélites y demás, hicieron mella en el entonces nutrido grupo que secundaba a José Carlos. Al poco tiempo las críticas y los debates científicos minimizaban todo el esfuerzo por hacer pensar de que hubiese alguna forma de vida y compañía para el hombre en el Universo conocible, el mismo que es calculado en unas 100.000 millones de Galaxias, cada una de las cuales conformada por alrededor de 400 millones de estrellas, tan grandes o más que nuestro Sol.

No pasó mucho tiempo, como para que comenzaran las deserciones y que el número de integrantes se redujera a su mínima expresión; todo esto para que se cumpla aquello que se encuentra tan bellamente referido en la Biblia que dice: “Son muchos los llamados, pero pocos los escogidos”.

El I.P.R.I terminó por ser lo que siempre fue en realidad: “Un hombre solo, un visionario convencido de una verdad que consideraba evidente y que le impulsaba a procurar abrirle los ojos a los demás”. El I.P.R.I. es pues, Carlos Paz García y él es el I.P.R.I. **(4)**.

Con los años, mucha gente le vendría a buscar o llegaría a él sedienta de información y orientación, recibiendo a todos con mucha tolerancia y respeto, lo cual merece especial mención porque para aquellos que hemos estado cerca de él, aprendimos de sus propios labios lo siguiente:

(3) Las informaciones oficiales no garantizan que se mantenga el criterio de honestidad y verdad en los datos suministrados a la opinión pública, porque es por demás conocido que existen tras estos intereses creados de las grandes potencias.

(4) Esta ha sido la historia de aquellos primeros años en el cambio operado en la vida de mi padre, a la que he tenido acceso de su fuente directa y de la confrontación de relatos de parientes y amigos.

“Si espero ser escuchado en mi verdad y opiniones, también debo aprender a escuchar la verdad de otros por más descabellada que está parezca, acaso si no es auténtica caerá por su propio peso, además, ¿Quién es dueño de la verdad?... aunque, creo en una verdad única, pienso que todos tienen su propia percepción de la misma, la cual es incompleta; el hombre amplía su criterio con base en el diálogo”.

Con los años, el prestigio de mi padre como buscador de la verdad fue creciendo en el ámbito internacional, siendo invitado a muchos congresos mundiales sobre el tema de los OVNIS. Al igual, muchas organizaciones extranjeras se sintieron honradas de incorporarle como miembro honorario **(5)**. En la actualidad, el I.P.R.I. se encuentra asociado a la Federación Internacional de Astronáutica, con sede en París. Como miembro votante, pertenece también a la Intercontinental Ufo Research And Analytic Network (ICUFON), New York, representando a América del Sur. Es también Vicepresidente de la Federación Panamericana de Estudios Científicos y Filósofos de Vida Extraterrestre, con sede en Buenos Aires; además es afiliado al Frente Único de Investigadores de Brasil y a la Sociedad Parapsicóloga Latinoamericana de Buenos Aires.

Muchas son las revistas dedicadas al tema de la vida extraterrestre que le incluyen entre sus colaboradores y otras que también le incluyen en entrevistas. Entre sus más celebres amigos se encuentra el profesor Herman Oberth – padre de la Astronáutica – y el maestro de Wernher Von Braun, inventor de los Saturno V – que llevaron al hombre a la Luna – De la amistad que les unió desprende el interés de estos científicos alemanes por el tema extraterrestre. Von Braun mismo, durante una conferencia sobre los alcances de la carrera espacial, pronunció las siguientes palabras:

“Nos creemos genios pero solo somos discípulos ¿De quién? No los abemos a ciencia cierta. Nos encontramos frente a seres extraterrestres mucho más inteligentes que nosotros. ¿De dónde proceden? Del espacio de cualquier lugar. Tal vez de Venus, tal vez de Marte... O tal vez de un planeta desconocido”...

Citando justamente algunas amistades que nacieron en aquella búsqueda, deberemos de hablar de cierto ingeniero arequipeño **(6)** que en 1968 le contó a Carlos Paz García una insólita experiencia, la cual fue avalada por la sinceridad y honorabilidad del testigo. Según refirió el mismo, había encontrado en la carretera una extraña persona a la que recogió y dejó muchos kilómetros más adelante, mientras que en el camino le dijo que procedía del espacio. De regreso a su casa, se apareció a su puerta la misma persona, hospedándolo por todo un mes, al cabo del cual se despidió revelándole futuros pasajes de su vida personal, deduciendo por el trato y otros detalles, como por su apariencia, de la veracidad de la afirmación sobre su supuesta procedencia. A este primer relato, se sumó en 1969, otro, narrado por un diplomático dominicano, en tránsito por esta capital, que lo contó delante de Carlos Paz García y sus más allegados, liberándose del peso de una experiencia guardada por mucho tiempo, por temor al rechazo.

(5) "Nadie es Profeta en su Propia Tierra".

(6) Del que guardaremos su nombre en reserva. Ha pedido suyo.

Resulta ser que en una carreta, allá en la República Dominicana, tuvo un encuentro con una extraña luz que le enceguecía; apenas el carro se detuvo – al apagarse inexplicablemente el motor e interrumpirse el fluido eléctrico— distinguió que la luz que se encontraba a poca distancia, era como un faro, detrás del cual se encontraba como un gran objeto en forma de disco. Al bajar la intensidad de resplandor, pudo observar como dos seres se le acercaban, los cuales hablaron tranquilizándole y diciéndole que procedían de Ganímedes. Invitándolo a la nave, pudo entrar en ella y posteriormente volver al automóvil, quedando profundamente impresionado por lo vivido.

Alguien del grupo, que hacía algún tiempo que seguía muy de cerca toda esa clase de informaciones a través de la conexiones de Carlos Paz García y que tenía un alto grado jerárquico en la Orden Rosacruz, así como en una agrupación espiritualista, recogió todo lo oído, redactando muy al estilo de ciertos escritores sobre el esotérico Tíbet, un libro sobre supuestos contactos y que alcanzó un éxito de librería inesperado. La aparición de

medias verdades como las expresadas en esta clase de libros – los que después se pretende pasar por veraces – traen tanto de bueno como de malo, porque por un lado estimulan a la gente a la preocupación sobre los platillos voladores y el destino de la Humanidad, y por el otro confunden, creando expectativas falsas procurando un cambio en el hombre motivado por un supuesto “fin del mundo”. El hombre coaccionado por presagios de desgracias y de un tiempo límite, no logrará jamás un cambio de mentalidad sincero y duradero, antes bien, se revelará reaccionando negativamente; todo esto cuanto más, logrará una postergación de la metamorfosis que se evidencia como imprescindible para la supervivencia del género humano.

La aparición de este libro en mención, en el año 1972, ocasionó una encendida polémica en los medios de expresión, despertando especial interés en los grupos esotéricos, de quienes mi padre recibió múltiples invitaciones para que en sus conferencias comentara, por ser él, la persona más entendida para dar una opinión sobre la veracidad del mismo. Hubo quienes hasta llegaron a creer que mi padre podría ser el autor de dicha publicación, ya que el autor se escondía tras un seudónimo y el personaje llevaba el mismo primer nombre.

Fueron decenas las conferencias que se realizaron al respecto del libro y a las que aceptó ir José Carlos, porque todas ellas servían de una u otra forma para divulgar las últimas investigaciones y crear una conciencia favorable frente a la presencia extraterrestre. Recuerdo aquella muy especial a comienzos de 1973, a la que tuvimos que asistir mis hermanos y yo, acompañando a mi padre, porque nuestra madre se sentía intranquila de que él fuese solo. Aun contra nuestra voluntad fuimos y soportamos estoicamente toda la reunión, y digo soportamos, porque respetábamos las investigaciones del I.P.R.I sobre los OVNIS y hasta creíamos en las posibilidades de vida fuera de nuestro planeta; pero de allí a tener que padecer por ello, escuchando lo que en la casa oíamos a diario hasta la saturación, ya era demasiado.

La charla fue en la Sociedad Internacional de Realización Divina (SIRD), Asociación Orientalista Yoga, transmisora de las enseñanzas del Swami Guru Devanand Maharaj, coordinada en el Perú por la Señora Silvia Rivera de Marmanillo; ella había organizado una ambiciosa reunión con la asistencia de gran cantidad de personas influenciadas positivamente por su maestro espiritual. Se veía, claramente en el ambiente, la curiosidad por conocer de la fuente científica, las supuestas historias de contactos que afirmaban haber llegado a viajar a otros planetas.

Al terminar la conferencia, después de contestar a una serie de preguntas, mi padre fue rodeado por un grupo de interesados en profundizar aún más en el tema, mientras otras personas se allegaron hacia nosotros iniciando una animada conversación. Sabiendo que éramos los hijos de Carlos Paz García, nos interrogaban acerca de nuestra relación con él y de nuestra opinión sobre las afirmaciones vertidas durante la charla. La misma señora Marmanillo, representante del maestro en su ausencia, me confió que muchos son los santones de la India y el Himalaya que mantienen comunicaciones con los “maestros del espacio”, que pertenecen a las altas esferas celestes, en otros planetas, que a la vez son diferentes planos de existencia, y que el contacto lo establecen a través

de viajes astrales, proyecciones mentales, proyecciones mentales, desdoblamientos y también comunicándose mentalmente. Como nos hallábamos en su casa, que era el local que servía de centro de reunión de la Sociedad, se disculpó brevemente para extraer de la habitación que utilizan como santuario de meditación, unos cuantos libros forrados en celofán. Se sentó con suma rapidez, muy entusiasmada por la conversación y por la materia que tenía entre las manos; había entonces varias hojas señalizadas en cada uno de los textos y las leyó delante de mí y de todos los que se acercaron. Primero citó el Poema épico del autor hindú Valmiki llamado el “Ramayana”, del siglo V a C, que en una de sus partes dice:

“... Es parecido al sol y pertenece a mi hermano, fue extraído por el poderoso Ravan. Este magnífico carro aéreo (Puspaka Vimana) puede ir a cualquier sitio que uno lo dirija, y está preparado para RAMA. Es semejante a una nube que brilla en el cielo... Y el monarca subió al carro que comandado por Ragbira, se elevó en el cielo...”

Luego, la señora Silvia, muy contenta por el asombro que despertó aquella lectura en mi persona, continuó, pero esta vez citó el Samarangana Sutradhara, que decía:

“Deben instalarse en su interior, cuatro sólidos recipientes de mercurio. Deben ser calentados por el fuego contenido en recipientes de hierro, la Vimana adquiere la fuerza del trueno, merced al mercurio. Inmediatamente asciende, convirtiéndose en una perla en el cielo. Gracias a estas máquinas, los humanos pueden volar por los cielos y los seres celestiales pueden bajar a la Tierra”.

Como ya era tarde, mi padre nos llamó para que, despidiéndonos, nos retiráramos a nuestro hogar. Mis hermanos y mi padre no regresaron más a ese lugar, pero yo me identifiqué tanto con las personas que pertenecían a esa agrupación que por ellos volví. Así fue que la semana siguiente me acerqué al local de la asociación en la hora y días que ellos acostumbraban hacer sus reuniones. Toque la puerta e inmediatamente me abrieron. Había mucha gente dentro y la señora Silvia se me acercó, entonces, sonriendo, sorprendiéndome cuando me dijo: “Sixto, sabía que alguno de su familia volvería...” Esto, además, de inquietarme – porque ¿cómo sabían que volvería alguien? O ¿es que lo decía solo por halagarme? – produjo en mí una inmensa alegría. Me sentía realmente bien allí; se respiraba en el ambiente, a parte del incienso, un aroma muy agradable de hermandad y espiritualidad que infortunadamente no duraría mucho. Al crecer más la Asociación y conseguir su definitiva personería jurídica, se dio mayor énfasis a las actividades sociales, las mismas que desvirtuaron el mensaje y el objetivo final de la autorrealización.

A partir de la fecha fui asiduo colaborador y alumno yoga, aprendiendo lo que hasta ese tiempo había desechado, por creer que sólo era cosa de "viejitas". Estuve todo el año de 1973 asistiendo continuamente y asimilando, sin saberlo, muchas cosas que después me serían de mucha utilidad, porque predisponían el contacto. Entre las técnicas que me enseñaron en aquella época están: La Respiración, n, la Concentración y la Meditación.

Es increíble que necesitando respirar para vivir no sepamos hacerlo adecuadamente, y desaprovechemos gran parte de los pulmones, porque con la respiración activamos y

cargamos el sistema eléctrico interno, que es el sistema nervioso. Para aprender a respirar debemos empezar por saber: de que una buena respiración debe ser profunda, lenta y rítmica, siempre por la nariz, buscando llenar a máximo de capacidad los pulmones, poniendo en funcionamiento todo el aparato respiratorio **(7)**.

Una correcta respiración, oxigena nuestra sangre, energizando nuestro organismo, dándonos mayores fuerzas y energía para transformarla en trabajo. También una óptima respiración nos permite desarrollar mayor atención para el estudio y nos posibilita una adecuada relajación.

La relajación es el paso inmediato para que, aprovechando la energía que da la respiración podamos liberar al organismo de la tensión y entonces dirigir toda la atención a la mente. Para relajarnos es recomendable aprender a hacerlo en grupo, tendidos en el suelo, boca arriba (de espalda), sobre una alfombra o frazada, totalmente horizontales. Se empieza con respiraciones profundas, con los ojos cerrados, los brazos se colocan a los lados del cuerpo con las palmas hacia arriba y los talones tocándose ligeramente. El trabajo a realizarse consiste en visualizar o imaginar cada parte de nuestro cuerpo, empezando por los pies, imaginando que vamos masajeando cada una de las partes del organismo con nuestras manos; pasando por los músculos, huesos y órganos, hasta llegar finalmente a la cabeza y el cerebro.

Una vez que la persona aprende a relajarse de manera horizontal, le resulta más fácil lograrlo sentado y hasta parado. Llegando a liberarnos totalmente de la tensión, podremos descansar mejor independientemente de la cantidad de horas que se duerma, y después esto facilitará llegar conscientemente al desdoblamiento astral durante el sueño.

(7) Son recomendables los ejercicios estando sentado, al pie de la cama, con la columna recta, sin ropa apretada ni objetos metálicos, haciendo inhalaciones lentas, reteniendo luego el aire y finalmente exhalando también lentamente, esto se hará varias veces en la mañana al levantarse.

Le sigue a la respiración y relajación, el aprendizaje de la concentración porque sólo se llega preparado a esta cuando contamos con suficiente y superamos las distracciones que vienen por la incomodidad del cuerpo. La concentración permite poner orden a la multitud de pensamientos que atormenta a nuestra mente.

En este tiempo -tan veloz- en que vivimos apresuradamente pensando todo a la vez, sin resolver nada, dejamos que las ideas se acumulen obsesivamente -sembrando tensión- materializando su negatividad sobre nuestro cuerpo: aparecen úlceras, cálculos, estreñimiento, insomnio, etc. **(8)**. Se hace necesario un control de la mente y un fortalecimiento de la voluntad. Ello se puede lograr y es recomendable que así sea, por medios naturales, descartando las drogas y estimulantes de cualquier tipo, que sumergen a la persona en un deprimente estado de dependencia, debilidad y engaño;

porque los problemas no se resuelven así, sino que se posponen, para regresar con mayor fuerza y encontrarnos incapaces de enfrentarlos.

Mediante la concentración, aprendemos a reconocer nuestras propias ideas en la medida en que las procuramos dominar. De este reconocimiento podremos diferenciar cuando lleguen a nuestra mente, imágenes distintas, pensamientos que podrían proceder de una entidad ajena a nosotros.

Como cuarto paso en nuestro aprendizaje en el camino espiritual y en el sendero de la autorrealización a través del autoconocimiento, está la meditación. No llegaremos a conocer jamás nuestro potencial mental si es que no nos damos antes un momento de soledad y silencio en nuestra búsqueda; ahí podremos realizar distintos tipos de meditación, entre ellos: la contemplación o identificación con objetos externos mediante una detenida observación de los mismos. Otra forma de meditación es la Mántrica, que consiste en la práctica de vocalizaciones o repeticiones mentales de claves vibratorias que eleven la frecuencia personal, llevándola a tener experiencias conscientes en planos sutiles más elevados.

La meditación, finalmente, después de romper nuestras barreras espirituales y enseñarnos lo ilimitado del aprendizaje humano, nos sumerge en un estado de paz interior perfecta, así como en la plenitud de la integración con la naturaleza y la armonía. En ningún caso pretende una evasión de las responsabilidades de la vida diaria, sino que al contrario, nos compromete con la verdadera realidad y nos permite ser conscientes de lo transitorio, de lo que solo es una ilusión, un montaje en el cual cada uno asume un papel a representar, como en "El Gran Teatro del Mundo". La meditación, durante miles de años, ha dado la oportunidad al hombre de enfrentar de forma madura y con correcto discernimiento, las pruebas que se atraviesan en la evolución, de la que la vida es sólo un eslabón de una cadena interminable de experiencias.

(8) es de conocimiento general que la gran cantidad de enfermedades que agotan al hombre moderno, son de origen psicossomático.

El punto máximo de la meditación es llegar a poner la mente en blanco, o sea, sin ningún pensamiento que irrumpa en nuestro cerebro, porque se tiende, comúnmente, a buscar a través de la relajación, el aliviar el cuerpo de la tensión, pero nos olvidamos siempre de la mente, que también debe relajarse cesando dentro de ella todo pensamiento.

Hasta aquí habremos preparado nuestro cerebro para recepcionar ideas que no sean nuestras, pudiéndolas distinguir de las propias, pero sobre todo nuestra voluntad será fortalecida para impedir que nada se imponga sobre nosotros y nos impida hacer uso de nuestro libre albedrío.

CAPÍTULO II

EL PROYECTO OZMA Y LOS SONIDOS DEL ESPACIO

Durante todo un año, de forma muy intensa, dediqué buena parte de mi tiempo a la práctica Yoga y al desarrollo de la Meditación. No quiero decir con ello que había alcanzado ya algún grado superior de evolución; pero por lo menos ya empezaba a despertar del letargo en el que me encontraba; tratando de vencerme a mí mismo para avanzar en mi propio camino y quizás algún día encontrar un sentido trascendente, tal vez hasta un plan sobre mi persona.

Gracias a los ejercicios mentales y al dominio que uno aprende a ejercer sobre su propio ser, cambié en muchos aspectos negativos, eliminando la tensión, el pesimismo, la timidez y hasta los nervios heredados de mi madre que me producían en determinadas ocasiones una desagradable taquicardia emotiva.

Una de las aplicaciones prácticas de como toda esta preparación influencio positivamente en mi vida, lo demuestra el haber ingresado en la Universidad Católica a mediados de 1973, con magnifico puntaje.

El ciclo en la Universidad transcurrió pronto y al empezar 1974 -en los primeros días del mes de Enero- apareció una noticia en el periódico que originaría descomunales polémicas en el ambiente de las reuniones de mi padre. La noticia decía lo siguiente: "que a finales de la década de los sesenta se habían acumulado múltiples evidencias sobre la posibilidad de vida extraterrestre, entre ellas estaban: la captación de gran cantidad de ondas de radio, de sonidos procedentes de cosmos. Con los vuelos tripulados se había descubierto que el espacio no era un silencio sepulcral como se creía, sino que, al contrario, estaba saturado de bulla. Ruidos que podrían tener un origen en la basura espacial, en satélites espías enemigos, y, ¿por qué no? en mensajes radiados, enviados como señales de planetas cercanos o distantes de adelantadas civilizaciones o naves exploratorias desconocidas. El proyecto OZMA - tal era su nombre- mantendría permanentemente las antenas rastreas del Estado de Virginia (Estados Unidos), pendientes de todo sonido proveniente del Espacio. Una vez captado se registra en computadoras, de tal manera de que puede ser rastreado y decodificado: en caso e ser un mensaje de otros mundos, podrá ser puesto en una frecuencia conocida, dentro de la cual originará una inmediata respuesta terrestre.

Este proyecto ha sido actualizado al incorporársele una comisión mixta nombrada por el Pentágono, que trabajará directamente con el registro de sonidos y las posibilidades potenciales de un contacto con alguna civilización extraterrestre. La comisión estaría conformada por un selecto equipo de: ingenieros electrónicos, técnicos, científicos, expertos en claves y además un grupo de "psíquicos". Esto es: personas que tienen desarrollada la percepción extrasensorial, o sea ejercen control voluntario sobre las facultades paranormales potenciales en todo ser humano, ya sea porque nacieron así o se entrenaron para ello.

Mientras que los científicos y técnicos captaban las señales tratando de interpretarlas los psíquicos se reunían para concentrarse y enviar una onda mental al espacio. Se pensaba entonces que si realmente existían seres superiores y avanzados en el Universo que desearan comunicarse con sus similares, quizás no solo estarían buscándolo a través de ondas de radio, sino que también podrían estar intentándolo con comunicaciones mentales del tipo telepático.

La percepción extrasensorial abarca muchas capacidades entre las que se encuentra la telepatía, que consiste en la trasmisión y comunicación por medio del pensamiento a nivel de ideas, sin necesidad de idioma alguno. La persona común, a pesar de que posee inherentes tales capacidades, porque nació con ellas, no las ha desarrollado, ya sea por ignorar su existencia como por desconocimiento de las pautas para despertar su dominio: Aún a pesar de no estar preparados para emitir nuestros pensamientos con fuerza para que alguien los capte, resulta interesante saber cómo aumentan las anécdotas familiares sobre ideas oídas antes de ser dichas, calificadas comúnmente de "adivinanzas o coincidencias". La explicación de esto es simple. Ya que los lazos familiares o de amistad sirven como puente de contacto, que ciertas condiciones especiales establecen el enlace, como pueden ser en aquellos momentos de tranquilidad o sobreexcitación.

Con esta capacidad encontramos la posible explicación a algunas de las grandes ideas aparecidas en las mentes de los grandes hombres, que anteceden a significativos cambios en la orientación de la civilización, y que se podrían atribuir a inspiraciones de algunos de aquellos seres del espacio que habrían dedicado su vida a una misión de ayuda y orientación del hombre.

Otras facultades potenciales de ser desarrolladas por la mente del hombre son:

- La Clarividencia o visión mental, que le permite a quien la domina, apreciar con claridad las formas del pensamiento, el aura de las personas, sucesos que ocurren a gran distancia (otros países, otros planetas), y hasta hechos que han sucedido en un lugar y que se hallan grabados en el mismo, impregnadas las imágenes hasta en el último objeto.
- La Premonición o visión futura, mediante la cual desfilan por nuestra mente, ya sea de forma consciente o en el astral, acontecimientos que habrán de ocurrir en el futuro y que en muchas religiones se conoce como el don de la profecía.
- La Telequinesia, que faculta a la persona que ha desarrollado su mente, a mover toda clase de objetos a distancia. Es conocido por los interesados en este tema que los jóvenes durante la pubertad tienden a liberar gran cantidad de energía psicoquinética, que puede originar el movimiento involuntario de objetos y, que estos pueden ser interpretados engañosamente como producidos por fantasmas o elementales.
- La Bilocación o don de ubicuidad, que es la capacidad de estar en varios lugares a la vez, creando para esto, dobles mentales que puedan ser vistos y tocados. Son diferentes

los fenómenos de bilocación y los de desdoblamiento, ya que el segundo ocurre durante el viaje astral y no puede ser contemplado a simple vista.

- La Dermóptica, que significa visión a través de la piel. Esta capacidad se manifiesta por la sensibilidad del tacto, que llega a evocar en la mente imágenes que se desprenden de las vibraciones contenidas en los objetos; es increíblemente práctica para el rastreo de personas o cosas que se hayan extraviado. Capacidades como estas son entrenadas y desarrolladas conscientemente en los psíquicos para que estos amplifiquen los potenciales con que nacieron y ayuden a resolver casos policiales que no pueden ser solucionados por los métodos convencionales, como por ejemplo, raptos y secuestros, aunque nunca faltan los gobiernos que los explotan en el espionaje.

- El don de Sanación, que no es otra cosa que la gran capacidad de absorción de energía del cosmos y de la esencia creadora, e, igual capacidad de transmisión y canalización hacia otros, purificada por el desinterés. Esta capacidad de estimulación mediante electromagnetismo, permite el concurso de la sugestión y autosugestión.

Aquel que posee el don de la sanación (imposición de manos), debe de estar también en capacidad de inspirar confianza en la persona que recibirá la ayuda o en sus parientes, e igualmente tener la convicción y seguridad de poseer la fuerza a la que representa en aquel momento. Lo que nos acerca a la fuente del poder, que nos utiliza como instrumentos, es el desinterés, la pureza de intención y la solidaridad humana.

- La capacidad de Sintonía o don de Lenguas (Xenoglosia), que se refiere; a poder establecer una relación a voluntad con el Registro Akásico. Como bien es conocido, todo vibra y en el ambiente queda registrado todo, tanto lo sucedido como lo pensado y hablado; por ello, si llegáramos a conectarnos con el plano Akáshico **(9)**, podríamos hablar en cualquier idioma y hasta evocar una historia veraz de la humanidad.

Todo hombre posee estos dones, que como capacidades la ciencia va redescubriendo, los cuales requieren inicialmente de un fortalecimiento de la voluntad y un proceso de autoconocimiento, así como de definición personal. De no ser así, también se podría llegar a activar estas fuerzas internas, pero como un caballo sin control en las bridas que terminará por pisotearlo a uno volviéndose contra su propio dueño. Es por esto, que es importante no perder jamás el sentido y orientación de nuestra preparación hacia el objetivo final.

Existen muchas facultades y diversidad de manifestaciones de las mismas que podrían llegar a incentivarse con ejercicios muy simples de respiración y concentración, pero que exigen una condición previa y esa es la de creer que estas existen, y sobre todo que pueden llegar a controlarse a voluntad, cuando las condiciones así lo exijan. Es una exigencia de fe y la fe es la convicción de lo que no se ve, es a la larga una actitud de apertura mental frente a todo esto, un salir de la ignorancia y la de apertura mental frente a todo esto, un salir de la ignorancia y la dependencia a los esquemas y prejuicios que encasillan nuestro cerebro.

Si no hemos llegado a desarrollar la comunicación mental o cualesquiera de los otros potenciales de la percepción extrasensorial, es debido a que jamás nadie nos instruyó sobre su existencia, no se nos dijo por ello que podríamos llegar a desarrollarla y menos aún como controlarla, y que descubriéndola en nosotros, nos convertiríamos en "superhombres". Pero es hasta cierta edad de la vida en que más fácilmente podemos desplegar estas aptitudes, pues las glándulas endocrinas del sistema nervioso de las que esto depende, son más sensibles al estímulo en edad temprana; más tarde, las glándulas, por su poco o ningún uso, se van calcificando o atrofiando hasta anularse casi por completo. Ya en edad madura es más difícil ampliar nuestro terreno de experimentación mental, ya que con las dificultades y problemas de la vida, el hombre tiende a asumir esquemas, impidiéndole absorber nuevas capacidades que le obliguen a replantear el camino de ascenso.

(9) Receptáculo universal de vibraciones a impresiones.

Resumiendo: la Percepción Extrasensorial, como su nombre lo dice, va más allá de los sentidos físicos, propiamente define a los sentidos astrales que dependen de glándulas físicas que se hallan en estado latente y que no trabajarse con ellas, impedirán un posterior trabajo sensitivo.

El llamado tantas veces Sexto Sentido, se encuentra concentrado en el sistema nervioso y corre como un torrente de impulsos eléctricos por las treinta y tres vértebras de la columna. Entre las glándulas regentes de la actividad sensitiva se encuentran: la Glándula Pituitaria o Hipófisis (tercer ojo), y la Glándula Pineal (antena natural del hombre).

Ciertamente que, regulando y controlando, la actividad sexual llegamos a acumular gran cantidad de energía que puede ser transmutada en energía mental y espiritual. Ello ayudaría a la estimulación de las glándulas en el cuerpo y las activaría permitiéndonos el aprendizaje y el dominio de los poderes paranormales.

En la actualidad escuchamos muchas recomendaciones para el progreso espiritual y sobre todo aquellas que ofrecen el despertar del sexto sentido. Entre estas como dijimos, se encuentra el control de la energía sexual, el aprendizaje de la correcta respiración, la alimentación vegetariana, la oración, ciertas técnicas de concentración, meditación, Yoga, etc. Pero en todo ello encontramos que se cumple aquel adagio Hindú que dice: "*Maestros hay muchos - pero discípulos ninguno*"; con esto vemos que formas hay varias, o sea que muchos son los que quieren enseñar formas y sistemas, pero no hay quien ponga en práctica lo enseñado y hay hasta quienes subestiman las prácticas espirituales para así conformar su conciencia y engañarse para no tener que verse en el compromiso de realizarlas, es decir: "Es más fácil negar la altura que destrozarse las manos por alcanzarla. . .".

El control sexual, que no quiere decir abstinencia total, pero sí conciencia administradora de la energía liberada, es el primer paso en la superación de los niveles densos materiales. Si no somos capaces de vencernos e imponer nuestra voluntad sobre los instintos, no podremos lograr una vibración más sutil y elevada. Estando en el plano material seguiremos con las funciones de reproducción, igualmente continuaremos alimentándonos y durmiendo por las noches para el descanso corporal, pero si nos proponemos seriamente el camino espiritual, cada una de estas funciones adquirirán un nuevo sentido, por lo que no podremos permitir que estas nos dominen, sino que las dominaremos nosotros y pondremos al servicio de nuestros intereses más elevados.

La alimentación vegetariana es justificada por muchas razones, algunas de las cuales pecan de ser meros esquemas moralistas prejuiciosos siguiendo algunas corrientes de origen religioso-orientalista, más para la persona que opta por el vegetarianismo y el naturismo científico, es escoger las ventajas reales de una alimentación consciente de acuerdo a la proyección espiritual que se espera alcanzar. Sabemos que la mayoría come lo que le gusta y no lo que le hace bien; porque el secreto de la buena alimentación no está en comer mucho, sino en una adecuada dieta que sea bien balanceada y que en el caso de ser vegetariana no se circunscribe exclusivamente en vivir en base a "ensaladas", como por ignorancia se piensa, ni tampoco nos condena a comer comida desagradable o sin sabor, porque para ello existe el arte culinario, que sin engreírnos demasiado -sacrificando el organismo frente a condimentos muchos de ellos nocivos en exceso- nos permite ingerir los alimentos agradando el gusto de manera mesurada.

En mi propio caso soy un vegetariano por convicción y no por religión, ya que ésta no me lo prohíbe, pero incluye un mandamiento que dice: "Ama a tu prójimo como a ti mismo. . .". Esto, que en ningún caso sugiere narcisismo alguno, señala el deber de respetarnos y cuidar de nuestra persona y nuestro cuerpo que nos fue dado en administración, procurando su justo descanso y adecuada alimentación. Ya sabemos qué sucede con la excesiva dedicación que llega a convertir a nuestro cuerpo en una masa cebada, que no responde después a los requerimientos; igualmente, cuando lo maltratamos llega éste a rebelarse o a acostumbrarse al sufrimiento, tornándose indolente

Si en alguna ocasión se me presenta la necesidad de ingerir carne, porque no tengo acceso a otro alimento, lo hago sin ir con ello contra mi conciencia, además no todas las vitaminas se encuentran en los vegetales que están a nuestro alcance, por ello se recomienda hacer alguna concesión para no llegar a extremos de fanatismo que debiliten innecesariamente nuestro organismo, combinando cada cierto tiempo la alimentación con pescado.

Biológicamente hablando, la célula vegetal mediante la fotosíntesis se constituye en una fábrica de vida, pues genera su propio alimento. Por otro fenómeno "el de la turgencia", la planta retiene agua, de tal manera que al ser ingerido el vegetal; este se encuentra vivo. A diferencia del vegetal, la célula animal es una célula parásita dependiente, es incapaz de fabricar alimento, además que al morir el animal inmediatamente entra en proceso de descomposición, generando una toxina que se llama "putrina". Así es que el

vegetal lo comemos vivo, mientras que al animal lo hacemos estando muerto y en proceso de putrefacción; mientras que en uno incorporamos a nuestro organismo síntesis de vida, con el otro ingerimos muerte y toxinas.

En el animal queda más marcada la imagen y vibración de angustia por la muerte que en el vegetal; de allí que con la carne estamos absorbiendo tensión y angustia. El vegetal acepta noblemente el hecho de servir como alimento nuestro, incorporándose a nuestro organismo a través de una comunión sagrada en la que su cesación sirve para que el hombre siga subsistiendo; además que también eleva su vibración al integrarse a nuestro ser. El vegetal es consciente de todo esto tal como lo revelan los experimentos que se han hecho con plantas y que demuestran su reacción a los diferentes estímulos y situaciones, haciéndonos ver que ellas sienten con cierta intensidad.

Es evidente, también, la influencia de la alimentación carnívora, especialmente de las carnes rojas sobre los instintos y la agresividad de las personas. Por todas estas razones y muchas más nos vemos atraídos sin fanatismo alguno hacia el vegetarianismo consciente, lacto, ovo vegetariano (huevos, leche y vegetales diversos) y que exige un aprendizaje gradual para la correcta combinación de alimentos y dieta.

Como recomendación final, es conveniente el consumo durante el verano, de alimentos naturales especialmente frutas frescas que no fermenten y verduras crudas, tratando de ingerir pocos alimentos y más líquidos como son el agua fresca y corriente, el zumo de limón y jugos diversos. Todo esto para evitar el calor estomacal (estomatitis), la deshidratación por diarreas, etc. Durante el invierno se imponen las verduras cocidas, los cereales, la fruta seca y demás frutas como nueces, castañas, así como semillas de girasol entre otras, ricas en calorías.

Volviendo a la noticia que llegó en aquel mes, de Enero de 1974, ella motivó días después, que el I.P.R.I. organizara una charla como comentario que sirviera de esclarecedora explicación sobre los avances de la investigación científica con respecto al fenómeno Ovni; a esta reunión fuimos mi hermano Charlie y yo, invitados por el expositor, Doctor Víctor Yáñez Aguirre, médico ginecólogo del Hospital de Policía y experto investigador en lo relativo a Parapsicología, además de Presidente de la Sociedad Teosófica. A él lo conocimos pocos días antes de la conferencia en la casa de mi padre. Su mirada clara y profunda que atraía, irradiando sencillez y a la vez sabiduría, iba acompañada de un rostro amigable que nadie dudaba que pudiera ocultar a un maestro del camino. El doctor Yáñez, conocido de mi padre por la afinidad de intereses, había accedido a dar él una charla en el local de reuniones, en ese entonces del I.P.R.I. en el centro de Lima, esperando que mi padre a la vez accediera posteriormente a otra igual pero en su organización. Lo escuché con detenimiento el día en que se ponían de acuerdo de la hora y los detalles del tema: me sentía realmente extraño en su presencia, era algo que nunca antes había experimentado con persona alguna. Sentía claramente que le conocía, pero no por el nombre con el que se presentó, sin embargo sabía que nunca antes en esta existencia le había visto. Cuando me dirigió la palabra pude reafirmar en mi interior que el afecto que desmesuradamente sentía por este

desconocido, él lo correspondía con expresiones cariñosas que respondían sólo a una amistad de siempre.

Citando un libro que me recomendó que leyera, me dijo:

"Si en tu camino te encuentras con alguien que no sabe y, no sabe que no sabe, ¡evítalo!... Si hallas después a alguno que no sabe, y sabe que no sabe, y si él mismo te pide saber, ¡enséñale! Pero sólo aquello que no pueda descubrir por sí mismo. Y, finalmente, si encuentras a uno que sabe y, sabe que, sabe, ¡obsérvalo y escúchale! que tendrá mucho que decirte".

Terminando la conversación nos insistió para que no dejáramos de ir a la charla que él daría, además me invitó a sus reuniones, cosa que no me atrajo -a pesar de que quería volver a verlo- pues intuía que aún tendría que recibir mucho de él.

Pensábamos ir a la conferencia mi hermano y yo, más que nada por cumplir con la invitación formulada por el doctor. Creíamos que la concurrencia podría ser escasa en su charla, por lo tanto, le serviríamos llenando la sala. Cuál no sería nuestra sorpresa al llegar, y encontrarnos con un salón abarrotado de gente, y a pesar de nuestra corta edad, por el hecho de ser invitados del expositor, nos sentamos adelante de todos, en un lugar preferencial. Aún recuerdo cada una de las enseñanzas impartidas a los asistentes aquella noche donde citó una variedad de ejercicios para fortalecer el poder de la voluntad y sobre todo para generar una conciencia más amplia frente a lo desconocido. Como la conferencia trató del tema "La Telepatía como Comunicación más allá de los Sonidos", se hicieron demostraciones prácticas de la Telepatía, que nos impresionaron tremendamente; fue fascinante descubrir que existiera una capacidad de diálogo a nivel del pensamiento, sin idioma que nos separe, sin lugar a la hipocresía que suele practicarse cuando pensamos una cosa y decimos otra. Con la comunicación mental sólo cabe la posibilidad de manifestar lo que se piensa, sin engaño, ni confusiones o errores de interpretación o malos entendidos de allí su gran ventaja e interés.

Pensaba en aquellos momentos en aquel pasaje bíblico en el que las lenguas del hombre fueron confundidas en la Torre de Babel. Interpretación semítica de la existencia de los diferentes idiomas. Las palabras no llegan a expresar en su totalidad nuestros pensamientos ni logran reflejar nuestros sentimientos, por lo que muchas veces los artistas manifiestan en obras esta angustia por las limitaciones del lenguaje e incapacidad para dejarse entender. Pero, ¿será acaso que en aquel relato bíblico, que debió de ocurrir en algún lugar de Mesopotamia, hace miles de años antes de Cristo, se esconda el momento en que el hombre perdió el conocimiento y el dominio de la comunicación mente a mente y cayera en un estado de ignorancia que habría tenido sus antecedentes en los momentos críticos narrados en el Génesis?

Finalmente, la charla citó tres interesantes casos de contactados con entidades extraterrenas. El primero, era la experiencia de Eugenio Siracusa en Italia. quien a mediados de los años sesenta mantuvo comunicación con Adoniesis, ser de la 5a. dimensión de origen solar; después se habló del Ingeniero Castillo Rincón, que en

Colombia llegó a contactarse con los extraterrestres Cromacan y Krisnamerk, de las Pléyades; para terminar el doctor leyó una comunicación que había sido recibida de forma telepática, y luego transcrita, en Venezuela, donde se seguía la línea de Eugenio Siracusa, en la que un Guía llamado Antar Sherant daba un aviso a la humanidad para que estuvieran atentos a los acontecimientos, pues predecía desastres que acelerarían el proceso de definición del hombre.

Al terminar la reunión me sentía emocionado; era como si todo ello ya lo hubiera sabido y que en aquel instante me lo recordaban exigiéndome una reacción y respuesta. Quería ayudar a la humanidad por lo cual estaba dispuesto a asumir mi responsabilidad y quedar a disposición de las fuerzas de Luz, allí donde se encontraran, poniéndome bajo la coordinación de sus intermediarios, fueron quienes fueran. Pero ¿cómo avisarles de que me sentía preparado para ello?

Sabía que habría una labor para mí, pero no sería más o menos importante o trascendente que la responsabilidad que otros podrían estar asumiendo, sólo que sería distinta y, que de realizarla me haría cumplir un lugar en la armoniosa disposición del Universo, donde cada cosa tiene su lugar y un rol, como engranajes de un reloj perfecto. ¡La hora había sonado!

Era ya tarde cuando regresé esa noche a casa, absorbo en mis reflexiones. La charla a la que había asistido - quizá guiado por hilos invisibles - dejaba en mí una inquietud que iría en aumento con el transcurso de las horas y que me llevaría a intentar mi propia comunicación.

No me dejé desalentar por el pesimismo ni por los pensamientos negativos que surgían de mi poco conocimiento del asunto. Es cierto que no había en mi mayor aptitud para ello que la de una persona común, sin ningún desarrollo extrasensorial; pero en lo que no había pensado, era que podía existir un predestinamiento por la predisposición hacia el tema por parte de mi familia y la preparación intensa que había seguido tan afanosamente un año atrás.

Examinaba cuidadosamente los detalles de la noticia en el recorte del periódico que tenía en la casa, y discurría que todos los intentos de contacto que se hacía del lado científico se hallaban condicionados por los preconceptos y por los esquemas científicos. Pensaba en aquellas personas seleccionadas por sus facultades paranormales, preparadas para emitir un mensaje, que se suponía debería ser captado por las grandes civilizaciones del cosmos, y que hasta el momento no había logrado resultado alguno. ¿No sería acaso, el momento de cambiar de sistema y variar la forma? ¿No llamándolos nosotros, sino dejando que ellos nos llamen y nos encuentren preparados para el contacto?

Era cuestión de intentarlo al revés de lo que se proponía, o sea no enviando nada sino preparándonos para recibir algo, lo que fuese, y ellos con su evidente técnica avanzada nos rastrearían, encontrando las mentes afines. Era obvio que no se podía pensar en ser emisores porque para ello habría que dominar la telepatía, pero ¿por qué no

sensibilizarse para captar lo que los seres extraterrestres podrían estar emitiendo desde hace mucho? Es decir, ser simplemente receptores.

Si partimos de la idea de que de existir estos seres, que nos estarían visitando desde siempre y que poseen una mayor evolución y desarrollo como lo corroboran la refinada y elevada tecnología de los ovnis rastreados, también su avance podría manifestarse en el desarrollo del poder mental. De tal manera, entonces, no solo no se limitarían a estar enviando mensajes radiados, sino que también podríamos suponer que lo estarían haciendo telepáticamente a nivel de ideas e inspiraciones.

Dentro de las especulaciones que en aquel momento invadían mi cerebro, estaba la de pensar que si estos seres habían avanzado en su percepción, no sólo podrían comunicarse a grandes distancias con sus poderosas ondas mentales para que pudiesen ser captados, sino que quizá, hasta sabrían en que momento, por quien y en donde habían sido escuchados, estableciendo de inmediato el vínculo y fortaleciendo el enlace con acercamientos graduales. Hasta aquí era aceptar que en caso de un tipo de comunicación así, ellos harían todo el trabajo pesado mientras que el único requisito en el antena, aparte de su buena voluntad y, predisposición, sería cierta preparación que sirviera para afinar la recepción. Además, no hay antena perfecta que aquella natural que la constituye nuestro cerebro y las glándulas endocrinas del sistema neurovegetativo (nervioso)

Mi teoría del ser receptor, por falta de capacidad como emisor no preveía el que los extraterrestres pudiesen escoger a sus receptores y el que los pudiesen preparar a distancia. La experiencia demostraría esto último.

No esperé ni un instante para poner en práctica mis intenciones de contacto para lo cual llame a mi mamá y a mi hermana menor, para que reunidos en la sala intentáramos una recepción. Ellas dos, durante toda la época de mi participación en el yoga, habían sido como mis discípulas, porque con ellas recordaba lo aprendido, haciéndalas practicar junto conmigo.

Eran las 9 de la noche del 22 de enero de 1974, cuando los tres nos pusimos alrededor de la mesa sobre la que había colocado, previamente, unas hojas de papel en blanco y un lápiz. Seguimos el proceso acostumbrado de nuestras prácticas, por lo que empezamos haciendo ejercicios de respiración, luego nos relajamos y realizamos una breve concentración. Habrían pasado unos quince minutos, cuando de repente me sentí tremendamente inquieto e impulsivamente cogí el lápiz. Mi brazo me temblaba como dominado por una extraña fuerza desconocida, lo dirigí de inmediato hacia los papeles, los mismos que empezaron a ser garabateados incontrolablemente por mi mano que permanecía relajada. Mi madre presurosamente fue cambiándome una tras otras las hojas; ella a pesar de estar sorprendida trataba de ayudarme manteniendo la concentración de apoyo.

Me limitaba a observar la caótica recepción que aparecía independiente de mi voluntad, aunque era consciente en todo momento de lo que allí ocurría. De pronto me detuve

con el lápiz a mitad de página de repente dejé de hacer trazos sin sentido y surgieron rápidamente palabras escritas muy claras en letras de imprenta que decían:

"Sala de hogar buena para hacer la comunicación, podemos hablar sobre Ovnis en vuestro país; me llama Oxalc, soy de Morlen, satélite de Júpiter. Podemos comunicarnos más adelante... "

Al detenerse bruscamente mi mano, solté violentamente el lápiz; mi brazo aún temblaba por la electricidad que había canalizado. Mientras había estado escribiendo, un sin fin de imágenes habían pasado por mi mente. Claramente recordaba algunas, como la de un hombre ya maduro, sentado en una especie de escritorio blanco opaco, con sus manos tocándose las sienes; y otra imagen de un grupo de niños danzando en una ronda, vestidos con túnicas blancas.

Lo que había ocurrido conmigo había sido una variación del fenómeno de percepción que conocemos como Telepatía y que puede darse de forma o manera instrumentalizada, esto quiere decir que mientras que el cerebro capta las imágenes u ondas mentales, interpretándolas según el propio código de memoria del antena-receptor parte del cuerpo; en este caso precisamente el brazo y la mano - actúan sensiblemente a manera de una aguja de sismógrafo o encefalograma, transcribiendo automáticamente las ideas ya traducidas a palabras. Son las mismas ideas que siendo poderosas ondas mentales emitidas a distancia estimulan eléctricamente el sistema nervioso, el cuerpo y la mente del contactado. Igual fenómeno ocurre en el caso de la "ouija" y la vasografía

Todo había concluido a las 9:30 p.m., siendo nosotros tres, testigos presenciales y participantes; de la manifestación de la "escritura automática o psicografía". Al reaccionar; me sentí muy contrariado por el hecho de que hubiese sido tan sencillo y simple; inmediatamente me declare incrédulo ante mi madre a quien de cariño le llamamos "Mochi". Al pararme y comenzar a reflexionar en voz alta, no me di cuenta en el momento en que mi hermana abandonó la sala para irse a llamar por teléfono a nuestros amigos para contarles la noticia, y lo que dijo fue: "Sixto se ha comunicado con un ser extraterrestre, vengan mañana todos...".

La Mochi, al escucharme, censuró mi escepticismo, porque según ella había experimentado en carne propia durante la recepción, muchas de las sensaciones que yo había tenido; además había presenciado un cambio en mi persona durante la experiencia. Pero todo esto no me podía convencer, y me sentía defraudado conmigo mismo por haberme prestado a semejante patraña. Creía sinceramente que nos estábamos engañando, creyendo haber podido captar mensajes, cuando sólo éramos simples personas, seres humanos comunes y corrientes sin el menor desarrollo espiritual ni extrasensorial. Aceptar que aquello fuera cierto, no era más que reconocer que teníamos una soberbia gigantesca. Me decía a mí mismo que era obvio que habíamos caído en nuestro propio juego, pues personalmente estaba influenciado por muchas cosas en aquel momento, por un lado la noticia, las investigaciones de mi padre y mi vehemencia; y por otra parte la charla que verdaderamente me había

impresionado. No podía ser cierto algo tan maravilloso, llegando tan fácil, sólo con pedirlo.

Con el tiempo llegaríamos a comprender: "que son ellos los que se comunican con nosotros y no nosotros con ellos".

Al día siguiente, cuando ya había procurado olvidar la experiencia de la noche anterior, me comenzaron a llamar todos los que habrían de estar presentes en una nueva reunión, por lo que inicialmente me confundieron. Hasta que supe que aquello lo habían organizado la Mochi y mi hermana Rose. Me molesté con ellas, pero ya era tarde; comenzaron a llegar los participantes y en total nos reunimos unas 20 personas, todos amigos del colegio y de la universidad; también se hallaban presentes las mamás de algunos de ellos que conocían a la Mochi.

Inicialmente no quería prestarme para otra comunicación por no quedar en ridículo y no engañarnos; pero después accedí a pedido de la Mochi quien me insistió como para que esclareciéramos, de una vez por todas, la autenticidad del hecho.

Al empezar la reunión, me sorprendí al ver que era mi mamá la que se levantó de su asiento para dirigir ella misma la reunión, empezando por una relajación que dirigió muy bien. A poco que ella se sentó, nuevamente se repitieron las sensaciones de la noche anterior y entonces llegó la comunicación. El mensaje decía lo siguiente:

"Si. Oxalc, soy de Ganímedes, nosotros le llamamos Morlen, podemos mantener contacto con ustedes y para probar que es real nuestro contacto, .y no producto de vuestro subconsciente; hágannos las preguntas que deseen, que todas ellas serán respondidas..."

Así empezó una ronda de preguntas diversas que en la medida en que se fueron haciendo, iban recibiendo contestación sin ninguna equivocación o error. La segunda vuelta, varió en la forma, debido a una propuesta de Guillermo Duffó, quien era conocido de todos por el diminutivo de "Mito". Ahora las preguntas se harían sin decirse oralmente, cada uno escribiría en un papel, que no mostrarían a nadie, su pregunta y se concentraría en ella, luego se cotejaría la respuesta recibida en la comunicación psicografiada con la pregunta mentalmente formulada. Lo que se buscaba era no dar oportunidad a que pudiese adivinar las respuestas por mi conocimiento previo de las personas integrantes del grupo, en caso de que todo fuese cosa mía; esto que se hizo, contó con la aprobación del supuesto extraterrestre.

A pesar de que yo no le daba toda la seriedad que le dispensaban los demás, me entusiasmaba ver que todo coincidía, y que la totalidad de las respuestas eran correctas. Llegué a pensar, entonces, de que si bien era improbable de que fuese un ser extraterrestre desde un Ovni o desde otro planeta el que se estuviese manifestando a través de mi recepción, más bien podríamos estar presenciando el descubrimiento de un nuevo psíquico, que sería yo, por lo que me envanecí y tomé más confianza en mi propia persona.

La mamá de uno de los muchachos, que había venido a observar la reunión; como pensaba que lo que veía y escuchaba podía ser un fenómeno de histeria colectiva, cadena mental, alucinaciones o cualquier otra cosa incomprensible, quiso participar preguntándome si le podía responder, a través de la comunicación, sobre un libro que tenía guardado en su bolso de mano. Quería ella que le dijese el nombre del autor, el título del libro y la página señalizada en la que se encontraba su lectura.

Los ojos de todos se dirigieron hacia mí y a los papeles que se encontraban sobre la pequeña mesa, esperando que la respuesta fuera lo suficientemente contundente como para creer en definitiva. La contestación del extraterrestre no se dejó esperar y no sólo completó lo pedido, sino que llegó al extremo de expresar lo que la señora pensaba de lo leído. Impresionada la señora, temblorosamente sacó el libro de la cartera y lo enseñó; nadie podía creerlo, era tal cual aparecía escrito. ¡Esto ya era más allá de todo lo esperado...!

Callando el alboroto que se había levantado entre todos los asistentes, Charlie, mi hermano mayor -por demás intrigado- exigió a Oxalc que nos diese una fecha y un lugar donde pudiésemos confirmar definitivamente la autenticidad del contacto y su naturaleza extraterrestre. La contestación vino de inmediato y ésta decía:

"Vayan a 60 kilómetros al Sur de Lima, el día 7 de Febrero; pero sólo los que aquí se encuentran y a las 9 de la noche, nos verán y esto confirmará que el contacto es real y necesario..."

Entusiasmados por lo acontecido aquella noche y ansiosos por la promesa de un encuentro cercano, el grupo se unificó y se organizó para realizar la que sería la primera salida con tales inquietudes. Personalmente me seguía resistiendo a creer, por lo que quería de una vez por todas, esclarecer la naturaleza y procedencia de los mensajes.

Sabía bien, que si en ese momento aceptaba lo improbable, significaba dar rienda suelta a la imaginación, corriendo el riesgo subsiguiente de hacernos daño, creando y creyendo todo cuanto se nos fuere ocurriendo, lo que es lo mismo que jugar con fuego. Tenía miedo de equivocarme y de llevar al error a otros, por ello apoyé desde un principio el campamento que se hizo en la zona señalada que correspondía a la localidad de Chilca, y así salir de dudas.

Mi madre y mis hermanos me insistieron para que le hablase a mi padre, cosa que no quería hacer hasta que estuviese seguro de lo que teníamos entre manos y que si se comprobaba que el contacto era real, pudiéramos demostrarlo después; cosa que veía muy remota. Pero ellos no pudieron callarlo más y le contaron sobre los mensajes y nos dijo que él se consideraba escéptico para tales sistemas de comunicación, aunque no dudaba de - la existencia de la Telepatía, sobre todo cuando ésta se estaría produciendo con personas preparadas. Fue allí cuando mis hermanos me insistieron para que le diese una prueba a través de una comunicación, y aunque no sentí que las condiciones eran las adecuadas porque no percibía la energía que acompañaba la recepción, accedí a hacerlo y recibí un seudomensaje poco consistente, que ni a mí mismo me conformaba. Mi padre, incrédulo, pidió que le respondiéramos a través de la comunicación una difícil

pregunta de Astrofísica, que según él, los extraterrestres podrían responder fácilmente; como no recibía nada, forcé la situación -me había puesto nervioso-. y escribí cualquier cosa que se me ocurrió y que evidentemente era una contestación errada. Al ver nuestro fracaso, se sonrió y trató de consolarnos diciendo: "Dejen estas cosas a los científicos e investigadores, sólo ellos están en capacidad para llegar preparados algún día a contactar con seres extraterrestres, y despertar su interés. En la actualidad mucha gente afirma tener tal o cual capacidad, y el no poder demostrarla es lo mismo que no poseerla".

Mi padre no comprendió aquella vez que nosotros no alardeábamos de capacidad alguna, ni queríamos burlarnos de sus investigaciones, pero sea como sea, tomé aquel desafortunado incidente como una lección, ya que comprendía que no habíamos sido estrictos con las condiciones necesarias de comunicación. Con el tiempo comprenderíamos que no vendrían los mensajes cuando nosotros quisiéramos, sino que tendríamos que aprender a esperar, saber encontrar la ocasión y la correcta disposición personal de recepción: Como un resumen de cuáles deben ser las condiciones adecuadas de comunicación y a la vez un consejo para aquellos que desean seguir un proceso de preparación y predisposición para tener contacto, enumero las siguientes pautas, fruto de la experiencia de estos años y de las comunicaciones al respecto. Las más importantes son:

- El que desea asumir la condición de antena-receptor, debe ser una persona equilibrada y de férrea voluntad, sin problemas psicológicos o nerviosos de cualquier tipo. En caso de que alguien desequilibrado buscase comunicación, lo único que conseguiría sería agudizar más su condición; aunque en un principio aparentemente, éste le trajese beneficios, como podrían ser paz y serenidad pasajera. Digo esto, porque si alguien no tiene su organismo preparado para una mayor vibración le ocurrirá lo que a un circuito de 110 voltios, le conectáramos electricidad de 220: sabemos que se fundiría, pues sus resistencias no estarían en capacidad de soportar un mayor flujo de energía.
- Ser objetivo es también importante, sobre todo para poder evaluar los mensajes y las experiencias que se viven. Esto debe significar que la persona esté abierta a la crítica de conjunto, así como ser capaz de desarrollar la autocrítica más sincera.
- La persona debe crear las condiciones para predisponer el contacto, por lo cual debe cultivar los ejercicios y prácticas necesarias para el estímulo del poder mental y fortalecimiento de la voluntad.

Es importante, aclarar que la comunicación mental telepática es mucho más simple y sencilla de lo que se puede pensar cuando existe la práctica, y la suficiente concentración que se consigue en el trabajo personal constante. Hay que establecer la diferencia abismal que existe con la comunicación que establece el Espiritismo, Mediunismo o Espiritualismo, en la cual la persona es abordada por una conciencia externa, viendo desplazada la propia voluntad. Esto es muy peligroso, debido a que a pesar de que se cree estar en contacto con espíritus elevados, de seres desencarnados, lo que se está

haciendo es abrir la puerta a toda clase de entidades; para que se apoderen del cuerpo del médium y lleguen a dominar su conciencia, que poco a poco se ve debilitada y cada vez tiene menos posibilidades de oponerse. Igualmente con el hipnotismo se crea dependencia a voluntades externas como también con la Psicofonía que es ser un canal portavoz de un mensaje verbal, no estando plenamente consciente del mismo.

Los mismos Guías extraterrestres nos previenen de todas estas formas, de comunicación que más es el daño que producen que el alcance positivo que logran.

- Las personas que lleguen a sentirse propensos a la recepción, deberán gozar de la confianza de los otros, o sea inspirar seguridad y tenerla en sí mismos y en su propio trabajo.

- La comunicación se da estando la persona totalmente consciente sin que ésta vea menoscabada su voluntad en lo más mínimo, ya que la telepatía o idioma universal de las ideas, se da a nivel mental a distancia, comparable con una llamada telefónica entre seres concretos y materiales.

- Se debe esperar a estar bien descansado, libre de tensiones, relajado y abstraído de problemas de cualquier tipo, buscando el momento y el lugar más adecuado y tranquilo, habiendo hecho la digestión, o sea varias horas después de haber ingerido alimentos, o en su defecto en ayunas. La hora no es tan importante, porque la comunicación puede llegar en cualquier momento, pero como llega avisado, esto es, acompañada de una ansiedad y necesidad de escribir, podemos situarnos en el lugar escogido y esperar un poco hasta llegar a la hora más propicia, no habiendo necesidad de recibirse inmediatamente, suspendiendo lo que estamos haciendo en aquel momento, aunque esto queda a criterio del receptor.

- Para evitar mentalismos que no son otra cosa que sugerencias o afloraciones de nuestro subconsciente. Será preferible conservar un horario y días fijos para nuestras recepciones de común acuerdo con los Guías, para así no caer presa de la vehemencia, también nos abstendremos de abordar temas muy personales con nuestras preguntas, y que deriven en seudocomunicaciones con opiniones y consejos que por ser nuestros, disfrazados por la rúbrica de un Guía, no cuenten con la debida madurez. Es también recomendable que no se planteen en la comunicación, asuntos de los que ya tengamos una idea prefijada, pues esto también predispondría los mentalismos.

- Es aconsejable que la comunicación se realice en presencia de otras personas que apoyen al receptor, a través de su concentración, y que estas reuniones en grupo sean realizadas en un horario preestablecido, que en ningún caso deberá afectar nuestro normal desenvolvimiento diario.

Hemos visto hasta aquí cuales serían los requisitos en la persona que deseara recibir comunicación y prepararse para ello, siendo objetivo, equilibrado, crítico, y de férrea voluntad; pero entonces se preguntara todo el que lo intente: ¿manteniendo todo esto lograré el contacto? y ¿si lo logro, cómo sabré reconocer que el mensaje es auténtico y no mera sugestión?

Como ya lo he aclarado antes, son ellos los que se comunican con nosotros y no nosotros con ellos, es decir, que los Guías hacen la mayor parte del esfuerzo y nos inducen a la recepción estimulando nuestra ansiedad por conocer sobre estas cosas; pero a pesar de que ellos escogen con quien mantener contacto para a través de esa persona llegar a muchos otros, también uno puede facilitar las cosas y prepararse. Ahora que también no todos podremos conseguirlo y también no habría necesidad de que todos lo logran, porque bastaría que uno o dos por cada grupo de personas lo hiciera, después de que lo intentaran todos y aquellas personas, una vez adquirida la comunicación se esforzarán por mantenerla, observando las pautas que se han dado, pero sobre todo que siguieran contando con el apoyo del grupo en el que participa. Es muy necesario que aquel que reciba los mensajes dentro de una reunión de personas inspire confianza en los demás y a la vez tenga confianza en si mismo demostrándolo con el esfuerzo que dedique en su preparación. Cuando los Guías determinan el momento adecuado para la instrucción, seleccionan al antena y le facilitan la recepción abriéndole el Tercer Ojo y activando la antena mental.

Con respecto al saber distinguir en las comunicaciones los mentalismos y añadidos, y separar los verdaderos mensajes de los adulterados o falsos, existen una serie de características que mantiene toda verdadera comunicación y que la hacen destacar frente a cualquier seudomensaje, y estas se podrían resumir en las siguientes:

- Toda verdadera comunicación es atemporal, o sea que, siempre que se vuelva a leer tendrá algo que decirnos y la comprensión de la misma variará con la madurez que ganemos en el camino espiritual: no agotan el contenido de sus mensajes en una sola lectura
- Lo recibido tendrá siempre carácter grupal, no habiendo posibilidad de comunicaciones personalistas. No nos vayamos a equivocar en juzgar un mensaje como personalista cuando el procurarse el trabajo de tal o cual hermano se está cuidando de la proyección de la Misión de contacto, y se está consiguiendo con ello un bien general.
- Las comunicaciones son siempre constructivas, edificantes, jamás destructivas ni amenazantes. Procuran el bien general y nunca el mal de nadie.
- El contenido de cada mensaje se halla enriquecido por nuevos aportes y no se limita nunca a ser la repetición de otros anteriores menos aún de opiniones personales de integrantes de los grupos.
- Toda comunicación es confirmable, esto es que los Guías saben mejor que nosotros la necesidad de la corroboración de la realidad de lo recibido, sobre todo de su procedencia y buena intención de ayuda. Las confirmaciones pueden variar de acuerdo a las personas y circunstancias, pero las más comúnmente aceptada es la del avistamiento a hora señalada con anticipación, en presencia de varios testigos que den fe de la contundencia y veracidad de lo confirmado.

Si tomamos en cuenta todas estas pautas surgidas de los consejos recibidos y de la experiencia, tendremos una mayor capacidad para discernir de entre lo recibido, cuánto y qué procede de los Guías extraterrestres.

CAPÍTULO III

EL AVISTAMIENTO QUE CONFIRMARÍA TODO

El lugar escogido para el contacto que confirmaría la comunicación era un declive entre cerros en una zona desértica, típica de la costa peruana donde aún podían verse los restos de un canal de riego cuando esa región, en el pasado, recibió agua de los torrentes de la Sierra, que con los cambios climáticos sufridos se fueron extinguiendo totalmente. Cerca se hallaba un poblado en estado de abandono llamado Papa León XIII, lugar éste, que nos serviría de cuartel general para las salidas posteriores; allí vivía uno de los integrantes de aquel primer grupo, Juan Acervo, estudiante del Programa de Arquitectura de la Universidad Ricardo Palma de Lima. Su madre nos atendería siempre con muchísimo cariño y entusiasmo toda vez que volviéramos a su bien cuidada casa de campo o de temporada cercana al mar.

Las noches en el desierto peruano son frías y silenciosas, características éstas que parecían amplificarse con la ansiedad, que crecía con el paso lento de las horas.

Como habíamos llegado el día anterior al señalado para la experiencia, aprovechamos la noche para avanzar lo más posible, internándonos en el desierto por el antiguo camino que sube las montañas hacia Santo Domingo de los Olleros, explorando por primera vez aquella zona. Con las mochilas en la espalda iniciamos la caminata, estaba bastante fresco el ambiente por lo que adelantamos bastante, pero nuestra inexperiencia en campamentos nos había llevado a sobrecargar nuestras mochilas más allá de lo que podíamos cargarlas por lo que pronto el entusiasmo dejó paso al agotamiento que terminó por hacernos caer cuan largos éramos sobre la tierra y piedras del lecho de un antiguo río. En aquella hondonada permanecimos hasta que amaneció, descansando y durmiendo un poco.

Con las primeras luces del alba nos despertamos y después de comer algo reiniciamos nuestra marcha. Más adelante vimos un camión detenido, recogiendo tunas que allí abundan; le pedimos entonces, que nos diera un aventón, a lo cual accedió el chofer. Fue bastante lo que avanzamos aquella mañana con la ayuda de aquella eventual movilidad; más *adelante*, nos detuvimos y despidiéndonos del camionero que regresaba a Chilca avanzamos por una quebrada donde Mito, Charlie y Juan se esforzaron por levantar las carpas, luchando contra el implacable viento que comenzó a comer aquella mañana. Subidos en lo alto de una loma, todos nos sentamos a conversar

sobre las razones de encontrarnos allí y de la importancia de que todo pudiera llegar a confirmarse demostrando que la sencillez y simpleza, así como el arrojo acompañan a todas las grandes empresas.

Desde la ubicación en que nos encontrábamos, dominábamos todo el valle que se extendía ante nuestros ojos, pero en la medida en que fueron pasando las horas, la temperatura había seguido aumentando, haciendo escasear la poca agua que en nuestra imprevisión habíamos llevado. No había nada que nos diera sombra en medio de aquel descampado a excepción de la carpa; pero en ella nadie aguantaba mucho rato, porque dentro se concentraba más el calor. Nombramos una comisión que procurase agua al resto, para lo cual partimos cuatro de nosotros con las cantimploras vacías en las manos; ni bien habíamos caminado un kilómetro bajo el implacable sol, encontramos un árbol solitario en medio de aquel desierto. Corriendo fuimos hasta él para hallar la frescura de la sombra y tuvimos que compartir sus beneficios con una colmena de avispas; rápidamente fuimos desalojados haciéndonos un favor, porque a unos 50 metros más adelante hallarnos sendas parras de uva Italia, con unos racimos envidiables ¿Qué era esto? ¿Parras en medio de la nada? Después comprenderíamos que por temporadas llega a acumularse buena cantidad de humedad y hasta llega a bajar algo de agua por el cauce cercano por donde habíamos caminado más abajo. Esto era de por sí un milagro; arrancamos cuanto pudimos y los llevamos donde los demás, celebrando un festín hasta hartarnos. En aquel instante volvió el viento de la mañana y derribó la carpa; dejándonos sin resguardo por la noche. Como aquello rebasó nuestro espíritu de aventura, que ya se hallaba bastante deteriorado por el excesivo calor y cansancio de la caminata de la noche anterior, resolvimos regresarnos con todas nuestras cosas a Papa León XIII y esperar allí a que se diera en sus alrededores el supuesto avistamiento.

Ni bien habíamos terminado de levantar el campamento, paso sorpresivamente un camión del ejército que iba bajando la quebrada con dirección Chilca. Lo detuvimos con señales y aceptó llevarnos. Subimos con los soldados que habían estado haciendo pruebas de tiro en las zonas altas. De Chilca nos trasladamos a Papa León a la casa de Juan donde descansamos y nos refrescamos, preparándonos para la noche.

La velada nocturna empezó con un reconfortante refrigerio servido amorosamente por la mamá de Juan; en la sobremesa aprovechamos para conversar. La idea generalizada era: "no esperar nada". Ciertamente la gran mayoría tenía la seguridad de lo que podría ocurrir, o mejor dicho "de que nada pasaría"; pero todo ello no era preocupación para el grupo, pues se tomaba la salida como un paseo y a la vez como una aventura alucinante.

Entre todos los allí presentes, yo me consideraba entre los más escépticos; seguía rechazando en mi interior la facilidad con la que se había dado todo, no podía ser factible un contacto extraterrestre a través de personas tan simples como nosotros; me era más fácil pensar que todo obedecía a mi propia imaginación o quizá a alguna entidad burlona.

Cuando nos acercábamos a la hora señalada en la comunicación, los ánimos parecían exasperarse. Guillermo Duffó, amigo de los tiempos de colegio que estaba presente; se me acercaba para comunicarme su impresión sobre aquella salida, diciéndome que nos encontrábamos perdiendo el tiempo, porque de acuerdo a las probabilidades, nada fuera de lo común podría suceder aquella noche, a menos que confundiéramos una estrella, algún meteoro o hasta un satélite con el esperado avistamiento de un OVNI. Y me decía, que sinceramente pensaba que todo era producto de un engaño perpetrado por mí en combinación con otro del grupo. Le respondí tratando de convencerlo hasta el cansancio que deberíamos aguardar ya que faltaba tan poco para que todos saliéramos de dudas.

Escuchaba hablar cómo entre los del grupo se hacía referencia a muchos antiguos hombres que en el pasado también habían sido seleccionados por los entonces llamadas dioses o ángeles -tal como aparece en diversos libros sagrados y leyendas- estos elegidos eran gente sencilla, pero con algo en común que les hacía sobresalir de resto y que nosotros no tardaríamos en descubrir y valorar.

Faltaban escasos minutos para la hora fijada de la confirmación de los mensajes. La ansiedad en algunos había llegado a su máximo, mientras que en otros era el pesimismo el que ganaba más y más terreno; la duda también crecía y junto con ella, un deseo hasta entonces oculto, de que todo fuese verdadero. Éramos conscientes de las limitaciones tanto grupales como personales que nos distanciaban de las condiciones óptimas que suponíamos necesarias para algo de tal envergadura, pero allí estábamos nosotros en medio del desierto y en plena noche de sábado cuando podríamos estar haciendo otra cosa, pasando bien el rato en el cine o en alguna fiesta.

Cuánta no sería nuestra sorpresa, cuando detrás de un cerro -que no llegaría a más de 100 metros de altura- iba surgiendo lentamente una luz plateada que inicialmente confundimos con la Luna. Era exageradamente las 9 p.m. y la luz terminó por salir de su escondite, iluminando sólo el lugar donde nos encontrábamos nosotros como si fuese de día. Se fue acercando lentamente al grupo, dejándonos apreciar su peculiar forma de hamburguesa. A ambos lados de aquel gran objeto metálico se prendían y apagaban luces naranjas, azules y amarillas que parecían, estabilizadores, porque poco a poco la nave fue quedando inmóvil a escasos 80 metros por encima nuestro.

En la parte alta del aparato discoidal, podían distinguirse claramente media docena de ventanillas, algunos pudieron hasta apreciar siluetas de personas en ellas.

El calor que irradiaba el aparato era tremendo. Entre nosotros había quienes no podían creer lo que veían y no cesaban de restregarse los ojos, y más de uno llegó hasta pedir que le pellizcasen el brazo para asegurarse de que no estaban soñando. Fue en éste momento en que Mito se abalanzó sobre mí para suplicarme casi histéricamente que me comunicara con ellos y les dijera que se fueran, ya que todos nos encontrábamos aterrados.

Yo también tenía un miedo incontrolable, pero éste no era tanto como el desconcierto en que me hallaba sumido, debido a que había sucedido lo inimaginable, es decir,

aquello que no estaba dentro del cuadro de posibilidades que había pensado y era que: ¡Todo había sido real! Verdaderamente existía contacto y había sido así de simple.

La insistencia de todos para que me comunicara con la nave determinó que me sentara a intentar mantener comunicación a través de papel y lápiz, de la manera acostumbrada, o sea psicográficamente. La respuesta no se dejó esperar, a pesar de mi nerviosismo; y esta decía:

“No bajamos en este momento porque ustedes no saben controlar sus emociones. Habrá una preparación, un tiempo y un lugar...”

Mensaje este que coincidía con lo que la gran mayoría había captado mentalmente.

Sin despegar nuestra vista de la nave, que permanentemente mantenía un intercambio de luces - como queriéndonos comunicar su total control de la situación con nuestras linternas que al cabo de minutos se habían descargado totalmente, perdiendo energía - optamos por comentar lo que sentíamos y a la vez lo que veíamos para disimular el temor y para asegurarnos de aquella visión. La astronave se mantuvo 15 minutos sobre nosotros hasta que empezó a girar sobre sí misma y a gran velocidad se dirigió con rumbo al mar; en donde posteriormente se nos revelaría que existía una base submarina, específicamente frente a las playas de León Dormido y Puerto Viejo, kilómetros 80 y 82 de la Carretera Panamericana Sur.

Después que la perdimos de vista, tuvo que pasar unos instantes hasta que empezáramos a reaccionar, apreciando en toda su dimensión la contundencia de lo acaecido.

El regreso fue triunfal para los muchachos, quienes no podían contener su alegría, pero yo me sentía conmocionado y agotado por la tensión que me había envuelto minutos antes de que todo se verificara y después por la confirmación tan evidente e impresionante.

Toda aquella mezcla de temor y alegría me hicieron reflexionar durante el regreso a casa. Me sentía abrumado por la responsabilidad que aún sin comprenderla, sabía que se desprendía irremediamente de los acontecimientos presentes y futuros, por lo que no podía compartir los gritos de júbilo y risas de los demás.

La Mochi nos aguardaba tras el marco de vidrio de la puerta principal de la casa de mi padre. Ella lucía complaciente.. No sabía lo que había ocurrido pero lo presentía. Nos recibió con un suculento refrigerio y como compadeciéndose de nuestro cansancio, no nos hizo preguntas, pero su sonrisa nos confirmaba que de una forma especial -que suele ser tan natural de todas las madres, nos había estado acompañando, siendo consciente sin detalles del éxito obtenido.

Al día siguiente, durante el almuerzo, les informamos a nuestros padres de la trascendencia de los acontecimientos. Mi papá nos escuchó respetuosamente pero sabíamos que en él existía un prejuicio, formado ya por el primer desengaño, que él tomara como una burla hacia su persona y también por el hecho de que no quería creer

que sus hijos u otra persona joven sin la experiencia ni el conocimiento necesarios -que el juzgaba como indispensables- pudiera desarrollar y mantener cualquier tipo de contacto con aquellos seres en los que creía y a los que había dedicado gran parte de su vida de investigador.

Había, pues, un delicado problema de amor propio y orgullo; pero lo que mi padre y todos los investigadores serios del fenómeno no habían previsto era que independientemente a una preparación completa o capacidad para el contacto, éste, en última instancia está supeditado a la voluntad de los extraterrestres, quienes bajo un planificado sistema de selección, determinan a quien se escogerá, quién cumpliera con los requisitos que ellos consideren indispensablemente para una misión conjunta con ellos.

Para mi padre, no sólo era poco probable nuestro contacto, sino que lo tomaba como una fantasía, que de tener algo real, esto le hacía entender que de nada habría valido el esfuerzo de largos años debido a que a la primera oportunidad se le habría dejado de lado. La duda habría quedado sembrada en su interior, pero él no pensaba en que sin su trabajo preparando el camino, jamás habría constituido en útil instrumento y tenía que seguir siéndolo sobre todo desinteresadamente, lo cual constituye la clave del progreso espiritual.

Como persistía la incredulidad en mi padre, esperamos a que llegara la hora habitual de recibir comunicaciones, más o menos 9 p.m., para consultarle a los guías sobre lo que podríamos hacer para convencerlo. La respuesta de ellos fue algo dura para nuestra intención, pero a la vez denotaba sinceridad y decía:

“No deben buscar convencer a nadie, menos a sus propios parientes. Las experiencias y confirmaciones se darán solo a aquellos que con la apertura mental y la humildad necesarias, se presenten o lleguen donde ustedes, dispuestos a comprometerse consigo mismos, porque ya creían esto y estaban en la edad evolutiva, edad del entendimiento y tan solo esperaban el llamado solitario.

Sean conscientes de que no se espera una fe sumisa en la labor a desarrollar, menos aún en nosotros o en nuestra existencia, ya que ello no tiene tanta importancia, pues nuestra presencia es una realidad evidente y demostrable.

Se pretende encontrar gente que sepa hallar el aspecto de fondo, la razón de nuestra aparición sobre el planeta y lo pueda entender sin preconceptos. Se necesita gente joven de espíritu que crea que puede empezar cada día de nuevo, desde cero si fuese necesario; personas que estén dispuestas a desechar todo lo anterior y replantear su vida, las prioridades de la existencia y el verdadero valor de las cosas. Gente que sepa distinguir los espejismos de la realidad y que viviendo en el mundo no pertenezca a él ni comparta su podredumbre. No buscamos cantidad de gente, sino calidad de personas.

Si nos brindan su amistad, nosotros la sabremos corresponder, compartiendo gustosos nuestra responsabilidad de desarrollar la Misión de orientación de la humanidad, así como les aseguramos nuestra ayuda y apoyo frente a las dificultades que se pueden presentar. Finalmente sepan que la Misión recaerá totalmente en el hombre, porque este es vuestro plano de evolución y deberéis evolucionar con él y responder por él.

Seremos veraces con ustedes hermanos nuestros, a su tiempo le proporcionaremos los medios de transporte, porque seréis removidos de sobre la faz de la Tierra, pero por lo pronto daremos pautas de preparación.

Con amor, Oxalc."

A pesar de lo contundente del mensaje, nosotros insistimos a los guías pidiendo algún tipo de confirmación para nuestro padre a lo que con mucha paciencia accedieron, dándonos un avistamiento. Oxalc señaló el sábado siguiente, 14 de febrero, como fecha de la salida a Chilca, a la que deberíamos ir nosotros con él pero sin nadie más.

Al informarle a Papá lo dicho por ellos, éste se dio cuenta de la ilusión tan grande que aquello representaba para nosotros, por lo que después de pensarlo aceptó a ir pero nos dijo que nos adelantáramos, porque con los detalles que le habíamos dado del lugar, él sabría llegar antes de la hora fijada.

Al llegar al lugar acostumbrado, subimos a un cerro donde se divisaba el camino de acceso. El sitio era solitario y desértico, marco adecuado para un contacto extraterrestre. Eran las 6:45 p.m., cuando - como nos lo había asegurado - ellos llegaron: siete personas componían nuestro pequeño grupo de avanzada y todos nos percatamos de la aparición sobre nuestras cabezas de dos naves de forma discoidal, de por lo menos 15 metros de diámetro cada una, con luces naranjas y azules.

Los relojes marcaban exactamente las 7 p.m. cuando a lo lejos por el camino de tierra se divisaban las luces de un automóvil; saltamos de alegría al ver que todo se estaba cumpliendo exactamente como se esperaba para aquella ocasión. Es más, no acabábamos de alegrarnos cuando a nuestra espalda apareció una astronave madre o nodriza - de aquellas que actúan como bases aéreas ambulantes - de por lo menos 150 metros de largo, abarrotada de luces blancas en los lados.

Inmediatamente, nuestra emoción se vio interrumpida al ver como por el camino por donde se suponía debía venir sólo mi padre, se divisaban, ahora, las luces de más de un auto; Temiendo de que todo se echara a perder por una indiscreción, Mito y yo corrimos cuesta abajo, para dar encuentro a los inesperados intrusos. Ni bien habíamos llegado a la quebrada, pudimos observar a nuestro alrededor, por lo menos unos diez automóviles estacionados y una gran multitud de personas extrañas que habían descendido de los mismos para instalarse cómodamente en carpas, mesas y sillas plegables a la espera de un espectáculo. Otros, aún no terminaban de instalar sus telescopios o limpiar sus prismáticos, así como demás accesorios.

Pero ¿quiénes eran todos aquellos inoportunos curiosos y dónde se encontraba nuestro padre? De repente, en medio de la bulliciosa y desordenada muchedumbre, el se asomó. Se le veía sumamente alegre, con una sonrisa complaciente, que desapareció bruscamente cuando se halló frente a nosotros y contempló nuestros rostros expresivos. Nuestras miradas nunca debieron ser más demostrativas de la decepción e indignación que sentíamos; inmediatamente agachó su cabeza, y como queriendo buscar una excusa, argumentó rápidamente que no sólo no creía en el contacto, sino que también se había permitido invitar a toda aquella gente del I.P.R.I. pare aquella

excursión que calificaba - subestimándola - de simple paseo. Rápidamente fue absorbido y abordado por los miembros del instituto que como abejas en torno a la miel, se arremolinaban en torno a él. Dejamos a mi padre dando un último vistazo al campamento; ciertamente era increíble ver como se desvirtuaba la reunión, ya que había quienes alrededor de una mesa se hallaban agarrados de la mano procurando, en estado de trance, establecer contacto con carácter mediúmnic; otros, incapaces de frenar sus vicios que hasta allí les seguían, se encontraban celebrando la noche al aire libre, pero en vez de hacerlo desintoxicándose de la ciudad y quizás contemplando las estrellas, preferían beber a borbotones los cajones de botellas de cerveza que se apilaban al lado de las carpas, donde otros se encontraban en pleno romance.

No sabíamos que hacer; por un lado sentíamos indignación, pero por otro queríamos desaparecer de la vergüenza que nos embargaba y por la impotencia al no poder expresar nuestra frustración. Todo esto nos había hecho olvidar que aún sobre la montaña se encontraban las tres naves, y que al volver la vista para ver si aún estaban allí, las dos más pequeñas descendieron vertiginosamente montaña abajo por la quebrada que se iba abriendo hacia el valle, pasaron tan abajo y por encima del gentío, que se produjo un desbande general, volcándose las mesas; cayendo por los suelos muchas botellas y escondiéndose muchas personas dentro de las carpas.

Las dos naves hicieron un ángulo recto ascendiendo a gran velocidad sobre las cabezas de todos y abriéndose de tal forma, que una se dirigió hacia el norte y a otra hacia el sur. A esto le siguieron segundos de silencio total, lo que fueron interrumpidos por un sonido ronco como de un reactor, además de un fuerte zumbido. Era la gigantesca nave nodriza que desde su estática ubicación hacia permanentes cambios en las tonalidades de sus luces, y que lentamente iba corrigiendo su posición, pues lucía inicialmente ladeada hacia la izquierda. Se puso finalmente horizontal y giró sobre sí misma, poniéndose de punta y dirigiéndose hacia el suroeste, lentamente, para aumentar su velocidad, luego pasando a escasos 400 metros por encima del campamento.

Hasta este momento decenas de personas del I.P.R.I. habían seguido los desplazamientos y se hallaban atónitos por el insólito espectáculo del que habían sido testigos. Mi padre no cesaba de buscarnos, pero ya era tarde y habíamos emprendido el regreso a la montaña.

Al reencontrarnos con el resto de los muchachos del incipiente grupo, nos procuramos consolar mutuamente del desasosiego que nos embargaba. Habíamos equivocado la marcha. No era nuestro padre el que había fallado, sino nosotros, quienes habíamos querido forzar las cosas, imponiendo nuestra verdad, exigiendo demasiado de la naciente amistad con los Guías. Así comenzábamos a asimilar los errores y a sacar provecho de ellos, ya que en su esencia está la experiencia que nos acerca a la forma correcta. Sin que esto sea justificación, los errores han sido señal de nuestro caminar, pues comete errores quien realiza, quien avanza, no así quien está inmóvil o permanece observando el desenvolvimiento de los otros. El peligro no se encuentra en cometerlos

sino en permanecer demasiado tiempo equivocados, pues a mayor tiempo errados tanto más difícil poder superar tal condición.

El rumbo muchas veces se nos presentará confuso, lleno de brumas como en una ciénaga, y habremos de hundirnos innumerables veces, hasta que lleguemos a encontrar la luz del día, pero si nos detenemos nos perderemos irremediabilmente. Cuanto más tiempo hayamos aprovechado ascendiendo en nuestra búsqueda, las pruebas y los errores se tornarán más exigentes, porque las caídas serán desde mayores alturas. Lo único que nos ayudará a superarlos será la humildad para aceptarlos, reconocerlos y la fuerza de voluntad para sobrellevarlos y vencerlos.

No nos extrañe que haciendo eco de nuestras necesidades de evolución se nos deje solos en el vacío de nuestros errores, para así poner en acción nuestros propios recursos. Pasaremos así, de la agradable y comprobable sensación intuitiva de ser "guiados", a la terrible "noche oscura", en la que percibiremos claramente que por un tiempo indefinido, hemos sido dejados a nuestra suerte. Y el único recurso que tenemos frente al desamparo, es la "FE", que aquí interpreto como "confianza" (Con-fianza, con la garantía de recibir el apoyo en el momento justo) y con la seguridad de no ser probados más allá de nuestras posibilidades reales.

El error, que podríamos llamarlo también con el milenar y conflictivo término de pecado, es fruto de la ignorancia, y el hombre sólo podrá superarlo sobreponiéndose a éste teniendo acceso a la verdad, que a la vez le suministrará el discernimiento necesario, después del cual, sólo deberemos evitar la omisión de que sabido, no hicimos lo que de nosotros se esperaba o la equivocación de querer apurar las cosas cayendo en la vehemencia, que también es la ignorancia de desconocer el orden natural de las cosas. Cada persona, como dijeron los extraterrestres, posee su tiempo evolutivo, que es la edad de la comprensión, herencia y ganancia de su ciclo de encarnaciones que no hace a nadie mejor ni peor que otros, sino solamente distinto, atravesando su propio momento.

Nos quedamos, así, solos en la cumbre del cerro, en medio de la abrumadora soledad del desierto, sin capacidad anímica alguna de recepcionar comunicación que nos aclarara en cuanto más nos habíamos equivocado, y que a la vez sirviera para que llegara de una vez la llamada de atención de parte de ellos.

CAPÍTULO IV

RETOMANDO LA MARCHA: EL CASO BELEVAN

La primera comunicación después de la aleccionadora salida conjunta con el I.P.R.I., vino como un lavado de cabeza, pues con justa razón los Guías nos instruyeron sobre la norma que habría de imperar en la Misión de allí en adelante, y que llegaríamos a desarrollar con ellos y los grupos. Esta se limitaría a no tratar de convencer imponer ideas, sino tan solo compartir con respeto y tolerancia las reacciones producidas comprendiendo que todo se da de acuerdo al momento en el proceso de apertura de cada cual. Lo que es evidente es que nadie busca agua si no tiene sed; pero cuando la tiene, hasta el instinto sensibilizado le indica donde hallarla, igualmente ocurre con los buscadores de la verdad.

A partir de aquella fecha incorporamos el "slogan" que guiaría a todo sincero buscador que llegase a nosotros, y éste es: "Ven y Ve", que, como implícitamente lo dice, se basa en la experiencia personal como recurso para avanzar pero con el consiguiente esfuerzo propio de cada uno.

Después de lo ocurrido con el I.P.R.I., pasaron por lo menos unas tres semanas sin que realizáramos salidas; pero la comunicación continuó de manera ínter diaria, y generalmente a la misma hora, es decir a las 9 de la noche.

Lo que se había producido en nosotros era una suerte de madurez acelerada por los golpes ocasionados por nuestra vehemencia; no pudiendo evitar ésta, el alejamiento y divorcio definitivo con el I.P.R.I. Sabíamos, por un lado, que mi padre se sentía herido en su amor propio por el hecho de haber comprobado de que ciertamente el contacto existía, mas no con él, sino con sus hijos; por otro lado, se evidenciaba, de su parte, una creciente actitud hostil y ridiculizante de nuestros métodos y progresos delante de la gente que le rodeaba.

Recuerdo en una ocasión -tiempo más tarde- cuando a altas horas de la noche salí del cuarto al comedor por un vaso de agua. Sentí un pequeño ruido en la sala por lo que me apersoné a averiguar de qué se trataba. Al abrir las puertas, que permanecían juntas, aprecie en el interior; oculto en la penumbra, a mi padre, sentado en torno a la mesita en la que de costumbre efectuábamos nuestras recepciones de comunicaciones. Estaba él con papel y lápiz, presto a la búsqueda de algún mensaje; por lo que al percatarse de mi presencia, como que se molestó, demostrándome la incomodidad que le había producido. Le pregunté de inmediato que, si no creía en nuestro sistema de enlace con los extraterrestres ¿por qué lo practicaba? Inmediatamente y de forma muy directa me contestó diciendo:

"Los contactos son para la gente joven que quiere un mundo nuevo y mejor, y que cree que puede llegar a fabricarlo con un solo cambio de actitud mental positiva. Sí son solo para aquellos que piensan que mientras hay vida, existe una oportunidad de empezar de nuevo.

Yo ya estoy viejo y veo que la exigencia es demasiada o quizás somos nosotros mismos los inconformes, sabiendo muy dentro que podemos dar mucho y la exigencia viene de nuestro interior; ¡pero es tanto lo que se pide!.... Bueno, en fin, ciertamente estos seres rastrear, escogen y seleccionan, así que por algo será.... y ellos saben bien a quien..."

Noté que al terminar de hablar con frases entrecortadas por la emoción, mi padre lucía triste y amargado; quise llegar a él y abrazarle, pero incorporándose rápidamente del asiento, se dirigió a su cuarto cerrando la puerta. Respete su deseo de soledad evitando toda proximidad; aun cuando sabía que aquello nos distanciaría más.

Los mensajes que se empezaron a recibir en esta primera etapa de RAMA, comenzaron a proporcionar buena cantidad de instrucciones, bastante interesantes, que empezamos a guardar en un folder a manera de archivo de comunicaciones. Algunos de los muchachos del grupo como Mito Duffó, tuvieron el acierto de extraer, en fichas, lo más valioso y contundente de las enseñanzas recepcionadas por nosotros.

No es este libro el más adecuado para incorporar en él todos los mensajes e informaciones recibidas de los Hermanos Mayores, ya que debe remitirse a la narración de las experiencias de estos años de contacto; sin embargo las tomaremos de manera extractada y reducida, aprovechando toda oportunidad que nos brinde el contexto para exponer parte de la orientación recibida.

El primer tema que ellos abarcaron de forma parcial -tal vez porque no le habríamos dado en aquel momento la importancia necesaria o quizá no estábamos preparados para entender y sobrellevar dicho conocimiento- fue el de la "Catástrofe" que se cierne potencialmente sobre la Tierra. Aquí es cuando muchos reflexionamos en cómo el fatalismo y el subconsciente colectivo, eran los que creaban tal mentalismo, pudiendo predisponer los desastres; pero esta versión pesimista del destino de la humanidad maduraría con el tiempo en la medida en que se estrecharon los vínculos con los Guías, comprendiendo el sentido de su presencia y la voz de alerta que representa el contacto.

Es ahora cuando sabemos que la gran "Catástrofe", que ellos advierten, es algo anunciado por un sinnúmero de revelaciones y profecías en todas las religiones y creencias, y en todas es sinónimo de una gran prueba. Una selección final y a la vez el paso mediante un necesario y favorable cambio depuratorio hacia una era de paz y progreso.

La Catastro -FE (Censo o evaluación de Fe), es el comúnmente llamado: "Juicio de las Naciones" del que el Cristianismo hace referencia a través de los Evangelios y en el Apocalipsis de San Juan.

Según las civilizaciones extraterrestres que nos observan, desde que el hombre apareció sobre la faz de la Tierra, el planeta es un plano de evolución sujeto a un círculo vicioso por el cual han existido desde hace millones de años múltiples civilizaciones que alcanzaron tanto o más desarrollo que el actual, y que se destruyeron debido a su soberbia y egoísmo, que llegó a producir en ellos la pérdida de los valores espirituales y

a su vez un culto esclavizante a la materia a través de una ciencia divorciada del humanismo. Los Guías han manifestado que nuevamente, el hombre, en la actualidad, se encuentra ante la posibilidad de desaparecer o avanzar, y es aquí que se nos recuerda el mensaje de esperanza frente al fin del mundo, lograrán en la humanidad un cambio sincero. ¿No tienen presente, acaso que no se puede imponer un cambio, ya que lo que garantiza la evolución es el uso correcto y voluntario del libre albedrío hacia la evolución sin coacciones ni amenazas, por más buena intención que exista?

La presencia extraterrestre ciertamente es una última advertencia frente a una serie de acontecimientos que se habrán de producir, acelerando el proceso de tránsito en que se halla la Tierra y, que en vez de destruirla la llevarán hacia una transformación a costa de una destrucción parcial de su población y civilización, como depuración que estimule a una reorientación. Todo esto ocurrirá según se ha dicho en un tiempo imprecisablemente cercano, *"tan próximo como para no detenerme a ver si ocurre..."*Oxalc.

El cambio de la Tierra se conseguirá cuando el planeta entre en un estado de transición hacia la cuarta dimensión y las circunstancias que apurarán dicho cambio serán posiblemente el roce de un cometa o un asteroide que chocará con la Tierra, produciendo alteraciones en el campo electromagnético del planeta, detonando todo el material atómico que se encuentra activado en los silos nucleares, trayendo destrucción y contaminación sobre los mismos países que los crearon. La reacción en cadena dejará sólo una parte del mundo indemne y esa sería la zona central de Sudamérica.

El círculo vicioso se romperá al fin porque el remanente que quedará de la humanidad, que previamente habrá sido extraído de la faz del Mundo, será instruido y preparado para superar las adversidades y los errores. Las grandes naves nodrizas serán puestas a disposición de los viajeros terrestres, que en familias completas y grandes cantidades recibirán ayuda y apoyo de los hermanos mayores para preservar el género humano, escogiendo como puntos de descenso y embarque aquellos lugares señalados desde muy antiguo, como por ejemplo Nazca.

No será, pues, como el hombre teme, todo, producto de una tercera guerra mundial, que ya hoy en día se libra en terrenos neutrales a través de disputas que ya rebasan los límites locales, en los que intervienen Las grandes potencias en forma encubierta o descarada. Es cada vez más probable que se realice como lo señalan las computadoras, que todo.; sea producto de un accidente no previsto debido al stress de la tensión política en los mandos militares provocado por aquellos que le dieron el uso equivocado a la energía liberada. Ciertamente, vendrán estos sucesos cuando el ambiente haya llegado al máximo de degeneración y pérdida de todos los valores morales, lo cual sin ser profetas podemos apreciar a simple vista que no está muy lejano, ya que están a la orden del día el egoísmo, el desequilibrio y el mal, que gobierna nuestra civilización.

En la actualidad, la explosión demográfica y sus consecuentes problemas, son interpretados por las mentes extraterrestres, como una respuesta del Universo frente

al momento de evaluación que atraviesa la Tierra y a la condición de trampolín en la evolución que ofrece, por lo que muchos seres con potencial de evolución que pertenecen a otros planetas que se hallan también en la tercera dimensión están siendo enviados a éste, encarnándose para aprovechar la oportunidad de trascender, encarando la prueba del hombre. De esto se desprende que tantas personas no se identifiquen con ninguna época de la historia del mundo, antes bien, cuando hacen ejercicios de retroceso reencarnativo surgen detalles completamente ajenos a lo conocido. Muchos, pues, no pertenecen al ciclo de encarnaciones del planeta, pero todos aprovechan la coyuntura que se presenta favorablemente para una prueba de cambio y evolución.

¿Pero es acaso la ayuda y protección prometidas vía naves del espacio, la garantía, de que posteriormente no se reincida en los errores de siempre?

No tendremos tal seguridad al menos de que el hombre llegue a lograr el estado de conciencia que le permita valorar y sobrellevar la experiencia de todo lo pasado. Este cambio de actitud frente a la vida, no lo conseguirá tan fácilmente si seguimos viviendo en anti - amor que es el egoísmo, pues esto va contra nuestra propia naturaleza. El hombre es un ser social, se realiza en sociedad a través de relaciones humanas cada vez más humanas; en la medida en que comparte y da de sí, logra ejecutar el plan cósmico que existe sobre él que le asigna un lugar singular en la armoniosa disposición del Universo. Negar esto, es negar nuestra propia esencia.

¿Será, acaso, que por ver el ejemplo que nos den, logremos el tan necesitado cambio? Quizá, con un buen ejemplo delante nuestro podamos avanzar algo, pero ¿cuánto duraría? Ellos tendrían que irse y con su alejamiento volveríamos a nuestras andadas, como ya ha ocurrido en otras épocas. La única forma de asegurar que el hombre supere sus debilidades y asuma su momento de evolucionar es facilitándole y haciéndole accesible el conocimiento, "Solo la verdad puede hacer libre al hombre", pues el miedo e inseguridad existente por los que se origina el acaparamiento, la riqueza desmedida y las guerras, son debido a la incertidumbre y al temor, que no son otra cosa que la ignorancia y la falta de identificación con el poder de la voluntad y la esencia mental y espiritual de la vida. Es en éste aspecto en que tendríamos que profundizar más adelante, pues en la recepción del conocimiento y percepción de la verdad, está en gran parte el sentido de la experiencia vivida.

Los mensajes que siguieron al de la Catástrofe, hacían hincapié permanentemente para que nos preparáramos a difundir lo que estábamos pasando; todo esto lo recibíamos con mucho respeto a pesar de que no entendíamos nada de lo que se nos decía, ni a qué se referían con aquello de "una preparación".

Las salidas se reiniciaron a mediados de Marzo por invitación de los Guías, pero para esto ya había un lugar escogido de antemano que habíamos descubierto en la reunión con el I.P.R.I. cuando seguimos el paso de una de las naves que iba en dirección norte. Ese lugar lo llamaríamos "la Mina", por haber servido antes como cantera. Era bastante acogedor por encontrarse entre colinas bajas, que daban la condición de aislamiento sin

estar muy lejos de la carretera; en éste lugar percibimos un extraño y permanente zumbido así como una claridad peculiar. Consultando aquel, fue confirmando como muy propicio para nuestros trabajos, y siempre íbamos a las experiencias fijadas con anticipación, podíamos contemplar cómo una nave al pasar por allí a una altura de unos quinientos metros, lanzaba potentes haces de luz, bombardeando toda aquella zona, dejando una espesa neblina de color azulado con chispazos plateados. Las comunicaciones recomendaban que en aquellos lugares irradiados y positivizados, efectuaríamos nuestros trabajos de "instrucción", que consistían en un aceleramiento de vibraciones y activación de nuestro potencial de percepción extrasensorial, mediante ejercicios integrales. Al terminar, la presión en la nuca y en la frente, nos mostraba la intensidad de lo realizado; a la vez teníamos que prescindir de nuestros abrigos por el intenso calor que sentíamos y que nos duraría varios días. Otro detalle de aquellas salidas era que retornábamos fosforescentes, es decir, con un brillo peculiar que recién desaparecía a la mañana siguiente, siendo la Mochi la primera que se percató de ello.

El lugar ubicable cerca del kilómetro 58 de la Carretera Panamericana Sur, dirigiéndose unos pocos kilómetros hacia el Este, o sea hacia las montañas, serviría durante los siguientes cuatro meses como sitio adecuado para las prácticas de preparación que requerían silencio y soledad.

Una a una las incontables salidas nos fueron haciendo descubrir la existencia de un plan preconcebido, por lo que nada de lo vivido habría de ser casual sino programado por las jerarquías cósmicas.

Para que el ego no se nos inflara con las vivencias, nos recordábamos mutuamente y de forma permanente, que eran ellos lo que hacían posible el contacto y que antes, durante y después de nosotros, el contacto habría existido con cientos de miles de personas, buscando una reacción similar a la producida en nosotros.

Ha sido difícil durante todos estos años mantener la actitud de humildad inicial para dejarnos guiar y aceptar las pautas y orientaciones; no niego que más de una vez hayamos perdido el rumbo, sobre todo cuando ha entrado a taller la soberbia y la vanidad. El secreto parece estar en no perder de vista la meta que se procura, así como nuestra condición de simples instrumentos conscientes que la labor consiste en dejar pasar, poniendo de lado nuestros propios intereses y ambiciones personales. Tomemos como ejemplo un tubo, que en sí mismo no es útil sino en la medida en que conectado como parte integrante de un todo, permite el paso a través de sí.

No había mérito en el cumplir la función asignada sino aceptar libremente nuestro camino y los requerimientos de que consta. Por más instrucción que hayamos recibido hasta este momento en otras existencias o planos de evolución, recordemos que estamos aquí porque no hemos sido mejores en otras vidas, pues como sabemos: somos el producto de nuestras existencias pasadas, pero ciertamente algún mérito habremos tenido como para que se nos asigne la oportunidad de estar conscientes pudiendo hacer uso de nuestra libertad para fortalecer la voluntad frente a las pruebas.

Fuimos escogidos de entre el común de las gentes, recordando que de entre los sencillos son los llamados a un servicio que desorienta a los considerados sabios.

La dimensión humana de contactos como éste se encuentra en hacer que el hombre redescubra los valores perdidos y sobre todo al prójimo, a través del cual el espíritu del creador se nos hace más accesible.

Cada uno debe labrarse, con mucho esfuerzo y sacrificio, un lugar en la MISIÓN DE SALVACIÓN de las raíces humanas y la supervivencia del hombre sobre la faz de la Tierra.

Al despertar poco a poco al objetivo del contacto que se mantenía con nosotros, y que después continuarían con muchos miles de personas más, fuimos comprendiendo que los Guías habían dispuesto la forma para que la información y la orientación terrestre no recayera toda en una sola persona exponiéndola con ello al error y al fracaso; por lo que para el mes de Abril, éramos varios los que recibíamos comunicación de los Hermanos Mayores: Charlie, con los Guías Godar y Kulba de Alfa Centauro; Juan Acervo, con el Guía Antar de Morlen; y yo con Oxalc. Luego, un mes más tarde, se nos unió Rosita, mi hermana, con su Guía femenina Xanxa, también de Centauro.

Con nuestro progreso en la reflexión de los mensajes y las continuas salidas, los Guías ajustaron más el entrenamiento, haciéndonos pasar durante todo el mes de Abril las llamadas pruebas de autocontrol; ya sea individuales o colectivas, que consistían en algunos casos, en recomendar a cada persona que se alejase del grupo en el día o en la noche a la distancia que ella considerara pero no más de una hora, para vencer, según ellos, los temores, enfrentándolos, ya que como lo hemos dicho, a lo único que debemos temer es a nuestro propio miedo, porque sólo él es capaz de generar situaciones reales de peligro, creadas por la inseguridad que nos expone a ocasionarnos nosotros mismos el daño.

Ciertamente, el miedo nos sensibiliza a tal extremo, que amplifica ruidos y crea visiones distorsionando la realidad, haciéndonos ver muchas veces, seres, que si bien existen en otras dimensiones, son incapaces de poder dañarnos.

Otras pruebas de autocontrol, pero de carácter colectivo, se dieron a comienzos de mayo cuando durante dos semanas seguidas, y a pesar de tener comunicaciones que afirmaban la participación extraterrestre con presencia tangible, ellos no aparecieron por ningún lado, y lo peor aún, dejándonos hasta con la sensación total de abandono y alejamiento por parte de ellos. Creíamos entonces, que habíamos perdido la brújula habiéndoles ofendido de alguna forma; pero no era así; luego de un lapso, las naves volvieron con mayor continuidad y contundencia que nunca, ratificando en las comunicaciones el carácter de prueba de la que debíamos de salir airosos. Habíamos entendido que si bien el trabajo sería conjunto, no debíamos crear dependencias que impidieran el pleno ejercicio de nuestra voluntad para continuar o no; pero también, que siempre tuviésemos presente que nuestro trabajo estaría permanentemente vinculado a la relación estrecha que con ellos mantuviéramos.

El I.P.R.I., por la falta de un local propio debido a problemas económicos se trasladó a la casa de mi padre; allí, en la sala -en el mismo lugar donde meses antes se había recibido el primer mensaje del Guía Oxalc- continuaron sus reuniones, obligándonos a nosotros a refugiarnos en el comedor de esta antigua pero grande y acogedora casa verde de Barranco, en la esquina de un agradable malecón, frente al Océano Pacífico, y con unas bellísima vista del otrora exclusivo balneario de Chorrillos en Lima, la capital del Perú.

Las personas de nuestro pequeño grupo no mantenían relación con la gente del I.P.R.I., pero mi mamá, que participaba en parte de ambos en aquel entonces, observaba de entre aquellas personas que llegaban interesadas donde mi padre por el tema de los ovnis, quiénes podían vibrar en el contacto, y atraía a algunas de ellas hacia nuestras reuniones. Tal fue el caso del Ingeniero pesquero Carlos Belevan, quien a fines de mayo tuvo que mudarse, para lo cual a la hora de la mudanza y mientras se preparaba su nuevo hogar, había dejado parte de sus enseres en diferentes lugares, como casas de amigos y parientes. En eso se le traspapelaron importantes documentos legales, hallándose en graves problemas porque de ellos dependían los pagos de planilla de los empleados a su cargo. La premura del tiempo lo sumieron en un estado de angustia y desesperación, por lo que sin retardo y después de agotar todos los recursos de búsqueda, vino donde nosotros y planteó su problema demostrando su convicción en que los extraterrestres podían ayudarle. Y así fue al ser consultado Oxalc, dijo el lugar exacto donde estos se encontraban. El Ingeniero Belevan humildemente replicó que allí los había buscado y que además el objeto descrito, dentro del cual se suponía debían hallarse los papeles no existía, y además era inverosímil que en él se guardaran porque debía ser éste una antigua lavadora de rodillo que él no poseía. Fuimos juntos al lugar de la mudanza y en una lavadora propiedad de los parientes del Ingeniero, dueños del depósito, se encontraban dichos documentos tal cual lo dijeron los Guías. Esto, además de estimular la fe de todos nosotros, motivó al Ingeniero a dar a conocer públicamente, importantes evidencias captadas por él y su compañía, en 1969, de la existencia de bases submarinas de los Ovnis en la costa peruana, específicamente frente al Departamento de Lambayeque, en el norte del país. En esa época, la nave de pesca "Roncal", una de las bolicheras de arrastre de la Compañía Norpesca S.A., había logrado captar a través del sonar, una serie de ecosondas del fondo marino, donde aparecían claramente delineadas astronaves extraterrestres mientras se buscaban bancos de peces; además, aparecían en el relieve, lo que supuestamente serían instalaciones y estructuras.

En este tiempo, todavía seguía asistiendo a la Asociación Yoga en la que participaba asiduamente los días Jueves, llevando a cabo en forma colectiva mantralizaciones durante las meditaciones y luego las volví a repetir pero en forma personal en la casa.

En la Asociación no sabían nada de mis experiencias con los Ovnis, porque aún no había considerado oportuno dárselas a conocer; quizá por el temor al rechazo y la incompreensión, a pesar de la amplitud de criterio que allí predominaba. Hasta que un día, del mes de junio, me aventuré a confiarle sobre el contacto a la señora Silvia y ella,

recelosa frente a nuevas orientaciones que honestamente -pensaba ella- me podían apartar del progreso allí logrado, me dijo:

"La mente juega muchas malas pasadas. El subconsciente puede llegar a dominarnos si es que antes no lo aprendemos a controlar nosotros; por ello ¡tenga cuidado!... Son muchos los elementales y entidades de todo tipo, que falsamente se pueden presentar bajo diversas apariencias, algunas de ellas atractivas y hasta aparentemente elevadas "

Aunque ella tenía muchísima razón, el contacto era demasiado real y comprometido para hacerme atrás; por lo cual, después de esto, consideré conveniente abrirme y dejar la Asociación, para dedicarme de lleno a los mensajes de los cuales tenía la certeza que procedían de planos y entidades materiales y espiritualmente definidas por la Luz.

Lamenté mucho el alejamiento pero esto también se producía porque la Asociación había perdido su espíritu original al institucionalizarse, adquiriendo su reconocimiento jurídico, se había preocupado más de lo social e institucional que del trabajo profundo.

Las comunicaciones seguían acumulándose y reuniéndose en el fólder de archivo que guardaba en mi cuarto; el cartapacio está repleto de mensajes e informaciones valiosísimas por su trascendencia, sobre todo en temas tan nuevos para nosotros como eran la vida en los planos espirituales, los mundos habitados; los diversos cuerpos del hombre, la pluralidad de existencias, la gran pirámide, etc.

En el mes de junio se dio un hecho que marcó un momentáneo estiramiento en las relaciones con los Guías, pues en este mes sufrimos una prueba durante una de las salidas. En aquella ocasión y como queriendo olvidar todos los consejos dados anteriormente, así como los errores cometidos, nos vimos tentados a invitar a personas ajenas al grupo para que asistieran con nosotros a una experiencia programada con toda seriedad a través de comunicaciones. El no haber tenido para nada en cuenta, la opinión de los Guías fue contraproducente para nosotros porque no sólo no ocurrió nada, sino que además nos sobrevino la duda con relación a la recepción. Durante más de quince días no hubo comunicaciones, tal vez por pura vergüenza e inseguridad, además no nos atrevíamos a escuchar su razonable y comprensible llamada de atención. Luego volvieron gradualmente los contactos cuando analizarnos y corregimos nuestras fallas.

CAPÍTULO V

EL UMBRAL DEL TIEMPO: LOS XENDRAS

La primera semana de Julio de 1974, nos dio grandes sorpresas; aún recuerdo como se hubiese sido ayer la salida que hicimos a raíz de un mensaje que decía que se aceleraba nuestra preparación por lo que nos acercábamos a la fase Xendra. De esto, no daban en la comunicación mayores detalles, lo único que decían era que incorporáramos dietas de frutas días antes de las salidas y que asistiéramos en número de siete personas, siempre los más antiguos juntos. Esto se debía a que ya el grupo había aumentado duplicándose el número original y con ello la capacitación no había sido uniforme en todos. Ya Charlie, mi hermano, recibía algunos de los mensajes para las salidas que realizábamos, no teniendo, necesariamente, que ser yo el antena oficial.

Como ya era costumbre, siempre llegábamos antes de las citas, para tener tiempo de organizarnos y ubicarnos bien en el terreno. En esa oportunidad fuimos en la camioneta de la familia Perret, miembros nuevos del grupo; por la Carretera Panamericana Sur, al poblado de Papa León XIII a escasos tres kilómetros de Chilca. Eran las 6:30 PM cuando dejamos estacionado el carro, de allí nos dirigimos hacia "la Mina" a unos quince minutos de donde nos encontrábamos. Debíamos llegar a las 7:00 PM al lugar, hora convenida previamente para la experiencia de aquella noche. Salimos a pie por las afueras de Papa León, sincronizando antes los relojes para calcular nuestra llegada con exactitud. El suelo arenoso nos retrasaba el avance; la noche bien despejada nos daba marco espectacular para el encuentro, cuando en lo que estaba conversando con Cuqui -un buen amigo que había llegado a nosotros a través del I.P.R.I.- me encontré físicamente parado en la Mina, sin poderme explicar aquel extraño caso de teletransportación, me dejé invadir por el temor, además, analizaba mi situación y cotejaba con mi reloj la imposibilidad de encontrarme en aquel sitio, pues aún no había transcurrido ni siquiera un minuto de que habíamos empezado a caminar. Lo único que atiné a hacer en aquel momento, fue tratar de volver por donde debía haber venido, procurando encontrarme en el camino con el resto, quienes a su vez notaron mi inexplicable desaparición y se pusieron a buscarme de inmediato, pensando que me había adelantado corriendo, cosa que era definitivamente imposible debido a que Cuqui me perdió de vista tan sólo un pestañar de ojos.

Queriendo volver, di un rodeo a la Mina, pendiente de la primera luz de linterna que apareciera. Fue en ese momento en que divisé a lo lejos, detrás de la colina, una extraña luminosidad que después, en la medida que avanzaba, acercándome, se iba perfilando como una luz a manera de media luna, de unos diez metros de diámetro, que permanecía fija y concentrada sin iluminar a su alrededor. De primera impresión pensé que se trataría de una nave que había aterrizado, pues no tenía el aspecto de una hoguera ni el tamaño de una linterna. Me quedé quieto observando aquella luz, cuando de pronto salió de ella una figura humana, como una silueta brillante con el brazo en alto. Instantáneamente fui presa del pánico; quería salir corriendo pero mis

articulaciones se agarrotaron de tal manera que tenía todo el cuerpo paralizado, quería desmayarme, transpiraba frío y el corazón latía a un ritmo acelerado. No podía dar un solo paso, y allí mismo en la confusión de mi mente vino una sola idea a imponerse sobre el desorden mental que tenía. Esa idea pasó a ser una palabra que escuché claramente en mi mente, como si me hablasen al oído y decía: “Ven “; sabía que se había establecido nuevamente la comunicación mental, pero no deseaba seguir allí. No pasaron unos segundos y volví a escuchar lo mismo: “¡Ven....!” , pero esta vez lo capté imperativo, como si se me estuviese ordenando que venciese mi temor y me acercara a la luz; me rebelé ante esta idea diciendo” ¡No!”. No podrían obligarme, además, me encontraba solo, por lo que les ofrecía que esperaran a los otros y que de esa manera quizás accedería. En mi mente se sucedían infinidad de pensamientos que se entrecruzaban y en los cuales me repetía a mí mismo que no debía temer, ya que ellos habían aclarado en anteriores mensajes la naturaleza de sus intenciones y su parecido físico con el nuestro. Pero inmediatamente sobrevenían otras ideas, imaginándome grotescas formas escapadas de alguna película de Ciencia Ficción, y fue entonces que capté por tercera vez el llamado a través de la palabra “¡Ven!” , pero ahora había un cambio, ya que éste venía matizado como una invitación que me daba la suficiente confianza como para tratar de avanzar y acercarme.

Lo que me motivaría finalmente a vencer mi temor fue que la silueta se introdujera en la luz, por lo que pensé que quizá se habría molestado o aburrido de esperarme, por lo que no quise tampoco perder la oportunidad de vivir la experiencia. Me detuve a escasos metros de la luz y comprobé de que ésta era una pared de energía y que no era nada concreto, así que entré en ella lentamente; en la medida que avanzaba en su interior sentía que perdía peso, que me daban mareos y náuseas, y hasta sentía un excesivo calor que abrazaba mi cuerpo. A todo esto se sumó una fuerte presión en la frente y la nuca. La luz era tan intensa, dentro, que me obligaba a cerrar los ojos; peso cual no sería mi sorpresa cuando aún con los ojos cerrados podía ver con toda claridad. Fue así que percibí que había una persona delante de mí y que ésta era nada menos que Oxalc, el mismo ser que decía estar comunicándose con nosotros desde el mes de Enero. No sabía como tenía tal seguridad pero sabía que era él. Lucía una frente amplia con pelo lacio suelto sobre los hombros, no muy largo ni abundante, medía alrededor de un metro ochenta centímetros y su conformación física era similar a la de un mongol, o sea con amplias espaldas y rasgos orientales.

Estaba muy cerca de él cuando empezó a tratar de comunicarse conmigo, para lo cual combinaba gestos y señas que hacía con las manos apoyando los pensamientos que me transmitía con toda claridad. No abrió la boca para nada, ni hizo mueca alguna que me hiciera pensar en ventriloquia; todo era a nivel mental; telepáticamente había enlazado mi mente con la suya. Me dijo que ya no tuviera miedo porque todo estaba siendo controlado por ellos y que se había dispuesto aquel momento para que viviéramos la experiencia del Xendra, conscientemente. El término Xendra, definía la puerta dimensional de luz que había atravesado; según lo refirió, ellos, a través de su avanzada tecnología logran concentrar la energía lumínica de tal manera que pueden abrir un paso dimensional, cortando dos dimensiones como son el espacio-tiempo. Mediante este

Paso, una persona que ingrese por el Xendra es desmaterializada anulando su cohesión molecular y restando el peso a sus átomos de tal manera que hechos luz y elevando su vibración a altas frecuencias es proyectado a otro lugar y elevando su vibración a altas frecuencias es proyectado a otro lugar donde existe una puerta de salida, pudiendo ahorrar grandes distancias y vivir increíbles experiencias en otros planetas. Según los guías, éste fenómeno tiene su contrapartida natural en el Triángulo de las Bermudas y otras tantas puertas dimensionales naturales que se abren cada cierto tiempo en diversos lugares del planeta debido a la concentración de energía electromagnética a consecuencia de las tormentas. Recordemos en la zona del caribe, desde los tiempos mismos de los Galeones, existen relatos y crónicas de cómo los clavos, cacharros y aparejos metálicos de los barcos saltaban solos por la borda y desaparecían como llevados por extrañas fuerzas; muy cerca de aquel sitio se halla del Mar de Sargazo, siniestro lugar que sirviera de cementerio de innumerables embarcaciones.

No recuerdo en qué momento dejé de sentir aquella insoportable presión sobre la cabeza y la frente, sólo recuerdo que Oxalc me repetía que no tuviese miedo y que la transformación de mi cuerpo era necesaria conscientemente.

El excesivo calor había disminuido, pero ya no sentía ni mis brazos ni mis piernas. Me dijo, entonces, que le siguiera hasta el final del pasillo; se escuchaba dentro un sonido metálico como el ruido de golpes dentro de un tubo. Me sorprendí mucho cuando salimos hacia el exterior, ya no era el mismo paisaje desolado de Chilca, sino que se veía a lo lejos, en medio de altas montañas, una ciudad muy iluminada compuesta de grandes cúpulas a manera de iglús esquimales. Me explicó el Guía, que aquello era la ciudad Cristal, la Metrópoli más importante de Morlen y las Colonias, donde ellos se habían establecido acondicionando la vida artificialmente de acuerdo a las necesidades de su civilización. Han aprovechado la energía de los volcanes y las masas de gas que inundan su atmósfera con metano, al igual el hielo y las riquezas minerales. Según ellos, la vida no era posible allí sino hasta cuando la adaptaron artificialmente hace unos miles de años. Me explicó como habían llegado sus naves procedentes de Orión, Rigel que se encuentran entre 500 y 300 años luz de distancia. Siendo oriundos de dichas estrellas, se demoraron veinte mil años de los nuestros en arribar a nuestro Sistema Solar, llegando los descendientes de los que partieron.

Los extraterrestres que vinieron, lo hicieron buscando un material que para ellos es indispensable en el desarrollo de su civilización y éste es el Cesio, metal alcalino del cual aún no se conoce mucho en la Tierra, pero que cuenta con propiedades que le permitieron al hombre desarrollar la célula fotoeléctrica, además, por su duración tiende a reemplazar al Cobalto en la curación del cáncer.

Oxalc me dijo que había colonias mineras en Colonia (Calixto) y en Anatia (Europa); pero que las ciudades se encontraban en Morlen (Ganímedes).

MORLEN

MILES DE AÑOS DE EVOLUCIÓN

Morlen, como se dijo, no tenía vida propia (en esto acertó la ciencia), fue propiciada por colonos de Orión, que artificialmente lograron adecuar la atmósfera para poder vivir en el Satélite.

Los primeros colonos llegaron, según tiempo terrestre, hace veinte mil años antes de Cristo, dirigidos por los Patriarcas, que luego coordinarían el gobierno de la nueva Colonia.

El lugar era una inmensa fuente de materiales, entre ellos de Cristales de Cesio, precioso elemento que procura una gran variedad de usos.

Los colonos que fueron en número de 2,500. Se instalaron en los grandes valles que encontraron. Y pasaron 200 años, en que se afianzó la Colonia: se fueron utilizando amplios subterráneos en la planificación de las ciudades, al igual que se utilizaron los grandes cristales del otro satélite cercano, para edificar casas. Estos cristales de roca mediante métodos de procesamiento técnico y gracias a sus grandes dimensiones, se les aprovechó como edificios; eran buenos y muy prácticos materiales de construcción sus formas esféricas dan la visión de graciosos iglús esquimales y sus diferentes tamaños fueron acomodando los distintos edificios que hoy se presentan erguidos sobre la Llanura del valle de Morlen.

Los Patriarcas de la Colonia habían tomado el encargo de guiar la nueva población hasta que se formase lo que se llamaría la Coordinación de los Ancianos de Morlen o Consejo de Menores, conformado por 12 Venerables, entre ellos:

Joaquín	Seneral	Anur	Irimon	Soloviar	Asint	Onumi	Onirin
		Omiton	Jrovel	Oxmuz	Leron		

Quienes velarían por la evolución de la Colonia.

Entre los primeros moradores del reacondicionado satélite estaban los Patriarcas Ramanes y Oxil, quienes con mentes elevadas y sabiduría eterna habían encontrado la Misión de la Colonia, la cual debía ser "Colonia de Colonias": tenía así que encargarse e promover en los valles aledaños a las 4 grandes ciudades formadas en ere entonces: dos ciudades que serían el asilo de los miembros de razas que estuviesen en peligro de destruirse, cumpliendo con el rol de Confederados de la "Gran Confederación Galáctica de la Estrella", o sea ofrecer su incesante ayuda a mundos en evolución.

Los Maestros Ramanes y Oxil pasaron a formar parte del Consejo de los 24 Ancianos de la Galaxia, por su gran evolución, no representando a ningún planeta en particular, sino a la perfección misma.

Las principales inquietudes de la nueva colonia no sólo quedaban en el establecerse en ese lugar, sino poder también aprovechar la explotación de los Cristales antes mencionados, los cuales eran muy necesarios en Orión. Y el satélite de *Io* era una fuente inagotable de aquel raro material; así se aseguró la permanencia del grupo civilizado en el Satélite aledaño, debido también a la existencia de la energía interna, volcánica, que era aprovechable.

El lugar fue sometido a distintas pruebas, se le reconstruyó adaptándolo para la vida de seres que necesitan oxígeno; se trajeron y se plantaron grandes variedades de vegetales, previamente seleccionados y analizados. Se visitaron planetas cercanos en búsqueda de algunos materiales importantes y de vegetación arbórea; pocos animales podían en un primer momento adecuarse a la vida del lugar ya que la atmósfera aún no estaba totalmente regulada. Aún los colonos usaban escafandras y se movían torpemente sobre los valles de Morlen.

La vida se fue acondicionando poco a poco al lugar cuya atmósfera ya era la adecuada para la existencia.

Las ciudades fueron surgiendo sobre los actuales emplazamientos al igual que las instalaciones técnicas, que se encargaban de recibir, absorbiendo, la energía solar como la radiación cósmica. Fueron edificados: escuelas, centros de capacitación académica, museos, las bases; en poco tiempo todo estaba listo como para albergar a nuevos colonos y con una organización bien establecida preparándose a realizar trabajos que competen a toda colonia de la Confederación.

En su historia pasada hubo guerras y sucesos que cambiarían radicalmente su forma de vivir como en toda civilización.

Como Mundo, presenta una forma mucho más organizada y de estrecha relación entre seres superiores. El ambiente que allí rodea al individuo le permite surgir sin malos - ejemplos, ya que al interior de la Comunidad morleana, la experiencia de miles de años de evolución, desde Orión, los ha llevado a simplificar su vida, evitando las complicaciones, pero sí profundizándola. La profundización no se da sólo a un nivel espiritual y filosófico o a nivel científico, sino que se da a nivel de conocimientos altamente integrados a la espiritualidad, que es el toque que nos singulariza y diferencia del conocimiento científico puramente material, que se encuentra reducido a un estrechísimo **(10)**.

Como dijimos, durante el tiempo que tienen establecidas las colonias, no han ocurrido desavenencias internas, ya que el grupo comunal está cada vez más integradamente ligado en la superación espiritual. Mas, no todos los mundos son evolucionados espiritualmente, existiendo aquellos cuyo interés por la conquista es mayor que el de mejorar como seres; y es así que en Morlen al igual que en muchos otros planetas como

la Tierra y Venus, se registran informes de intentos foráneos de invasión, siendo las naves de la Confederación las que siempre han protegido los mundos Evolucionados y en vías de serlo, pero las naves no lograron vencer solas la ambición desmedida de poderes externos sino que contaron también con el apoyo más allá de lo comprensible, de fuerzas espirituales cuya capacidad no se puede medir más que con la intensidad del amor.

Durante 200 años se vino estudiando en Morlen cómo la energía del Sol Galáctico o sea la radiación del centro de la Vía Láctea, llegaría al Sistema Solar completando un ciclo en el año 21970 de la llegada de la colonia a Morlen o 1970 en adelante de la era Cristiana en la Tierra. Para esto, los planetas sufrirían un gran cambio de fase y ofrecerían mejores condiciones de vida. Al recibir esta energía en sus primeros momentos, los seres que vivieran en aquellos mundos serían afectados grandemente, por lo cual requerirían de una preparación de sus habitantes para recibirla y esta preparación consistiría en un volcarse sobre el correcto vegetarianismo, los ejercicios corporales, la meditación y concentración para el dominio de la mente. Parte de la preparación sería desintoxicarse y positivizar el espíritu; los efectos previstos de no encontrar preparación en la gente serían entre otros, la fuerte radiación que traería como consecuencia el surgimiento de enfermedades que matarían muchos seres, sin poder encontrar remedio la ciencia.

Para esto, el satélite Jupiteriano sería sede del Concejo de los 24 Ancianos de la Galaxia o cuerpo coordinador de todos los mundos evolucionados confederados de la Vía Láctea. Así para el año 1001 A.C., se centraría el Consejo en una de las grandes ciudades del satélite, para desarrollar sus trabajos de preparación de los sistemas planetas que estarían prestos a recibir las primeras ondas de energía del Sol Galáctico, además, el Concejo coordinaría el cambio de fase y de nivel de evolución de mundos como la Tierra.

(10) Los extraterrestres no cuestionan la validez y la potencialidad de la Ciencia Pura. Sino por el contrario aclaran la necesidad de la orientación correcta hacia fines humanistas y trascendentes.

Morlen, al principio se constituyó con cuatro ciudades: entre estas la más antigua es "CIUDAD CRISTAL", sede actualmente del Consejo de la Confederación de la Galaxia. En esta ciudad se puede apreciar, por la naturaleza de las edificaciones, que es aquí donde se ha establecido el muy elevado cuerpo de coordinación y dirección espiritual, a ella llegan, en peregrinaje, gente procedente de las otras ciudades. Podríamos describir esta majestuosa e impresionante ciudad, nombrando las construcciones que sobresalen en la bella Metrópolis; así pues, observamos la gigantesca Cúpula del "Concejo de los 24" el centro donde convergen todos los caminos; se caracteriza por su edificio más grande y en el que se encuentra, en su subsuelo, guardado el conocimiento Cósmico. Tenemos también la gran estructura del Estadio de los Deportes, el cual no cumple con la función equivocada que le hemos asignado aquí en la Tierra: los hombres consideramos el "Deporte", como sinónimo de Competencia o Cultivo del Cuerpo y, esto, claramente es un error: el verdadero significado de "Deporte" es "Recreación", mediante la purificación mental y corporal a través de prácticas de ritmo y equilibrio.

Cuando el hombre le asigna el significado incorrecto de competencia, hace del deporte una guerra muy sutil entre países y una manera de reafirmar la rivalidad entre hombres contradiciendo la fraternidad que ahí debería reinar. Por esto, les preguntamos: ¿por qué ahora, en partidos de fútbol, básquet, etc., se termina peleando? Hasta guerras se han producido por partidos (ejemplo países de Centroamericanos). Es que los deportes del hombre no le dan la paz que busca y necesita, no le dan la correcta relajación, ya que el cuerpo elimina toxinas, pero la mente se va llenando de toxinas peores, son las del deseo de ganar, de ser mejor que los demás; la tensión de los deportes va contaminando la mente del hombre.

También sucede, que cuando el hombre le asigna al deporte el significado de cultivo del cuerpo, lo que está haciendo, solamente es elevar su Ego. De manera inconsciente está venerando la materia: extremados casos de idolatría al cuerpo, por parte de deportistas, los llevan al Narcisismo.

El Deporte en Morlen, se basa en la recreación y la relajación física y mental, cosa que debemos aprender los terrestres.

En nuestro recorrido por la "Ciudad Cristal" **(11)**, pudimos observar las Bases de Naves y los Centros de Agricultura o invernaderos, donde se analizan plantas de todo el Universo; también recorrimos los Centros de Mineralogía zonas de Parques, los maravillosos Museos, las Ramas Astronómicas y Cosmológicas, los Centros Superiores Universidades y Laboratorios.

(11) Llamada así. Porque la totalidad de edificios están hechos a base de cristal de roca, de color opaco y gran consistencia.

La Ciudad más importante de Morlen actualmente cuenta con 3,000 habitantes siendo las otras ciudades; las más densamente pobladas por ser su función la de producción y habitación; presenta un gusto exquisito en su decoración, que es íntegramente natural, con toda clase de vegetación a lo largo de calles y edificios. Podemos señalar que el lugar más bello de toda la Ciudad es el "Centro Artístico" que nos hace recordar a los anfiteatros griegos. La mayor cantidad de Maestros y de Estudios se hacen aquí, lo que explica que se evite cantidades de gente, ya que no sería funcional. Pero aquí nos detenemos para hacer mención a un punto importante: en Morlen no existe un centralismo de gobierno, lo que muchas veces trae como consecuencia el desequilibrio de ciudades y el desarrollo heterogéneo, ya que el Consejo de 12 se encuentra repartido entre las diversas ciudades y sólo se juntan reuniéndose en Ciudad Cristal por motivos y razones serias.

Al hacer referencia a esta gran ciudad podríamos tratar varios aspectos, entre ellos la Organización, basada integralmente en la Comunidad o Común-Unidad de Hermanos, donde la familia individual desemboca en la Gran Familia "colectiva" compuesta por

todos los seres y donde la pareja, culminación del amor maduro, es el principal elemento de la funcionalidad de la Colonia.

La pareja mantiene aún la relación sexual para la procreación, pero el placer físico es superado por el placer más elevado de trabajar juntos por el bien de los demás; el hombre y la mujer, polos positivo y negativo, se complementan logrando en su natural afinidad, la perfecta unión: en el trabajo, en inquietudes, en los intereses, en la atracción espiritual y mental, a la vez que la atracción corporal. Las almas complementarias lo son así en todos los niveles, siendo los mejores compañeros de trabajo, y si un clarividente los observa puede ver cómo las Auras son afines. Cuando se llega a alcanzar la madurez emocional y física se sabe que es el tiempo de encontrar su pareja, teniendo la posibilidad de identificarse y conocer su complemento, siendo los hijos, fruto de esta unión, parte plena de la comunidad. Los hijos de la pareja son parte del conjunto, tanto se ama a los hijos de otros como a los de su propia carne, pues los seres sólo son del Profundo.

La propiedad también es algo que se va superando, todos tienen y a nadie le falta; no hay necesidad de acaparar y guardar más de lo necesario ya que, como no existen tiendas, uno puede ir al almacén y sacar lo que necesita. Para esto, la superproducción hace que todo sobre; todos trabajan ya que el estado de conciencia hace que la persona se realice en cualquier trabajo, pero siempre trabajando. Así, en este mundo, el hombre se realiza cumpliendo con la Comunidad y consigo mismo. No existe dinero, pero sí un alto poder adquisitivo por parte de toda la población, ya que las únicas condiciones para adquirir son pedir y merecer recibir. Las casas son multifamiliares y desde allí se vive el ambiente comunitario; también en la forma de vestir se ha logrado superar el egoísmo, ya que todos se visten con ropas claras muy similares. Decimos que se ha logrado superación en el vestir, ya que el hombre aquí en la Tierra no sólo tiende a cubrirse por necesidad moral o física, sino también tiende a hacerlo por lucir mejor que los demás o por sobresalir del grupo (típico caso del uso de exclusividades); así, pues, nuestros Hermanos Mayores de Morlen se visten de blanco, simbolizando la perfección que todos esperamos tener, y reafirmando así, que por fuera somos el reflejo del espíritu; también usan alternando colores como el plateado, verde y celeste en su vestuario.

La alimentación, como dijimos, está constituida a base de extractos, de vegetales, que producen sustancias necesarias y la energía para la vida del cuerpo reportándole todo lo que éste necesita; los extractos no contienen un sabor determinado, ya que otra forma sutil de apego es comer lo que nos gusta o comer sólo lo que tiene buen sabor. Cuando uno supera la gula sólo come lo necesario, se eliminan grandes problemas corporales de deficiencias y excesos y se cumple la frase: "Vivía para-comer, ahora come para vivir".-

Hemos tratado hasta aquí varios puntos acerca de la vida, no solo en Ciudad Cristal, sino en todas las ciudades del Satélite. Es el momento de mencionar a las otras Ciudades de Morlen, que son:

CIUDAD CONFRATERNIDAD, llamada así porque en ella reside la totalidad de colonos terrestres llevados por los Guías; todos los terrestres, que son en número de 12.000 han sido llevados en épocas distintas y de sitios diferentes del planeta. Hay de todas las razas y se les ha adaptado para la vida en Comunidad, luego de haber seguido una etapa de preparación mediante un descondicionamiento de su vida anterior en la Tierra, de la cual se encargan los Guías morleanos. Otra Ciudad que es casi contemporánea a la Ciudad Cristal es la **CIUDAD RAMANES**, cuyo nombre es un recuerdo del Patriarca de Morlen, el cual se encuentra actualmente en Planos Superiores. Es aquí donde se destacan los mayores Centros Superiores de preparación para Doctores Mentales; otras ciudades son: OMUND, MORLA y SOLMA. Esta última, tan grande como para albergar seis razas de colonos, que ya tienen 8.000 años de haber sido preparados para repoblamientos, son 188.000 seres. Ellos viven juntos, en la más elevada armonía.

En la Ciudad Confraternidad, colonia terrestre, también se encuentra gran parte del Consejo de Menores de Morlen; o sea el cuerpo coordinador del desenvolvimiento de todas las ciudades morleanas. Este cuerpo coordinador, como antes mencionamos, está compuesto por 12 Venerables maestros y rige con una forma de gobierno patriarcal, más, como se nos manifestó en las primeras comunicaciones, la forma de gobierno sería una especie de súper-comunismo sin barreras o un gobierno Comunal.

En Morlen se celebran las siguientes fiestas:

- Día de la Unidad Y en especial, todos los días son fiestas del Profundo.
- Día de las Colonias
- Día del Amor **(12)**

Las fiestas o festividades en Morlen adquieren un cariz muy espiritual y sagrado por el Amor que irradian todos los Hermanos juntos; algo muy distinto del ambiente que nosotros les asignamos en la Tierra a nuestras fiestas.

Actualmente, Morlen cuenta con un millón de personas naturales y doscientos mil colonos, entre terrestres y de otros planetas.

Sede de los 24 Ancianos de la Confederación

Los 24 Ancianos del Consejo de la Confederación representan la unión de todos los Mundos evolucionados de la Galaxia para la evolución en común y para encaminar en conjunto todos los esfuerzos posibles, para la solidaridad de civilizaciones, así como fomentar la ayuda Galáctica en los Mundos que están tratando de evolucionar. Sin quitar el esfuerzo que toca a cada Mundo, los evolucionados ayudan encaminando y aconsejando; si un Mundo en evolución está en peligro de destruirse, la Confederación interviene, removiendo los espíritus más elevados o fomentando el que hayan cuerpos en determinados lugares, para que luego sean habitados por los hermanos que lograron superarse en el piano de evolución pero que perdieron su cuerpo o lo tienen deteriorado.

El Consejo está conformado por los espíritus mayores de seres que han logrado un elevado grado de iluminación y elevación en la sabiduría eterna. Estos 24 Maestros de distintos Mundos y de los planos Superiores de desarrollo, han sido designados por los Mentores para que coordinen todas las Misiones de ayuda y de solidaridad por intermedio de todos los hermanos de vestiduras blancas del Universo. Poseen cuerpos que les hace parecer como ancianos de distintas razas, los cuales sólo son el reflejo de su lograda iluminación.

(12) Celebración de los ciclos de encarnación del Espíritu Crístico en los planetas de Tercera Dimensión.

Este Senado Celeste está actualmente coordinando la evolución del planeta Tierra que está a punto de cambiar de fase y lograr un nuevo nivel de evolución. Se trata de preparar a la Tierra como hogar del nuevo Súper Hombre que la repoblará.

Bases en el Universo:

La Confederación tiene bases en todo el Universo, en cada planeta habitado en que se ha logrado el diálogo. Muchos satélites que no tenían vida propia o que la perdieron, han sido adaptados y en estas proliferan las bases agrícolas.

En nuestro sistema nada más, se dan bases en los satélites de Saturno y Urano, entre otros.

Las bases varían de acuerdo a su utilidad y las hay: técnicas agrícolas, pequeñas o grandes colonias, estaciones, etc.

Los Guías de Morlen:

Hace alrededor de 100 años, que para desarrollar las Misiones de ayuda que tenía el Consejo, se recurrió a la formación de un cuerpo organizado de Maestros "Guías", que se encargaría de formar los grupos de Misión en los planetas para ayudar mediante comunicaciones, telepatías y experiencias físicas.

Se escogieron varios planetas para que formaran academias de Guías, entre estas, las Academias Omund en Morlen, la Academia Celex en Xilox, Oromun en Io, Sinlax en Europa (satélite de Júpiter), Amon en Apu, Rumi en Venus, etc.

Los más calificados de los programas de estudios metapsíquicos, los Doctores Mentales de los Centros Superiores, conformarían las primeras promociones de Guías de las Academias. Las Academias, en una primera etapa, habrían servido para Doctores Mentales, luego se habrían introducido otras ramas del conocimiento. La vida de los Guías, desde que empezaron, marcaría el compromiso de seres con toda la Humanidad.

Ya habíamos entrado en la Ciudad Cristal cuando salieron a nuestro encuentro decenas de niños que habían estado jugando a la manera de las rondas en las que suelen entretenerse los infantes de cualquier poblado terrestre, eran seguidos por unos

ancianos que de seguro tendrían un reconocido mérito de paciencia. La gente de la ciudad se percataba de mi presencia tan claramente como yo la de ellos y no parecía impresionarles en absoluto, sino que al contrario, lucían estar habituados a los forasteros.

Al primer local al que entré fue a la casa del Guía Oxalc (una especie de esfera multifamiliar), donde me percaté de que las paredes de la misma eran de cristal de roca y la luz parecía provenir del interior de ellas. Todo el edificio era una gran cúpula, no habiendo por ningún lado los ángulos típicos de nuestras casas. Viendo mi extrañeza, se apresuró Oxalc a explicarme que los ángulos tienden a atrapar la energía y vibraciones de las personas, impresionándose especialmente en ellos las tensiones y el negativismo. Los ambientes con ángulos se cargan más fácilmente de las vibraciones densas de sus moradores, por ello evitan tales formas, oponiéndoles formas esféricas y cóncavas. De la zona residencial que se encuentra en las afueras de la ciudad pasamos al centro propiamente dicho, recorriendo para esto, muchas calzadas pero siempre caminando. No había visto hasta el momento vehículo alguno ni grande ni pequeño, como para movilizarse dentro de la ciudad; sólo se apreciaban cómo remontaban vuelo los típicos discos que surcaban el cielo e igualmente descendían pero en las afueras donde se hallarían sus bases. Ya había observado a simple vista que la Metrópoli no era muy grande, pero esto era sólo en apariencia, pues el verdadero movimiento de la misma se hallaba concentrado en el subsuelo, donde se extiende subterráneamente la ciudad, comunicando los lugares públicos por una vasta red de galerías.

Entre todos los edificios (públicos); destacaba como decía antes por su tamaño y majestuosidad, éste, estaba situado en pleno centro del Valle y de la Ciudad y era éste el que contiene a la sede esporádica del Gobierno de Morlen y sus colonias, así como también al "Consejo de la Confederación de Mundos de la Galaxia o Consejo de los 24 Ancianos", que en representación de los Mundos más evolucionados de la Vía Láctea (Galaxia con 400.000 millones de estrellas), coordinan las Misiones, y trabajos de ayuda hacia las diversas civilizaciones en superación.

Oxalc me llevó a conocer los invernaderos donde se producen y sintetizan los alimentos para la población; porque ellos son vegetarianos; allí vi a hombres y mujeres trabajando, se podía apreciar que había diferencias de edad, aunque no muy marcadas. Luego, nos trasladamos al Museo de Arte donde quede maravillado por el culto a la naturaleza y a las expresiones de armonía y estética que se encuentran retratadas o esculpidas allí. Ciertamente existían diferencias en cuanto a la manifestación de arte como expresión de belleza universal y no como plasmaciones personalistas de realidades subterráneas y egocéntricas deprimentes. No había creaciones como invenciones o afloraciones del subconsciente sino como: percepciones claras y sensibles de planos y mundos más sutiles, a los que algún día llegaremos a tener acceso consciente. Muchas de las esculturas o muestras que allí aparecían habían sido tomadas de la misma naturaleza o reproducido de cosas existentes en la diversidad de mundos.

A los extremos de la Ciudad se podían apreciar grandes instalaciones destinadas a los depósitos así como fábricas de bienes de consumo. Me explicaron que cada persona

trabaja un mínimo obligatorio de horas semanales para la comunidad, que le permiten tener acceso a los almacenes donde retira lo que de ellos necesita y no más, pues ¿qué es el acaparamiento sino el terror a la posterior carestía?, además, se puede apreciar que allí no existen nuestras concepciones egocéntricas de moda y vanidad que pretenden el uso del vestido, no para cubrirse sino para destacar y llamar la atención. Existen patrones y modelos establecidos de común acuerdo por la misma población para la ropa, con variaciones en colores y formas que son utilizadas por todos y que responden a estudios realizados sobre materiales y comodidad, así como la claridad y tipo de colores que se encuentran íntimamente relacionadas con el biorritmo natural, la salud y el ánimo.

En Morlen no veía competencia en ningún sentido, ya que nadie pretendía ser mejor que los demás sino mejor de lo que él mismo es; sin embargo, había progreso y avance; por todas partes se respiraba cambio y superación constantes, fruto de un espíritu comunitario perfeccionista y ambicioso, peso en el buen sentido de la palabra. Según lo que pude comprender, lo que anima a esta sociedad se halla resumido en su código moral y social; llamado el "BREDAM", que no sería otro que la revelación de la ley natural para los planos ascendidos. En él, por lo que me enseñaron, impera, el sentido común tal como lo expresa el fragmento siguiente del mismo:

- Sólo se ve bien con el corazón.
- Sólo se identifica correctamente con la intuición
- Sólo se entiende bien con el respeto a las razones.
- Sólo, se juzga bien con la comprensión de los motivos.
- Sólo se dialoga adecuadamente con tolerancia a las diversas opiniones, pero, por encima de todo, sólo se enseña bien con el ejemplo”.

Estuve más de un día con ellos, quizá varios, no recuerdo bien, como tampoco recuerdo si es que ingerí alimentos durante todo ese tiempo o descansé, lo único que recuerdo, por la cantidad de momentos vividos, fue que era mucho el tiempo que había transcurrido. Después comprendería que la intensidad con que se vive la vida, puede regular el paso del tiempo. Al final, nuevamente nos alejamos caminando. Me sentía agotado y no comprendía por qué se me hubiese escogido a mí para vivir aquella experiencia y a la vez no entendía aún el sentido de la misma. Vi que Oxalc se sonreía, pues al captar mis pensamientos, sabía de mi confusión, me dijo entonces: *"Sólo los puros de corazón pueden llegar a abrir los pasos entre las dimensiones. Ahora que regreses no dejes que aquellos que no ven más allá de sus ojos te cambien. Si usas tu inteligencia quizá nunca tengas que dejar de ser como eres"*.

Ciertamente me reconfortaban aquellos pensamientos esclarecedores pues me sentía muchas veces demasiado niño frente a la maldad y perversión y, otras, un anciano ante la inmadurez y la inmoralidad.

Nos acercamos a la luz de salida del Xendra en Morlen y dentro de ella el calor aumentó, igualmente, los mareos y vértigos. Oxalc me pidió, allí mismo que me preparara a culminar la experiencia y que comprendiera que si hubiese viajado en una de sus naves, quizá no hubiese querido regresar y no me hubieran podido culpar por ello, pero era importante que regresara para que se realizara la Misión que sobre nosotros pesaba.

El Xendra no permite que se abuse de un tiempo límite, después del cual se corre el riesgo de que la persona quede dispersa en el espacio y no pueda volver a ser reintegrada.

Una vez vueltos al interior del Xendra, Oxalc me pidió toda mi atención y apertura para captar la información que por medio de imágenes iba a aparecer en una pantalla interna que había sido colocada frente a nosotros. No me imaginaba qué tipo de cosas me serían enseñadas hasta que un aviso de Oxalc me hizo levantar la vista de los controles hacia el centro de la pantalla que tenía un intenso color naranja y que comenzó a lanzar destellos, hasta que la imagen se fue graduando por sí sola. Rápidamente, y ante mi sorpresa se fueron sucediendo escenas familiares, como las de mi niñez; en ellas se me recordaba mi nacimiento e infancia, pero especialmente como en el año de 1966; cuando me dirigía hacia el colegio -que quedaba muy cerca de mi casa- habiendo escogido una calle fuera de mi ruta acostumbrada, una sombra circular y un extraño ruido con un intenso color me cubrieron llenándome de un estremecimiento tal, que por el temor que sentí no atiné a levantar la vista sino que me quedé inmóvil con la vista fija en el suelo, mientras escuchaba que los árboles se agitaban en sus ramas y hojas como, si fuese el viento otoñal. Supe allí, recién después de tantos años, que habían sido ellos quienes ya desde temprano nos habían estado siguiendo. Ciertamente fue en ese año escolar, el Cuarto de Educación Primaria, en el que despunté en los estudios, dejando de lado la figura del alumno mediocre, pasando a comandar los primeros puestos, concluyendo al final de los estudios escolares con el primer lugar en el orden de méritos.

Me hacían ver con esto que no existe casualidad sino causalidad, y todo tiene un por qué, hasta el hecho de que fuese realmente el único de mi familia que tuviera el factor negativo en la sangre.

Vertiginosamente se sucedían las imágenes, y con ellas los recuerdos que éstos despertaban en mí. Era increíble que pudiesen aparecer allí todos los momentos de mi vida, como si fuese una serie de televisión; pero no era otra cosa que mi mente la que proyectaba tales recuerdos en la pantalla. Oxalc, me seguía pidiendo máxima concentración, lo cual se me hacía cada vez más difícil, pues mi mente se perdía en los recuerdos. Pero aquella etapa de mi vida pasó fugazmente y comencé a observar cosas más actuales, como eran la Asociación Yoga, la primera charla, la posterior comunicación, el consiguiente avistamiento y las demás salidas que habían antecedido a la del Xendra. Hasta aquí, la luz de la pantalla había permanecido de color naranja, luego adquirió un brillo dorado, llegando a continuación sucesos de un futuro inmediato, inicialmente relacionados con mi persona y con aquellos que llegarían al seno del grupo de contacto por mi intermedio. Vi también muchos lugares que conoceríamos y en los

cuales realizaríamos trabajos de instrucción. Vi países, diversidad de grupos y gente que enarbolaba símbolos y un nombre, que me hacía sobrecoger; tuve entonces mucho temor, pues esperaban todos ellos un líder, alguien que les mostrara el camino y les guiara, siendo por su naturaleza de igual, más accesible a ellos; alguien que les solucionara sus problemas, interpretara sus inquietudes y hasta caminara por ellos. Me sentí, entonces, abrumado por el peso de la responsabilidad y por el fantasma del error. También me veía hablando al mundo entero a través de la radio, televisión y diarios; ¡quién lo hubiera pensado! un muchacho de 18 años de edad con sueños de grandeza. Pero no, en esas imágenes me hacían sentir claramente el desprecio de unos, el terror de otros, la envidia y los celos, pero también el cariño y sincera amistad de muchos. Tanto en tan poco tiempo era demasiado pare un pobre ser humano sin protección alguna, y más aún, consciente de sus limitaciones.

La mano del Guía levantó mi mentón dirigiendo mi rostro, que ya lucía cansado, hacia la pantalla; él sabía que había hundido mi cabeza entre los hombros, bajándola por la tristeza y soledad que había sentido al ver la poca comprensión que hallaría en el camino, al que todavía no me sentía comprometido.

Contemplé, entonces, cómo grandes barcos y submarinos con banderas rojas como la sangre, surcaban mares tormentosos en medio de tinieblas; Venían de todas partes dispersándose de inmediato al encontrarse. Todos no pertenecían al mismo país, pero todos ellos sembraban igual desconcierto, arrastrando tras de sí la amenaza del descalabro final. En vez de reaccionar el hombre, se apuraba más que nunca en la confección de nuevas y más mortíferas armas, que no podían ser probadas por no hallar lugar alguno que soportara tales experimentos.

Observé, entonces, que se agudizaban los problemas sociales en el mundo, así como los cataclismos naturales, sequías y grandes inundaciones. Y todo ello obedecía a que los estados mentales alterados concentraban excesivamente el negativismo sobre los países, y que a su vez el planeta buscaba, como si fuese un ser vivo, sacudirse de la enfermedad que es la contaminación producida por el hombre. Veía reaccionar a la Tierra como que su sangre, que eran los ríos y los mares, estaban siendo intoxicados condenando a muerte todo el cuerpo. Después veía que ocurría lo imprevisto: una serie de accidentes en los propios arsenales y en las centrales nucleares auguraban fatídicos desenlaces, que harían recordar al hombre lo que su soberbia había descuidado y es la imperfección de la creación humana y el margen de error debido, en parte, al stress de su civilización del que no puede escaparse, así como tampoco al azar del destino.

Entonces veía a decenas de oportunistas autoproclamarse los Cristos encarnados y, a otros, anunciar a exóticos personajes sacados de la historia como avatares de la Nueva Era; pero todos ellos defendían y luchaban como los gobernantes y científicos por sus intereses creados, sin pensar pare nada en la vida humana.

Finalmente, algo sucedía. Al parecer Un fenómeno cósmico terminaba por alterar significativamente el eje de la Tierra y la cercanía de un cuerpo celeste determinaba lo que podría calificarse el último y más funesto accidente. Al verse alterado el campo

electromagnético del planeta, muchos de las armas activadas detonaban en sus propias bases y silos nucleares y hongos atómicos se alzaban por doquier. Veía, entonces, en medio de la desesperación y angustia de la gente, una gran luz que se abría paso en medio de la oscuridad reinante y junto con ella grandes naves resplandecientes que se posaban en tierra y recogían a muchísima gente. Hasta aquí Oxalc había insistido en que siguiera observando en aquella pantalla, donde las escenas desgarradoras me habían arrancado lágrimas, sintiendo en un momento determinado, que el corazón se me desgarraba. Me dijo entonces el Guía, que sería poco lo que podría retener de todas aquellas imágenes en mi memoria consciente, pero que era conveniente que así fuese para que ello no me impidiera desenvolver mi vida normalmente.

Cuando todo terminó, tenía mis manos cubriéndome los ojos sin poderlo evitar; Oxalc con mucha ternura comprendía mi llanto, así que sin pedírmelo él, levanté por última vez la vista y cuál no sería mi sorpresa al observar muchas cabañas en medio de lo que parecía ser un lugar de la Ceja de Montaña o Selva Alta, y en ellas muchos niños, que al igual que en Morlen, danzaban y se arremolinaban frente a una escuela. Los rostros de los hombres y mujeres lucían llenos de vida, al igual que sus ojos que expresaban madurez y esperanza. Me sentí, allí, bastante reconfortado, porque aquella visión me hacía olvidar toda la dolorosa transición por la que tendría que pasar el género humano.

El Guía sabía que todo el proceso había sido demasiado intenso para mí, por lo cual me colocó sus manos sobre mi cabeza, mientras me iba diciendo:

"Recuerda de esto sólo aquello que te ayude. Guarda tras el velo del registro interno todo lo demás; no es fácil cargar con las imágenes de un cambio necesario para la humanidad que viene acompañando de tanto sufrimiento y desgracia; pero ya llegarás a comprender que esto es lo mejor y que le puede acontecer al hombre, porque la depuración es la culminación de un ciclo de definiciones por las que pasaron distintas humanidades que poblaron este plano de tercera dimensión. Ciertamente el tiempo que le seguirá a la definición final es sólo comparable con el profetizado "Juicio de las Naciones", del que más de una religión cita en sus textos sagrados..."

Al retirar sus manos de mi cabeza, limpió con sus pulgares mis ojos de las últimas lágrimas que aún quedaban en mi rostro, dejándome una increíble sensación de paz; para esto me dijo que ya mis amigos me aguardaban y que era hora de que regresara trasponiendo el Xendra. Al retirarme, le veía sonreír con cariño, como apoyo al esfuerzo de aquella experiencia que había sido enorme para mi cuerpo y mi mente.

Los muchachos ya habían llegado a la Mina después de rastrear toda la zona y se percataron de la luz detrás de la colina. Al acercarse pudieron apreciar que del interior de la misma iba saliendo yo; uno de ellos que venía de lado, observó que el Xendra era de un espesor de escasos milímetros y que propiamente mi persona salía de la nada. Ya afuera, sentí la diferencia de atmósfera, pero aún me encontraba muy mareado como para percatarme de todos los detalles. Se me acercaron, entonces, sorprendidos los muchachos, preguntándome: ¿qué era aquello y qué había pasado conmigo? Les expliqué brevemente lo que podía recordar de lo que dentro del Xendra me había adelantado el Guía y era que debía decirles lo menos posible para así, posteriormente, confrontar experiencias con ellos. Ya que ellos también entrarían conmigo cuando dos

semanas después se volviesen a dar las condiciones para la misma experiencia. Quería saber hasta qué punto lo vivido podría haber sido sugestión y también no quería influenciar a los muchachos, por ello me remití a aconsejarles que se limitaran a hacer ejercicios de preparación mental como son las concentraciones y meditaciones, además de mantener inalterables sus dietas.

Fue recién en ese instante que verifiqué el tiempo que había permanecido dentro del Xendra con el reloj de los muchachos, pues por la suma de momentos podía pensar en varios días, pero para mi sorpresa habían transcurrido escasamente quince minutos desde que me perdieron de vista en la caminata. Realmente no correspondía de ninguna manera la extensión de la experiencia con la del tiempo transcurrido: Recordé, entonces, algo que me había dicho el Guía de Morlen en el umbral y era que me llevaría una sorpresa en cuanto al tiempo que había pasado, porque sobre él también actuaba la puerta dimensional.

Una experiencia similar a la vivida por mí, ocurrió posteriormente en Chile, en el año 1977, el 25 de abril, cuando a las 4:25 de la madrugada, a 200 kilómetros de Arica, el Cabo segundo Armando Valdés Garrido y 7 conscriptos del Regimiento Rancagua, se hallaban recorriendo los alrededores de la pequeña localidad de Putre, en busca de contrabandistas, cuando vieron una luz que se asentó debajo de una colina y proyectó una luminosidad, como una neblina espesa y brillante. El Cabo se acercó, mientras los demás, cubriéndole, se quedaban petrificados de miedo y le vieron esfumarse dentro de aquella luminosidad. Al cabo de quince minutos, apareció a unos 60 metros de distancia, totalmente turbado y mareado, y además, con la barba crecida de varios días. ¡Su reloj digital marcaba 5 días de adelanto!. Fue posteriormente sometido a exámenes médicos que no arrojaron nada extraño; pero él no recordaba nada a partir de su ingreso a aquella extraña neblina.

Llegamos muy tarde a la casa aquella noche del Xendra. Me sentía con todo el cuerpo adormecido y relajado, así que después de un duchazo me acosté, despertando muy temprano al día siguiente. En el desayuno, mi madre me preguntó si no había dormido bien en la noche, porque tenía los ojos marcadamente oblicuos; entonces noté rápidamente que mis rasgos físicos diferían marcadamente de los de mis hermanos, sobre todo que ahora parecía un oriental. A partir de la fecha me puso la Mochi el sobrenombre de "Chino". Mi hermana se reía con los cambios físicos operados en mi persona; en cambio mi padre, sorprendido, no reaccionó de muy buen grado porque en una que otra conversación, conmigo se sentía ofendido por los conceptos espirituales que le comprometía y a los cuales él señalaba como sumamente idealistas, difícilmente realizables.

En esos días me invitaron al I.P.R.I. para que les diese una charla, la primera que daba a ese nivel. En ella expresé con osada seguridad, cambios que debían operarse en la conducta humana, sin los cuales el fin sería irremediable. A muchas de aquellas personas que me escucharon no les gustó que les dijera la verdad y menos aún que fuera un joven el que les ofendiera hablándoles con autoridad de sus errores, por lo que se quejaron a mi padre, quien me llamó aparte, y me censuró aquellos razonamientos, a lo que

pregunté ¿así es que acaso no eran ciertos?, lo cual lo hizo molestarse aún más y determinó que me llamara violentamente la atención. Me dijo que ¿quién me creía yo que era?. Dijo también que hacía días que se había estado fijando en mí y que no podía ser perfecto, que algún defecto encontraría en mí. Esto me preocupó sobremanera, así que determiné no dirigirme más a ellos.

Posteriormente traté de averiguar qué podría haber ocurrido conmigo y reflexione sobre ello, porque hasta mi enamorada pensaba de que me habían cambiado y que yo era otra persona. Había pasado algo durante la experiencia, algo así como una comunión espiritual en la que parte de los rasgos del carácter y hasta físicos del Guía, se habían fuertemente impresionado en mi ser. Esta simbiosis cósmica había marcado no sólo mi cuerpo sino que también mi espíritu, tal como lo demostraría mi entrega a la difusión del contacto.

Procuré ser más precavido en cuanto a mi actitud demasiado perfeccionista, porque no había mucha caridad en mi manera de expresarme ni de comportarme, pues estaba tratando de obligar a los demás a que fueran como yo quería y no era esa la forma, por ejemplo de enseñar: debía ser yo el que fuera lo que los demás necesitan, es decir, el hermano, el amigo, el confidente, etc. Debía cambiar de actitud dejando el papel de crítico que no corresponde a nadie en el camino; recuerdo cómo en aquel tiempo me hizo tanto bien conocer aquella máxima que dice: *"Habla, cuando tus palabras sean tan dulces como el silencio"*. Pero confieso que hasta llegar a vivir esto, había hecho muchísimo daño siendo demasiado duro, pensando que daba amor, siendo así de sincero, Pero no; más fue el rechazo generado que el bien conseguido. Poco a poco fui madurando la real actitud que debe acompañar al amor y que no es otra que comprensión, tolerancia y respeto; y en cuanto a las críticas traté de poner en práctica aquel proverbio árabe que dice: *"Si ves virtudes en los demás, imítalas; pero si ves defectos, primero examínate"*.

CAPÍTULO VI

LOS CRISTALES PIRAMIDALES DE CESIO Y EL CONSEJO DE LOS 24 ANCIANOS

Después de aquel insólito fin de semana me sentí más enlazado con mi hermana Rose, quien se interesó en el cambio operado en mi persona, siendo ella la única en tener el valor de preguntarme al respecto y confesarme cómo me veían los demás.

El día miércoles siguiente, hicimos una reunión mi hermana y yo, en la sala de la casa; eran como las 10:00 PM cuando vimos entonces cómo se proyectó delante de nosotros un Guía extraterrestre, en medio de la habitación. Era un ser brillante, alto y de facciones armónicas, que trataba de comunicarse con gestos para que extendiéramos nuestras manos, poniendo ambas palmas hacia arriba. Hicimos tal como nos lo pedía, y quedamos maravillados al ver cómo en nuestras palmas se materializaban dos pirámides de lo que parecía ser un cristal azulino brillante, uno en cada palma. La sensación de tenerlos era como de una quemazón con hielo seco y regular peso. El Guía enfrente de nosotros nos hizo la indicación --mientras sonreía complacientemente- de que cruzáramos las manos de tal manera que se integraran ambos cristales en nuestro pecho; las pirámides desaparecieron una vez acercadas a nuestro cuerpo. Oxalc mismo, que era quien se hallaba delante, nos comunicó con gestos y telepáticamente que aquellos cristales eran de Cesio y que conformarían en el astral, la estrella de seis puntas, es decir la representación simbólica del equilibrio. Esta estrella serviría como un plexo adicional al solar; para catalizar la energía de la Luz Violeta procedente del centro de la Galaxia, precisamente del Sol Manásico o Estrella Central de la Vía Láctea.

La finalidad de la materialización es la de dotar a los integrantes de RAMA de un catalizador o antenaje extra de aquella energía que es la luz violeta y que llega con mayor fuerza a la Tierra cada 2100 años, es decir cada cambio de Era. En 1970 la Tierra inició la Era de Acuario, dejando tras de sí la anterior, la de Piscis, caracterizado por el símbolo de los peces y la pesca durante el cristianismo; porque así como los planetas del sistema giran en torno al Sol, las casi 400 mil millones de estrellas de la Vía Láctea giran con sus sistemas en torno a un centro, demorándose nuestro Sistema Solar alrededor de 26 mil años en darle una vuelta completa. Esta órbita es dividida en 12 Eras, conocidas como el Zodíaco.

Volviendo a la radiación de la luz violeta, diremos que puede ser altamente nociva para el ser humano en la medida de la contaminación e impureza corporal, mental y espiritual de la persona, por lo que se aconseja una adecuada alimentación de preferencia vegetariana, manteniendo al cuerpo aseado, libre de toxinas y estimulantes e igualmente la mente y el espíritu lejos de la desarmonía y degradación.

La primera vez que recibimos los cristales, los pudimos apreciar a simple vista, procurando después informarnos acerca de ellos, cosa que resultó altamente interesante debido a que lo revelado por los Guías se acercaba a una realidad a la que por ser ciencia profunda, no habíamos tenido acceso, pero que se podía verificar.

El Cesio, es un elemento alcalino que puede darse en forma de cristales ya sea formando nitratos o sulfuros. Por ser su punto de fusión más bajo que la temperatura de nuestro cuerpo, el Cesio cambia de estado al solo contacto con él; y por ser soluble en el agua, su dispersión molecular en el organismo se da con facilidad. Se prepara la utilización del Cesio en el funcionamiento de rayos iónicos para cohetes, aparte que ya se utiliza en los vuelos espaciales de los norteamericanos. El Cesio 137 o Cesio radioactivo, posee 33 años de vida promedio, lo cual lo señala como seguro reemplazo del Cobalto en la medicina. También se utiliza este material en los procesos de refrigeración de las centrales termonucleares, y, finalmente en la célula fotoeléctrica.

Posteriormente sabríamos que ambos cristales servirían como traductores del Registro Akáshico y de los Ideogramas que componen los anales de la Humanidad o *Libro de los de las Vestiduras Blancas*.

A las dos semanas de la experiencia del umbral, el grupo estaba preparado para la cita; todos llegaron al lugar y el Xendra se manifestó a regular distancia del anterior, en la misma zona de la Mina. Encima de los cerros veíase una nave en forma de banano con luces rojas y amarillas. Fueron entonces siete personas que entramos en aquel paso dimensional que a diferencia del primero, estaba formado por una luz azul violáceo brillante a manera de una espesa niebla concentrada en un solo lugar delimitable. No sabía por qué de la diferencia, pero con confianza atiné a introducirme con los muchachos dentro de él. La experiencia también fue distinta, proyectándonos por un canal de energía a la Sala de Reuniones del Consejo de los 24 Ancianos o Consejo de la Confederación de la Galaxia. Allí, sentimos que nuestro cuerpo perdía peso y que aparecíamos en un gran salón sobre el cual se erguía una colosal cúpula cubierta de símbolos, entre los que sobresalía la comúnmente conocida Estrella de David y la figura de un tridente. El suelo era pulido como metal, a ambos lados del recinto había doce asientos como tribunal, debajo de las cuales se multiplicaban los ideogramas más diversos a manera de un idioma como el chino o fenicio.

Al frente de nosotros se encontraban seis lámparas, tres a cada uno de los flancos de un gran asiento independiente a manera de un altar sobre el cual se había colocado un macetero con flores. El singular promontorio se hallaba coronado por la Estrella de Seis puntas, rodeado de un círculo.

Los veinticuatro tronos estaban ocupados por seres diversos, con unos contrastes increíbles de tamaño, raza y forma que daban la impresión de ser ancianos, aunque muchos de ellos no tenían apariencia humana, pero en general inspiraban bondad y sabiduría. Uno de los más cercanos al asiento central, con un físico similar al común de los humanos pero con una espesa barba muy blanca, se incorporo señalando la maceta con flores diciendo:

"Queréis saber nuestra concepción de Dios? Pues os diremos que es una realidad tan compleja y maravillosa que se representa en la sencillez y en la simpleza de la naturaleza; si no podéis comprenderlo, pues, alégrense de poder sentirlo y de ser conscientes de la gran esperanza y del consuelo que esto concede".

No bien acabó de manifestarnos esto, se sentó; nos miramos entonces unos a otros porque a pesar de haberle escuchado claramente, el Anciano no había movido los labios en ningún momento, igualmente que los guías en sus mensajes telepáticos, donde las ideas y conceptos no tienen idioma alguno que limite los medios de expresión.

Le siguió al primer orador, otro, que se hallaba del lado puesto. Su rostro era totalmente rojo y su quijada triangular, mediría aproximadamente metro y medio de estatura. Incorporándose nos miró y nos transmitió muchísimas ideas que difícilmente hubiésemos podido retener cumplidas. Nos explicó que el paso Xendra que nos había transportado hasta allí era el Xendra Gimbra, que se diferenciaba por ser un arco dimensional que se mueve en el plano astral y que moviliza el desarrollo de las facultades metasíquicas. Contiene tres canales de captación y bombardeo de ondas ionos positivas a manera de un túnel de conexión planetario. Con diferencias de intensidad y esencia, el primer tipo de Xendra sólo es para una sola persona, en cambio el Gimbra es para grupos de personas.

Nos habló también, de que han existido muchas civilizaciones sobre la Tierra que llegaron a un gran desarrollo, y la soberbia, de la que hoy nuevamente hace gala el hombre, terminó por arrasarlo todo.

¿Cuántas veces el hombre ha tenido que volver a empezar, cuántas razas y subrazas habrán de tener su oportunidad para que la humanidad llegue a cristalizar su destino? Cada vez está más cerca esto, pero costará mucho esfuerzo y sufrimiento.

¡Ciertamente! ... se apresuró a ratificar otro ser que se levantó inmediatamente, era mucho más pequeño aún que el anterior, no tenía nada de cabello y tampoco se le apreciaban orejas, pero era evidente su gran intelecto reflejado en la voluminosa cabeza que ostentaba.

"¡Ciertamente! -dijo- el hombre ha terminado por crear un dios a imagen y semejanza de sus intereses y debilidades. Aquel, evidentemente ni es real, ni existe tal cual más allá de la promiscuidad humana. Ese dios; reflejo de los defectos de la civilización, que para algunos es la ciencia y para otros el dinero o el poder, pide toda la veneración, prostituyendo a sus adeptos y ocultando y persiguiendo a sus rebeldes detractores. No hay porque huir del mundo, pues se puede estar en el sin necesidad de pertenecer o caer en el juego del sistema.

¡Muchachos!... ustedes al igual que cientos de miles de Misioneros de la Luz, son preparados libres de organizaciones y estructuras que restrinjan las posibilidades de éxito en lo que respecta a la enseñanza del ejemplo por el amor y la comprensión. No permitan que nadie les limite ni encasille la espontaneidad de su servicio; sean auténticos y siempre estén prestos a colaborar en la construcción de la Nueva Humanidad que se está forjando hoy en la pureza de vuestros ideales, ya que han encontrado este día apoyo del Profundo Amor de la Conciencia Cósmica. . . "

Ni bien había concluido el extraño personaje sus intensos y sabios comentarios, cuando una brillante coloración aguamarina invadió la amplia sala circular a manera de

cúpula que nos albergaba. La luz parecía provenir de las mismas paredes... Entonces otro ser se levantó dirigiendo su mirada inicialmente hacia el altarcillo de la parte central y, luego de hacer una respetuosa venia, nos miró fijamente, como queriendo penetrar nuestras conciencias. Los pensamientos que emitía, aparecían en las mentes de cada uno de los siete que nos hallábamos de pie frente al venerable Consejo; las ideas se captaban con toda claridad y a una velocidad asombrosa, sin darnos tiempo siquiera para hacer comentario alguno al compañero de al lado.

Este otro ser que tomó, por así decirlo, la palabra, poseía un cuerpo harto delgado y excesivamente grande, y se refirió al florecimiento de la Nueva Raza en Sudamérica, diciendo:

"Llega el momento de despertar del continente elegido. El lugar quedará limpio de toda contaminación, preparándose para albergar al nuevo hombre entre sus montañas y verdes valles. Ese sitio es Sudamérica, pero habrá que esperar que el propio egoísmo destruya la maldad, para que todo comience a retoñar, pero ya no desde el principio, sino a partir de hasta donde se haya llegado. Cuántas veces antes, el hombre tuvo que empezar de cero, olvidando todo lo avanzado, debiendo caer una y otra vez en estados de barbarie que lo hicieran regresar a las cavernas; porque cada humanidad es como con cada encarnación, es decir, "borrón y cuenta nueva"; cuando olvidan sus existencias pasadas es porque existen mecanismos que protegen al hombre de sus pasados errores, triunfos y tristezas, que lo podrían hacer vivir vidas paralelas y desaprovechar la nueva oportunidad.

Qué difícil es para aquel que no ha avanzado en el camino espiritual y en el desarrollo de la conciencia, crecer sabiendo que en otra existencia amó y odió a tales y a cuales; no podría entonces desarrollarse normalmente. Pero para aquel que ya ha hecho progresos, los recuerdos vienen como respuesta al fortalecimiento de la voluntad y al despertar frente al destino común de la autorrealización. Estos recuerdos son para el que ha avanzado, un estímulo y una pauta para no cometer los mismos errores.

Cada hombre no ha sido mejor de lo que ahora es, ya que este es producto de un ciclo de encarnaciones. Hay para esto, a quienes en contadas ocasiones se les permite quedarse y seguir encarnando en este plano vuestro, por, propio deseo de seguir ayudando, aun cuando su propio avance le permita ya trascender a planos más elevados y a mundos muchas veces más sutiles. También se ha dado el caso de quien desciende a planos inferiores por amor, bajando su vibración y recuperando cuerpos densos ya superados. Sepan y no sean engañados, que nadie que realmente sea evolucionado lo dirá jamás o hará alarde alguno de ello, al contrario, lo conocerán por su humildad, autenticidad, sinceridad y ejemplo, que hablarán por él. Y no duden de que seres así en la materia, no vacilan en inmolarse en sacrificio por los demás, resurgiendo de la muerte, victoriosos. La muerte es sólo un cambio de estado".

Le tocó el turno a un ser del que no se podía saber su forma real, pues no se le veían ni piernas ni brazos; todo él era una masa amorfa metida dentro de unas telas claras. De tal ser se desprendieron pensamientos aún más esclarecedores sobre la vida y la muerte. Él dijo:

“El hombre teme a la muerte porque ha olvidado de donde viene y a dónde va. La muerte puede llegar a ser la culminación de toda una vida plena, por tal, un triunfo; pero también puede ser la frustración de metas a largo plazo no alcanzadas o hasta un vacío sin fin por una existencia sin meta alguna. Por ello, la existencia debe ser enfrentada prácticamente, procurando que cumpla con un sentido “Ahora”, ya sea que esta dure un tiempo determinado o se reduzca a una mínima fracción, su conclusión la deberá hallar realizada.

La muerte lleva al ser a las esferas del hiperespacio, donde no hay tiempo, y en donde se es preparado para la siguiente encarnación, a menos que se haya rechazado las oportunidades y el proceso, como es el caso de los suicidas, quienes no vuelven a encarnar sino hasta cuando se cumplan condiciones específicas de arrepentimiento. Otros casos son los de aquellos que se resisten a aceptar de que han muerto, no pudiendo liberarse de sus apegos y afectos transitorios, aprisionándose por sí solos al plano.

El Todopoderoso; que es adorado en todas las Galaxias así como dimensiones y por todas las criaturas de este Universo que late y vive y que se dilata, creciendo indefinidamente, ha sido tan misericordioso que sabiendo que como el ser difícilmente se perfecciona en una sola vida, le concede la cantidad de existencias que necesite, para avanzar al plano inmediato superior para que así se vaya liberándose de cada uno de los distintos cuerpos de diversos grados de materia que posee. Lo que no hay en la gran escuela de la vida es el retroceso, por lo que sólo existe el estancamiento que significa la negación -por el uso del libre albedrío- del avance continuo y del perpetuo movimiento del Universo.

La muerte no es más que ese paso mediante el cual concluye una oportunidad, volviendo a los planos astrales para ser evaluados. En estos, pasamos más tiempo que en la vida material, porque allí estamos antes de nacer y después de morir y durante gran parte de nuestras experiencias astrales; por eso a la larga son ellos mucho más reales... ”.

Otro de los seres se incorporó citándonos muchas cosas que servirían a nuestra preparación y para que entendiéramos porqué estábamos allí. Este era de apariencia humana y de rasgos marcadamente orientales y abundante cabello, que le llegaba a los hombros, el cual empezó por decir:

"Sí, Él es el Hijo de Dios... ”.

Resultaba ser que nos había leído el pensamiento, porque en aquel momento nos hallábamos confundidos por muchas cosas, entre ellas sobre la persona de Jesús, en quien tenemos depositada nuestra fe. La pregunta que martirizaba nuestras mentes era: ¿quién era Jesús para ellos? Contestándola, siguió aquel Anciano:

"Yeshua, Jesús, Emmanuel o Isa, en el principio y en el fin, El es el Cristo, tal como le conocéis y que viniera a nuestro planeta procedente de las altas esferas por el acto de amor supremo hacia el hombre, para así darle la oportunidad a que salga éste de su estado de ignorancia tocando su endurecido corazón, habiéndose determinado que 1300 años antes de Él, Moisés tuviera que recibir por la debilidad de su propio pueblo, las pautas de las leyes en forma escrita, cuando

aquellas leyes siempre fueron inherentes al progreso humano y constituían en el principio la ley natural. Pero el hombre quería liberarse de la responsabilidad de cumplir con su conciencia, diciendo: ¿dónde están las leyes? no las podemos ver, no las podemos tocar, por tanto no se nos puede culpar que las transgredimos. Acaso, quizás, ni siquiera existan. Y no bien se les dio, ya las habían transgredido.

Yeshua vino a callar o aquellos que ya desde el desierto clamaban falsamente una y mil veces, justificando sus errores con aquello de que: "tenemos ahora su ley, pero ¿dónde está nuestro Dios? ¿Acaso por no poderle ver o tocar, tampoco podemos ni debemos escucharle? ¿Cómo podemos hacer su voluntad si no le conocemos?"... Entonces tuvo que manifestarse en la materia y enseñarles con el ejemplo lo que El quería del hombre, por ello no vino a cambiar nada sino a dar cumplimiento, respetando el libre albedrío de cada ser que es aquello que realmente nos pertenece. En verdad no todos los mundos han sido tan ingratos y recalcitrantes como la Tierra, por ello el Creador, los Arquitectos constructores de Galaxias y los Vigilantes Guardianes de los Planos, así como les Señores del Karma, dejaron a muchos otros bien encaminados para venir prestar atención sobre aquel que seguía perdido, para alcanzarle las oportunidades que necesitase como en la parábola que ustedes conocen, de la oveja perdida, el pastor deja a sus 99 juntas para buscar a la que está perdida y, cuando la encuentra no la junta de inmediato con las demás, no vaya a ser que por estar enferma, enferme a las demás. Sólo cuando ésta se encuentre sana y a la altura de las otras, será integrada al resto.

En la vida de Yeshua, por inspiración del Profundo, nosotros coordinamos en las esferas materiales lo relativo a su nacimiento, a su cuerpo, a su familia y a los mensajeros que darían los distintos avisos en el plano material y astral. Hasta una de las naves de la Confederación acompañó a los instructores y protectores del Niño; maestros, ellos, de los diversos retiros interiores de la Gran Hermandad Blanca, que ejerce el Gobierno Interno Positivo del Planeta y mantiene el equilibrio necesario a la espera del tiempo cumplido.

Fue al final de los días de su Resurrección que otra nave le recogió y Él, en la actualidad, se mueve a voluntad por las diversas esferas y dimensiones, preparando el día de su Segunda Venida y de la reorganización final de la Humanidad como Planeta, plano ascendido. No necesita reencarnarse pues en la actualidad posee un cuerpo glorificado con el cual vendrá hasta ustedes; sepan esperar y sacar provecho de sus sencillas y contundentes enseñanzas que no son otras que el ejemplo que El dejó. Recuerden siempre que hasta los más elevados, al encarnarse en el plano material, hacen voto de humildad aceptando instructores que les recuerden y preparen; no ha habido, pues, maestro o guía de luz que no haya aceptado tal ley: "Nadie puede guiar si antes no ha sido guiado..."

Ya llega: el momento de madurez mediante el cual el hombre sufrirá un cambio que lo marcará finalmente y de forma definitiva. Nuestra labor se concentra en preparar con ustedes, los jóvenes de la Tierra, la vuelta y el regreso del Cristo, quien es Señor del Tiempo y del Espacio y, que está por encima de pueblos, razas, civilizaciones y planetas. Por ello, cuidaos, porque si bien todo es mental y producto de la lucha a niveles sutiles de fuerzas poderosísimas, el señor del mundo, que no es otro que "el engañador", aquel que comanda la oscuridad, siembra las tinieblas de la ignorancia, que se abaten sobre la Humanidad buscando hundirle en los abismos insondables del error, este hará lo indecible por alentar nuestra soberbia a cada momento procurando que os separéis, induciéndoles a ser dominados por el gobierno del egoísmo y los sentidos, para que desunidos os disolváis en la nada. Así que por encima de todo manténganse limpios de toda contaminación, esforzándose todos por mantener la unidad de la integración. Aprenderán a ser hermanos si antes se esfuerzan por desarrollar una verdadera amistad entre ustedes.

La labor que se abre delante vuestro es la de despertar conciencia, sin complicar conceptos, clarificando; pero jamás entorpeciendo la labor de todos aquellos que dentro de su propia forma ya han conseguido algún éxito. Existen, pues, muchas formas para realizar un mismo fin, siempre que éstas conserven la independencia de la voluntad humana defendiendo así la libertad, estableciendo el equilibrio entre la razón y la sensible intuición. Toda forma es, entonces; la adecuada si es que mantiene como prioridad la consecución del fin fundamental que es la salvación de lo más importante del hombre, o sea, su esencia, ya sea que pueda perder su cuerpo físico pero no su alma inmortal con la segunda muerte o pérdida de su conciencia.

Bien saben que así como no pueden ser comprendidos los designios de lo alto, tampoco los medios de los que se vale para hacer cumplir éstos. Las limitaciones de los intermediarios o la procedencia extraplanetaria pero material de los mensajeros ("Ángeles") así como la extracción popular de los profetas, de ninguna manera desacredita o minimiza lo trascendente de las religiones y doctrinas que se han establecido en la Tierra, ni desvirtúan para nada el carácter sagrado del mensaje de esperanza. Claro está que deberéis siempre discernir lo que es adosado por la tradición y lo que es el fundamento original de cada doctrina, que siempre se encuentra por encima de todo intento de manipulación interesada. Por todo ello, el que a lo largo de las diversas épocas de la Humanidad hayan intervenido civilizaciones interplanetarias con o sin éxito, tomando algunas veces partido hacia el lado oprimido, ha obedecido al impulso solidario de todo un Universo pendiente del momento al que se acerca galopantemente vuestra Humanidad. La intervención ha procurado en todo momento la realización de un plan procedente de las Jerarquías y de este Consejo, respetando el libre albedrío, aunque ha habido casos en los que por un desmedido interés se han cometido excesos con clara intromisión en el curso de los acontecimientos como el que protagonizaron 200 cosmonautas que llegaron a la Tierra en tiempos remotos, tomando contacto con la raza negra originaria de este planeta a pesar de que les estaba prohibido; permitiéndose mantener relaciones sexuales con mujeres terrestres, que procrearon seres híbridos con el factor, negativo en la sangre o factor de rastreo extraterrestre.

Todo esto altero una y otra vez los planes previstos por el Consejo de los 24, que ya habían dispuesto los mecanismos para el cumplimiento de los planes establecidos por el Creador para con esta Galaxia y en especial para con el tercer planeta del sistema solar".

¡Así es...! Advirtió otro de los Veinticuatro Ancianos, el cual destacaba del resto por sus grandes y redondos ojos en medio de un rostro vacío e impresionantemente pálido, con una cabeza bastante desarrollada y una altura corporal similar a la nuestra. Dijo:

"¡Así es...! Al desaparecer la segunda raza humana; la tercera poco a poco fue poblando el planeta, retomando lentamente la conciencia perdida. Fue allí, que en la región de Mesopotamia se llevó a cabo el proyecto de crear un lugar en el cual el hombre nuevo fuese integrado poco a poco al medio terrestre. Los médicos asignados, cayeron en el error de sobrevalorar la ciencia y anteponerla al ensayo de amor. El hombre, coma ustedes bien saben, fue inducido por la inescrupulosidad científica a que incurriese en aquello a lo que se le había prevenido, con el uso de medios materiales no permitidos como son las plantas alucinógenas y estimulantes como los que hoy en día consume gran parte de la población para su propia degradación y evasión de responsabilidades y como los que usan los brujos, hechiceros y demás. Como en muchos casos, se procuraba adelantar y acelerar el proceso de toma de conciencia, aprovechando de atajos en el desarrollo que más es lo que retrasan que lo que acercan a la evolución. Todo esto porque las drogas destruyen en su consumo las neuronas del cerebro, las cuales son irremplazables y además la gran mayoría de los estimulantes y alucinógenos crean hábito, dependencia, que

esclaviza la voluntad del hombre, haciendo de él un ser sin voluntad, sin posterior capacidad de realización personal, porque todo lo que podríamos sentir, ver, percibir o captar con las drogas lo podemos conseguir a través del trabajo espiritual, personal, pero este trabajo es exigente y constante y no conoce de atajos, siendo sólo para aquellos que valoran la importancia de mantener su cuerpo y mente limpios de impurezas y contaminaciones, exigiéndose a su vez la dedicación para vencerse a sí mismos y fortalecer su fe y voluntad a través de una vida orientada hacia la autorrealización.

Es lamentable, pero allí la provechosa lección de que bajo la promesa de experiencias sin límite, aquellas plantas avergonzaron entonces, al hombre rebajándolo con visiones incontrolables y malestares físicos nunca antes tenidos. Al enterarse los Vigilantes de lo sucedido, abrieron el retiro, saliendo el hombre de la Cuarta Dimensión, donde el tiempo permanece inmutable para ser escoltado por los Guardianes, quienes con armas en las manos obligaron a la separación, haciendo encarar a los humanos sus errores y soberbia, dejándolos solos. Ya ustedes conocen también esta historia, que se encuentra tanto en los Libros Sagrados cuanto en los Registros Akáshicos.

Para poder hallar esta verdad, tendrían que aperturar su mente y empezar por comprender que el primer Libro de la Biblia que ustedes conocen está incompleto y que constituye una recopilación de leyendas semitas que fueron transmitidas de forma oral en los inicios y que guardan parte del recuerdo de aquello que sucedió, pero desde la visión de los beduinos caravaneros. Tendrían que ponerse en la mentalidad de aquellos hombres que interpretaron o aceptaron tal cual lo que dentro de su concepción limitada de la realidad les parecía verdad. La Biblia, así como es la recopilación de leyendas que buscaban explicar el Universo y al hombre en base al recuerdo confuso y lejano de hechos remotos, también es el compendio de datos históricos y conocimientos científicos que pueden ayudar al hombre, ni que decir de las enseñanzas morales y los beneficios espirituales, los cuales autentifican su carácter de Libro inspirado, aún cuando permanece fraccionada, incompleta y hasta adulterada con el correr de los siglos.

Fue así, que los descendientes Adámicos se mezclaron con las poblaciones humanas cercanas, llevando ellos también algo de la semilla extraterrestre, como bien saben es el caso de Caín en su huida hacia la tierra de Nod, donde conoce a su esposa y establece su familia.”

Pero... ¿y el hombre hecho a imagen y semejanza de Dios? -preguntó uno de Los muchachos de nuestro grupo.

Se incorporó otro personaje de peculiar semblante y alta estatura, diciendo:

“Pequeño hermano, ¿crees acaso que Dios tiene un cuerpo físico como el hombre? Existen siete cuerpos que se van dejando en la medida en que se progresa espiritualmente; pero, ciertamente; hasta los seres espirituales poseen un cuerpo, pero es distinto, es decir, de materia sutil, más no así de una materia densa, y este cuerpo sutil es muy diferente de lo que piensan, pues puede ser percibido por cada persona de forma muy variada.

Cuando se dijo y llega a ser escrito, de que el hombre había sido creado a imagen y semejanza de Dios, se hacía referencia al aspecto cualitativo del Todopoderoso. Esto queda demostrado por el hecho mismo de que la religión Hebrea heredera y transmisora de la versión Bíblica, no pretende en ningún momento describir la apariencia de Dios para así no caer en la idolatría tanto

combatida; porque Dios es indefinible e inabarcable e indescriptible. Pero aun así, son muchos los hombres sumidos en la ignorancia y en la vanidad que piensan que son inherentes los rasgos humanos en el Señor, a lo cual habría que preguntarles que si creen realmente que Dios es visiblemente de aspecto humano ¿a qué raza, tamaño o sexo correspondería su figura? La respuesta seguro estará cargada de prejuicios, aún a pesar del carácter pluralista universal del Creador.

Evidentemente, con esto queda descartada aquella esquemática interpretación del relato creador que no refleja realmente el conocimiento allí expresado; pero veamos en qué medida se cumple la versión Bíblica en la realidad Tercera Dimensión, en la que el hombre resume cualidades divinas, como son: la capacidad de Amar, que lo distingue de los demás seres de su planeta, porque él mismo es producto del amor, pues procede de un acto de procreación que en la mayoría de los casos es libremente asumido a conciencia y del que nace el ser como síntesis de una Trinidad perfecta y armoniosa; además, el hombre puede llegar a amar a otros seres que no sean sus familiares, ni de su propia raza o especie, llegando inclusive a amar la vida misma y la naturaleza que lo rodea. Otra cualidad en el hombre es el aspecto creativo que lo acerca a Dios corno también lo puede alejar, pero la diferencia está en la proporción ya que si bien es cierto posee esta facultad, no puede llegar a crear nada de la nada. El hombre tiene que partir de las cosas ya creadas para reorganizarlas de acuerdo a sus necesidades. Como pueden apreciar, se cumple aquello de que el hombre fue creado a imagen y semejanza, es decir, en proporción a su naturaleza de chispa divina; recuerden que el reflejo es sólo la luz que proyecta el cuerpo a una superficie pulida y que rebota en éste; somos, pues, el reflejo de la luz del Creador.

Ves ahora, querido hermano, que semejanza no es lo mismo que igualdad”.

"El tiempo es dado de que regreséis. . . “-acotó otro Anciano de apariencia humana, que lucía un pectoral en el pecho como hecho de roca y cristal; lo llevaba sobre su túnica blanca que le llegaba hasta los pies. No tenía cabello, pero si un delgado bigote, que le caía descubriendo su alargada boca, coronada por una achatada nariz a manera de los orientales. Sus ojos oscuros y penetrantes nos abarcaban completamente, siendo inolvidablemente expresivos. Volvió a hablarnos diciéndonos:

"Se hace tarde ya... deberéis regresar comprometidos por la Misión que hoy se os encomienda, esta será conocida por ustedes en su integridad dentro de poco tiempo. Se llamará Misión Rama o Sol en la Tierra, labor de irradiación. Consistirá en que el puente de comunicación ya establecido se mantenga, crezca, se perfeccione y al final sea depurado, para que sólo queden aquellos que serán los "futuros instructores" de la Nueva Humanidad. Esa gente será autoseleccionada por las pruebas y dificultades, porque sólo el que es arriesgado y voluntarioso podrá soportar y culminar perseverantemente la preparación. El mensaje será para todos, pero no para todos, la preparación.

Volvéis al Mundo como infiltrados, pues la civilización se halla gobernada por las tinieblas y el engaño, por ello al regresar ustedes como misioneros de la luz, seréis rechazados, por lo que deberéis soportarlo, guardándose de toda contaminación. No los podremos culpar si en algún momento llegan a querer volverse atrás, pero si siguen, sepan que tendrán siempre nuestro apoyo y respaldo, estaremos permanentemente pidiendo por ustedes, acercándoles la ayuda necesaria pero sin crear dependencia alguna que podría estorbarles. La prueba es vuestra y vuestro el triunfo, por lo pronto prepárense intensamente y despejen el camino al Cristo que ha de volver pronto serán, en ese entonces, los mensajeros con las naves los que harán sonar la

señal del llamado final, el cual también haréis vosotros aunque sólo quedase uno de ustedes para realizarlo. Así, los que preparasteis y los que solos se prepararon con su trabajo espiritual sabrán responder al aviso último antes del Gran Día.

Los lugares de embarque de gran parte de la Humanidad han sido señalados desde siglos sobre sitios moldeados por la naturaleza y marcados por los Vigilantes, para que cuando por el propio desarrollo del hombre en su carrera hacia el espacio, este tuviese capacidad de interpretación y supiera reconocer la intención de tales parajes.

Id en paz, y que el Padre Eterno, el Profundo Amor de la Conciencia Cósmica les ilumine y fortalezca en el tiempo de espera, que ha sido dilatado para que lleguen aquellos que faltan, pero a la vez se va acortando en días porque sino, nadie sería salvo ni perseveraría...”.

Unos a otros; tuvimos que llamarnos la atención para hacer una venia de despedida y retirarnos. Más de uno tenía la vista fija sobre la inmensa estrella de seis puntas que coronaba la cúpula del recinto. Era la misma figura o la Magenda de David que este rey israelita usara como emblema, pero resultaba ser que este símbolo y lo que significa era mucho más anterior al mismo David.

SIMBOLISMO DEL EMBLEMA DE RAMA

La palabra RA-MA se halla compuesta de dos sílabas, cada una de las cuales nos puede acercar mucho al significado profundo de la Misión en sí. El primero de los significados se desprende de la sílaba "RA", que significa Sol. El centro de la irradiación, la fuente primera de luz y energía; asociamos el Sol a irradiar luz, acción y trabajo.

La segunda silaba es "MA", que nos puede significar Tierra, nuestro plano mismo de evolución, la esfera en la que nos encontramos viviendo, el "Gran Teatro del Mundo". Se le asocia también; con la humanidad en el Mundo. De todo esto se desprende la respuesta de lo que para muchos es la pregunta inicial: ¿qué es RAMA? RAMA es pues "Sol en la Tierra", irradiar en el Mundo, Misión Mundo, trabajo con la humanidad. Tal es, pues, lo que a fin de cuentas encierra el nombre que los Guías Extraterrestres sugirieron para esta Misión de ayuda a la humanidad. No es, pues, la Misión RAMA la única misión, sino una más como hay muchas otras de tiempo antes y seguirán habiendo. Todas ellas complementarias, sólo que aquí en RAMA se da un permanente diálogo con Hermanos Mayores de esferas superiores, de la cual se desprende la ayuda que se puede dar a la humanidad a múltiples niveles, hay que profundizar en ella para darse cuenta.

Hay símbolos que fueron apareciendo a través de las comunicaciones psicográficas-telepáticas y los encuentros físicos con los extraterrestres; estos guardan relación con ideas y conceptos de su forma de vida, así como de las fases, niveles y actividades que se han de manifestar al interior de la Misión.

El primer símbolo que aparece es la Estrella de Seis puntas -muy conocida como Magenda David, es decir, la estrella judía-, al interior de la Misión nos representa al

equilibrio y a la Gran Hermandad Blanca del Universo o Hermandad de la Estrella. Este símbolo se encuentra ampliamente difundido en los planetas de la Confederación de Mundos de la Galaxia y especialmente en Morlen (satélite de Júpiter) al cual fuimos llevados o transportados mediante el Xendra.

En la misión RAMA, la estrella aparece integrada a una serie de otros símbolos que representan la Misión y sus fases de desarrollo y evolución. Así en su interior encontramos:

- **La Cruz:** o símbolo positivo de adición. Es un símbolo de movimiento, de acción, actividad, irradiación, de victoria espiritual.
- **El Tridente:** que sintetiza los planos del hombre: material, mental y espiritual. Representa la evolución del hombre; el hombre que como una flecha se dispara hacia el Todo, hacia Dios. Cuando se simboliza al demonio con un tridente en las manos, es justamente representando el poder de frenar la evolución del hombre. Pero no hay más demonio, que el que llevamos dentro.
- **El Número 7:** que simboliza el Absoluto, a la Séptima dimensión o Conciencia Estelar.
- **El Número 4:** que simboliza la presencia de los Guías Extraterrestres, provenientes de la base más cercana de la Confederación y esa es Morlen, en Júpiter. En la Astrología, el número 4 representa precisamente al planeta Júpiter.
- **El Número 8:** o el signo Alpha, simboliza el volver sobre los orígenes, sobre la esencia misma de la humanidad, a través de la reflexión y la meditación.

Además de todos estos símbolos que encontramos integrando la Estrella, se encuentran también una serie de conceptos, los que aparecen entrelazados por los pequeños triángulos y líneas de la estrella llana. Estos pueden ser asociados entre sí por las proyecciones que se hagan de las líneas y los triángulos.

Dos Guías nos acompañaron de regreso por el Xendra; uno de ellos era una mujer y sus rangos eran muy femeninos, sin que tuviera ningún maquillaje que los destacara. Al volver nos encontraríamos nuevamente en la Mina. Era ya muy avanzada la noche y las estrellas cubrían el lugar; sentíamos un gran cansancio como si no hubiésemos dormido en varios días seguidos, además nos molestaba una fuerte presión en la frente y en la nuca. El cansancio desaparecería con el descanso reparador y al día siguiente la sensación de plenitud física y anímica marcaría el contraste.

CAPÍTULO: VII

LOS NOMBRES CÓSMICOS

El siguiente fin de semana y después de varios días de larga y ansiosa espera, pero a la vez estrecha vinculación a través de las comunicaciones, nos dirigimos a la Mina y allí hicimos un trabajo de proyección mental, práctica que habíamos aprendido de la instrucción directa de los Guías en los mensajes. En ella, Guillermo (Mito) y yo, que nos habíamos separado del resto de los muchachos que participaban de la salida, nos vimos proyectados al interior de una nave, en una espaciosa sala redonda donde el Guía que nos recibió nos dijo que, en aquella estancia él se encontraba acompañado de Rolem y Tell-Elam, por lo que supusimos de inmediato, que serían otros dos Guías, pero como no veíamos por ningún lugar a nadie más, no le dimos importancia.

En aquella ocasión, nos relataron los extraterrestres la historia de las Grandes Pirámides, haciéndonos observar las imágenes en la amplia pantalla que se hallaba delante de nosotros. Nos habían indicado que nos concentráramos bien para que pudiésemos sintonizarnos con el registro Akáshico y, así aparecieron las imágenes de la anterior humanidad, llamada la Cuarta Raza, habitante de la Atlántida, que tuvo su origen en seres híbridos de colonias extraterrestres procedentes de otros sistemas que desvinculados de la fuente original llegaron a desarrollar su propia civilización.

Su capital, que se encontraba en la mayor de un conjunto de islas, fue destruida por una secuela de terremotos, maremotos y explosiones volcánicas que se conjugaron en un gran cataclismo hace unos 12.000 años, pudiendo llegar a ser evacuada parte de la inmensa población que la habitaba hacia Centroamérica, mientras que otros habrían emigrado al continente Europeo, las Islas del Mar Mediterráneo y a Egipto, donde después de luchar contra los pobladores originales, poco a poco, ya en paz, se habría producido un proceso de mestizaje que traería como consecuencia la formación de la cultura Egipcia. Esto ocurrió antes del diluvio que asoló las tres cuartas partes de la Tierra como consecuencia de la desviación del eje terrestre y cambios en las corrientes y climas del mundo por la desaparición de la Atlántida. Por ello las tres grandes pirámides ya habían sido construidas en esa época y consiguientemente quedarían en parte sumergidas. Las Pirámides de Gizeh fueron construidas con la combinación de las fuerzas física, mental y de una alta tecnología, para que llegasen a ser éstas grandes acumuladores de energía que restablecieran cuanto antes el equilibrio perdido en la Tierra. No llegaron a ser terminadas cuando sobrevino el diluvio que interrumpió indefinidamente los trabajos que la reorganización de la cultura Egipcia y el recuerdo en parte perdido o adulterado retomó después con el correr de los siglos.

Las puntas eran originalmente de cristal y lograban una gran concentración de energía bajo la proyección de su vértice. Los reyes de las primeras dinastías terminaron las pirámides atribuyéndose a ellos la construcción total, cosa obviamente errada. En épocas posteriores los sacerdotes, herederos de gran parte de este conocimiento aunque incapaces de frenar la adulteración que deviene por la alteración propia del

tiempo, utilizaron las pirámides como templos iniciáticos. El conocimiento fue poco a poco tendiendo hacia la superstición y el ritualismo como un mecanismo que promovieron los mismos sacerdotes para dominar al pueblo y limitar la información verdadera, confiando su significado sólo a una élite de iniciados evaluados previamente.

El culto al símbolo, que viene como consecuencia de la pérdida de la profundidad de la información, es decir, la ausencia del significado de las formas; aceleró la irreverencia de algunos y el fanatismo de otros, desapareciendo en muchos casos la información exacta. Así, los Faraones de la IV Dinastía del Imperio Antiguo o Menfita, entre ellos Khufu, Kefrén y Menkaura, con un conocimiento incompleto y exagerado egoísmo, terminaron las pirámides ante el pedido de los mismos sacerdotes pero posteriormente obligaron a éstos a que utilizaran sus conocimientos arquitectónicos y de ingeniería para acondicionar las pirámides como sus tumbas personales, a lo cual se rebelarían los propios sacerdotes pero sin capacidad de oposición.

Los sacerdotes egipcios guardaban el recuerdo de como los reyes atlantes eran introducidos en profundas cavernas cortadas por rayos luminosos y en ellas eran depositados dentro de catafalcos para ser mantenidos en hibernación después de lo cual, pasado algún tiempo podían ser revividos. El recuerdo, como dijimos, distorsionado, llevó al desarrollo de las técnicas de momificación y embalsamamiento que simulaban y reconstruían grotescamente lo visto en el pasado para así proteger al cuerpo para una ulterior resurrección. Lo que no se tomaba en cuenta era la necesidad de mantener todo tal y cual, detalles que eran insalvables por no tener ni la técnica necesaria ni el conocimiento completo. El sentido común les llevo a extraer las vísceras y todo aquello descomponible y dejar sólo el cascaron, colocando todo lo extraído en pequeñas vasijas al alcance de la mano.

Poco a poco, la superstición relleno los vacíos de información, surgiendo así el mito de la reencarnación en el mismo cuerpo. Ciertamente y dentro de los límites de las posibilidades, se procuró reconstruir las condiciones de refrigeración para toda resurrección, por ello se construyeron Mastabas, se acondicionaron o tallaron cavernas y cuevas en la roca y hasta se aprovecharon, como decíamos, las pirámides como lugares adecuados, por brindar una menor temperatura ambiental y por tener la forma piramidal, acción directa sobre la conservación de las elementos orgánicos.

Las pirámides eran usadas por los sacerdotes para ejercer un tipo de iniciación humana y solar; por ello encontramos en la mayor de ellas tres cámaras:

La primera y más antigua, excavada por los constructores originales, fue la comúnmente llamada Cámara de la Reina que se localiza por encima de la más baja, excavada posteriormente por los sacerdotes egipcios en la capa geológica rocosa debajo de toda la estructura para aminorar la intensidad del efecto energético que en algunas iniciaciones llegaba hasta producir la locura o la muerte. A la cámara baja subterránea se llegaba en peregrinaje desde el Río Nilo por un túnel secreto. Por encima de la más antigua y dentro de la estructura piramidal se encuentra una tercera, que fuera construida posteriormente, cuando se continuaron los trabajos que culminaron la

pirámide y en la que intervinieron cien mil esclavos diarios durante 20 años, tal como los sacerdotes informarían después a los historiadores griegos.

Ambas cámaras inferiores están colocadas bajo la proyección del vértice, mas no así aquella tercera que mandara construir, posteriormente, el Faraón Khufu o Keops. Esto se debió a que como eran los mismos sacerdotes los arquitectos de aquel entonces y a la vez los guardianes de aquellos templos iniciáticos, al verse obligados por el faraón a cometer una herejía teniendo que adaptar la pirámide a sus egocéntricas pretensiones, habrían alterado a propósito sus cálculos para que la Cámara del Rey apareciera fuera de lugar. Como se tuvo que apuntalar, ensanchar y excavar nuevos corredores, se usó cada vez más esclavos que morían por decenas aplastados y asfixiados en los oscuros túneles, se fueron desarmando varias capas de rocas hasta llegar al pleno corazón de la pirámide. Al acabarse los trabajos la estructura quedo a la espera de su ilustre ocupante quien en sería el último en utilizarla y, en su propio beneficio cuando muriese aprovechando la energía concentrada y contenida en la proyección del vértice.

Su cuerpo fue depositado en el catafalco dentro de una caja de piedra que aislaría del exceso de las radiaciones al cuarto entero y, que simulaba las cámaras de refrigeración; luego de la lectura del Libro de los Muertos y de las plegarias correspondientes, fue sellada la habitación con los honores de su investidura y finalmente clausurada la pirámide mediante los ingeniosos sistemas de protección desarrollados para ello y aprobados por el mismo faraón.

Sólo los sacerdotes conocían los detalles de todos los posibles accesos y trampas, así fue como ellos dictaminaron que se profanara la tumba del Rey, como él a su vez había profanado la Gran Pirámide, utilizándola en su propio beneficio y privando a la Humanidad y al Sacerdocio de sus potenciales. Se cortaron, entonces, los sellos reales, poniendo a disposición de los miserables chacales del desierto, es decir, los ladrones de tumbas, toda la riqueza del faraón, siempre y cuando también destruyeran el cuerpo, las imágenes y todo recuerdo de su persona. Los ladrones guiados por los propios sacerdotes hicieron presa fácil de los objetos contaminados de una extraña radiación que engañosamente acabaría posteriormente con cada uno de aquellos ambiciosos, depredadores. Mientras iban desapareciendo las pertenencias de quien en vida había sido dios encarnado con igual majestad que la que podría haber tenido Osiris o Amón Ra, los sacerdotes sacaban el cuerpo par a incinerarlo, destruyéndolo así junto con todas las inscripciones dispersas por los corredores. Nunca más volvería a ser utilizada la Gran Pirámide como tumba ni como templo o santuario porque había sido contaminada por las ambiciones humanas, por tal, le fue retirada la punta de cristal y ocultada ésta hasta el fin de las edades. La Pirámide, desde entonces, permanece violada y abandonada en la soledad del desierto.

Las pirámides al ser concluidas fueron ofrecidas, una a las Ciencias y la Historia, otra a las Artes y la Medicina y otra a la Astronomía y la Religión; por ello en su interior como en el exterior habíase escrito en caracteres jeroglíficos todo el conocimiento que se había transmitido desde antes del Diluvio y también los datos sobre la construcción de las mismas. Toda esta capa de piedras desapareció cuando en el Medioevo el Califa Al

Mamun construyó la ciudad actual de El Cairo, usándolas de cimientos y también como defensas en las orillas del Nilo, controlando así los desbordes.

Después de tan interesante relato y de otros datos más, como fueron la muerte de los sacerdotes que escondieron las puntas de cristal al no querer confesar dónde las ocultaron, en manos de los faraones que precedieron a Khufu, hicimos nuestro regreso, volviendo a estar conscientes del lugar en donde nos encontrábamos, pero olvidando mucho de lo visto, que supimos que llegado el tiempo adecuado, se nos sería recordado.

CAPÍTULO VIII

EL CONTACTO FÍSICO

Desde la primera comunicación ya habían transcurrido siete meses, dentro de los cuales se habían sucedido infinidad de experiencias, exigiendo siempre una preparación constante que nos llevaría, aquella misma noche, al contacto físico.

Los del grupo asistente a la salida, nos habíamos separado aquella noche en parejas, por lo, que me encontraba con Mito cerca de una de las quebradas de la Mina; allí haríamos nuestra prueba de autocontrol, que como en veces anteriores, serviría para templar los nervios y fortalecer nuestra convicción de estar protegidos. Nos separamos con Mito yendo a distintas direcciones en medio de la oscuridad de la noche y, por espacio de una hora estuvimos solos, cada cual con su conciencia en medio del ambiente más propicio para encontrarse a uno mismo: el silencio y la soledad, donde no existe el tiempo. Pruebas como estas, recomendadas por los Guías eran frecuentes, pero lo difícil está en la primera vez, luego uno aprende a amar la soledad y el silencio donde claramente uno escucha la voz de Dios.

Al pasar la hora de prueba, cada uno caminaba desde su ubicación hasta la Mina donde nos reuniríamos. Ya juntos, compartimos una reconfortante taza de sopa caliente. .:

Cuando el campamento en pleno se hallaba compartiendo los pormenores de la prueba de autocontrol y Mito, especialmente, les contaba a algunos jóvenes hermanos lo intenso del viaje mental, fue que vimos algunos de nosotros un resplandor detrás del cerro, por lo que resolvimos investigar. Subimos a lo alto de la elevación lo más rápido que nos permitía el cuerpo entumecido por el frío, entonces observamos a la distancia un objeto muy iluminado que se hallaba posado en tierra, lo cual nos entusiasmó tanto que no atinamos a llamar al resto; así fue cómo vehementemente nos abalanzamos hacia él. Ni bien habíamos bajado la ladera, delante nuestro y a unos 60 metros de distancia, se interpuso un ser de por lo menos dos metros de altura que lucía un vestuario que se asemejaba a un buzo de esquiador. Tenía el cabello lacio que casi le

llegaba a los hombros y permanecía adelante observándonos detenidamente, se veía que comprendía que nos había asustado al haber aparecido así, de improvisto.

Nos hizo señas de inmediato para que nos tranquilizáramos, comunicándose telepáticamente con nosotros, diciéndonos que debíamos cambiar, por un tiempo, el lugar de los contactos, pues se nos requería cerca de los centros donde se halla guardada parte de la clave del despertar de la Humanidad y que servirá para sacar definitivamente al hombre de la esclavitud de la ignorancia, consolidando con ello, el tránsito hacia la Cuarta Dimensión. Nos dijo que viajáramos a un lugar que se llamaba Marcahuasi, en Los Andes Centrales, y que recibiríamos mayores detalles a través de las psicografías que fuéramos captando en los días sucesivos. Explicó, también, que Chilca había sido el primer lugar, por hallarse cerca una base submarina en la costa y porque tal lugar guarda condiciones atmosféricas y energías especiales pero que no sería el único y, que para los avistamientos ellos coordinaban para que las naves que pasan por el área, sean las que asistan al contacto, haciendo ello coincidir las circunstancias; esto lo hacen, porque no disponen de naves exclusivamente para que nosotros las veamos dejando de hacer otras cosas que son muchas veces más importantes. El curso que seguían las naves obedecía, entonces, a las ubicaciones de sus bases y trabajos.

El Guía nos dijo, para terminar, que aún no subiríamos a una nave en forma física, pero algunos lo harían en forma astral, posteriormente, hasta que llegase el tiempo de preparación, no siendo necesariamente nosotros los que viviéramos dicha experiencia, sino muchos otros que podrían ser preparados por nosotros, lo cual lo corroboraría el tiempo, al ser otros grupos formados en el seno de RAMA los que lo consiguieran.

De regreso del contacto físico, y una vez que se fue la nave, cosa que vieron los demás que se encontraban del otro lado del cerro, compartimos con el resto, al llegar al campamento los alcances de la experiencia.

Al día siguiente, recordé aquello que nos ocurrió en el viaje mental con Mito, y fue justamente al despertarme que, como si se me hubiesen abierto los ojos, podía comprender que aquellas otras dos personas de las que habló el Guía que lo estaban acompañando en aquel momento no eran otras que nosotros dos. Para no mentalizar ni especular, esperé hasta hacer comunicación y en ella me dijeron que ciertamente éramos Guillermo y yo aquellas dos personas nombradas, por lo que dichos nombres nos correspondían. Los Guías dijeron que tales eran nuestros Nombres Cósmicos y, que a partir de entonces nos llamarían por ellos, llegando con el tiempo a interpretar cada uno el propio significado.

NOMBRES CÓSMICOS Y CRISTALES DE CESIO DAN LOS EXTRATERRESTRES A INTEGRANTES DE LA MISIÓN RAMA

Ya hemos hablado anteriormente que la Misión RAMA es un movimiento que agrupa a aquellos contactados que tratan de participar al mundo, el aspecto de fondo del

mensaje que se desprende de los encuentros cercanos con los seres extraterrestres. Al interior de la Misión, a través de un sistema de grupos, se imparte una preparación sugerida por los Hermanos Mayores, es decir, de los mismos extraterrestres para facilitar dichos contactos.

Ahora, dentro de la preparación de la que se hace partícipe a todo aquel que ingresa a RAMA, se encuentran las experiencias de la recepción del Nombre Cósmico y de Los Cristales de Cesio.

Los Hermanos Mayores o Guías, como de común acuerdo les llamamos y con los cuales nos comunicamos a la manera telepática por inducción de ellos, proceden de Morlen (satélite de Júpiter). Tienen ellos muy agudizada su visión mental o clarividencia (tercer ojo), esto les permite poder, no sólo, visualizar el aura de la persona, sino que también son poseedores de la facultad de poder captar la vibración ascendente o Nombre Cósmico de la persona.

Sin querer restarnos etapas en nuestro proceso evolutivo, éstos nuestros Guías, nos participan de una de nuestros claves interiores de desarrollo, sólo con nuestro consentimiento y si es que ya hemos iniciado por cuenta propia nuestro proceso de autoconocimiento. Y lo hacen con el único afán de acelerar nuestra vibración, ya sea para facilitar el contacto físico con nosotros (ellos vibran más rápido que nosotros), sea como ayuda a la persona en la apertura de su conciencia hacia los planos superiores del sistema solar.

El Nombre Cósmico es así una clave un trampolín, en el descubrimiento personal, una frecuencia vibratoria que nos permite sintonizarnos con el Cosmos, además de definir la situación o Misión personal que llevaremos a cabo en la vida a desenvolverse dentro de RAMA.

Los Nombres Cósmicos, así como pueden darse a través de las comunicaciones telepáticas con los Guías, pueden ser recibidos en forma muy personal e íntima a través de un sueño, una visión u otra forma de manifestación interior. Pero el Nombre Cósmico recibido al interior de la Misión RAMA, en el tiempo previsto por los Guías extraterrestres, señala el momento de interiorización en el conocimiento aplicado en uno mismo.

Este nombre busca develar el registro reencarnativo de las experiencias pasadas por la persona. Nos arroja luces sobre lo aprendido a través de las innumerables vidas vividas y de los tantos errores cometidos. Nos acerca por lo tanto, a una posible respuesta del ser de cada hombre, del ¿quién soy yo?

Cada nombre posee por lo tanto, un significado que será descubierto en su momento.

Existen dos tipos de trabajos que se realizan al interior de RAMA, una vez recibido el tan personal Nombre Cósmico y estos son definidos así:

a) Meditación Lunar del Nombre Cósmico: días lunes, miércoles y viernes, PM

b) Meditación Xolar del Nombre Cósmico: días martes, jueves y sábado, AM

El primero nos induce a la práctica nocturna de la meditación, siempre en silencio. Mediante una previa relajación, nos encontramos en la posición de sentados, siempre cómodos, sin que haya nada que pueda desviar nuestra atención, por lo cual se recomienda aflojar la ropa y llevar a cabo esta práctica en la cama. Es conveniente, que si se elige una hora determinada en la noche, ésta se mantenga constante y de forma disciplinada y regular.

Estas meditaciones que deben llevarse a cabo en los días citados, se harán repitiendo el Nombre Cósmico recibido, de forma mental y todo junto, es decir, sin hacer distinciones o acentuaciones de tal o cual sílaba. En un principio la evocación mental será rápida y acelerada, para ir enfrentando a la cantidad de pensamientos que tiende a aflorar a la mente, y poco a poco hacerlo más y más lento. Todo esto se verá acompañado de una respiración profunda y rítmica.

Estas meditaciones no se habrán de exceder de 15 a 30 minutos.

El segundo trabajo, y el más importante para la fase Xolar de la Misión (fase de irradiación, acción y actividad), consiste en meditaciones muy temprano en la mañana, siempre sin tener el estómago lleno (preferentemente en ayunas) y siempre sentados.

Relajados y con los ojos cerrados, repetiremos el Nombre Cósmico, esta vez en forma verbal cada vez que exhalamos, descomponiendo el nombre por sílabas, buscando darle adecuadamente los tonos musicales correspondientes.

Esta meditación tiende a elevar nuestra frecuencia vibratoria así como agudizar los suprasentidos (percepción extrasensorial), también busca accionar los mecanismos de desarrollo integral.

LOS CRISTALES DE CESIO

Otra de las experiencias de la preparación en RAMA, es la de recepción de los Cristales de Cesio (elemento conocido en la tabla periódica de los elementos), en la forma de Cristales Piramidales; éstos hacen su aparición en las palmas de las manos, previo contacto y avistamiento.

Recapitulando, la finalidad de esta materialización es debido a la necesidad de dotar a los integrantes RAMA, de un catalizador o antenaje "extra", de la energía de la luz violeta. Esta luz es la que se desprende del Sol central de nuestra Galaxia, llamado Sol Manásico; luz que hace su ingreso en nuestra atmósfera al inicio de cada Era, es decir; cada 2,100 años y que ahora se está dando justamente a razón del cambio de Era.

La radiación violeta, es altamente nociva para el ser humano que no se encuentre preparado para captarla, por lo que recomendamos una adecuada alimentación (preferentemente vegetariana); mantener el cuerpo limpio de impurezas y toxinas, así como de estimulantes. También, tener disciplinado el cuerpo con ejercicios de orden psicofísico.

La luz violeta es aprovechada y catalizada a través de los cristales que se integran en el pecho una vez que son recibidos, cruzando nuestros brazos a la altura del esternón. Siempre la mano izquierda encima de la derecha.

Los cristales piramidales tienden a desaparecer una vez estrechados los brazos contra nuestro cuerpo; una vez que se integran, tienden a formar en nuestro interior la estrella de seis puntas, símbolo milenario del equilibrio cósmico.

Los cristales ya recibidos, pueden ser apreciados a simple vista, así como también bajo la forma de resplandores en el momento de aparecer. Las sensaciones son múltiples ya sea de peso en las palmas, de quemazón como el hielo seco, etc.

La concentración de la luz violeta tiende a ubicarse en el plexo faríngeo (Chakra Viccudá, como lo llaman los orientalistas), capacitando al RAMA en el uso del sonido (vocalizaciones) y en el poder del verbo.

Aquí, en el Perú, se han vuelto a dar en innumerables ocasiones las condiciones para estas experiencias, por lo que se ha dado la fase Xolar de la Misión, como por ejemplo las de Chilca en 1979, en una práctica de campo, que congregó a casi 280 personas de distintos grupos del Perú. Participaron de avistamientos programados con anticipación así como de la recepción a nivel general del Nombre Cósmico, todos aquellos que lo quisiesen recibir de tal forma. Además, de todas esas personas, se hizo una invitación por parte de los Guías para la experiencia de los Cristales de Cesio a 106 personas, que cumplían con la exigencia de encontrarse su Nombre Cósmico dentro de las terminaciones señaladas para participar y que fueron: AM, EM, EL y AC.

Los Nombres Cósmicos fueron recibidos a través de comunicación psicográfica por cuatro instructores de los grupos RAMA en la salida de Semana Santa en Chilca. Se recibieron los nombres de los presentes y ausentes por listas (un total de casi 400 nombres).

Las experiencias fueron: masivas*, porque así lo requiere la fase actual de irradiación RAMA, es decir, la Fase Xolar, que señala la apertura final de la Misión a todos aquellos ávidos de trascender a través del Amor-Sabiduría, que no es otra cosa que el conocimiento aplicado en función del prójimo.

Siempre se ha dicho que al interior de RAMA se busca calidad de personas y no cantidad; y así es que al final sólo quedan los que realmente se hallan comprometidos con el mensaje y no sólo atraídos con la parte fenomenológica del asunto Ovni. Pero todo esto se da después de una justa selección natural o autoselección para que se cumpla esto que es una gran verdad, el que "*son muchos los llamados y pocos los escogidos*", ya que es uno mismo el que se escoge, con su propio esfuerzo y perseverancia.

El grupo RAMA es un grupo abierto, pueden participar de él todos aquellos que se encuentren predispuestos al mensaje. No pedimos ingenua o cerradamente que se crea en lo que compartimos, como por ejemplo, en nuestras experiencias. Invitamos para que cada cual tenga sus propias experiencias y obtenga sus conclusiones. Esperamos una crítica constructiva, porque nosotros constantemente nos la planteamos (autocrítica), como la única manera de avanzar seguro, sin dogmatizar ni imaginar o llevando el mensaje a terrenos que no le corresponden como son el de una secta, o seudoreligión o menos aún, seudociencia.

() Han llegado a darse salidas de 440 a 700 (1979-80) personas para salidas de iniciaciones en el Km. 20, Carretera Norte y playa Ventanilla al Norte de Lima, lo cual nos muestra que no depende del lugar sino de la preparación de los asistentes.*

CAPÍTULO IX

EL PRIMER VIAJE A MARCAHUASI: REVELACIONES INCREÍBLES

Durante los días siguientes se fueron precisando los datos con respecto al viaje a Marcahuasi. Los Guías habían referido que dicho lugar era llamado el "Altar de los Dioses", por lo que nos encontraríamos en el camino con dos campesinos a los que deberíamos preguntarles por aquel nombre, tal sería la señal de que llegaríamos al lugar indicado. Según la comunicación, el más anciano de aquellos agricultores tomaría la palabra y nos señalaría el camino corrector; para esto habíamos tratado de averiguar algo sobre Marcahuasi, porque en aquel tiempo no era tan publicitado como lo es ahora, y además el nombre coincidía con el de varios otros lugares similares existentes en el interior del país. Procuramos viajar inicialmente al más cercano de ellos que después comprobaríamos que era el indicado.

Partimos el día Lunes 19 de agosto de aquel año de 1974, a las 10:00 AM desde Lima, en el automóvil del arquitecto Eduardo Pomareda, una de las seis personas que integraba la expedición, los otros cinco restantes éramos Paco Oré, David Martínez, Óscar González, mi hermano Charlie y yo.

La distancia de Lima a San Pedro de Casta, pueblo inmediato a Marcahuasi, es de aproximadamente 80 kms., encontrándose dicho centro poblado a una altitud de 3,180 m.s.n.m. En el camino tuvimos que pasar por las localidades de Chaclacayo, Chosica y Santa Eulalia en la Sierra Central, usando posteriormente el desvío hacia Huinco (central hidroeléctrica), para pasar por el puente de Autisha, llegando finalmente al pueblo de San Pedro, que se encuentra en lo alto de un risco al pie de la meseta.

La aparente cercanía en kilómetros de Lima no lo era tal, ya que la ruta no se hacía en línea recta sino que por el contrario éste se efectuaba a través de un camino de herradura y en ascenso permanente. Esto hizo que la movilidad en que íbamos se

recalentara, convirtiendo en determinados momentos al veterano Chevrolet en una nube de vapor que tenía que detenerse continuamente para ponerle agua al radiador. Nuestro desconocimiento del terreno y de las dificultades de la ruta hizo que se nos hiciera muy tarde, quedándonos a mitad de camino y pasando la noche a un lado de la carretera de tierra que serpenteaba la montaña arañando profundos abismos. Aún a pesar de la incomodidad del lugar nos sentíamos satisfechos, ya que pocas horas antes por aquel mismo camino, nos habíamos encontrado con dos campesinos justo cuando nos hallábamos frente a un desvío y no sabíamos por dónde seguir y fue el más anciano el que respondió por dónde debíamos seguir, diciéndonos que el Altar de los Dioses (Marcahuasi), se encontraba detrás de una de las montañas que teníamos en frente nuestro, por lo que debíamos seguir por el camino de ascenso de la izquierda. Al comprobar que se estaban cumpliendo los detalles de la comunicación, supimos que estábamos cerca de una gran aventura.

Al amanecer reemprendimos la marcha. Nos encontramos algo inquietos porque durante la noche habíamos visto alrededor del carro extrañas formas que inicialmente creímos frutos de nuestra imaginación, pero después llegaríamos a descubrir que eran reales, pues se abalanzaban contra nosotros remeciendo todo el automóvil. Del miedo inicial pasamos a la seguridad de ser protegidos por los Guías, por lo que se nos ocurrió hacer una concentración cubriéndonos por un huevo mental de energía, lo cual terminó por tranquilizar el ambiente. Ya en la madrugada tratamos de hacer un viaje astral dirigido, lo cual nos permitió a algunos, tener experiencias personales.

A pesar del cansancio por la inquietud e incomodidad de la noche nuestra ansiedad por llegar nos impulsó a seguir, llegando hasta el último poblado antes de la meseta. San Pedro es un típico pueblo de la Sierra, construido sobre los cimientos de un asentamiento anterior que se remontaría a tiempos preincaicos. Se encuentra ubicado en una cornisa que termina en un precipicio espectacular; al lado está la quebrada del Río Carhuayumac. El pueblo conserva el patrón urbanístico de la época en que fuera fundado; alrededor de una amplia y desigual plaza, hay un conjunto de edificios que destacan como son: la Iglesia, el Local Comunal, la Quesería, entre otros. Las casas son de piedra y barro con techos de paja y calamina, soportados por vigas de madera de eucalipto; sobre estos techos se suele observar el secado de la comida típica, como por ejemplo el "charqui" (carne seca).

Entre las callejuelas empedradas y debajo de los balcones tallados al puro estilo Tiroles, se pueden ver a los pobladores en sus conversaciones acostumbradas

Al momento de llegar, colocamos nuestros equipajes y mochilas sobre el muro que rodea la Iglesia en plena Plaza Principal. El techo de la misma se encuentra cubierto de calamina y sobre éste, ligeramente hacia un extremo se aprecia una pequeña cúpula con vidrios de colores, su apariencia solemne denota una sincera religiosidad en el vecindario. En el lado izquierdo de la Iglesia hay una pequeña capilla en forma de pirámide trunca y escalonada de tres cuerpos; en cuanto a su construcción está íntegramente realizada en piedras superpuestas. Se puede apreciar que las piedras que

se utilizaron en las construcciones modernas proceden de las ruinas arqueológicas sobre las que se fundara el actual San Pedro.

Después de presentarnos a la Comunidad y del regateo de ley, logramos que una señora accediera a alquilarnos unos burros para que llevaran el grueso del equipaje sobre sus lomos. Nos pusimos de acuerdo para que fuese yo quien se adelantara con el niño que nos serviría de guía y sus dos burros cargados con nuestro equipo; el resto terminaría de adquirir los últimos víveres, reservando las cantimploras para llenarlas con la fresquísima agua de la vertiente. Así empezó el ascenso por aquellos senderos de cordillera que poco a poco se van estrechando, alejándonos de la civilización y acercándonos al cielo limpio y claro.

Marcahuasi en Quechua significa "Casa de dos pisos" o "Casa del Pueblo" y está a 3 Km. al este de San Pedro. Posee un área de 4 km. aproximadamente, encontrándose a una altura de 4,000 m.s.n.m. Dicen los casteños que allí vivieron los "gentiles", es decir la gente anterior a la Conquista española y que aún sus espíritus rondan el lugar protegiendo a la Comunidad.

Las primeras referencias de la meseta son halladas en las crónicas sobre los mitos de la zona, así como en los apuntes de ilustres explotadores como Julio C. Tello; pero el más importante investigador que la ha estudiado de forma integral es el doctor Daniel Ruzo, haciéndola conocida a nivel mundial. Sus investigaciones lo llevaron a establecerse desde 1951, por más de 9 años en la meseta, pero por razones de salud se vio obligado a dejarle, pasando buen tiempo sin que se llegase a publicitar lo suficiente aquí en el Perú.

La masa rocosa es de grano diorita; cubierta por líquenes que implacablemente erosionan la piedra, como también lo hacen los bruscos cambios de temperatura que allí se producen, además del agua de las lluvias y nevadas y el viento. Las formaciones naturales han sido en algunos casos retocadas por la mano del hombre con una clara intención de representación escultórica y en otras, como en la Diosa Hipopótamo, divinidad de la fecundidad del Alto Egipto, como una señal o un aviso sobre la anterior humanidad que llegó a esos lugares.

A pesar de mi juventud me era imposible mantener el paso del niño que me servía de guía porque propiamente arreaba los burros corriendo montaña arriba. Le pedí en más de una oportunidad que me esperara, ya que a cada trecho tenía que detenerme a descansar, porque jadeante a esa altura se me dificultaba la respiración. Llegamos a la acostumbrada bifurcación en donde los burros para llegar más rápido toman el camino corto, que es un sendero de ascenso de marcada pendiente; fue allí que ya avanzando buen trecho y a regular altura, uno de los burros se encabritó desatando las amarras que al parecer se habían mantenido flojas Y arrojando al abismo parte del equipaje. Mi entusiasmo que hasta allí se encontraba tambaleándose por el excesivo esfuerzo físico, terminó por derrumbarse. No había otra salida, tendría que descender unos diez metros a través del reducido sendero hasta una roca de la cual pendían las mochilas.

Aún recuerdo las innumerables espinas que me introduje en el cuerpo por arrastrarme cogido como pude de las salientes. Una vez rescatadas las mochilas, me senté a descansar del esfuerzo con la mirada puesta en la cima, mientras mis pensamientos se rebelaban en mi mente tratando de disuadirme, de culminar la aventura. Para colmo de males, los burros y el niño habían seguido avanzando, dejando en mis manos toda aquella pesada carga que tuve que ponérmela a la espalda, -duplicándose el peso por la altura- para así poder darles el alcance, cosa que iba a ser cada vez más, difícil.

Tenía todo el cuerpo bañado en sudor, las gotas que caían por mi frente se me acumulaban en los ojos dificultándome la visión y haciéndome cada vez más peligroso y penoso el ascenso por el escarpado atajo. Sentía claramente cómo las fuerzas se desvanecían en mí. Los latidos del corazón me retumbaban en la cabeza de tal manera que me parecía que ésta estaba a punto de estallar.

De cuando en cuando, me detenía a descansar, dejando el equipaje y los bidones de agua a un lado, entonces aprovechaba para frotarme los hombros que se me habían ampollado por la fricción de las correas de la mochila y por el calor que hacía aquel mediodía; las manos me dolían como nunca por el peso de los recipientes de agua. En aquellos instantes llegué a sentirme tan angustiado y deprimido por el cansancio que me saltaron algunas lágrimas de desesperación.

Cada vez que descansaba, el niño y los burros se alejaban más de mí dejándome completamente solo, y eso que por más que les gritaba para que se detuvieran a esperarme no parecían escucharme.

Con cada parada que hacía para recobrar el aliento en aquellas alturas donde escasea el oxígeno, se debilitaban cada vez más mis piernas, que ya no respondían para seguir caminando, y más era el esfuerzo que tenía que hacer para no caerme al precipicio cada vez que me tropezaba. Me sobrevinieron entonces ligeros mareos que me atraían al abismo y es que no habíamos probado bocado desde muy temprano en la mañana y eso que fue algo muy ligero ante la emoción de llegar finalmente a la meseta que creíamos más accesible y cercana.

Sin comprender el porqué de la prueba de esfuerzo y sin saber si valdría la pena o no, seguí por la diminuta vereda que ya había dejado de ser un camino de mulas para convertirse en escalones y gradas talladas en el acantilado, rodeadas de restos de pequeños muros preincaicos de vigilancia. Poco a poco se fue nivelando el terreno al ir entrando por una estrecha quebrada en la ladera de Marcahuasi.

Ya desfalleciendo, logré franquear la portada de acceso siguiendo por inercia el camino que me alejaba del abismo y de unas gigantescas losas de piedra labrada que se veían caídas y que pudieron ser alguna vez altares, siendo arrancadas de sus emplazamientos originales por un terremoto o derrumbe. Entre los farallones de piedra se podían observar como profundas grietas o cuevas, que más adelante nos dedicaríamos a investigar.

Agotado totalmente me deje caer pesadamente por entre unas rocas hacia una hondonada, tropezándome y rodando hasta unos espinos, quedando tendido en el suelo casi sin sentido. Pude entonces hacer un último esfuerzo para quitarme la mochila de la espalda y observar ligeramente frente a mí, el "Monumento a la Humanidad" o "Esfinge" como la llamamos nosotros; además vi al niño que había dejado las cosas a poca distancia de donde yo me encontraba y ya se marchaba con sus burros. Quise incorporarme pero ya no pude, eran como las dos de la tarde y estaba solo en aquella meseta por lo que abrumado por el esfuerzo me quedé profundamente dormido y, de pronto, me encontré en mi cuarto en la casa de mis padres en Lima, reaccioné entonces dándome cuenta de que estaba soñando. No lo podía creer, ¿qué hacía allí a decenas de kilómetros de distancia? Lo primero que se me ocurrió fue sentarme sobre el borde de la cama, que crujía a menudo por su viejo somier de metal; después me dirigí hacia la habitación de mis padres pudiendo observar en el corredor la luz del sol, tal como cae en las tardes, vi entonces a mi mamá que estaba acompañada por mi hermana. Fijé entonces mi atención en lo que estaban haciendo y en cómo estaban vestidas, hasta que se levantaron de sus asientos avanzando en dirección a mi cuarto, como si algo les hubiese llamado la atención, escuché entonces un ruido y rápidamente como si una brisa me arrastrase a un remolino me desperté observando el reloj, comprobando que había pasado buen tiempo de sueño porque ya eran las 4 p.m. y sobre la meseta corría un intenso viento frío.

Me abrigué con lo primero que encontré, reflexionando sobre el sueño que había tenido, porque no sólo lo podía recordar al detalle y con toda claridad sino que hasta tenía la convicción de haberlo vivido. De regreso a casa buscaría confrontarlo con la realidad. Recién allí, en la meseta; me percaté de que tenía la espalda atravesada por gruesas espinos de un arbusto que se hallaba debajo de mí y sobre el cual había dormido. Algo dolorido pero descansado por aquel sueño reparador, recobré ánimos como para dar un pequeño paseo por las inmediaciones. Al primer esfuerzo que hacía, por muy ligero que fuese, me volvía a latir aceleradamente el corazón y a retumbarme en la cabeza agitándome todo, así que procuré tener más paciencia y no exigirme más de la cuenta.

Giré sobre mí mismo, observando los alrededores y especialmente el gigantesco rostro de la Esfinge y al lado como la forma de un cóndor; me acerqué subiendo por entre las piedras y las matas de espinos y vi que debajo del rostro de casi 27 metros de altura había unos dibujos rupestres con extraños símbolos. Detrás de esto se hallaba una pintoresca cabaña que entre sus rústicas paredes de piedra, barro y techo de calamina, buscaríamos refugio guareciéndonos de la intemperie. Desde aquel lugar, que está en una elevación del terreno, se podía observar una parte del camino de acceso, por lo que divisé a lo lejos a los muchachos que ya llegaban guiados también por un lugareño. El ánimo en ellos también se veía que había menguado por el pesado esfuerzo de la subida.

Estuvimos todos reunidos a eso de las cinco de la tarde aprovechando de inmediato para establecer el campamento dentro de aquella acogedora cabaña que construyera en la década de los cincuenta el doctor Ruzo.

La temperatura descendió bruscamente de unos 25°C a unos 4°C. No había leños ni ramas secas para quemar y prender una fogata; felizmente, Charlie siempre precavido había llevado un *primus* de ron con el que prendiéndolo pudimos defendernos del frío, calentándonos con la más deliciosa y sencilla sopa de sobre que hayamos probado en la vida. Verdaderamente que la necesidad hace valorar las pequeñas cosas, detalles y circunstancias.

La vista del horizonte desde la meseta era un espectáculo maravilloso; el atardecer había teñido el espacio con todos los colores y tonalidades posibles, y allí, en medio de rocas a 4,000 metros de altura nos tratábamos de juntar lo más posible, abrigándonos para conservar el calor.

Por el agotamiento no hicimos siquiera el intento de recepcionar comunicación, sabiendo que un buen descanso y algo de alimento nos pondrían en buenas condiciones para la mañana siguiente.

Mientras se repartía la sopa preparada por el "cocinero en jefe" Charlie, vimos en el cielo una nave a gran altura, que inicialmente se hubiera confundido con un satélite, pero que en la medida en que fue descendiendo, pudimos apreciar su forma discoidal con tres niveles o platos unidos, además de una luz muy potente, plateada. El tipo de nave se asemejaba a la señalada por los Guías como procedente de Xilox (Andrómeda).

El objeto se detuvo breves minutos y luego tomó dirección noroeste, encendiendo y apagando sus intensas luces; este avistamiento acompañado de una extraña vibración lo consideramos como la reafirmación de estar en el lugar correcto, haciendo lo que se esperaba de nosotros.

Al ir descendiendo aún más la temperatura, nos situamos rápidamente en el interior de la cabaña tendiendo sobre los plásticos que cubrían el suelo, las bolsas de dormir y las frazadas, quedándonos de inmediato dormidos. De madrugada se escucharon algunos ruidos como el de un perro que olfateaba los desperdicios que se hallaban en una bolsa plástica a un lado de los corrales, al frente de la puerta de la cabaña. Mi hermano se despertó pasándonos de inmediato la voz, porque los ruidos ya se habían acercado a un lado de la cabaña, donde parecía que estaban excavando; nos arropamos bien y salimos lentamente llevando en las manos las linternas. Una vez franqueada la puerta de madera, que en aquel tiempo mantenía la barraca, no vimos nada en un principio, pero tratando de dar una última mirada, fue que apareció por el lado derecho, detrás de los corrales, una luz amarillenta como si fuese una llamarada moviéndose de un sitio a otro como invitándonos a seguirla y así alejarnos de la cabaña. Sentimos temor porque era algo que se movía por sí solo y no era un efecto visual ni un reflejo. Del lado opuesto se materializó una bruma espesa, formando una grotesca figura pero sin rostro, con la cabeza hundida entre los hombros, o tal vez, sin cabeza, que se abalanzó atropelladamente contra nosotros. Cerramos inmediatamente la portezuela cubriéndola con nuestros cuerpos que fueron remecidos por el impacto del golpe de este ser. Unas tres veces más se repitió lo mismo tratando de derribar la entrada después de lo cual rodeó la barraca golpeando las paredes.

Mientras tanto y, a pesar de nuestro terror, pusimos de inmediato en funcionamiento nuestro trabajo mental cubriendo la casita con una cúpula de protección que con seguridad funciona, pues el mal olor que sentíamos y el mismo miedo se fueron diluyendo hasta finalmente desaparecer junto con aquellas entidades.

Aquellas manifestaciones nos hicieron pensar y luego comentar sobre el acecho de que habíamos sido víctimas, pues se veía que tales seres no se contentarían hasta hacernos daño y lo hubieran logrado si es que nuestra confianza en la protección permanente no se hubiera impuesto al temor. Por ello, los Guías nos enseñarían que a lo único que debemos temer es a nuestro propio miedo, porque él es nuestra ignorancia, inseguridad y desconocimiento del poder de las fuerzas positivas por las que se supone estamos luchando. La confianza crece con el grado de identificación que tengamos con las fuerzas de luz. Nada nos puede dañar si es que nosotros no le damos primero margen y oportunidad a que nos someta.

Todo es producto de los estados mentales y a ese nivel se den las reales luchas de las fuerzas espirituales; por eso llegando a un estado interior de equilibrio, convicción y paz podremos llegar a ser invulnerables a la acción permanente del "acechador o engañador" como le queramos llamar.

Las fuerzas negativas siempre atacan mientras haya posibilidad de hacernos caer. Nadie está, pues, libre de ser acometido, pero debemos tener fe y confianza que no es otra cosa que la garantía de que no somos probados nunca más allá de nuestras posibilidades de superar las pruebas, pero recordando que la mayoría de las veces estas llegarán por el lado más débil, porque si no ¿dónde estaría el mérito y el esfuerzo al superarlas?

Al hacer nuestro trabajo mental, recordaba aquello que escribiera el Apóstol San Pablo en su carta a los Romanos, Capítulo 8: "Si Dios con nosotros ¿quién contra nosotros?".

Lo que ocurrió aquella noche no fue otra cosa que una evaluación de nuestro aplomo y seguridad, porque ¿cuántas personas hay que sufriendo todo tipo de ataques a través de daños, sugerencias y hechicerías que son producto de trabajos mentales negativos, no tienen capacidad para superarlos? Y es que la capacidad de sugestión y autosugestión en el hombre es inmensa, siendo el poder mental a la vez un arma de dos filos. El desuso o uso indebido de la mente, así como la debilidad de la voluntad (superstición) dan cabida al manipuleo por parte de las entidades oscuras que se aprovechan de nuestros temores y odios ocultos. Si una persona por tensión o stress es capaz de materializar una úlcera en su organismo, pensemos en todo lo que podría lograr si ese poder mental de materialización lo pusiera al servicio de ayuda en algún afán constructivo, podría el hombre llegar a curar y curarse él mismo; pero el hombre se ha olvidado de los potenciales que Dios le ha dado en calidad de dones gratuitos al lado del cuerpo y la mente, aunque siempre hay quienes explotan el subconsciente colectivo, o individual para causar perjuicios para dominar a los demás.

El estado de superación se dará cuando cada ser trabaje su mente al servicio de lo constructivo y edificante, en otras palabras al servicio de la materialización de los ideales trascendentes. Recordemos siempre que la luz resplandece en medio de la oscuridad y

que todo vibra, nada está quieto o estático, todo se encuentra en un movimiento perpetuo lo cual condena irremediabilmente al hombre a evolucionar hacia los planos superiores, aunque su libre albedrío no haga otra cosa que retrasar dicho tránsito. Y aún podemos pensar que las entidades negativas saldrán algún día de su estado de estancamiento y llegarán a elevarse.

La noche pasó y con ella el ataque de estos seres que encontraron un momento de debilidad orgánica en nosotros como para tratar de amedrentarnos, doblegando nuestro entusiasmo, procurando impedir que recorriéramos la meseta. En la mañana revisamos los contornos y no hallamos huella alguna de persona o animal, pero lo que sí observamos fue lo que al parecer eran los rasguños en la puerta y en las paredes externas de la barraca, realizadas al parecer por un ser de grandes proporciones. A pesar de su aparente tamaño no pudo con nosotros y la fe que teníamos de que estábamos protegidos por los Guías. Al cesar nuestro terror la aparición se había diluido, había desaparecido en la nada.

Paco Oré, uno de los muchachos del grupo, nos recordó que los Guías habían señalado que recibiríamos comunicación a la mañana siguiente de llegar a la meseta, por lo que nos dispusimos, antes de desayunar, a hacer las relajaciones y concentraciones necesarias para predisponer el contacto. Cogí un lápiz y el cuaderno de la mochila, sentándome sobre el pozo de agua sellado con cemento que estaba al lado de la cabaña. Los Guías inmediatamente entraron en contacto con nosotros y todo el lugar pareció como iluminarse, hasta el ambiente se llenó de un agradable aroma de flores.

Los Hermanos Mayores refirieron nuestro esfuerzo y trabajo así como las pruebas a las que nos veíamos sometidos de la siguiente manera:

"... Hermanos queridos, grande ha sido su esfuerzo pero bien ha valido la pena porque el ascenso a esta montaña representa la conquista de la cima espiritual en la que lo esencial es llegar a vencerse a uno mismo, perseverando para alcanzar la meta. Aquella cumbre será alcanzada una y otra vez mientras exista el compromiso que es vivir, porque detrás de la más alta cima que puedan ver, siempre habrá otra mayor.

Han empezado a desarrollar una fuerza de voluntad férrea que podrá enfrentarse de ahora en adelante a las dificultades mayores. La Hermandad Blanca está pendiente de superaciones como la vuestra porque ello genera una energía renovadora de la que depende el futuro de la Tierra; sepan que en cada prueba que enfrentan representan a la humanidad en pleno..."

Era necesario que hubiesen trabas en nuestro trabajo, aunque fuesen tan terribles, ya que a mayor dificultad en el camino, mayor valor le daremos al avanzar en él y, mayor el mérito de conservarse dentro del mismo.

Si dábamos un paso atrás en el viaje, nos hubiesen vencido las entidades negativas y la Misión se habría perdido, pero nosotros tuvimos fe en que no seríamos probados más allá de nuestras posibilidades.

La comunicación siguió diciendo:

"... Ya sabéis de lo valioso que será que lleguéis a desarrollar vuestra sensibilidad y especialmente los viajes astrales conscientes, porque ellos siempre contarán con la adecuada protección y porque a través de los mismos podrán continuar la preparación en diversos planos...".

Ciertamente que fue a raíz de estas experiencias que trabajamos intensamente en los viajes astrales conscientes y dirigidos, visitando diversos planetas, mundos, dimensiones y planos, pero sobre todo asistiendo a recintos especialmente acondicionados para continuar la intensa instrucción.

Es sabido y no creo que esté demás el recordarlo, que el ser humano posee siete cuerpos que a lo largo de la pluralidad de existencias o ciclo de encarnaciones irán desprendiéndose hasta llegar finalmente a quedarse tan sólo con la última vestidura que es la del Cuerpo Divino, para así integrarnos con el Padre Universal, el Profundo Amor de la Conciencia Cósmica y ser uno con Él.

El Astral es el cuerpo de las emociones y se encuentra unido al cuerpo físico mediante el cordón de plata a manera del umbilical en los fetos; su rompimiento señala el momento de la muerte física y de la cesación del cuerpo denso.

Todos realizamos viajes astrales durante los sueños, propiamente todos soñamos siempre, aunque la gran mayoría no recuerdan las experiencias vividas en aquel plano; porque aquel es el lugar donde continuamos experimentando avances y caídas. El astral es el lugar donde nos ubicamos antes de nacer, allí volvemos durante los sueños y retornamos al final de nuestros días en la Tierra, cuando desencarnamos; Pasamos en el astral la mayor parte de nuestro tiempo, lo que nos hace ver de lo relativo de la realidad material y nos hace pensar en aquel enfoque de grandes poetas y escritores que intuyen que la vida no es más que una ilusión, un lugar de prueba, un gran teatro donde se lleva a cabo un drama y donde cada cual asume un papel. En la medida en que vayamos progresando en nuestra actuación, iremos adquiriendo papeles de importancia en dicha obra. Esta ficción puede hacernos llegar a perder la perspectiva de que sólo es un montaje ajeno a la verdadera realidad y con ello olvidarnos de dónde venimos, quiénes somos y hacia dónde vamos.

El hombre así como no recuerda sus sueños tampoco recuerda sus existencias pasadas, porque el recordarlo sería un merecimiento, fruto de cierto progreso y madurez en el camino.

¿Cómo podríamos desarrollar nuestra vida actual sí, paralelamente, tuviésemos presente los odios y afectos de otras existencias? Pero en cambio cuando se adquiere el estado de conciencia espiritual, los recuerdos vienen por sí solos, existiendo en la persona la valoración para medir el sentido de dichas experiencias y no cometer nuevamente los mismos errores. Con el progreso continuo o el estancamiento, fruto del egoísmo, debemos tener en cuenta que somos el producto de las existencias anteriores es decir: "Nunca antes hemos sido mejores de lo que somos ahora". La ley es bien clara: "así como es arriba, así es abajo"; por ello nadie que fallase sería degradado, más bien esperaría hasta que le vuelvan a dar una nueva oportunidad. El siguiente ejemplo nos

ilustra mejor esto: Si un alumno resultara desaprobado un año en la escuela, nadie pensará en rebajarlo a años inferiores sino que se le dará la oportunidad de repetir todas las veces que sea necesario para pasar al siguiente grado. Recordaremos que el Padre Eterno en su infinita misericordia otorga la cantidad de encarnaciones que cada ser humano necesite para avanzar.

El mundo astral es la continuación de nuestra experiencia material diaria de superación, por lo que "todos los sueños son viajes astrales, pero no todos los viajes astrales son sueños", es decir, se pueden hacer desdoblamiento sin necesidad de estar dormidos, para lo que se requiere mucho control de sí mismo y ejercicios de concentración, que le darán a uno la práctica, la fuerza de voluntad y la protección necesarias.

La persona que no tiene avance suficiente no recuerda sus experiencias astrales porque existe un velo que impide que la memoria consciente guarde aquellas imágenes borrándolas antes de despertar, en el preciso instante de hacerlo o pocos momentos después. Lo que recordamos usualmente y que adolece de falta de sentido y hasta consideramos la mayoría de las veces un disparate, hace que no prestemos mucha atención al sueño; y esto es porque las verdaderas experiencias se confunden y mezclan con los afloramientos del subconsciente en el preciso instante del regreso. Usemos como ejemplo un vaso de cristal dentro del cual vertiremos agua turbia que una vez que se encuentre en reposo, el barro termina por asentarse en el fondo, clarificándose en la parte superior; pero si la sacudimos, nuevamente se enturbiará y volverá a perder su transparencia y claridad. Igualmente ocurre al reingreso del astral al cuerpo físico, aflorando y enturbiándose la memoria de lo vivido, con los temores, deseos, angustias y demás retenciones del subconsciente.

La comunicación citó otros temas interesantes como el de que deberíamos realizar trabajos sobre la meseta, los cuales serían de dermatología y regresiones o viajes mentales a través del tiempo, para así identificarnos con la historia del lugar, cosa que hicimos sobre unas rocas cerca de las ruinas que se encontraban sobre los riscos. Pusimos nuestras manos concentrándonos en las vibraciones de los tallados de la piedra y en los restos de cerámica y huesos desparramados en las tumbas o Kullpas. En las prácticas que se nos recomendó hacer, empezamos a absorber gran cantidad de información que a través de imágenes estaban siendo evocadas en nuestra mente.

En un tiempo remoto, el "Altar de los Dioses" componía todo un complejo atlante subterráneo, donde cinco descendientes de las grandes mentes extraterrestres que se habían establecido en el Perú, gobernaban y eran protegidos por su conocimiento. Siempre se consideró a Marcahuasi como un lugar sagrado al que subieron a adorar las tribus pre-incas como los Huallas y Huanchos, posteriormente lo harían los Incas. De las últimas y anteriores ocupaciones del lugar, queda el recuerdo de las ruinas de ciudades de muertos (necrópolis), distintas a la de habitación de uso cotidiano. Y es que la superstición mantenida hasta nuestros días nos dice que los Apus y Guamanes, es decir, los espíritus de las montañas, cuidaban de los muertos, impidiendo que estos descendiesen a molestar a los pobladores de las zonas bajas, en este caso nos referimos a San Pedro de Casta.

La orientación de los cultos y las costumbres nos muestran que se conserva el temor al regreso de los muertos, por lo cual los enterramientos mantienen como intención específica la de acondicionar las cosas de tal manera que dotando al difunto de todos los bienes que gozo en vida, se impide así que encuentre alguna razón como para volver y molestar a los vivos. Las fiestas y oficios a celebrarse en su recuerdo procuraban que los difuntos limiten sus posibles inquietudes.

Las ciudades de muertos de Marcahuasi serían guardadas por las piedras talladas, recuerdo imperecedero de un pasado aún más remoto: La destrucción de las galerías subterráneas de Marcahuasi, hace más de dos mil años, después de la muerte de la última mente o "Anciano de Vara", coincidió con un gran terremoto en la zona de la meseta. Este último anciano cumplió con depositar en una caverna cercana, los registros de la civilización o parte de la historia de la humanidad junto con otros elementos u objetos que con el progreso del hombre, éste podría llegar a encontrar y merecer.

En el resto de la comunicación recibimos informes difíciles de aceptar, como aquella narración en la que nos decían que los norteamericanos no fueron los primeros en descender en la Luna sino que fueron los soviéticos, y que esto se habría efectuado meses antes del Apolo XI en el año de 1969. Ese año, una nave soviética le habría ganado la iniciativa, una vez más a Houston, enviando tres cosmonautas a la Luna, habiendo aterrizado en la cara oculta y desde allí habrían informado de la existencia de lo que parecía ser una base extraterrestre por observarse hacía buen tiempo, extrañas luminosidades que parecían propias de instalaciones o edificios que al acercarse se comprobaría que estaban abandonadas pero con un fatal resguardo. El asunto fue que uno de los soviéticos habría muerto en un enfrentamiento contra los mecanismos de defensa del lugar, mientras que los otros habrían huido, regresando sólo uno de los tripulantes con la suficiente cordura como para exponer su insólito percance. La escaramuza habría obligado a los rusos a enviar posteriormente un vehículo autopropulsado depositado en el Mar de las Lluvias por el Luis XVII, el 17 de noviembre de 1970, llamado el Lunojod. Este pequeño tanque robot poseía un sistema de rayos láser y habría sido enviado como clara respuesta beligerante. Sin embargo, sabernos que los astronautas norteamericanos también conocían de la existencia de antiguas instalaciones de la Confederación, los cuales también cita Julio Verne en su obra "De la Tierra a la Luna". Según los Guías, los lanzamientos de artefactos nucleares enviados con los módulos de comando (naves de descenso), al orbitar a la Luna para que se estrellaran contra su superficie al iniciar el regreso, no pretendían otra cosa que bombardear dichas instalaciones y no como se pretendía afirmar, para medir los movimientos telúricos y capas geológicas con los sismógrafos instalados en el Mar de la Tranquilidad por el Apolo.

Es el terror a lo desconocido y la soberbia del hombre frente a civilizaciones cósmicas que observan a la Tierra, respetando su libre albedrío aún a pesar de su superior tecnología, la que lo lleva a tratar de destruir, aquello que no puede medir ni comprender. Ese miedo instintivo e irracional, además de los intereses creados impide

que los gobiernos de las grandes naciones puedan llegar a mantener contacto directo con los extraterrestres.

Existen informes oficiales de gran cantidad de cosmonautas norteamericanos y soviéticos que confirman que durante sus vuelos orbitales fueron seguidos por ovnis; el caso más conocido y volviendo al descenso en la Luna, es el del Apolo XI el que llevó a Neil Armstrong y a Edwin Aldrin a pisar el satélite en un acontecimiento publicitado mundialmente a través de la vía satélite y la televisión. Pero he aquí que hubieron minutos interrumpidos de la transmisión que la sala de control de Houston censuró, porque en ellos se escuchaba a los astronautas conversar alteradamente sobre un hecho inesperado que posteriormente verificarían muchos receptores a nivel mundial que habían captado dicha comunicación. Resulta ser que mientras los astronautas trabajaban cerca del módulo, se empezaron a acercar unos extraños objetos que habían aparecido en el horizonte, pocos momentos después, se podían apreciar con toda claridad pues eran como unas pequeñas esferas que con la curiosidad inherente a los niños se acercaban hacia los astronautas. Armstrong fue, entonces, el que precisó que se habían desprendido de unas astronaves en forma de discos que se hallaban alineados al fondo de un cráter. Las esferas no eran otra cosa que los comúnmente llamados "Ojos de gato", que son como cámaras de televisión que sirven para enviar imágenes de lo que observan a la nave desde donde se les controla.

Por más preparación frente a los imprevistos, ya podemos imaginar la fuerte impresión de estos experimentados cosmonautas, y es sabido que el astronauta Aldrin tuvo que ser sometido a su regreso, a un intenso tratamiento psiquiátrico ¿podría, acaso, estar relacionado este hecho con todo lo anterior? Recordemos que fue Armstrong quien no sólo no desmintió tales versiones de los Ovnis en la Luna sino que encima las sustentó en muchas de sus exposiciones, sobre todo ante las organizaciones que investigan los ovnis y ante las Logias Masónicas a las cuales él pertenece. En la actualidad, Armstrong también ha sido separado del programa espacial, como lo han sido muchos otros que han tenido la valentía de decir la verdad. Muchos han sido obligados a callarse, pero hay otros que más que nunca se han dedicado de lleno a la investigación Ovni por su cuenta como es el caso de Edgar Mitchel

CAPÍTULO X

EL GOBIERNO INTERNO POSITIVO DEL PLANETA

La comunicación de los Guías señalaba que dentro de muy poco tiempo nos relacionaríamos con miembros de la Hermandad Blanca, es decir, del Gobierno interno positivo del planeta.

Diferenciaremos dos gobiernos: el Cósmico y el Gobierno Interior Mundial.

El Gobierno Interior Mundial está sujeto a la polaridad que se expresa bajo el positivo de "Hermandad Blanca" y, el negativo "Hermandad Negra". Las dos hermandades no se manifiestan abiertamente sino que dirigen secretamente la Tierra; cada una de ellas ha organizado sus medios para llegar a la Humanidad y encontrar sus componentes, para incrementar sus fuerzas no en cantidad sino en calidad.

La Hermandad Blanca es una organización de perspectiva variada. Sus miembros guardan archivos del conocimiento de la humanidad, en ocultos centros de enseñanza y evolución espiritual del mundo; se encargan también de dirigir misiones de Humanidad, desde la presencia crística hasta la Misión Rama y, además, se encarga de mantener el equilibrio con fuerzas positivas para impedir la rápida destrucción de una humanidad sabotada por el enemigo oscuro. Componen la Hermandad Blanca Mundial los maestros, sabios y sacerdotes de los antiguos continentes: los lamas, maestros y gurús de Oriente; los maestros y sabios espirituales de Occidente. Además, componen esta Hermandad varias subdivisiones: las Hermandades de la Mano Roja, del Dragón, de los Siete Rayos, etc.

En conclusión, la Hermandad Blanca rige el predominio positivo, espiritualista y evolutivo de la Tierra, atrayendo hacia su interior a los hermanos que han cambiado y trabajan por la Humanidad desde centros, fraternidades, asociaciones, grupos, sectas, etc.

La Hermandad Negra quiere desequilibrar la polaridad en la Tierra, buscando su tiempo en el predominio del caos y la destrucción. Su misión se reduce a promover guerras, fomentar negativismo, crear hombre y eliminar la conciencia del hombre haciendo de éste un esclavo de sus instintos. Componen la Hermandad Oscura todos los magos negros, sectas oscuras, sectas racistas, sectas espiritistas, muchos científicos y políticos materialistas. Trabaja esta Hermandad mediante todos los órganos de destrucción como son las mafias de especulación, prostitución, asesinato, etc.

Las Hermandades están encargadas de trabajar para la tendencia que tome la Humanidad en la Tierra el procedimiento oscuro no se debe a una fuerza superior en su totalidad sino al sabotaje y al dominio de masas que tienen los que actualmente dominan el mundo.

La destrucción de la humanidad no significa la victoria oscura, sino un cambio de fase que trae consigo el establecimiento de la armonía y un nuevo equilibrio sobre la Tierra

renovada, en la cual surgirá airosa la Hermandad Blanca e instalará el reino del hombre evolucionado, ¡El Reino del Súper Hombre!

Cuando la luz aclara nuestro camino y encontramos el sendero, ésta pasa por "un lugar" que es un centro de iluminación exterior. Este lugar pertenece a la Hermandad Blanca y puede ser un Monasterio o un Shangri-Lá, tal vez los discípulos sean llamados a permanecer en él, o se busque que los hermanos trabajen en el mundo para esforzarse aún más.

El Monasterio del Perú se encuentra al norte de Puno, donde la Hermandad de las Siete Rayos tiene un centro de conocimiento y de retiro espiritual. El SHANGRI - LA o VALLE DE LA LUNA AZUL existe en el norte del Tíbet, al igual que al norte del Cusco; son retiros herméticos en los cuales pocas personas y familias son llamadas para cambiar bajo la protección de los grandes Maestros y Lamas.

Shangri-Lá está aguardando a todos los discípulos que han cambiado de vida y sentido, que pertenecen a él desde antes y desde siempre. El Shangri-Lá se ha convertido en una obsesión para el hombre cobarde que espera salvarse y busca un lugar para hacerlo sin haber descubierto que sólo en su interior debe existir este retiro de paz y de cambio donde el recogimiento rige la villa. El Valle de la Luna Azul es un lugar de dura labor al cual llegan todos los discípulos de la Hermandad Blanca cuando es su momento, mediante la causalidad y el merecimiento, pero se exige mucho del aceptado.

Los hermanos de fuera del Monasterio y del Valle, aún sin haber ido nunca a éste, por el solo hecho de vivir dentro de la Hermandad deben dar ejemplo, llevando una vida "monástica" en sus casas o albergues, dando Amor, sembrando Paz, siendo Humildes y Bondadosos.

"TODO HERMANO DEBE ESTAR DONDE PUEDA CUMPLIR BIEN SU MISIÓN", Oxalc.

La Hermandad Blanca no existe sola en la Tierra, es algo universal que trae consigo la evolución cósmica.

La Confederación es parte integral de la Gran Humanidad, la cual guarda su recinto más álgido en la Confederación de la "Gran Estrella", que se encarga de dirigir el movimiento positivo de Maestros y Gurús por todos los sistemas y de guardar en planos diferentes los "Registros Akáshicos".

Las Vestiduras Blancas designan en forma exterior a todos los hermanos, pero sólo es una formalidad ya que nadie ve la evolución, la siente y eso es suficiente.

La Gran Hermandad Blanca Universal traza el sendero perfectible acompañando y aconsejando a los que se esfuerzan, sacrificándose en seguirlo.

Sobre la Gran Estrella dejaremos que la Misión Rama esclarezca con el tiempo sus bases más profundas y sus aspectos más sagrados.

"CUANDO EL DISÍPULO ESTÁ PREPARADO, EL MAESTRO LLEGA ".

La Fase Xolar es una etapa, tal vez, la más madura de todas, ya que busca que el discípulo, cambiado en sus formas exteriores e interiores, prepare el cambio para la llegada de los Maestros de la Hermandad Blanca. Tal preparación requiere pruebas muy duras de merecimiento, pruebas que demuestren su templanza y su aplomo frente a las situaciones.

La Fase Xolar nos hace recibir energía del Gran Sol Espacial, es decir, del centro de la Vía Láctea; recibimos nueva energía de dimensiones diferentes a las que hemos recibido anteriormente.

El Pranayama nuevo exige mayor cantidad de ejercicios de respiración, que faciliten la recepción de nuevas radiaciones que neutralizan las anteriores y dan nueva vida. Los discípulos notarán el cambio en la manera de vivir y en la nueva fase corporal. El cuerpo, como antena, agilizará los otros planos, integrándolos a una nueva unidad nunca antes experimentada ¡El cambio ya se efectuó!

Desde ese momento, nuestros átomos y moléculas vibrarán en ritmo distinto en uno más fino; la vibración será más aguda, una poderosa fuerza que sólo puede manejar un evolucionado ¡El control allí será casi total!

La vida en comunidad será muy necesaria; cada uno velará por el resto y será tanto de sí como de todos. Vivirá el problema de cada uno y cantará la alegría de todos.

"HEMOS ROTO LOS LAZOS, NO HAY LÍMITES, SOMOS UNO EN TODOS".

La Hermandad ya trazó un camino.

La Confederación ya iluminó los corazones.

Los Guías ya dieron el consejo.

El Rama ya eligió su camino, iluminó su corazón dando luz a sus hermanos, aprovechando el consejo de sus Hermanos Mayores.

¡La meta ya está dada!

¡Sagrado es el Amor; Divino el poseerlo; iluminado el darlo!

¡EL SACRIFICIO!... ¡LA SAGRADA META!

La Hermandad Blanca mantiene una permanente lucha contra las fuerzas negativas para mantener el equilibrio y la luz en este plano que es la Tierra; preparando así los tiempos de definición, es decir, el llamado "Juicio de las Naciones" y la vuelta de Jesucristo en esta Nueva Era. Es importante subrayar que la Hermandad Blanca sólo sirve a un Dios y a un Maestro Universal y Cósmico que se encuentra materializado en la persona de Jesús como poseedor del Espíritu Crístico, cualquier otro maestro es colaborador y servidor de aquel que siempre Será.

Aquellas personas con las que nos vinculáramos deberían representar a diversas escuelas y hermandades que trabajan para la luz en el seno de la Gran Hermandad

Blanca que se encuentra ya en la Cuarta Dimensión, actuando a través de servidores, intermediarios y colaboradores; ellos nos entregarían un material de información que confirmaría la naturaleza espiritual de la Misión RAMA y nada más, es decir que serviría para apoyar las pautas de realización y el objetivo de la Misión de establecer el puente de comunicación y de ayuda hacia la Tierra desde el universo pendiente del compromiso humano, mediante la intervención directa e indirecta según el tiempo y el momento, de los Hermanos Mayores y Guías.

Saber recibir y saber valorar sería la clave de lo que llegaría, puesto que en un futuro cercano se debería concretar la recepción "del Libro de Los de las Vestiduras Blancas" que no es otro que el Registro Akáshico de la Tierra; del cual tendríamos que extraer las enseñanzas tal cual fueron dadas en diversas épocas y a través de los más variados medios.

Los Guías nos advirtieron de que supiéramos darle su justo valor a las cosas, ya que todo aquello que pudiéramos recibir por otros medios que no fuesen la comunicación, tendría un carácter complementario y corroborante de los mensajes, pero jamás podría ser llegado de otras fuentes, hacer que se descuiden las comunicaciones que son la forma de trabajo de Misiones como RAMA, es decir, al final se podría seguir sin apoyo de otras fuentes pero no sin comunicación.

El mensaje recibido aquella mañana terminaba con una aseveración que después de todo lo anterior no debió sorprendernos, pero sin embargo, al leerla nos miramos incrédulos. La comunicación decía así:

" ..Y moveremos todos los medios de información para que el conocimiento y el mensaje de la Misión RAMA lleguen al mundo entero. No duden ni vacilen, pues aunque no comprendan la magnitud de vuestro trabajo, éste es un compromiso para con la humanidad. Sois pequeñas piezas, a manera de engranajes de una gran maquinaria que ya ha sido puesta en movimiento por vuestra libre aceptación y con el concurso de todos los Guías de Misión RAMA. El resto es sólo saber culminar lo empezado".

Nos encontrábamos demasiado emocionados como para soltar comentario alguno, así que mientras que cada uno en silencio pensaba lo recibido, nos movilizamos para ordenar el campamento y preparar el tan esperado desayuno.

Pensábamos todos en cómo podrían ocurrir los sucesos mencionados por los Guías; sabíamos de nuestras limitadas posibilidades y de la falta de medios que demostrasen la veracidad comprobada de nuestro contacto, esto sumado a que no conocíamos a ningún periodista que nos pudiera tomar en serio o por lo menos que nos concediera la más mínima nota de prensa. Además, estaba latente la indisposición de nuestro padre, que parecía crecer cada día más, ya que se sentía herido en su amor propio y en su orgullo al tener que aceptar la realidad de nuestro contacto. Tantos años se había pasado estudiando, tanto esfuerzo para que al final fuéramos nosotros - sus hijos - y no él,

quienes lo lográramos, aunque siempre precisando que no hay mérito alguno por parte nuestra, ya que ¡fueron ellos los que se contactaron con nosotros y no nosotros con ellos!... Nos parecía entonces que sería harto difícil que se cumpliese lo que los Guías señalaban y prometían, a pesar de que procurábamos no desalentarnos ni caer en especulaciones. Debíamos confiar y eso fue lo que hicimos.

CAPÍTULO XI

EL GUARDIÁN DE LA CAVERNA

Durante el refrigerio habían muchos temas de conversación para tocar, pero el único que se nos ocurrió fue el de comentar las peculiaridades del terreno, lo cual llegaríamos a consultar después en informaciones científicas que decían que era Marcahuasi, una formación geológica que corresponde al Superbatolítico Circumpacífico, con preponderancia de minerales dentro de las rocas, como son: cuarzo tipo cristalino, micas negras y feldespato.

Las formaciones son de lava volcánica procedente del Terciario (70 millones de años). Los levantamientos dieron salida al exterior de la ceniza volcánica que al consolidarse se fracturan por acción de la intemperie.

Reanimados por los alimentos, ascendimos los escasos metros que nos separaban de la meseta propiamente dicha, llegando a divisar el primer conjunto de ruinas, visitando también las chullpas o tumbas, tomando una serie de fotografías del interesante panorama que se abría ante nuestros ojos.

Al terminar los trabajos de dermatología que se hicieron bien avanzada la mañana, nos trasladamos por la meseta hacia el extremo opuesto, encontrando en nuestro camino dos pequeños empoces de agua putrefacta y pestilente, de los tiempos de lluvia. Se podía apreciar qué en el pasado, Marcahuasi debió mantener una serie de lagunas.

A nuestro paso por la calcinante meseta se iban sucediendo gran cantidad de formaciones pétreas en las que la naturaleza caprichosamente ha delineado rostros y figuras, algunas de las cuales pueden apreciarse a simple vista sin ningún esfuerzo de captación. Y hay una buena cantidad de ellas que obviamente han sido retocadas por la mano del hombre. Entre las decenas de figuras que detectamos en la meseta nos llamaron especialmente la atención: el Negro, el León Africano, el Sapo, el Camello, las Focas, el Hipopótamo y en el lado sur una increíble forma de Langosta, insecto muy temido por su carácter depredador de los cultivos, en diversos lugares del planeta.

En aquella caminata por los casi cuatro kilómetros de largo de Marcahuasi y por un terreno muy accidentado y difícil, sobre todo por la altura, quedamos totalmente

agotados y escasos de agua. El sol estaba en pleno, y la temperatura superaba los 27°C sin sombra en ningún lugar, pero en el momento en que nos encontrábamos más abatidos, nos concentramos pidiendo ayuda y no pasó ni cinco minutos en que descendiendo por entre unas grandes piedras, en medio de aquella aridez, apareció una señora pastoreando su ganado y cargando en su burrito leche fresca y agua, la cual con inusitada caridad compartió con nosotros. Captamos que habíamos sido socorridos para que nadie desfalleciera pues aún se esperaba de nosotros que intensificáramos nuestro trabajo de preparación.

Después de múltiples trabajos y avistamientos, iniciamos el regreso procurando seguir el caminito que bordea un abismo de varios cientos de metros para llegar al campamento que se encontraba detrás de la Cabeza del Inca. El vértigo se hizo notar en más de uno pero nadie deseaba seguir soportando los implacables rayos solares, por lo que nos imaginamos estar ya en la cabaña como estímulo para llegar y descansar. Ya en el lugar, preparamos el almuerzo, previa bendición de los alimentos nos devoramos estos como si no hubiésemos comido en días. La costumbre de bendecir los alimentos ha logrado arraigarse en todos los grupos RAMA que se han formado, ya que es una costumbre que retomamos -pues en nuestros hogares no se practicaba- cuando los Guías nos relataron que todo alimento presupone una comunión, vimos la necesidad de redescubrir la acción de gracias que le asigna al momento de comer su justa dimensión de acto sagrado que nos diferencia de los animales.

Los alimentos vegetales poseen Elementales o seres sutiles de la Naturaleza, que mantienen una estrecha interdependencia con ellos, por lo que al tomar el fruto de árbol o de la planta deberíamos pedir algo así como una autorización o permiso a estas Entidades y a la Planta, porque les arrancamos parte de su ser. Además, sabemos que los vegetales ostentan una nobleza tal, que son conscientes que al ser comidos e integrados en nuestro organismo cumplen un rol, un sentido que a la vez les permite ascender en la evolución, pues se unen a nuestro ser que está en una dimensión superior compartiendo su vida y la nuestra.

Pero el agradecer va aún más allá pues considera que por el hecho de poseer el hombre atributos de la razón y el libre albedrío, es el único ser capaz de estar consciente de las bendiciones del Todopoderoso y del sentido de la creación. Por todo ello, la alimentación es más que cumplir con una necesidad fisiológica, es un proceso de integración y transformación de elementos en nuestro cuerpo, que tienden a darnos la energía necesaria para perpetuar el plazo de la existencia material, para así poder llegar a dar cumplimiento voluntario a la misión que nos ha asignado el Plan Divino.

Una vez más, lo recalco, nada nos separaría de los animales en cuanto a la satisfacción de necesidades orgánicas si no hubiese la distancia que da la conciencia para elegir los alimentos adecuados y la actitud con la que se los ingiere. Las formas no diferencian al hombre del animal, así el comer con implementos o sobre una mesa no dice nada, sino es por el nivel de conciencia de lo que se hace y su por qué. Desde la antigüedad, diversos pueblos han bendecido los alimentos, pero cada uno lo ha hecho obedeciendo sus propias inclinaciones, ya sea por superstición, intuición o respeto, etc. Así vemos

como para algunos era aconsejable el ofrecimiento a los dioses de los alimentos a consumirse o hasta alguna inclinación previa ante los mismos para solicitar con ello que el cielo fuese propicio y no degenerara dicha comida en una indigestión o en algo peor; comprensible ello en épocas en que no existían medicamentos preventivos, por lo que no valía la pena correr riesgos aunque no se tuviera demasiada fe.

Resulta realmente curioso que seres tan avanzados como los Guías Extraterrestres, cuya civilización debe de haber superado muchísimos esquemas y prejuicios a los que nos somete la ignorancia, den tanta importancia a detalles aparentemente triviales y a cosas tan simples como son para nosotros lo cotidiano y rutinario, pero ello llega a ser comprensible cuando ellos mismos nos insisten en tratar de hacer que cada día en sí mismo alcance su propia realización y valga la pena de ser vivido.

Después de haber soportado una fuerte temperatura durante el día, la llegada de la tarde trajo consigo un violento descenso de la misma. Nos cubrimos de inmediato con toda la ropa de abrigo que habíamos llevado, pero aún así, más de uno tiritaba de frío. Hicimos entonces ejercicios de respiración y relajación, mientras que la tarde daba paso a la noche.

En medio de un colorido atardecer, aparecieron dos objetos brillantes en el cielo, su tamaño era como el de una pelota de pingpong; uno venía del este y el otro del oeste. Parecía que iban a chocar por la velocidad que llevaban, pero poco antes de encontrarse bajaron ambos la velocidad, casi al mismo tiempo, haciéndose una a un lado para que la otra pasase con tranquilidad; entonces nuevamente aumentaron la velocidad y encendieron su luz al doble de brillantez.

Nos sentíamos todos muy contentos por aquello que tomamos como una confirmación de nuestro trabajo. Ahora sabíamos que estaban cerca y el ambiente reflejaba la armonía que había entre nosotros, entonces nos dispusimos a recibir comunicación.

En el nuevo mensaje los Guías nos hablaron de un Maestro que nos acompañaría en un viaje astral consciente, por lo que nos deberíamos disponer a realizarlo. Hicimos una relajación profunda y al poco rato nos encontramos fuera de nuestros cuerpos, mirándonos unos a otros. Pude observar entonces que la única persona mayor del grupo, Eduardo Elías, no se había desdoblado porque sobre él se veía claramente una gigantesca mano que lo aprisionaba hacia abajo impidiéndole salir. Después llegaríamos a saber que aquella persona practicaba el espiritismo, lo cual le ocasionaba el permanente asecho de entidades espirituales de bajos niveles.

Los que logramos salir viajamos guiados por aquel personaje anciano que como si nos hubiese estado esperando de siempre, aguardaba nuestra salida para dirigirnos a 30 Kms. al norte, hacia lo profundo de una caverna en un risco. Vimos que ésta se encontraba a regular altura de una montaña y se hallaba iluminada por una luz verdosa; dentro de ella se amontonaban los Anales de la Humanidad. El archivo lo conformaban decenas de planchas metálicas de unos 40 centímetros de largo por unos veinte centímetros de ancho, todas ellas impresas por un solo lado con una especie de jeroglíficos o ideogramas, que según se nos dijo son extractos del Registro Akáshico de

la Tierra y sólo pueden ser interpretados con el uso de los Cristales de Cesio, aquellas dos pirámides materializadas e integradas en nuestro cuerpo de las que hablamos anteriormente. Son, pues, los cristales los traductores de lo que los Guías llaman: "*El Libro de los de Las Vestiduras Blancas*".

Sabemos que todo vibra, que todo está en movimiento produciendo una acción y una reacción; causa y efecto, una impresión de sucesos que quedarán plasmados como vibraciones etéreas con las que una persona clarividente podría sintonizarse y leer en ellas si desea escudriñar la Historia. Allí queda todo grabado, todo lo realizado, dicho y hasta pensado. Es pues, la fuente inagotable de la memoria cósmica. Hallamos en esos anales toda la experiencia humana con sus diversas etapas y civilizaciones, pero no sólo se encuentra en estos lo pasado y presente, sino que va más allá, registrando algunos momentos muy intensos del futuro, por situarse en la Cuarta Dimensión y ser atemporal. Un ejemplo de esto lo tenemos en nuestra vida cuando soñamos cosas que se cumplen al detalle, verdaderas revelaciones del futuro y que sospechosamente se presentan como queriendo familiarizarnos con nuestros, potenciales dormidos o a manera de precaución y aviso. Podría también llegar a pensarse que los sueños proféticos o premonitorios al ser recordados traen consigo la intención de parte de las Jerarquías Espirituales de estimular a la persona para que encuentre el cauce correcto que lo lleve a realizar el plan que pesa sobre cada ser, cumpliendo las expectativas de la misión personal.

El interior de la cueva era tan brillante que podía enceguecer a cualquiera, el ambiente estaba saturado de un olor a violetas y se escuchaba en el fondo un zumbido como de maquinaria. Se veían objetos muy variados como de cristal y otros de un metal muy bruñido que según nos refirió el anciano pertenecieron a humanidades anteriores hoy desaparecidas. Algunas de esas máquinas eran tan peligrosas que sólo alguien que fuese muy equilibrado y de puros sentimientos podría ponerlas en funcionamiento para el servicio de la humanidad.

En aquel depósito había libros anchos y otros largos, muy gruesos y antiguos que fueron rescatados de las Lamaserías del Tíbet, durante la invasión comunista; de los Templos de la India y de los Monasterios Medioevales; también se hallaban cortezas grabadas del tiempo de los Incas así como pergaminos y papiros de la desaparecida Biblioteca de Alejandría. Todo este conjunto de información, además de las planchas, sería devuelto al hombre una vez que éste estuviese preparado para asimilar sus propios errores y superarlos definitivamente en forma personal y colectiva.

La entrega del Libro de los de Las Vestiduras Blancas asegurará el tránsito hacia la Cuarta Dimensión porque este conocimiento liberará a quien lo posea y lo sepa administrar, del estado actual de ignorancia y dependencia al error.

La Misión RAMA es uno de aquellos grupos que servirán de puente para recepcionar aquel Libro o Registro, en el tiempo que determine la Gran Hermandad Blanca, y aquel que ha sido llamado a esta Misión por más que se pierda, una y otra vez volverá y llegará al final a cumplir su compromiso que libremente asumió porque la elección fue la

correcta con respecto a sus integrantes, pero no todos los que están, "son", ni todos los que son, "están" todavía.

Quedamos muy impresionados con todo lo que allí había, entonces el anciano nos pidió que le siguiéramos y lo hizo hablándonos normalmente. Bajamos entonces unas escaleras hacia una mesa como de mármol donde se nos mostró en una hoja de metal, presumiblemente plata, los símbolos que identificarían nuestro trabajo y las etapas del mismo.

HISTORIA DE RAMA

“Ya llegará el tiempo en el cual recordaréis cada uno cómo fue que fuisteis llamados a conformar RAMA; cada uno sabrá pronto su camino de venida.

Sobre RAMA es larga la historia, pero debe empezarse a escribirse ya; el tiempo está marcando su momento de gran compromiso”.

Hace cuatro mil años, antes del Mentor del Espíritu Crístico, venido en la Misión Redención, de los planos mayores de la gran civilización y que fue engendrado no creado, reencarnándose así para los fines del plan. Ustedes han sospechado bien, todos los detalles de la venida Crística, que no es necesario señalarles aquí y que para muchos conservadores de mente reducida, parecen descabellados; fue hace cuatro mil 200 años que llegó a los grandes maestros del Consejo de 24 Ancianos de la Galaxia, bien llamada por ustedes, Vía Láctea, el momento de actuar en los planes de ayuda galáctica, y en solidaridad de civilizaciones para poner en marcha las misiones secundarias, que se insertarían al mundo moderno que sería el fruto del proceso histórico y cultural. La venida del Mentor a la Vía Láctea lleva al Planeta Tierra, tercero del sistema solar a cumplir su ciclo de edad, para subir de plano, aún a costa de una destrucción parcial de su humanidad, en su tiempo "Siserático" o "Apocalíptico", destino que es propio del natural proceso de evolución.

Para esto se coordinó que el Maestro Joaquín, designado por el Anciano A... del Consejo de los 24 Ancianos, investigara mediante estudios profundos los miembros básicos de la Misión RAMA o Misión Mundo, aparte de otras misiones secundarias sobre la Tierra, como en otros mundos. Misiones como: Omágata, Onirón, Omirita, Kibali, Misión del Candelabro, Onixsur, de Sibali, Arión, Orimín, Urix y Yunn.

Desde hacía cientos de años se había pensado qué clase de gente se necesitaría para que, llegado el momento en el cual los hermanos homogéneos en misión y diferentes en su manera de ser preparados, en su momento se encuentren y se reconozcan. Gente que bajo una meta común cambiarán y negarán los caracteres que tenían y tomarán una nueva meta con sello propio, llamado TODO AMOR.

Esta gente fue siempre escogida con relación a lo que desempeñaría cada uno, a su papel dentro de la misión de preparación para la nueva humanidad que vendrá; mientras, en

el planeta Ahelon, sede en ese tiempo del Consejo de Ancianos, se preparaban los estudios pertinentes que buscaban recorrer archivos y cámaras de estudio del futuro terrestre.

Como decíamos, se buscó a la gente, que tuviese la virtud de ser gente abierta en potencia y sensible. Gente que a pesar de no tener nada fuera del común humano, pudiese vibrar en un plano mayor. Este plano pondría en una situación de conocimiento interior y predisposición en la persona, lo cual se les presentaría como un saber que a la larga fuese un poder sobre los demás. Esta gente que antepusiera el compromiso de libertad responsable, frente a este recibir conocimiento superior, tendría que estar dispuesta a vivir una serie de pruebas poco comunes para la gran mayoría humana, experiencias duras en el medio donde viviría; tendrían que cumplir una función de testigos y por ende ser tratados por los demás, como es común hacerlo.

Tendrían misión no sólo de alertar o advertir, sino de ser puente para que la gente se reconozca, antes de que la Tierra entre en el proceso irreversible de cambio entre los años 1975 al 2000.

Se comenzó primero a buscar en el plano llamado Mundo Tierra, los espíritus encarnados que serían protagonistas, de la Misión RAMA, que abriría los ojos a la humanidad y que sólo los dispuestos y preparados a escuchar, escucharían.

Se buscó primero a la gente del plano por elevar, luego a los que promoverían el desarrollo de aquellos iniciados en la evolución de planos blancos, es decir, los Guías coordinadores de la maduración mental y espiritual de los hermanos menores terrestres.

COMO EN UN JUEGO DE SONIDOS, RAMA TENÍA UNA VIBRACIÓN O CLAVE CÓSMICA CON FRECUENCIAS Y SONIDOS PARTICULARES, EN LOS QUE ARMONIZARÍAN TODOS LOS QUE EN ELLA INTERVINIERAN. DESDE EL CUATRO MIL DOSCIENTOS SE ESTUVO BUSCANDO LA CLAVE QUE EL MENTOR, ENTRE OTRAS MISIONES, LE HABÍA ATRIBUIDO; Y SE ENCONTRÓ ESTA VIBRACIÓN QUE SE TRADUCIRÍA EN EL AMOR DE "LOS DE LAS VESTIDURAS BLANCAS".

Ese era "RAH-MA" (RAMA) y se dio paso adelante en la búsqueda de los Guías Terrestres. A cada uno se le encontró en una época distinta y en sitios diferentes y apartados. Se aclara que la reencarnación, en la que cada rama fue llamado a la Misión, es la que más ha marcado huella en su ser interno conservando hasta algunos rasgos faciales o subconscientes de ésta.

La modalidad de llamado varió, ya fueran las vibraciones primeras: AM, EM, EL, NI, AN, AC, WA, etc.

Estas vibraciones, que eran las terminaciones de los nombres cósmicos, determinaron el orden en que se efectuaron los llamados y el orden de aparición en la misión y trabajo actual. A cada uno se le hizo llegar mediante emisarios y en naves de la Confederación,

la clave del conocimiento RAMA, es decir, el "Libro del Amor de los de Las Vestiduras Blancas", impreso en todos los idiomas. Aceptando o no el compromiso de la misión, cada uno, ya programado el día en que se unirían a los RAMA, se sentiría unido por extraños e inseparables lazos de hermandad comunitaria; lo cual les haría sentir que se hubiesen conocido siempre.

La reencarnación con clave RAMA muestra vuestro verdadero carácter y que dentro de ustedes está allí en lo secreto, esperando que lo descubráis todo por entero.

La idea y plan RAMA, se basaba en crear una comunidad espiritual de hermanos "Variados" llamados los Rama, que serían los voceros y hacedores del llamado al cambio y los de RAMA, es decir, toda la gente llamada por intermedio vuestro a la evolución.

Entre los planetas que se escogerían para desarrollar academias de Guías para todas estas clases de misiones del período LXUXIM (siglo XX Tierra), estaba la Colonia de Orión en el Sistema Solar llamada Morlen; Venus; Apu, en Alfa Centauro; Cerpican Mayor II en Can Mayor; Xilox en Andrómeda; etc.

Luego; cien años antes se prepararían los Coordinadores o Guías que se requerirían. Siete años previos a la Misión RAMA que empezaría en 1974, los Guías ya estarían en una etapa semifinal de su adiestramiento y preparación.

Antes de que nacieran los RAMA en esta actual encarnación vivieron en el astral en los planetas de la Confederación donde recibieron una preparación distinta para que olvidasen temporalmente, cerrándoles los candados de su mente y dando las llaves a ellos mismos, para que tuviesen la oportunidad de que con sus esfuerzos se despertaran a sí mismos, para que nacieran los RAMA y se desarrollaran con trabas o sin ellas.

Siguiendo con la historia de RAMA, diremos que la gente encargada de la misión humanidad, requería un sistema de enlaces y de maestros que enviados por la Hermandad Blanca bajo el signo de la Estrella, se encargarían de suministrar los conocimientos y despertar la dormida sabiduría. Los maestros guardianes de los archivos, los entregarían a los RAMA, en el mes de Agosto de 1975 o año "Semiótico", cuando en ese mes se cumplieren los viajes más ambiciosos de la Misión hacia Sillarhuasi en el Cusco y a Huarochirí de regreso y en el encuentro con los tres Maestros de la caverna en Marcahuasi, Ica y Huarochirí.

Durante el tiempo que siguió a los mil primeros años de la estructuración de la Misión RAMA, en muchos planetas, la labor de planificación iba acelerándose y la ayuda para un futuro humano debía ser cuidadosa y meticulosamente planeada.

Se realizaron muchas sesiones de Consejos Menores; para dialogar y llegar a la verdadera comprensión de la importancia de esta obra de solidaridad galáctica. Se comenzaron por organizar las academias de Guías, llegando a los visores y pantallas, los datos de los RAMA que intervendrían, a quienes se les estuvo observando en su vida en el plano Tierra, a cada uno por separado en el año 1100 A.C. , en diversos lugares desde el Mar Rojo, Persia e Irán hasta India, Mongolia y América. Todos los seres potenciales desfilaron delante de aquella pantalla, donde resaltaban los espíritus abiertos y con la

clave concordante vibratoria. Muchos serían llamados, pero no sólo bastaría el hecho de vibra en RAMA sino afinar espiritualmente, colaborando de manera que la energía de cada uno pueda aumentar en grupo alcanzando los planos mayores blancos, es decir, lograr perfeccionarse aceptando el compromiso de ser puente y luz de un sendero conjunto; el nuestro y el de otros.

En esos siglos, un satélite cercano a la Tierra y que pertenecía a Júpiter, ofrecía mayores disposiciones para encargarse de la coordinación de la misión "raza humana" ya que su vibración como satélite de vida artificial, es decir, su misión como lugar civilizado y satélite confederativo, justamente era la de ser colonia de colonias. Debería albergar una colonia de doce mil personas terrestres estableciendo otras similares en diversos planetas y encargarse de reeducarlas para un repoblamiento de la Tierra en el año 2300 después del Mentor Crístico.

Como dijimos, Morlen satélite jupiteriano, constaba de grandes ciudades; una de ellas "Ciudad Cristal", sería sede de la dirección de la Galaxia para el año 1001 A.C.

La sede del Consejo de la Confederación centraría sus trabajos con respecto a los sistemas y planetas que estarían prestos a recibir las primeras ondas de energía del Sol Galáctico; además; estos sistemas enfrentarían que algunos de sus planetas suban de plano de evolución y el Consejo debía ubicarse donde su coordinación fuese más necesaria:

Morlen, para 1974, contaría con un millón de personas naturales y 200 mil colonos, entre terrestres y de otros planetas.

Así, la Misión RAMA fue puesta bajo la supervisión del Consejo de Menores de Morlen, quienes instalaron la Academia de Guías ubicada en la "Ciudad Confraternidad"

Los más calificados de los programas de estudios metapsíquicos o doctores mentales de la Universidad de Morlen, conformarían la primera promoción de Guías para la academia, luego se integrarían otros de diversas procedencias.

La vida de los RAMA, Guías o antenas, desde que empezaron, marcaría el compromiso de hombres con toda una humanidad.

Así, la primera frecuencia que armonizaría en la misión y plan RAMA (RAH - MA) era AM; justamente se debían buscar los nombres cósmicos que a la larga estructurarían un orden de llamados y de despertar a través de un encadenamiento de situaciones frente a la puesta en marcha en la Tierra del plan de acciones.

Una vibración como el hombre cósmico revela la misión de la persona y su función dentro de ésta. Las vibraciones de las terminaciones EL, WA; AC, EN, NI, etc. sucederían y serán distintos momentos para el encuentro.

Ese llamado y búsqueda de los RAMA en ningún momento marcaría un orden de importancia, ya que cada cual cumpliría una función distinta. Lo que se buscaría era el mejor encadenamiento de los componentes.

Enviados de la Confederación recibieron el trabajo de llegar a los humanos requeridos, y así todos fueron llamados en alguna época anterior.

Pero hay que explicar esto de las terminaciones de los nombres cósmicos. Con RAMA se ubican armoniosamente, como si fuese música, algunas personalidades características, gente cuya puerta de acceso al universo tiene la misma entrada en la misión, y el verdadero RAMA lo percibe así.

El estructurar la misión en sus bases comprendía hallar claramente sus necesidades, al accionar RAMA sería para muchos su clave esperada y para otros, que no la supiesen ver, una pared en su camino.

El planeta Venus tuvo muy pocas intervenciones de ayuda, pero las que tuvo fueron acertadas en la historia terrestre; más en América que en otro lugar, y esto le valió subir de plano rápida y fácilmente. Pero no había la experiencia total para ayudar a su vecino Tierra, como era requerido sino hasta el periodo o etapa Xolar de RAMA; cuando los RAMA poco a poco se encontrarían cerca de quitar el velo del conocimiento y los venusinos que trabajarían en la base Azul, en la selva peruana, llegarían a ser los grandes compañeros de RAMA, que cuidarían su normal desenvolvimiento.

Para RAMA se habían propuesto cuatro fases de preparación, las cuales debían ser pasadas por hermanos que habían sido llamados más antiguamente Las Fases eran:

- AURON : LLAMADO
- XENDRA : EXPERIENCIAS
- LUNAR : CONOCIMIENTOS
- XOLAR : IRRADIACIÓN

Pero dirán: ¿qué significa ser llamados primero, o si hay alguna diferencia, por la que uno es llamado antes o después?

Sí, si la hay. Y esta diferencia radica en el orden de misiones al interior de la misión global, las diferencias de aportes y de interiorización como predisposición a realizar una misión de entrega total; en la cual el hombre es un medio de esa gran fuerza de ayuda universal.

La misión y esto vale su redundancia, gira en torno a la salvación de la raíz humana y de la humanidad de cada uno; por hombres; hombres que lucharán por amor y por evolucionar, contra un sistema que los puede envolver, contra un egoísmo que los podrá cegar, contra una comodidad que les nublará el saber y el poder vislumbrar la luz eterna.

Vosotros, hermanitos, naceréis para nacer nuevamente, seréis vosotros los que aceptaréis ser luz, cuando más y más sentiréis que había una razón en vuestras vidas, un real sentido y que ese era RAMA.

De la primera promoción salí yo (OXALC) y fue por mis compenetraciones e interés en nuestra misión (no por mejores conocimientos, ya que habían muchos y hay muchos mejores hermanos Guías); se me encargó vuestra preparación, el primer desencadenamiento y el coordinar el enlace RAMA, con otros 48 Guías de distintos mundos.

Entre vosotros hay todas las razas y naciones juntas en las que antes reencarnasteis y ahora la misión se extiende a todas partes de vuestro planeta. La etapa final empezará en agosto de 1975.

Alegría hermanos, que habéis nacido a una nueva vida.

CON AMOR, OXALC".

Finalmente, nos miró a los ojos y uno a uno nos fue diciendo:

"No hay nadie que merezca ser el, puente, ni siquiera uno, porque nadie está preparado, pero se puede preparar, ¿Quién de ustedes volverá aquí cuando se cumpla el tiempo? Quizás uno, pero ese uno; solo representará a otros que no han llegado aún"

El anciano nos estrechó las manos despidiéndose de nosotros y nos dejó, introduciéndose aún más adentro de la caverna mientras que la luz en todo el lugar variaba de intensidad. Comprendimos entonces que la experiencia había llegado a su fin por lo que deberíamos regresar; ni bien habíamos pensado en ello, nos cogió un fuerte remolino como un torbellino que nos hizo abrir los ojos pero nos encontrábamos ya en la meseta desde donde habíamos iniciado la experiencia.

La noche estaba muy fría, poco a poco nos fuimos recuperando de los mareos de la experiencia y para atemperarnos preparamos un poco de té con la ayuda del poco combustible que aún nos quedaba para la pequeña hornilla del primus. El cielo estaba especialmente claro por lo que luego de reconfortarnos con un breve refrigerio, nos aventuramos a dar la última caminata por la meseta ya que al día siguiente, jueves 22 de agosto, emprenderíamos el regreso a Lima.

Una hora más tarde nos acostamos, era relativamente temprano, sobre todo si consideramos la hora para gente de ciudad - como nosotros; felizmente, todos pudimos dormir muy bien a pesar de las incomodidades del terreno. En la mañana, después del desayuno con los últimos víveres que nos quedaban y que no eran muchos, levantamos el campamento y dimos un último vistazo a las figuras pétreas que se agrupaban a nuestro alrededor. Pensábamos cuánto tiempo tardaríamos en regresar a aquel lugar y sobre todo cuántas cosas tendrían que ocurrir para que volviese por lo menos uno de nosotros preparado para cumplir lo dispuesto.

El retorno también tuvo sus peripecias, pues a poco de que habíamos llegado al pueblo de San Pedro de Casta para embarcarnos en el automóvil, nos dimos con la sorpresa de que no había gasolina, ni en el tanque ni en todo el pueblo. Durante algunas horas tuvimos que hacer gestiones para que un camionero nos vendiera lo suficiente como

pare llegar a Huinco, cosa que logramos después de mucho regatear. De bajada, el peligro acechaba a cada instante; ya que había camiones de subida por aquel diminuto camino, que exigían que nos pegáramos al abismo para ellos pasar.

Cuando parecía que todo había sido superado, Eduardo que iba al volante, se quedó dormido por escasos segundos y el carro quedó suspendido del precipicio con una rueda en el vacío. Con esta experiencia quedamos curados definitivamente del vértigo, pero conscientes de que las fuerzas negativas no cesarían en su empeño por destruirnos y evitar que llegáramos a realizar nuestra Misión.

CAPÍTULO XII

LOS PERIODISTAS DE LA AGENCIA EFE

Llegados a la casa en Lima, nos dimos con una agradable sorpresa que confirmaba el Apoyo que nos dispensaban los Guías, y era que nuestro padre, el mismo día que iniciamos nuestra aventura a Marcahuasi; se había encontrado con un redactor del diario "El Comercio", quien era su amigo y había aprovechado en esa oportunidad para entablar una ligera conversación en la que como siempre surgió el tema de los ovnis. Mi padre se valió de esto para contarle los pormenores de lo que él sabía sobre nuestro contacto y el viaje a Marcahuasi, despertando esto tanto interés en el periodista que lo llegaría a colocar todo por escrito en una nota de prensa para que se publicara en el diario.

La noticia impactó de tal forma que la agencia de noticias EFE inmediatamente se interesó en ella, haciendo con mi padre las averiguaciones del caso para comprobar la seriedad de la misma. Al confirmar los pormenores, esta agencia se encargó de difundirla a nivel mundial. El cable decía lo siguiente:

"Cinco jóvenes peruanos mantienen contacto con seres extraterrestres en la Meseta de Marcahuasi.

Como culminación de un proceso de contacto; cinco jóvenes peruanos partieron hacia Marcahuasi, altiplanicie situada a 70 Kms. De Lima y a una altura de 4 mil m.s.n.m., permaneciendo allí por varios días para establecer comunicación con los tripulantes de un Ovni procedente de Ganimedes, el mayor de los satélites de Júpiter, reveló ayer a EFE el Presidente del Instituto Peruano de Relaciones Interplanetarias, Señor Carlos Paz García".

La Agencia EFE encomendó la tarea de la respectiva verificación a Juan José Benítez, periodista responsable y objetivo de "La Gaceta", del Norte de Bilbao, España, que en aquellos momentos se encontraba cubriendo las informaciones de la guerra del Medio Oriente desde el mismo frente Israelí. Fue un cambio de ambiente y de tema bastante disímil, como posteriormente nos lo comentaría él mismo, que le sorprendió y le llegó a dar un mayor interés, aunque con mucha prudencia.

Llegó a Lima en compañía de otro colega y, ni bien habían llegado al hotel, dejaron su equipaje para dirigirse inmediatamente a la casa de mi padre en el distrito limeño de Barranco. La dirección que llevaba a mano le sirvió para llegar directamente en un taxi que tomara en el centro de la ciudad.

Nosotros ya habíamos vuelto del viaje a la meseta enterándonos de que en nuestra ausencia, papá había cometido una conveniente indiscreción; dándonos publicidad y haciendo que se cumpliesen los mensajes dados por los Guías. A la llegada de los periodistas, tanto mi hermano como yo, nos entusiasamos tanto que sacamos de inmediato la carpeta con los mensajes. Benítez no nos entendió lo que queríamos decirle cuando le confiamos que su presencia cumplía con las indicaciones, demostrando que todo ello había sido preparado para que obedeciera con el plan de desarrollo de la Misión y que él venía enviado a realizar parte del trabajo asignado.

Después de recalcaros que no negaba la posible existencia de seres de otros mundos y de la posible vinculación con algunos seres humanos, rechazó enfáticamente de que él hubiera venido desde España por otra razón que no fuera el interés de la agencia de noticias por lo que supuestamente allí estaba ocurriendo con nosotros.

Los días que siguieron a esta entrevista, los periodistas asistieron a reuniones del Instituto de mi padre, dialogando con personas ajenas a nuestro contacto, que como he aclarado antes, no lo tuvo el I.P.R.I. sino los hijos del Presidente y el grupo de amigos que ellos frecuentaban, siendo el parentesco el único nexo entre el I.P.R.I. y RAMA. El acopio de diversas opiniones y versiones no directas de nuestro contacto significó el posterior estado de confusión que imprimiera Benítez en sus escritos, pero sin culpa alguna de su parte ya que la novedad de intercambiar con los periodistas nos hizo olvidar el mantener el celo adecuado para evitar que muchas personas del I.P.R.I. que rodeaban a mi padre, vieran la oportunidad de exagerar y dar informaciones inexactas, llenas de ligereza, para conseguir, con ello una buena dosis de publicidad.

Finalmente, el 2 de Setiembre y ante el asedio de la gente del Instituto, tuvimos que introducir a Benítez y a su compañero al interior de la casa, reuniéndonos en privado en el comedor, donde le relatamos los pormenores de la comunicación telepática y psicográfica. Esto lo hicimos para tratar de corregir muchas de las informaciones distorsionadas que ellos habían recogido en el ambiente.

Los periodistas se asombraron de la facilidad con la que nos comunicábamos por lo que invitamos a Benítez pare que él también lo intentase. Para darnos gusto trató de concentrarse; posteriormente nos confesaría de que ciertamente había sentido una peculiar ansiedad que lo motivaba a escribir, recibiendo delante nuestro algunos

garabatos ilegibles. Fue en aquel momento en que nos pidió que les consultáramos a los Guías de la posibilidad de que se diera un contacto del que ellos pudieran llegar a ser testigos. Se hizo la pregunta y el Guía Kulba del sistema de la estrella cercana de Centauro contesto citando el día 7 de septiembre a horas 7:30 PM a un contacto que se concentraría a las 9: 00 p.m. con las siguientes personas, que debían asistir: Eduardo, Mito, Sixto, Charlie, Juan José Benítez, Berta, Lilian, Ana María, Paco y aquellos que considerábamos aptos (pero no más de tres personas).

Charlie, mi hermano, era el que había recibido la comunicación importantísima y gravitante en el futuro de la Misión, que en caso de confirmarse nos abriría las puertas de la difusión a nivel mundial como lo habían dicho los Guías o terminaría por cerrarlas para siempre.

Miramos a los periodistas esperando captar su reacción al leer el mensaje, pero estaban allí silenciosos y pensativos. Nos dimos cuenta que no los habíamos impresionado en lo más mínimo, sobre todo al compañero de Benítez. Sus dudas eran comprensibles debido a que nuestras comunicaciones eran a simple vista algo demasiado sencillo y simple, lo cual les hacía pensar en lo absurdo e irreal de una posible experiencia física. Les dijimos entonces, que les entendíamos y que no los culpábamos por pensar así, pero que sus dudas quedarían despejadas como lo fueron las nuestras en el terreno mismo durante la salida.

Habíamos aprovechado los días previos a la salida para viajar con los buenos amigos: Tito Aisa y Tiberio Petro León, quienes habían organizado una corta expedición para desentrañar el misterio de las piedras grabadas de Ica. Benítez nos acompañó, interesándose en el tema, mientras que en el camino aprovecharía para bombardearnos con toda clase de preguntas, captando nuestras respuestas en su grabadora. Como las preguntas fueron directamente al tema, esclareciendo muchísimos aspectos del contacto, aprovecharé la oportunidad para citar algunas de ellas.

- **BENÍTEZ:** *¿Por qué nos visitan los extraterrestres y qué pruebas hay de su presencia?*

- **CHARLIE:** Por los innumerables casos que se han registrado en todo el mundo, vividos por las más diversas personas, podemos argumentar que somos visitados por muchos habitantes de múltiples planetas y con las más variadas intenciones. Prueba de ello están las evidencias que a través de la arqueología y de las religiones comparadas se pueden reunir con un análisis desapasionado, objetivo y con amplitud de criterio, que nos hablan de su presencia a lo largo de las edades. Igualmente en una visión retrospectiva de la historia de los orígenes de los diversos pueblos y en sus leyendas encontramos aquella actuación sospechosa e intervención influyente de los comúnmente llamados dioses, ángeles o mensajeros celestes; cuyas descripciones actualizadas encajan y se relacionan fácilmente con los de los viajeros espaciales. No todos los planetas están habitados y no todos ofrecen condiciones de vida, pero de entre los que sí lo están; no todos necesariamente están habitados por seres superiores al hombre. No hay pues, razas superiores sino procesos diferentes y civilizaciones

distintas atravesando cada una su propio episodio evolutivo. Nos encontramos en un espacio vastísimo de millones de galaxias; cada una con alrededor de 400 mil millones de estrellas; que ni es silencio ni oscuridad ni soledad, todo lo contrario, es un tráfico fantástico de ondas de diversas frecuencias, de naves de las más diversas formas y procedencias (tripuladas y no tripuladas), también de aerolitos, meteoritos, cometas, etc. Las civilizaciones que llegan a alcanzar la Tierra o que se detienen en ella -porque deben de hacer muchas que se seguirán de largo esquivándolos quizás por razones de seguridad y precaución - lo hacen algunas por investigación científica; para lo cual hacen experimentos, llevándose toda clase de especímenes. Otras llegan buscando lugares de asentamiento de futuras colonias, algunos, en una situación más desesperada, se ingenian para mezclarse con el género humano asumiendo semejanzas físicas que les permitan pasar desapercibidas para sobrevivir. Hay civilizaciones que utilizan nuestro planeta como una gran cantera o como depósito, llevándose posteriormente, grandes masas de minerales que extraen del interior de la Tierra, socavando las montañas a través de inmensos túneles, llevándose así aquello a lo que no tendríamos acceso en muchos siglos. No es extraño que estos túneles existan cerca de lagos, donde se aprecian a los ovnis sumergirse continuamente o también en el mar. A través de los contactos se nos informó que muchas de estas civilizaciones establecen un trueque mediante el cual pagan los materiales extraídos estableciendo grandes extensiones de cultivos en el fondo marino, asegurando con ello la supervivencia de la fauna submarina a la cual el Hombre está condenando a una extinción porque está convirtiendo los mares en grandes basurales de desechos atómicos y en grandes letrinas; además, limpian gran parte de la atmósfera de la excesiva contaminación y radioactividad. Los extraños, extraterrestres, Hermanos Mayores, Guías, o como les queramos llamar, representan una parte de aquellos planetas que nos visitan pero con intenciones que van más allá de la mera observación personal, ya que lo hacen por razones de parentesco y de solidaridad con el momento que está atravesando el ser humano. Se interesan por el curso de los acontecimientos aquí en la Tierra y con el conocimiento de causa que les otorga el haber pasado por experiencias similares y haber sobrevivido a sus errores, extienden su mano con clara actitud de ayuda desinteresada.

Añadí a lo que había dicho mi hermano, lo siguiente:

SIXTO: Si vienen de siempre, seguro que pensará por qué no han cambiado las cosas aquí, o es que han fracasado en su labor de orientación. Le diré que respetan nuestro libre albedrío y de allí sus intenciones pacíficas, porque si hubiesen querido hacernos daño, no hubieran esperado a que desarrollásemos el armamento atómico que hoy día poseemos y con el cual les podríamos enfrentar, habrían aprovechado el siglo pasado cuando aún el hombre guerreando egoístamente contra sí mismo, usaba mosquetes y espadas en sus batallas. Los ejércitos de las grandes potencias temen a los ovnis y se sienten humillados por el derroche de tecnología que estos ostentan, porque si nosotros tuviésemos la capacidad que ellos lucen, hace mucho que nos habríamos lanzado en el

plan de conquista cósmico, muy lejos de la actitud que los extraterrestres muestran. También a esto podría surgir la pregunta, que si nos desean ayudar ¿por qué no lo hacen más abiertamente y con alguna ayuda tangible, entregada a los gobernantes? Primero porque los gobernantes son los que han puesto al mundo en la situación en que se encuentra, satisfaciendo los intereses creados que apoyaron su llegada al poder, así que no les interesa realmente que el mundo mejore porque ello iría contra sus propios planes. Asimismo, más del 60 por ciento de los científicos del mundo están dedicados a la fabricación de armamentos, igualmente una buena parte de los presupuestos de los países, con los cuales no sólo se podría erradicar el hambre en el mundo sino que también podría llegar a avanzar la ciencia pero en función del hombre, creando las condiciones para una vida más digna y humana, libre de egoísmos. Vemos, pues, que el hombre tiene los medios para salir de donde se encuentra, construyendo él mismo su futuro, pero no reacciona y entonces los extraterrestres no pueden hacer más por nosotros de lo que nosotros debemos hacer. Tenemos que entender que la crisis del hombre no es una crisis económica, ni social, menos aún científica sino que es una crisis de valores, una ausencia total de humanismo y amor al prójimo que hace que todo lo que se ha logrado no sólo no ayude sino que además lo estorbe y perjudique.

- **BENÍTEZ:** *¿Por qué el contacto se da con gente sencilla y común?*

- **SIXTO:** Como decíamos, porque la gente común es la gran masa humana que no tiene por qué pagar por el egoísmo de unos pocos seres. Por ello el mensaje de los contactos es a toda la humanidad, liberándola del estado actual de opresión en que los ha sumido la ignorancia, preparando a aquella masa humana para que supere consciente la prueba a la que se acerca a pasos agigantados y que será absolutamente definitiva, juzgando el equilibrio y la convicción del hombre. La presencia extraterrestre casual; permite un contacto fortuito, pero el contacto al que uno se debe preparar es aquel, que no sólo nos permitirá conseguirlo sino que nos enseñará a mantenerlo porque de él podremos compartir mucha experiencia de vida muy necesaria en nuestro madurar como civilización.

- **BENÍTEZ:** *¿Y de dónde proceden los visitantes espaciales, si las sondas niegan toda posibilidad de vida en el Universo circundante a la Tierra?*

- **SIXTO:** Vienen de Venus, Marte, Júpiter y Saturno, entre los más cercanos vecinos y de estrellas como Cercana de Centauro, Can Mayor, Pléyades, Orión, etc. Aunque en muchos de sus planetas se sabe que no existen condiciones similares a las de la Tierra, es más, hasta se consideran adversas, de aquellos lugares recibimos continuas visitas ya que su avanzada tecnología así lo permite. Hagamos una comparación para que sea más esclarecedora: pensemos en la Tierra, aquí en nuestro planeta hay países y lugares donde la civilización se encuentra al borde del siglo XXI y otros por contraste como el África, Australia y en el Amazonas, donde hay miles de seres humanos en plena edad de piedra. Encontramos en este Universo interior que es nuestro planeta, a seres humanos que viven a decenas de grados bajo cero en el Polo Norte, en medio de una fauna compuesta por osos, pingüinos, focas, ballenas, etc. También tenemos el caso de los beduinos del desierto, que viven a altas temperaturas, acondicionados y acostumbrados

en medio del Sahara, donde en condiciones normales cualquier persona no podría sobrevivir. Si en estos lugares que he citado bajase una sonda espacial como aquellos que Estados Unidos o la Unión Soviética envía a otros planetas arrojaría una imposibilidad total de existencia humana; es más, si la sonda se mantuviese solamente en la estratósfera, como suele hacerlo arrojaría también información negativa con respecto a condiciones de vida en nuestro propio planeta, ya que a determinada altura de la estratósfera hay demasiado calor y un poco más abajo hay demasiado frío. Se ha llegado a argumentar que los planetas tienen posibilidades de vida de acuerdo a la cercanía de su estrella y eso no es cierto, ya que cuando subimos a una montaña, lo cual supone estar más cerca del Sol, cuando más alto subamos, más frío sentiremos. Otro ejemplo muy importante es aquel que nos hace saber que siendo la órbita que describe la Tierra alrededor del Sol en forma de elipse o parábola, cuando estamos más cerca o estamos más lejos, indiferentemente, siempre sobre una zona de la Tierra hay invierno y sobre la otra verano, y nunca cuando estamos más cerca o cuando estamos más lejos el verano es más caliente o el invierno más frío, lo cual nos demuestra que no es por la cercanía al Sol que existe más o menos temperatura o condiciones de vida, sino por la composición de gases de la atmósfera y la incidencia de los rayos solares sobre ella. Por eso, si en nuestro planeta hay tal variedad de razas, tamaños, progresos y demás diferencias, ¿cómo será pues; en el espacio infinito donde se considera que deben existir unas diez mil millones de galaxias, cada una de las cuales con millones de estrellas y planetas? Los extraterrestres de Misión RAMA vienen especialmente de Ganímedes, Venus y Alfa Centauro; enviados aquí por el Gobierno de la Galaxia que conocemos como Vía Láctea y a la cual pertenece nuestro Sistema Solar.

- **BENÍTEZ:** *¿Qué dicen los extraterrestres con respecto al fin del mundo? ¿Habrá una Tercera Guerra Mundial? ¿Cuándo ocurrirá todo ello?*

- **SIXTO:** El mundo no se va a acabar sino a transformar, llegando a una metamorfosis que llevará al hombre a un estado de tránsito hacia la cuarta dimensión. Será esta una etapa de definición en la que se radicalizarán los extremos, y sólo aquellos que se mantengan equilibrados, anteponiendo el sentido común y el humanismo llegarán a superarla. Todas las religiones nos hablan de un Juicio, de una autoselección, precipitándose el tiempo en que la humanidad deberá rendir un examen de grado. Sabemos que parte de ella aprobará la prueba pero el resto seguirá atado por un ciclo imprecisable de encarnaciones a otros planos como la Tierra antes de su cambio. Estas personas deberán aguardar que se vuelvan a dar las condiciones y la oportunidad de trascender. Según lo previsto por los extraterrestres, no habrá, una tercera guerra mundial, ya que aún no salimos de la Segunda que ha seguido indefinidamente entre las grandes potencias en terrenos neutrales, pero lo que sí puede ocurrir, es que por la gran cantidad de armas que han sido creadas y por todo el negativismo que se ha despertado fruto del egoísmo del hombre y de su desmesurada soberbia, se llegue a provocar un accidente nefasto, es decir, hay cada vez mayor probabilidad hoy, de que todo se vuelva en contra del mismo hombre, determinando la destrucción del sistema actual que se ha olvidado de los valores que son pisoteados a cada momento. La llegada de un gran cometa o aerolito podría precipitar las cosas, ya que con sólo rozar nuestro planeta o

chocar con él, como en la antigüedad ya ocurrió, se, alteraría el campo electromagnético del planeta y con el cambio brusco en el eje y en los polos, las armas que se encuentran activadas en sus arsenales atómicos, terminarían por detonarse solas, allí donde se hallan. Esto significaría que les saldría "el tiro por la culata", a las grandes potencias.

- **BENÍTEZ:** *¿Entonces, no hay esperanza?*

- **CHARLIE:** Sí que la hay pero costará cambiar la mentalidad de tanta gente. En eso consta nuestra misión, en informar el futuro qué nos aguarda y el apoyo que nos brindarán los Guías suministrando no sólo grandes naves que prevengan la destrucción total y aseguren un rescate, sino también cuál deberá ser la actitud que deberá sobrevivir con el género humano. Porque si se tratara de preservar parte de los hombres con los mismos defectos que hoy adolecemos, volverían en poco tiempo a cometerse los mismos errores, por ello deben ser hombres nuevos que aprendieron a serlo hoy en medio de la adversidad y el negativismo, para que cuando se dé las mejores condiciones pare empezar de nuevo, no se espere hasta ese momento, sino que ya antes hallamos intentado superar nuestro egoísmo.

CAPÍTULO XIII

EL MISTERIO DE LAS PIEDRAS GRABADAS DE ICA

El automóvil de Tito Aiza, una camioneta Chevrolet, se deslizaba a regular velocidad por las enarenadas pistas del desierto del sur; estábamos en medio de Ica y corría el típico viento que silba con cierta melancolía. Se nos había dicho de un lugar donde los ladrones de tumbas o huaqueros, como se les suele llamar, desenterraban no sólo cerámica preincaica, sino también las extrañas piedras talladas, por lo que nos dirigimos en aquella dirección. Previamente, pasamos por la Plaza de Armas de Ica, donde visitamos el Museo de las piedras grabadas que posee el doctor Javier Cabrera Darquea, médico del Hospital Regional, aficionado a la arqueología y apasionado esoterista.

El doctor Cabrera nos recibió muy amablemente contándonos los pormenores de su singular colección que cuenta con alrededor de 30 mil piedras de diversos tamaños y diseños grabados en ellas, algunos de los cuales escapan a toda credibilidad. Los motivos y figuras más insólitos son los que representan animales prehistóricos, continentes desaparecidos, naves espaciales y hasta cuerpos celestes. Los hallazgos de los depósitos de piedras han sido graduales, siendo los primeros ejemplares conseguidos de la compra a los huaqueros. Posteriormente, afirmaba el doctor, que él mismo llegó a hacer descubrimientos en la zona de Ocucaje. En la actualidad la colección, que es inmensa,

sigue, incrementándose con muchas más, de variados tamaños y formas. Muchas de las piedras parecen seriadas, es decir, que constituyen un gran rompecabezas o una biblioteca lítica.

Lo que apreciamos a simple vista, por encima del entusiasmo despertado en nosotros, era que había diferencias en el acabado de las piedras, ya que sólo unas pocas mostraban un mayor cuidado en el arte del trazado. Quisimos saber a qué se debía esto, pero era imposible interrumpir al doctor Cabrera, quien seguía abstraído en sus teorías sobre la procedencia y trascendencia del descubrimiento.

La presencia de dinosaurios que son animales de la Era Secundaria, nos debería llevar a pensar de que de alguna manera los que grabaron dichos cantos rodados los conocieron o tuvieron una idea de ellos, y a esto es lo que quería llegar el médico iqueño. El planteamiento más difícil era la posibilidad de la coexistencia del hombre con los dinosaurios y la confirmación de la presencia sobre la Tierra de otras civilizaciones anteriores a la actual.

Hasta aquí lo alucinante de la reunión dejaba un cierto saber a verdad y coherencia lógica hasta que todo se tambaleó cuando en un arranque de vehemencia entusiasmo, el mismo Doctor Cabrera nos llevó hasta un pequeño cuarto y armario a la vez, donde mantenía con cierto secreto y seguridad algunas piedras de su colección, a las que el celosamente protege del común de las personas. En ellas aparecían contradictoriamente ¡soldados romanos montados sobre caballos de tres dedos (antediluvianos) y hasta la Crucifixión de Jesucristo en tiempos prehistóricos!... que, según nos explicó, habría sucedido millones de años antes de lo que nosotros creemos (¿?) y que según él, hoy sólo guardamos un recuerdo; es decir, el doctor proponía no como una teoría sino como una verdad indiscutible que ¡Cristo habría muerto hace 75 millones de años y no dos mil años atrás y habrían habido varias civilizaciones romanas, algunas de ellas con millones de años de antigüedad! En aquel momento toda la credibilidad que personalmente le otorgué desapareció casi instantáneamente, transformándose en un sentimiento de lástima, porque ya no cabía que estuviese en sus cabales. El doctor Cabrera había perdido todo contacto con la realidad y el sentido común, ya que la ciencia ha demostrado un Jesús histórico, a menos de que lo que aparecía en las piedras fuera la revelación en el pasado de un hecho que iba a ocurrir en el futuro.

Según la teoría completa del doctor Cabrera, hace millones de años (75 para ser exactos), habría existido en el desierto de Ica (que en aquel entonces no lo era), una gran civilización que habría convivido con los dinosaurios a fines de la Era Secundaria, comienzos de la Terciaria. Ellos habrían hecho las líneas de Nazca, llegando a desarrollar máquinas que les comunicaran con el espacio infinito y que los transportaban hasta las estrellas, o ser ellos mismos de procedencia foránea. Si tomamos en serio esta teoría, pensemos por qué una civilización como la que nos cuenta el doctor Cabrera dejó su información en piedras de constitución reciente (un millón de años, es decir, del Cuaternario), y no lo hizo sobre otro tipo de material que se llegara a conservar todo junto y protegido. Son estas preguntas las que no han hallado hasta ahora una

explicación contundente y lógica las que permiten a los detractores pensar que las piedras son falsas, hechura de los huaqueros.

Despidiéndonos, fuimos hasta la zona, de Ocucaje, para hallar el lugar de donde se suponía que extraían los cantos rodados, pero no encontramos nada, lo cual comentamos con mi hermano. Buscando indicios llegamos hasta las paupérrimas chozas de los huaqueros quienes estaban tallando palos que venden como antiguos y a buen precio. Al lado se amontonaban decenas de piedras de diversos tamaños, todas ellas grabadas y cubiertas de lodo y con una diferencia de calidad enorme con relación a algunas observadas en el museo. Los precios que pidieron por las piedras fueron bastante elevados, pero fueron pagados por nuestro grupo que deseaba hacerse de parte de aquel material.

De regreso, las preguntas se multiplicaban en nuestra mente, aunque para Tito y Tiberio todo era real, siendo el fraude sólo aparente para despistar a las autoridades que penan seriamente la depredación de zonas arqueológicas.

Las piedras, se veía, habían sido quemadas previamente para que pierdan la primera capa que es a la vez la más dura, tornándose arenosas y fácilmente trabajables. Luego que han sido talladas con una diminuta sierra, son arrojadas al barro para darles apariencia de antiguo. En algunas piedras se encuentra hasta betún que le dan para destacar la figura. Según el Instituto Nacional de Cultura, las piedras son falsas porque haciéndolas los campesinos, que son artesanos en dichos menesteres, las queman de tal manera que no hay forma de saber la antigüedad con relación al trazado mediante el análisis del grado de oxidación, aunque no hay certeza de que todas ellas hallen sido realizadas recientemente es probable se hayan agotado las existencias de las originales y las que inundan el mercado de artesanías para turistas son todas falsas.

Ya en casa, preguntamos a los Guías, qué era lo que nos podían informar acerca de las piedras grabadas de Ica y la contestación no se dejó esperar:

"Ustedes saben que fue costumbre que en los entierros de los antiguos pobladores se colocase una que otra piedra tallada o grabada con el espíritu protector del clan familiar, que generalmente era la figura de un animal. Esto se generalizó por toda la costa América y en parte de la Sierra, pero estas piedras por las que ustedes consultan que no son todas las que hay que verdaderas son sólo el 1 %, existían en una caverna de la que un río, desbordándose, arrastró una buena cantidad llevándolas hasta Ocucaje. El conjunto de las piedras legítimas, son de verdadera confección antigua, conformando una biblioteca pétrea de la humanidad que fueron grabadas hace dos mil años por orden de las grandes mentes que vivieron en Marcahuasi en base a las imágenes que dejaron ver en los grabadores de aquel entonces. Llegando el tiempo de madurez del hombre, esto se descubriría junto con todos los depósitos de información; pero no debería ser antes, porque la luz puede enceguecer, además que el verdadero material y conocimiento se contamina con el fraude y el comercio. La abundancia de piedras no permite distinguir a simple vista lo real de lo ficticio. Cuando llegue el tiempo previsto para la humanidad, ustedes tendrán la capacidad de separar lo fiel y auténtico, de lo adulterado y engañoso".

Con Charlie comprendimos la importancia de esta comunicación, por lo que la tuvimos siempre presente.

CAPÍTULO XIV

EL TESTIMONIO DE BENÍTEZ

Por fin llego el día de la salida para el contacto programado, pero algo me había ocurrido que me hacía sentir una inexplicable forma de temor al fracaso, ya que la comunicación tan trascendental no la había recibido yo sino mi hermano; así que me dejé llevar por la duda y los celos, y aunque había sido invitado por los Guías dentro de la lista, no fui. La noche anterior había tenido una fuerte discusión con mi padre acerca de la publicidad gratuita que se estaba llevando en el I.P.R.I. a costa de distorsionar el verdadero mensaje y la esencia de la Misión RAMA, confundiendo a los periodistas. Mi padre se molestó acusándome de soberbio y envidioso, por lo que nos distanciamos aún más y cuando mi hermano me consultó sobre los preparativos para la salida, le dije que mi ánimo estaba por los suelos y que el ir podía ser perjudicial para la Misión, arriesgándola innecesariamente. Estaba tenso y no sabía lo que decía, mi hermano lo comprendió así por lo que me dejó solo y terminó de organizar la salida que de todas maneras se realizaría con resultados por demás muy positivos. Comprendería después, que era importante que las cocas trascendentes también se dieran por otras personas, para que así no me cogiese todo el mérito, además quedaba comprobado de que todos somos necesarios pero nadie indispensable; si me detenía, la misión no se detendría conmigo sino que al contrario seguiría independientemente.

Benítez se había preparado bien para ir, por lo que acompañó al grupo que partió a la salida. Mi hermano dirigió muy bien la experiencia hasta que, como lo dijeron los Guías; aparecieron sus naves haciendo una serie de piruetas que asombraron, especialmente al racionalista y objetivo periodista que se hallaba en representación del mundo, sediento de pruebas. La descripción fidedigna y el testimonio que confirma la autenticidad del contacto aparecen inmejorablemente descritos en el libro que a su regreso publicara Juan José Benítez en España y que se llamó OVNIS, S.O.S. A LA HUMANIDAD, de Editora Plaza y Janés, Barcelona.

Con aquella salida, la Misión paso a ser el primer contacto demostrado y el único que permitió la participación de miembros de la prensa. Mientras en la casa, innumerables

sensaciones me abrumaban hasta que finalmente sentí paz interior y armonía, intuía que todo se había cumplido tal y cual los Guías lo habían señalado, siendo infundados mis temores, porque sólo debemos preocuparnos por aquello que de nosotros depende, lo que no depende de nosotros habrá de cumplirse por sí solo, sin posibilidad alguna de mediar en ello. Los Guías siempre cumplen con hacer su parte y lo hacen bien, por ello siempre nos advirtieron que jamás prometiéramos nada ni dejásemos que se forjasen expectativas ya que las experiencias y momentos de la Misión no están sujetos a nuestra voluntad sino a la de aquellos que planificaron ésta, hace más de 4 mil 200 años y que saben mejor que nosotros cuándo, cómo, dónde y qué es lo que necesitamos para mantenernos avanzando firmes en convicción.

La responsabilidad había sido abrumadora, pero los muchachos respondieron a la altura de las circunstancias con el apoyo de los Guías. Era evidente que hasta el periodista había sido escogido como portador autorizado y honesto -por su calidad humana- de aquella vivencia y durante estos años Juan José Benítez ha sabido mantener esa honradez e integridad que lo caracterizó convirtiéndose en uno de los principales investigadores del fenómeno Oví en España y en el mundo entero.

El relato de lo vivido en aquella noche del 7 de septiembre de 1974 dio una gran popularidad al grupo, ya que la prensa había sido testigo de un hecho insólito y único, programado con anticipación por seres extraterrestres que habían dispuesto ello como parte de una Misión de despertar conciencia en la adormecida humanidad. Pero esto no evitaría el enfrentamiento con otros periodistas, que llenos de soberbia y envidia vendrían a tratar de desmentir atacando con vehemencia inusitada el testimonio veraz. Uno a uno los detractores fueron superados con la autoridad que da la verdad, sufriendo duros golpes en su orgullo aquellos que esperaban un fracaso más u otra falsa alarma que desprestigie aún más el tema o quizá un exótico fraude en uno de estos olvidados países de Sudamérica. El castigo que recibiría RAMA de la gran mayoría de medios de prensa por su innegable autenticidad sería el procurar silenciarla totalmente y el ocultamiento de su realidad de manera cómplice con las grandes potencias y sus sistemas de información. Aún a pesar de todo ello se volvió a cumplir una y otra vez lo prometido por los Guías y los medios de prensa utilizados fueron suficientes como para que en el mundo se conociese la Misión RAMA y con ello apareciesen miles de personas interesadas que no cesaron jamás de escribirnos, procurando con ello relacionarse y vincularse con el grupo.

A su retorno a Europa, Benítez se entrevistó en repetidas ocasiones con los Reyes de España, quienes desde el primer momento mostraron verdadero interés en su experiencia dando crédito a su relato. Los artículos que aparecieron en ese entonces en los diarios de España, provocarían posteriormente que se acercaran a nosotros delegaciones de la Televisión de Japón, Argentina, España, etc., para filmar una serie de programas.

La difusión mundial crecería a un ritmo tan acelerado e incontrolable, que todo intento por organizar nuestro trabajo para orientar a la gente que nos escribía o visitaba era infructuoso, probando muchos sistemas de organización que no llegaron a durar mucho

tiempo. En países como España se llegaron a formar más de 600 grupos RAMA dispersos por todo el territorio, pero manteniendo una unidad de propósitos que superó desde el primer momento los regionalismos típicos.

CAPÍTULO XV

SÓLO SE VALORA LO QUE SE PIERDE

Después de aquella experiencia de septiembre, nos enfrentamos a una serie de problemas internos, ya que algunos de los muchachos del grupo protestaban de que la gente viniese a escucharnos sólo a mi hermano y a mí, y a ellos no se les tomase en cuenta. Se convino entonces, que cada cual llevaría su propio grupo o célula RAMA y lo dirigiría como su instructor, de la manera que considerase más conveniente pero siempre teniendo en cuenta la opinión de los Guías.

En ese entonces los Guías ya nos hablaban de la necesidad de que aprendiésemos a valernos por nosotros mismos en lo que se refería a tareas manuales y de supervivencia. Nos señalaban como un plazo conveniente de dos años para toda Comunidad Rural que quisiéramos fundar, a partir del momento de organizarnos para integrarla. En ese tiempo habríamos de completar nuestra preparación personal y grupal para dar el paso inmediato en nuestro avance espiritual dentro del plano físico. Muchos empezarían la preparación pero pocos continuarían y la Misión debía ser una lección de constancia.

Las rivalidades poco a poco fueron creando distancias entre nosotros; los Guías, entonces, cuestionaban más continuamente nuestra actitud para que así las comunicaciones nos mantuvieran dedicados al trabajo, quedando poco tiempo para las críticas. Pero el peligro real lo constituían las personas interesadas que llegando a los grupos, muchas veces envanecían a los instructores, cubriéndolos de toda clase de halagos, y haciéndoles perder el equilibrio tan necesario que se debe guardar, llegando en muchos casos, los instructores, a prescindir y subestimar las consultas periódicas a los Guías, consiguiendo así que las cosas se hicieran según nuestros deseos e inclinaciones.

Rápidamente olvidamos los consejos y las recomendaciones que nos habían dado en los mensajes y, aunque se nos había prevenido de cuanto podía ocurrir, menospreciamos las advertencias que se cumplieron con un violento terremoto el 3 de octubre de 1974, que por la intensidad que tuvo nos dispersó y alejó de las salidas. A mediados de noviembre ocurrió otro sismo pero de carácter interno (espiritual) que nos removió hasta los cimientos y todo por falta de celo y de cuidado; ocurrió que en una de las

habituales reuniones de los grupos celebrada en la casa, la carpeta que contenía todos los originales de las comunicaciones fue sustraída, perdiéndose irremediamente. La previsión y el interés de algunos de los muchachos como Mito, permitieron reconstruir parte de aquel archivo de enseñanzas, ya que pacientemente se había puesto a extractar en fichas los mensajes tiempo atrás.

Poco después supimos quien había sido y sentimos mucha lástima por aquella persona, quien no volvió más y esto, por su estado de ignorancia en el cual asignaba mayor valor a los manuscritos en sí que al contenido de los mismos; paradójicamente, la apropiación egoísta de las comunicaciones contradice el espíritu del mensaje.

Los primeros días de diciembre de aquel primer año de misión parecían recuperar toda la tranquilidad perdida en los meses anteriores, habían muchos locales que se usaban para dar charlas y muchísima era la gente que asistía a las conferencias, conformando posteriormente nuestros grupos. Todo hacía prever una buena temporada para la difusión y la mejor disposición para terminar el primer año de RAMA y comenzar el segundo de trabajo.

En la Universidad Católica, donde estudiaba, había logrado ya cierto arraigo, sobre todo cuando me explayaba en estos temas, aunque allí debía ser un poco más cuidadoso y exigente en cuanto a las personas con las que me relacionaba, observando previamente a quiénes habría de inquietar en el tema para así evitar el rechazo. Muchas fueron las reuniones que hicimos en las aulas vacías, donde fue creciendo el cariño a la Misión y el compromiso de entrega.

Nada hacía prever que se acercaban a gran velocidad nubes de tormenta que se abatirían sobre nosotros. El grupo era extenso y las rivalidades habían menguado con la separación y autonomía de los grupos con sus instructores que representaban variadas alternativas de acuerdo a sus inclinaciones personales; esto de todas maneras no era una disculpa al error de la división, fruto de la intolerancia inicial y del ego bastante crecido en nosotros.

Fue en ese tiempo en que preocupados más por dar conferencias que por comunicarnos con los Guías, interesados más en ser oídos que en oír el sentir de nuestros compañeros y hermanos más cercanos, que vino la prueba de fuego a nuestra soberbia, El periódico "La Crónica", movido en aquel momento por intereses de su director de turno, armó todo un tinglado para que a través del I.P.R.I. se pudiese destruir a la Misión RAMA, para lo cual introdujeron en el Instituto a un periodista para que, una vez dentro, inocentemente en apariencia, consiguiera informarse bien del funcionamiento de todo lo nuestro. Inicialmente no lo consiguió porque el I.P.R.I. y RAMA son totalmente distintos, pero como llegaron a ofrecerle a mi padre un buen reportaje si es que nos daba a conocer, sin ningún cuidado y creyendo en la mejor intención de estas personas, los llevé personalmente a una reunión que me encontraba dirigiendo en la sala de la casa, tomando nota de todo y sacando gran cantidad de fotografías que aparecieron a los días, ilustrando una serie de ataques a RAMA y a mi persona. En cuestión de una semana se sucedieron continuas agresiones, acusaciones falsas y vilipendios al grupo,

identificándolo como parte del I.P.R.I. y tachándolo de alienante, de congregación de drogadictos y hasta de estar traficando con la fe pública para extraer pingues ganancias. El diario no se limitó a sus excesos editoriales sino que presentó de inmediato una denuncia con orden de captura y embargo para sus integrantes, por lo que inmediatamente todas las puertas se nos cerraron y desaparecieron por arte de magia todos los integrantes de los grupos, ocultados por su comprensible temor. A las casas y locales donde funcionaban grupos se allegaron policías especiales para impedir su funcionamiento. En la Universidad se me impidió reunirme con otros alumnos y el hostigamiento llegó a concluir cuando se nos llevó a las oficinas de Seguridad del Gobierno. Gracias a gestiones burocráticas y legales realizadas por mi padre, aprovechando de ciertas amistades en los mandos militares, la detención quedó sin efecto, ventilándose el caso en los tribunales, el que al final de un largo proceso se pronunció en favor nuestro.

Fue una etapa muy crítica en nuestra preparación porque en aquellos días la gente atemorizada se desinteresó del trabajo renegando de las experiencias, nosotros mismos habíamos dejado de lado los mensajes mediante los cuales posiblemente hasta podríamos haber advertido el peligro. La lección fue tristemente dura y se tuvo que empezar de cero porque sólo seguíamos en la Misión, como en un principio, mi familia y yo; los demás, aún los más allegados, quisieron evitar meterse en problemas y no volvieron.

Me sentí tan afectado emocionalmente por todo lo sucedido, que llegué a sincerarme con los Guías a través de una comunicación, de tal manera que tomando mis cosas de campamento, a finales de enero fui hasta el paradero de los colectivos que salen a las provincias del norte, dirigiéndome hacia el desierto de Huacho, donde me bajé y me puse a caminar por varias horas. Los Guías me habían citado allí hacía ya varios días, para que les dijera cuál sería mi decisión. Sabía que en aquel entonces las naves habían trasladado parte de su base de Chilca a la zona de Chancay, mar adentro, por lo que respondía esto a un nuevo lugar para las salidas. Al atardecer vi que una nave aterrizaba detrás de una colina, iluminando todo alrededor por lo que apuré el paso. Mientras avanzaba; pensaba que de ver a los Guías o de subir a la nave les sería lo más sincero posible, diciéndoles que ya no valía la pena seguir realizando trabajo alguno, pues como grupo y como personas independientes habíamos demostrado poca entereza y falta de fe y humildad. Quizás, al pensar así, procuraba liberarme de la responsabilidad de los errores futuros y de los riesgos inherentes al caminar, pero realmente en aquel momento no me encontraba en el mejor estado anímico ni mental.

A unos escasos veinte metros de la potente luz de la nave que había descendido, me detuve a observarla y meditar la importancia de aquella reunión y las malas noticias que les comunicaría a los Guías, porque se romperían los vínculos que a ellos nos unían, reconociendo el fracaso y lo inútil de su esfuerzo para con nosotros. Pero entonces sucedió algo extraño. Quise avanzar y no pude hacerlo, fui repelido, rechazado por una barrera de energía tan fuerte que era como si me hubiesen dado un golpe con un puño

gigante, cayendo de bruces en una hondonada quedando desparramado y sin sentido por largo rato. En mi mente escuchaba que me decían:

"Estás solo a pesar de que nos tienes cerca, siempre lo has estado y siempre lo estarás porque ese es el requisito del que lidera, del que asume su responsabilidad como cabeza ¿Crees que no vale la pena el esfuerzo que has realizado hasta ahora? No es nada lo que has hecho, pues aún no empiezas ¿Cuándo acabarás de comenzar?"

Es cierto que la maldad y el egoísmo seguirán igualmente creciendo junto con la injusticia y que poco a poco decrece la esperanza para un mundo que persigue y destruye a quienes predicán la paz y el amor; pero ¿piensas acaso que aquello será indefinido? ¿Dónde está tu fe en la misericordia de Dios? ¿Crees que Él los probaría más allá de sus posibilidades? Él existe, sino ¿cómo comprendes el que nos encontremos aquí tratando contigo? Tú, que sólo eres uno más. No entiendes el Amor del Creador. Ninguno de ustedes lo entiende ¿Quieres que te digamos algo? Pues, tienes que seguir. No te obligaremos a ello, pero te advertimos que si siguen descuidando vuestro trabajo interior y personal no sólo no percibirán lo que está designado para esta Misión, sino que cuando llegue el momento de enfrentar las etapas necesarias, éstas no les encontrarán preparados. Crean que hacen mucho hablando mal unos de otros, o tratando de resaltar más que el resto, pues se engañan y entorpecen sus pasos. El que quiere ser el primero debe ser el último. No habrá de esperar nada quien ambicione todo, y habrá de darlo todo quien quiera tener algo.

Nosotros no te rechazamos, el plan no prescindirá de ti a menos que tú lo provoques, pero eres tú quien con tu actitud cobarde y cómoda el que nos rechaza, al no comunicarte y eres tú el que traicionas las expectativas que sobre ti pesan. Esta es la oportunidad de tomar conciencia o ¿cuánto más deberemos esperarte o podremos hacerlo? Comunícate con nosotros cuando hayas reflexionado lo suficiente y sepas qué responder, cómo actuar y cuándo decidirte por empezar..."

Cuando reaccioné, ya la nave se había ido, dejando sendas marcas en el suelo y el ambiente sumido en una densa oscuridad y un impenetrable silencio. Toda aquella noche la aproveché para pensar si realmente les estábamos fallando a ellos cuando ellos nunca nos habían fallado a nosotros, además, estaban dando de su tiempo para una labor como ésta y nosotros, los principales interesados, les dábamos la espalda.

Muy temprano en la mañana me acerqué a la carretera para tomar movilidad de regreso a Lima. El rostro me quemaba al igual el cuello, las manos que estaban enrojecidas como por quemaduras de sol no parecían las de alguien que sólo había pasado una tarde y una noche en el desierto. Ya de regreso, me sentí motivado a transcribir todas las experiencias vividas hasta ese entonces, por lo menos todas aquellas que podrían ser escritas. Comprendía que no podía darle la espalda a algo tan importante como es una misión de enlace en la que hay que establecer un puente de ayuda a la humanidad con el apoyo de los Guías extraterrestres. Por ello sentía que aún seguía en carrera como para continuar, y que si bien habría en el futuro muchas otras grandes pruebas y

momentos difíciles, todos ellos se podrían superar manteniendo claro el para qué y el porqué de Misión RAMA.

Llegué a escribir un primer informe del contacto extraterrestre como resumen del primer año de Misión RAMA, el cual empecé -una vez redactado- a corregirlo para tenerlo de forma ordenada y así mimeografiarlo y sacarle copias. A partir del mes de febrero de 1975, nuevamente comenzaron a llegar personas deseosas de forma parte de RAMA, integrando nuevos grupos, al igual que se duplicó el número de la correspondencia, llegando a ser imposible su control. Inicialmente contestaba directamente, pero después llegué a mimeografiar hojas para contestar en serie; a esto se sumaba la falta de tiempo y de medios económicos porque ni bien terminábamos de contestar una carta, llegaban seis y entre ellas la contestación a la nuestra. La demanda era mucha y los medios exiguos; tenía que conseguir que me alcanzase el tiempo para mis estudios universitarios, el trabajo y la Misión, complicándose permanentemente el panorama.

Mi hermano Charlie volvió también al trabajo con los grupos y dando conferencias, pero llegando a comprometerse más de lo que podía abarcar por lo que me pidió ayuda. Entre los grupos que llevé en aquel entonces, llegué a conocer gente maravillosa y muy especial, que me ayudaron a realizar lo que era en ese entonces mi mayor anhelo: imprimir el informe. Uno de los grupos que "heredé" de mi hermano estaba compuesto en su mayoría por mormones, algunos de los cuales tenían cierta jerarquía dentro de su iglesia y mostraban un interés inusitado en la Misión. Cuando ellos se enteraron de que tenía el proyecto de imprimir el Informe del Contacto que había escrito poco tiempo antes, me ofrecieron su ayuda incondicional como también lo hizo el ingeniero E. Canales, de quien guardo muy gratos recuerdos y agradecimiento. Se llegó a reproducir el texto completo, saliendo cien copias de ciento veinticuatro páginas cada uno y que fueron enviados en su mayor parte a grupos del extranjero. Algunas copias fueron enviadas por aquel grupo a Lago Salado en el estado de Utah, en los Estados Unidos, al profeta de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, señor Spencer Kimbal, quien simpatizó con los mensajes y resaltó las coincidencias del contacto con su religión.

Siguieron abriéndose en ese tiempo grupos en el interior del país y en el extranjero, aunque en el Perú mismo la apertura de grupos fue más lenta que en el exterior, más que nada por el fenómeno del libro de Benítez difundido mundialmente. Se amplió el volumen de charlas, teniendo posteriormente la oportunidad de viajar por todo el país y hasta llegar a diversos países del mundo.

CAPÍTULO XVI

LAS COMUNICACIONES DEL NUEVO TIEMPO

Cuando llegó el mes de junio de 1975, habían crecido tanto los grupos que ya se contaban en número de 50 tan sólo en Lima, por lo que los Guías consideraron que se debía apoyar aún más el trabajo de profundización, incentivando a los instructores con una inyección de positivismo, ya que no se estaba dando a los mensajes la importancia debida. Fue justamente después de qué nos reuniéramos para solicitar a través de los mensajes, que se diese un mayor acercamiento como el del pasado año, cuando Marina mi enamorada, tuvo una visión en su sueño que nos haría reflexionar que la Misión no había terminado pero que con nuestra falta de interés por las comunicaciones la estábamos condenando al fracaso y que para señalar una etapa nueva se empezarían a proporcionar símbolos que serían las llaves de posteriores y muy importantes recepciones.

En los siguientes mensajes que se recibirían, los Guías dieron un conjunto de informaciones que ellos llamarían las "Comunicaciones del Nuevo Tiempo", que a continuación transcribo en su totalidad por considerarlas importantes en el proceso de RAMA y para la preparación frente a los acontecimientos.

Tal como se recibieron y en el mismo orden en que llegaron, decían:

"Sobre el amanecer del nuevo día, cuando la aurora aclare el firmamento y la paz como consecuencia de la tormenta, se haga presente.

Ni las nubes volverán a oscurecer, pues habrá llegado el nuevo día de ANRRROM, y el Siserático tiempo habrá cumplido su función depuradora.

Nunca más prevalecerá lo oscuro y solamente aquel Vestido de Blanco como niño, cantará su Amor infinito".

Con Amor Divino, los Guías.

Comunicación 8-6-75.

SI, OXALC.

Sobre el tiempo venidero, esto es lo que se ha dicho y acontecerá:

"Caerán por tierra las leyes científicas que hasta ese tiempo habían estado vigentes como muro que impedía la evolución del saber y caerán tan bajo que el hombre sin aceptar aún la nueva luz, se sentirá en el vacío y no, soportará volver a empezar. Otros con miedo a no tener nunca más la base anterior a la que se habían aferrado, preferirán encerrarse dentro de sí mismos, negando la nueva y eterna verdad hasta llegar a negarse a sí mismos.

La Luz será tanta en el nuevo tiempo que abundarán los ciegos por deslumbrarse ante su fuerza y muchos serán los ciegos de siempre y los ciegos por miedo a la verdad.

En el nuevo tiempo renacerán las viejas cualidades de! hombre, podrá ver más allá de sus ojos, al igual que podrá vislumbrar lo que existe dentro de los confines de las posibilidades.

Su espíritu será henchido de una nueva riqueza al poder recorrer los parajes superiores de sí mismo; que su nueva visión le permitirá ver. Escuchara más allá de sus oídos la vibración de la palabra tierna y profunda, al igual que se trasladará a naves de los sonidos que como murmullos de lejana música celestial, le abrirán las puertas de su interior.

Será su último tiempo de prueba, la oportunidad de reactivar sus órganos motores de percepción superior para las grandes pruebas que le pidan vencer sus miedos, frustraciones y barreras; para que par sí mismo se enfrente a la ceguera de muchos y a la oscuridad total que antecederá a la tormenta en su Siserático Tiempo.

Podrá ver más que la luz: verá un sendero y un sacrificio. Oirá lo imperceptible para que escuche a su tiempo la voz interior que en la desarmonía de los hechos catastróficos llenará de música todo su ser y lo llevará a dar ánimos hasta en la mayor desolación.

Y está dicho que llegará el tiempo en que se oirán, se verán y se percibirán hasta en el mundo de los sueños las señales del tiempo que vendrá, que indicarán el día de las brumas oscuras y del desequilibrio de los elementos.

Desde Dubarin hasta Ená, será el tiempo de las fuerzas desbocadas y el tiempo habrá sido preparando la prueba del hombre.

Para que la luz sea vista por todos, se abrirán los canales y se descorrerán las cortinas, porque en ese tiempo la luz será por su ausencia, la señal del nuevo amanecer del Anrrom.

Pero será todo tan difícil y el hombre se habrá resistido tanto a enfrentarse a sí mismo, que la desesperación lo nublará.

Y será más de temer en ese día la oscuridad espiritual, que la que el ambiente presente.

Pero no será el fin de todo, sino e! principio del nuevo reino de la verdad, en el que los niños cantarán a los pies de Dios sus himnos de alabanza, y la sonrisa será siempre en sus caras cuyo semblante representará el vivo logro del AMOR.

Volved los ojos hacia lo simple, no dejéis ni un momento de aprovechar la oportunidad de recorrer aún más el velo que os acerque a la preparación.

No perdáis ni un momento en que vislumbréis lo eterno en lo hermoso de la naturaleza y en vivir comunitariamente como niños.

Y será la luz en la gran prueba, cuando en la experiencia de siglos de espera afrontaréis la responsabilidad de descubrirnos como hombres, como ilimitados seres de amor que se prepararon para merecer regresar al regazo de la Paz Universal.

Y será que su cuerpo, como medio o instrumento, sufra lo que evolucione; pero el sufrimiento físico será poco para la revelación espiritual de su gran confrontación con la civilización que a su alrededor se convulsione.

Oísteis qué se dijo y visteis que se cumplió y aún la lección eterna albergó a los pocos hermanos preparados. El hombre estaba cerrado y no vio que lo que dejaba atrás era lo más importante de él, pues se dejaba a sí mismo y se alejó tanto que se perdió...

El RAMA estaba cerrado y se vio abierto cuando se descubrió en comunidad y que como un granito de arena en el arenal universal, contribuye a hacerlo más infinito y grandioso; así el RAMA lleva su Sol interno a la galaxia de estrellas iluminadoras.

Sí, RAMA es tanto para cada uno y en sí misma, cuanto más, cuando cumpla su tiempo”.

Extraído del "Libro de los de la Vestidura Blanca", en los subterráneos del Registro Cósmico de la Ciudad Cristal, en Morlen. "La puerta la comenzó a abrir la Unión y la Integración de los Hermanos".

Con Amor Divino. OXALC.

Comunicación 19-6=75.

Sí, OXALC.

“Los tiempos serán cumplidos cuando el primero de los antiguos salga en busca de la décima campana que retronará hasta anunciar a los hombres su última prueba antes del gran día del Anrrom.

Será en la tarde de los tiempos, en que la luz sea la removedora de las mentes claras y la que les alerte, previniéndoles de la vida sin razón y encaminándolas al buen sendero.

La luz será de fuente natural y llegará sólo a los sencillos y naturales, pues juntará el Padre a sus niños, amparándolos en el rincón seguro de su regazo, de la destrucción de los locos sin humanidad.

Y habrá un campo, unas montañas y un río, en donde las aguas llenan de hermosura la aspereza de las orillas y donde los cantos rodados son piedras preciosas de brillo sin par. Donde los pájaros cantan, duermen al arrullo constante y el cielo termina el desfile de colores dando grandioso aposento al niño de DIOS, que tiene por casa la Tierra y por hogar su FE; y el calor no falta, hay AMOR en cada ruido, superficie o ser.

Desde Dubarin hasta Ená, la furia de los elementos se calmarán sólo ante la presencia del Promotor unido a sus Niños; y los hombres podrán ver, y por miedo creerán a los Niños de Amor; y éstos pedirán a su Hermano Mayor, EL QUE ES, FUE Y SERA, perdón para los sinceros niños que hasta ese entonces, por orgullo o egoísmo, no se reconocían.

Y habrá tanta tranquilidad en la casita de los niños, que el mundo se lamentará por no poder llegar hasta ese cercano y a la vez lejano lugar; pues la luz no será más. Se derribarán las colmenas humanas, las ratoneras creadas por el hombre cobrarán en vidas el valor asignado por sus mezquinos constructores; la Tierra tendrá tanta ira como el mar y no habrá calma sino en la casita de los niños, en el hogar de sus corazones. Y esto será porque el niño de DIOS tenía su cuerpo en la Tierra pero el corazón en el cielo; por lo tanto, no sufrirá lo que el hombre que se

decía "maduro ", cuyo corazón y cuerpo se localizaban en un mismo sitio, apresados por el propio egoísmo y en los bienes. El apego será llamado en ese tiempo: "suicidio".

Pero a todo esto será luego en Inimón, la Paz del Anrrom, cuando ya sólo en la Tierra se cante a una sola voz; sed niños de Dios y en su regazo bailemos el Amor en la Armonía Universal.

Y serán los niños de una sola Faz, y sentirán todos con un mismo corazón, por lo cual se amarán todos como ellos mismos y la paz nunca más hará falta en el punto de arena llamado Tierra.

Oíd la voz de vuestro corazón que os pide Paz, buscad ser vosotros mismos, sin máscaras maduras en vuestro espíritu, que ahogan el sentimiento libre y vuestra inocencia pura y eterna.

Amad lo simple, lo natural; sabed valorar lo pequeño, lo niño; retomad la antigua voz de canto y las antiguas ganas de bailar y haced lo que sentís ¡Lo Mejor!

Vivid unidos en Comunidad, y os encontraréis niños, dando y amando.

Cuando se siente lo que se dice, las palabras se ahorran abrazándose y danzando la Música del Amor, escuchando, todos, la misma vibración.

Por el Amor del Niñito primero, en unión con El, todo honor y toda gloria por siempre".

Con Amor Divino, su Hermanito, un Ramita más.

OXALC.

Por problemas personales, la Misión se vio tambalear en julio de 1975, aún cuando los Guías nos habían advertido que evitáramos por todos los medios que en los grupos se tocasen asuntos que debían ser resueltos en lo personal. Pero así fue. Mi hermano Charlie al haberse divorciado creó cierto malestar en el interior del grupo por no ser esto muy buen ejemplo; mi familia por su parte hacía presión sobre mi persona para que lo hiciese recapacitar, llegando a cometer el tremendo error de increpar su comportamiento delante de todos, lo cual determinó también el divorcio en RAMA de las dos facetas hasta antes existentes pero nunca completamente diferenciadas. Así, mi hermano con justa razón se sintió humillado y rechazado, por lo cual se separó, creando un fuerte cisma que paralizó cualquier proyecto o trabajo que teníamos pendiente para aquel mes y los siguientes.

Cuando llegó el mes de agosto -fecha señalada para viajes muy importantes de consolidación de la Misión con la recepción de parte de los Registros Akáshicos del Planeta Tierra llamados por los Guías "El Libro de los de Las Vestiduras Blancas"- los grupos se encontraban divididos, los hermanos peleados y en un clima de tensión que arrastraba al desánimo, no recordando nadie, lo que debía de haberse tenido presente. El mes de agosto del año Semiótico o año de los Símbolos fijado para la recepción de los Registros y Anales del Pasado Humano. Pasó desapercibido por nuestra inconsciencia. ¿Cómo podríamos haber tenido presente algo tan trascendental cuando estábamos perdiendo el tiempo peleándonos con nuestros descomunales egos? Los viajes previstos en los mensajes se debían de haber realizado, aprovechando la fuerza de los grupos, pero estos estaban desunidos y desalentados por la división.

Los viajes no se hicieron al no haber integración ni amor en nosotros por lo que fue un duro golpe para la Misión, ya que nos distanciaba aún más de cumplir con lo que se esperaba de cada uno. Los Guías lamentaron más que nosotros nuestra falta de disposición, ya que según ellos, esto dificultaría más el proceso, prolongándolo indefinidamente, cuando había sido dispuesto para dos años físicos. Al no haberse realizado dichos viajes tendríamos que esperar que se volviesen a dar las condiciones adecuadas para cumplir con aquello; por lo pronto los Guías exigían una rectificación, que por nuestro orgullo demoró mucho tiempo en darse.

Mi hermano Charlie seguía formando grupos con igual y hasta más entusiasmo que antes, pero se sentía a la distancia la separación y el perjuicio que esto traía a la Misión; no había rivalidad entre nosotros porque cada cual tenía su propia forma de trabajo, pero los grupos que se identificaban más con uno que con el otro estimulaban la aversión y el divisionismo.

Recuerdo muy especialmente la última noche del mes de agosto cuando nos reunimos en la casa con algunas personas de los grupos que se habían quedado conmigo y comentábamos la gran angustia que se sentía en el ambiente porque sabíamos en nuestro interior que se estaba dejando de hacer algo trascendental e importante, pero a nadie se le ocurrió en aquel momento releer las comunicaciones que desde el año pasado hablaban de los viajes de agosto. Esa noche pasó y, con ella, siguió la deriva por un buen tiempo.

A fines de septiembre volvió Benítez al Perú, buscando más noticias y se encontró con un panorama muy sombrío. Por un lado los grupos de Charlie, por el otro de Juan Acervo, y luego los míos; pero al entrevistarnos por separado no halló crítica alguna al trabajo de los otros, sino un respeto y la amistad de siempre. Participo de alguna que otra salida, con nuevos avistamientos, hasta que regresó a su país, escribiendo posteriormente un nuevo libro titulado "100 Mil Kilómetros tras los Ovnis" (Editorial Plaza y Janés, Barcelona, España).

No paso mucho tiempo en que los grupos permanecieron divididos, porque cuando Charlie viajó por estudios al Brasil, me dejó encargada la gente de sus grupos, en donde fui recibida con mucho cariño y respeto, fusionándonos con algunos y trabajando paralelamente con otros; con relación a los grupos de Juan Acervo, estos se fueron disolviendo poco a poco, integrándose algunos de sus miembros al grueso de nuestro grupos

Para el mes de noviembre se respiraba cambio en todo el ambiente, por lo que a solicitud de los grupos se consultó si podríamos nuevamente empezar con las salidas a terreno a lo que inesperadamente contestaron los Guías que mejor nos preparáramos para un contacto físico a fin de mes. El objetivo de éste era evaluar nuestro progreso y a la vez estimular nuestro desarrollo por el tiempo perdido.

Los Guías dispusieron entonces un contacto físico masivo el cual se llevaría a cabo a más de 200 kilómetros al sur de Lima, en la zona de Paracas, en el Departamento de Ica, donde surgiera la famosa cultura preincaica del mismo nombre y que destacara por sus

maravillosos mantos funerarios y su arte textil en general y cuyas piezas se encuentran dispersos por los museos del mundo entero.

Una salida para contacto debía ser sólo con personas que los Guías señalarían de entre los que nosotros propusiéramos previamente; así que de entre las casi 50 personas propuestas; los Guías dieron los nombres de 24 de ellos que estaban en capacidad de ser evaluados en dicha salida, dando también un margen de seis personas que acompañarían en calidad de testigos imparciales. Pero debíamos tener mucho cuidado quiénes invitábamos, ya que con ello iba el éxito de la salida. Todo se hizo según se convino con los Guías, así que planeamos bien el día de partida y el punto de reunión, para después llegar a la zona y precisar el lugar exacto. En este momento comenzaron a aparecer los problemas con los síntomas de desarmonía que origina la indisciplina, ya que una parte del grupo seleccionado consideró que no era necesario partir todos juntos el mismo día, ya que esto incomodaría a más de uno, así que bastaba con encontrarnos en un punto cercano al lugar de reunión.

Los Guías habían sido muy sinceros cuando en la comunicación expresaban el carácter de evaluación permanente que tenía esa salida, y ya aparecían las fallas clamorosas con las disculpas con que muchos querían justificar su exceso de comodidad y dependencia a otros compromisos sociales, que consideraban tan importante o más que la salida.

El sitio de la experiencia no lo conocíamos aún, y el desorden provocado a la larga traería complicaciones, porque ya no sólo se sumaría a la comodidad e indisciplina, la soberbia de creernos elegidos e indispensables sino que la impuntualidad característica pondría en peligro el éxito del contacto.

Al final, por "democracia", se resolvió que se formasen dos grupos; uno sería el de quienes podrían partir primero y el otro de los que tratarían de llegar al día siguiente, día mismo del contacto, reuniéndonos para esto en el Hotel de Turistas de Paracas para llevar al segundo grupo al lugar definitivo encontrado por el primero.

El primer grupo encontró el lugar de una manera muy extraña, ya que parte de las cosas volaron por el fuertísimo viento del desierto terminando por colocarse en lo alto de una meseta sobre un bellissimo y muy especial lugar, así que se trasladó el campamento del grupo de avanzada hasta aquella ubicación. Los que fueron a esperar el resto que vendría al Hotel de Turista llegaron a exasperarse por las tardanzas, pero mayor fue la tensión cuando algunas de las personas del segundo grupo exaltaron los ánimos, al quejarse por las incomodidades del terreno. Una vez en el área del descenso se sentía el mal humor generalizado y la tensión que imperaba formándose en el lugar varios subgrupos con comentarios nada positivos ni adecuados para el momento.

Esa salida era muy importante, porque era una nueva oportunidad que nos estaban concediendo los Guías y, allí estábamos, desaprovechándola. No nos bastaba habernos acobardado, dividido, olvidado y hasta desinteresado de la Misión y las comunicaciones; ahora, allí les estábamos demostrando a los Hermanos Mayores que no tenemos remedio alguno y que esta Humanidad no tiene esperanza.

Llegó el momento de ascender a una pequeña explanada sobre una colina desde donde se divisaba el lugar percibido para el aterrizaje. Físicamente estábamos allí y sin embargo con tanta inmadurez no éramos conscientes de nada. Nos sentamos en círculo las 28 personas que habíamos llegado (2 no asistieron a la salida), para relajarnos y tratar de armonizar; fue entonces que uno de los muchachos leyó el "Registro Thedra", que era un compendio de escritos que llegaron a través de una extraña persona hacía pocos días. Este señor, europeo que responde a las señas de Z.K., había querido comunicarse conmigo lo cual finalmente consiguió, motivándome a que lo visitase en su casa del Distrito de Miraflores. Cuando él me habla de que pertenecía a la Hermandad de los Siete Rayos, y a la Gran Hermandad Blanca, pensé de inmediato que podría ser él la persona que según las comunicaciones recibidas un año y medio atrás en Marcahuasi, terminaría por entregarnos un anticipo del "Libro de los de Las Vestiduras Blancas". La coincidencia fue que verdaderamente me entregó dos libros muy gruesos y en un español mal traducido.

Todo esto ocurrió en un momento muy especial y después de presentarme a su esposa, una agradable y hospitalaria mujer italiana, llamó a sus hijos para que me conocieran, nacidos todos ellos en diversos países por donde emigraron durante la Segunda Guerra Mundial.

El ambiente era especialmente acogedor y mi anfitrión destacaba por su personalidad y apariencia física; de unos cincuenta años, completamente encanecido, con algunas arrugas bastante marcadas en el rostro que reflejaban intenso sufrimiento y duras pruebas. Tenía un porte impresionante, calculo por lo menos 1.90 mts., además de una conservada musculatura. Al estrechar mis manos con las suyas, había mostrado un gesto de complacencia, como recibiendo a alguien muy esperado. Había sido él quien, hablándome una vez que nos acomodamos en la sala, empezó a tocar el tema de las Hermandades y el Gobierno Interno del Mundo, luego paso a citar los planes cósmicos de ayuda al planeta, por lo que me recordó el objetivo de Misión RAMA. En seguida se disculpó y salió rápidamente por el corredor hacia unas escaleras que llevaban al segundo piso y al cabo de unos momentos, bajó con un paquete de regular tamaño, cuidadosamente amarrado. Se sentó en el borde del sofá con el envoltorio entre las rodillas diciéndome:

"Amigo Sixto, hoy cumplo con depositar en sus manos algo que me fue encargado para que fuese compartido con diversos grupos que trabajan por la luz. Sé que usted sabrá compartirlo igualmente hacerlo llegar a aquellas personas que libres de todo dogmatismo tengan la capacidad de extraer el verdadero conocimiento que pueda estar incluido aquí. Esta no es la verdad absoluta, es sólo una advertencia a través de la recopilación de diversos mensajes en un aparente desorden, y como tal, puede orientar a aquel que posee la edad que marca el entender y que no es otra que la "Edad Evolutiva" ganancia de vidas anteriores, hacia la única verdad que es la fuente de toda iluminación".

Sabía en aquel momento que me estaba haciendo de una responsabilidad por lo que me sentí muy honrado por la deferencia, pero a la vez intuía de que no sería fácil evitar que

alguien demasiado superficial o excesivamente vehemente y fanatizable lo llegase a leer y no entendiéndolo, tomara por el texto actitudes erradas.

En aquel momento volvió mi mente al desierto y a la lectura del segundo capítulo del Thedra llamado "El Último Enemigo", y que narra la historia de un pergamino hallado en Arabia que contenía la historia de un joven llamado Galba, quien vivió en los tiempos de Jesús, llegando a conocerle. La historia de por sí es conmovedora y cautivante, así que más de uno debió reaccionar para recordar que nos hallábamos allí para un fin determinado y todavía no habíamos hecho ninguna clase de ejercicios de preparación y sensibilización. Se terminó la lectura y en vez de empezar el trabajo volvió el desorden y ya faltaban escasos minutos para que se cumpliera la hora del contacto, fijada para las 6:00 PM.

A la hora exacta aparecieron en el cielo limpio y claro dos bólidos muy luminosos que a gran velocidad se detuvieron sobre nosotros. En ese momento el grupo se hallaba disperso, así que algunos tratamos de llamar al resto para que se reuniera. De repente los objetos se detuvieron a unos mil metros y de allí juntos, comenzaron a descender lentamente, hubo entonces un griterío en medio de quienes ya se habían congregado y el nerviosismo hizo presa de muchos. Algunos sentíamos vergüenza de que los Guías descendiesen después del comportamiento que habíamos mostrado antes y durante la salida: y como si nos hubiesen escuchado, una vez que descendieron hasta unos 350 metros de altura, se detuvieron y se marcharon a gran velocidad.

Al ver que no bajaron las naves, la mayor padre quedó apesadumbrada y otros llenos de ira se fueron directamente hacia los automóviles para regresar a Lima. Nunca podría concretarse un contacto físico si antes no propiciáramos las condiciones de contacto previo entre nosotros. Esa era la gran lección.

Para muchos la salida en sí fortaleció su fe y su convicción en la Misión para otros fue una prueba que los terminó de desalentar porque aquella experiencia nos demostró que aún estamos lejos de la preparación óptima y que cuando ésta se alcance serán muy pocos los que culminarán el proceso para ser receptores y puentes.

El tiempo que siguió, lo aprovechamos para formar instructores de grupos que pudiesen tener y mantener los mismos estrechos lazos con los Guías pudiendo llegar a orientar con su ejemplo a la gente. Al hacer llamados generales llegó al seno del grupo toda clase de personas, algunos de los cuales evitamos, sobre todo a aquellos que se creen ya maestros y que no son más que vanidad y soberbia, que gustan de los halagos y las retribuciones. Ellos no transmiten el estado interno profundo; fruto de la vivencia real, sino simples conocimientos e informaciones repetidas que muchas veces ni ellos mismos creen, pero aún así cumplen con un objetivo pues se dirigen a cierto nivel de personas que requieren de ello, pero no en RAMA.

En el principio de la Misión había un marcado alejamiento con la persona de mi padre, debido a los diferentes puntos de vista, sobre todo por su concepción extremadamente científicista del tema de los Ovnis que contrastaba con el carácter humanista y utilitario de la visita de los extraterrestres según Misión RAMA.

Debido al pedido que nos hicieron algunas personas muy comprensivas y amplias, que formaban parte del I.P.R.I., como eran Jorge Zarich, Zizi Ghenea, Víctor Yáñez y otros; cedimos más de nuestro lado por mejorar las relaciones con el Instituto, pero siempre guardando las distancias. Así llegamos a aportar nuestra cooperación con charlas e informes que atrajeron mayor cantidad de gente hacia mi padre. Pero con el tiempo nuevamente se habría de cortar el vínculo debido al cambio originado por gente allegada a la línea del I.P.R.I., llevándolo hacia un campo diametralmente opuesto donde no coincidía ni con el mismo carácter cientificista de mi padre. La falta de seriedad y veracidad en los nuevos estudios y en las actitudes de los participantes, hicieron que el I.P.R.I. cayera, en opinión de muchísima gente nacional y extranjera, en una asociaciónseudocientífica, en un grupo sectario mezcla de espiritismo y de esoterismo, reuniendo en su seno ya no a investigadores de primera línea y científicos connotados sino a una suerte de elementos poco serios y hasta extravagantes que con su sola presencia desprestigiaban a la Institución. Y la institución es mi padre, porque él la mantiene y la representa en el Perú como en el extranjero.

Lo peor de todo vino después, cuando al seguir el consejo y ejemplo que le dieron algunos de sus más cercanos "nuevos" colaboradores del Instituto, convirtió al I.P.R.I. en una academia Preuniversitaria parapsicológica, con consultorio astrológico y todo, que lo único que pretendía era lucrar con verdades inmutables. El tema de los ovnis fue desvaneciéndose poco a poco hasta desaparecer finalmente en medio de reuniones de grupos religiosos y sesiones de espiritismo. En sus reuniones se llegaban a reunir charlatanes que ofrecían consultas posteriores a precios exorbitantes, escandalizando a aquellas personas curiosas que por primera vez se acercaban atraídas por el bien ganado prestigio del I.P.R.I. ¡Cuánta gente ha salido huyendo de lo que califican de sesiones de "locos" e "histéricos", por las insensatas afirmaciones de los "maestros" del local!

Cuando se tocaban noticias de apariciones de ovnis, se hacía muy a la ligera, procurando pasar a otra cosa, como en las salidas que se comenzaron a organizar hacia Chilca como remedo de las que hiciéramos nosotros. Era evidente que se envidiaba el éxito alcanzado por RAMA y a la vez no asumían el suficiente esfuerzo para lograr el suyo propio, por ello publicitaban sus salidas pero no al desierto como nosotros, sino al pueblo de Las Salinas, de Chilca, donde dentro y fuera de la casa en que se alojaban, se dedicaban a pasarla bien en "contactos" con buena dosis de licor.

Para colmo de males y en la etapa de mayor difusión de Misión RAMA, el I.P.R.I., por acuerdo de sus directivos, imprimió volantes y cartas que fueron enviadas varios países, invitando al público en general a matricularse, previo pago, en cursos por correspondencia en los que se llegaría a enseñar ¡cómo contactarse con los extraterrestres! garantizando posteriormente un contacto físico con ellos como graduación con su correspondiente nombre cósmico. Demás está decir que se produjo indignación mundial, así es que en representación de todos los grupos, y personas que conocían que se estaba haciendo alusión a RAMA, desprestigiándola, se les

llamó la atención a los del I.P.R.I., excusándose ellos con la justificación de que nunca fue su intención dañar la imagen de RAMA.

Aquella vez los del I.P.R.I. se habían extralimitado, pero el mal ya estaba hecho; me lamenté entonces por no haber impedido por consideración a mi padre y la publicidad que le ayudó, que Benítez se llevara una equivocada idea con relación a la naturaleza de Misión RAMA con respecto al I.P.R.I., ya que por lo que mi padre le dijo, dedujo que RAMA sólo era una sección en el interior del Instituto.

CAPÍTULO XVII

OBJETIVO SILLARHUASI

Los grupos poco a poco fueron valorando los errores en la medida en que se cometieron, comprometiéndose a reintegrarse lo más antes posible al trabajo concienzudo de preparación, con la finalidad de estar dispuestos a cumplir con las comunicaciones dadas y viajar así en el siguiente agosto (1976) hacia el Cusco, para recepcionar lo que los Guías habían prometido para agosto del 75, confiados en que la invitación seguía en pie y sólo bastaba coincidir el mes; aquel sería el gran descuido de 1976, cuando con la mejor intención no se quisieron recibir más mensajes pensando de que todo estaba dicho y que habían dejado de hacer por lo que primero debían concretarse. No se esperó entonces, a que se volviesen a dar las condiciones adecuadas sino que simplemente se fue tratando de recuperar el tiempo perdido.

Las comunicaciones que durante el primer año habían sido continuas, fueron espaciándose en el año 1975 hasta escasear casi totalmente a comienzos de 1976, época en que se revalorizó el contenido de las comunicaciones de los mensajes dedicándonos a estudiarlas, pero sin la confianza ni el apoyo para recibir otras. Esto fue un error porque sin mensajes actualizados no podíamos saber qué de todo lo dejado se debía de efectuar y en qué momento, porque no es cuestión tampoco de querer responder cuando uno quiera hacerlo sino que hay que esperar porque todo tiene su tiempo y su momento y que puede y vuelve a repetirse. La prueba sería entonces "saber esperar", pues ellos nos habían esperado primero.

El año 1976 comenzó con actitudes muy positivas de los grupos, reimprimiendo el Informe del Contacto, del que se sacaron alrededor de trescientas copias, que como en la vez anterior, se distribuyeron totalmente y de forma gratuita porque la intención era compartir y difundir sin que nadie se beneficiara más que la propia Misión al ser difundida. Ese año empecé a viajar por el interior del país dando cumplimiento a comunicaciones, sueños y visiones que llegarían a verificarse hasta el mínimo detalle. Recuerdo especialmente cómo al terminar una charla que diera, al retirarse el público,

quedaron sentados hombres al fondo del salón como esperando que se despejara el recinto. Ya para retirarme, se levantaron y me atajaron felicitándome por el contenido de la conferencia; les agradecí de inmediato su interés y compañía, a lo que ellos contestaron que les agradaría mucho que les diera una conferencia a sus compañeros de trabajo, por lo que si aceptaba, pondrían a disposición mía los medios para transportarme hasta su centro laboral. Pensé inicialmente que era algo local, por lo que no dudé en aceptar de inmediato, la sorpresa llegó cuando el día fijado llegó una movilidad para trasladarme al Aeropuerto, ya que la avioneta estaba lista para partir hacia el puerto de Ilo de donde me llevarían a las minas de Cuajone y Toquepala, a más de mil kilómetros al sur de Lima. Resultaba ser que ambas personas eran el Gerente de Cuajone y el Ingeniero en Jefe del lugar, quienes ansiosamente esperaban que sus compañeros conociesen de la Misión RAMA.

Cuando supe que todo se llevaría a cabo en una mina, recordé cierto sueño que había tenido cuatro meses antes y en el que un hombre bajo, de piel cobriza y nariz aguileña, me aguardaba al borde de una camioneta blanca para llevarme hasta lo alto de una montaña por una ancha carretera, llegando a un mirador, detenía el auto y me explicaba, señalando que aquello que se veía debajo y a la distancia era una mina de tajo abierto. Esto con todo detalle y nitidez lo había soñado con mucha anticipación, por lo que me extrañó la coincidencia de mi destino que era un asiento minero. De Ilo me llevaron a la ciudad de Moquegua, capital de este Departamento, cambiando allí de automóvil, subiendo justamente a una camioneta blanca que manejaba el chofer de la Gerencia. Este hombre, de nombre Daniel Terrones, era bajo, de color cobrizo y nariz aguileña, había sido 16 años camionero en Cajamarca, viniendo después con su familia a establecerse en Toquepala.

Rápidamente me llevó por una carretera ascendente hacia el área de la mina, donde después de ascender una cuesta, aparco la camioneta en el mirador desde donde se contempla toda la mina, explicándome que era de tajo abierto. Fue allí que reaccioné relacionando todos los detalles de mi sueño con lo vivido; mi asombro y emoción debieron de ser muy expresivos porque Daniel me preguntó qué me ocurría. Sin importarme si me creería o no, le conté aquella extraña experiencia del sueño cumplido. Daniel en vez de asombrarse, sonrió, contándome a su vez una experiencia muy personal que tenía buen tiempo de haberle ocurrido y justamente relacionado con sueños.

Resultaba ser que Daniel Terrones había sido anteriormente un hombre muy mundano, algo típico de nuestra idiosincrasia, amigo del licor, las mujeres y las juergas. Su familia, bastante descuidada en ese entonces por él, sufría mucho y se había refugiado en el Evangelismo como tabla de salvación, desde donde dirigían oraciones para que el padre cambiara. Del descuido había derivado a la violencia, impidiendo que oraran o realizaran la mínima experiencia religiosa; fue en este momento en que tuvo un sueño que le cambió su vida, al ver a Dios en la persona de un niño, según Daniel.

Me sentí maravillado al escuchar el relato del "hermanito Daniel" como le conocen en la mina. A partir de la fecha había cambiado radicalmente en su forma de ser, dejando de lado todos los vicios y debilidades, transformándose asombrosamente en un hombre

hogareño frente a la incredulidad de sus propios conocidos, llegando a cultivarse como buen padre y mejor ejemplo en todo hacia todos. Me contarían después que durante las comidas en los comedores de obreros, todos esperan que Daniel dirija la oración de agradecimiento, bendiciendo los alimentos y dando lectura a algún pasaje bíblico.

En aquel momento llegué a preguntarme ¿qué podía estar haciendo yo en aquel lugar dando cumplimento a un sueño? Estaba a punto de dar una charla a ingenieros peruanos y extranjeros y no tenía la menor preparación para hablarles de ningún tema, sin embargo, había en mí la confianza de siempre en que las palabras vendrían por sí solas. Como no hallara explicación de inmediato a todos los interrogantes que afloraban en mí, me preocupé de absorber todo lo que viniera a continuación y que pudiera arrojar luz sobre todo esto. De lo que sí estaba cada vez más seguro era de estar haciendo lo justo en el lugar adecuado y con las personas correctas, siendo guiado por extrañas e incomprensibles fuerzas positivas.

La primera reunión se realizó en Villa Cuajone, en la casa de Víctor Barúa, dentro del área reservada a las familias del personal de la Mina. Al término de la misma, algunos de los asistentes intrigados por la soltura y el derroche de conocimiento a pesar de la corta edad de mi persona, preguntaron ¿cómo podía ser que supiera tanto y que pudiera exponerlo tan bien de manera que cada uno había recibido lo que necesitaba? Evitando envanecerme con los halagos - cosa que es bastante difícil- fui sincero al manifestarles que jamás preparaba las charlas, porque no hablaba de lo que había aprendido solamente; sino de lo que había llegado a vivir en tan poco tiempo al lado de los Guías, procurando en todo momento ser sólo un medio e instrumento que reflejase la Misión. La autoridad con la que me expreso en las charlas viene de la convicción de estar difundiendo desinteresadamente la verdad.

Recuerdo que en aquella ocasión todos quedaron muy contentos al igual que yo, ya que con su sencillez todos los asistentes me demostraron su original espiritualidad, espontánea y silvestre que podría llegar a ser cultivada.

Al día siguiente de la reunión, entré al ritmo de la mina, ajustando poco a poco las disponibilidades de tiempo ya que abundaban las invitaciones para almorzar, comer, conversar y charlar con amigos y familiares de los integrantes del grupo. Hubo también variedad en las actividades al prestarse gentilmente muchos de los ingenieros a movilizarse por dentro y fuera de la mina a lugares impresionantes; en aquellos días por el trato continuo con las personas del grupo, fui depositario de muchas expectativas, ansiedades y problemas familiares como personales de todos ellos. Quizás había sido necesario que alguien, que sólo estaba de paso, apareciera en aquel tiempo y obrara como un "muro de los lamentos" para aquellos seres humanos, aislados en la desolación de la cordillera, se librasen de la tensión y parte de aquella soledad. A todos aquellos les quedo muy agradecido por su confianza y amistad, porque hicieron que aquella etapa de mi vida tuviera sentido y valiera la pena ser vivida al poder dedicarla al servicio de los demás.

Entre una de las últimas actividades que se habían programado durante mi estadía fue la de un paseo con el ingeniero Víctor Galarreta por la zona alta inmediata a Cuajone, donde se encuentra la laguna de "Suches". En aquel sitio me sentí profundamente tocado por una emoción indescriptible al contemplar hacia lo lejos, los nevados que señalan la ruta a Puno, camino por el cual podríamos llegar hacia Sillarhuasi.

Para la última reunión se convino citarse todos en la casa del ingeniero Víctor Ruiz, con cuya familia había pasado momentos muy intensos y de quienes había recibido un cariño inmerecido. En esa ocasión los asistentes llegaron, como nunca, bastante atrasados y algo nerviosos porque resultaba que aquella noche uno de los ingenieros norteamericanos había sufrido un accidente desbarrancándose en su camioneta, cayendo a un abismo de regular profundidad. Le habían hallado aún con vida entre los fierros retorcidos, encontrándose ya en aquel momento en cuidados intensivos en el Hospital de la mina; de allí lo pasarían a observación, pero todos dudaban de que sobreviviera y si lo hacía, muchas partes de su cuerpo se hallaban bastante comprometidas entre ellas, seriamente, el ojo derecho.

Me contaron los pormenores del caso e inmediatamente hice consulta con los Guías a través de la comunicación, los cuales me dijeron que podríamos ayudarlo a nivel astral y que ellos nos dirigirían. Se lo hice saber a los allí presentes, creando una gran expectativa por ver los resultados. Preparé el ambiente con una mantralización de la palabra RAMA y AMAR y, luego de ejercicios profundos de relajación, hice que todos entraran en un estado altamente sensibilizado para que pudiesen desdoblarse conscientemente. Rápidamente me encontré fuera de mi cuerpo orientándome hacia el hospital donde busqué al accidentado. Lo encontré medio dormido y le hablé, a lo cual respondió desdoblándose también; le dije que debía superar su estado y que no perdería el ojo, ya que estaba recibiendo ayuda, a lo cual manifestó su agradecimiento.

De regreso a la reunión salimos del estado de concentración en el que nos hallábamos y les relaté a todos los presentes, los detalles y pormenores de la insólita entrevista. Les llegué a describir a la persona tal y como la había visto, por lo que todos sonrieron, no pudiendo ocultar su alegría, confirmándose así que todo coincidía exactamente. Despedimos la reunión, quedando para el día siguiente hacer una visita al hospital, de ser posible antes de marcharme. Muy temprano en la mañana, me despertó el mismo ingeniero Barúa, quien me llevó en su camioneta. Mientras manejaba, su rostro mostraba una inocultable satisfacción, por lo que no pudiéndose contener me dijo que el ingeniero norteamericano estaba muy bien y que no tenía ni un solo hueso fracturado, ni tampoco perdería el ojo afectado. .

Al detener el automóvil frente al hospital, me recalcó que el lesionado siempre se había destacado por su buena memoria. Aunque no sabía a qué venía dicho comentario, me quedé muy contento de que se hubiese hecho efectiva la ayuda de los Guías a través de nosotros. Entrando por un espacioso recibidor, fuimos directamente a la habitación; en la puerta nos encontramos con el doctor, quien aún no salía de su asombro, ya que el accidentado ni siquiera tenía una sola fractura cuando hasta ayer no se sabía si

sobreviviría. Entramos en la habitación y allí estaba el corpulento hombre rubio y colorado, todavía bastante golpeado pero sano ¡y era tal y cual lo había descrito!

El Ingeniero Barúa le pregunto inmediatamente cómo se sentía, a lo que éste contesto: "Bien", luego le consulto sobre mi persona a lo cual respondió: "Claro que lo conozco, pero ahora no recuerdo, de donde". Víctor Barúa le dijo que sería una larga historia y que en otra oportunidad se lo contaría al detalle.

Nos despedimos del accidentado y una vez afuera, Víctor Barúa mirándome a los ojos me dijo: "Hasta hoy todo en mí era entusiasmo e interés por saber, pero de ahora en adelante podré asegurar que es convicción...Hemos aprendido mucho de ti y te lo agradecemos, sabemos que sólo eres un instrumento pero cuan necesario y útil."

Me sentí algo avergonzado pero muy feliz de haber servido para alumbrar en algo sus vidas. La despedida final fue muy emocionante porque cada familia me quiso tener en su casa aunque fuera por escasos minutos. Tanto fue lo que sentí en aquel momento que comprendí que quien nada busca recibir ni nada desea para sí y dándolo todo por amor a la entrega, sólo él llega a la verdadera riqueza que por sí sola llega como recompensa y que no es otra que la felicidad de ser útil.

Motivado por la excursión a "Suches", revisé las comunicaciones pasadas que hablaban sobre la historia de RAMA y en ellas claramente se hacía referencia a agosto como el mes clave para realizar una serie de viajes que consolidarían la Misión. Inmediatamente puse en funcionamiento a todo el grupo que trabajaba conmigo para iniciar la "operación viajes". La intención sería buena pero adolecía de una serie de errores u omisiones que serían vitales para que aquellos viajes cumplieran los objetivos para los cuales fueron propuestos, entre estos errores estaban:

1. Partíamos de comunicaciones desactualizadas.
2. No intentamos ni siquiera recepcionar nuevos mensajes que avalaran nuestra iniciativa
3. Pensábamos que la Misión no avanzaría si es que no cumplíamos antes con aquello que se había dejado de hacer, por lo que los hicimos sin esperar a saber si correspondía al tiempo adecuado y a las condiciones necesarias.
4. Tomamos sólo en cuenta el mes de agosto como punto de referencia y nuestras posibilidades de viaje.

Estábamos olvidando que agosto de 1975 había sido declarado por los Guías como propicio, porque especialmente ese año era el año "Semiótico" o año de los Símbolos, cierre de un ciclo y apertura de otro.

Hicimos en los meses anteriores una serie de actividades que nos pudieran ayudar a financiar la expedición hasta el Cusco. En aquel entonces llegamos a cometer una arbitrariedad propia de nuestra vehemencia por cumplir, haciendo primero el viaje a

Huarocharí y un mes antes de agosto, ya que había facilidad para efectuarlo en Julio y pensando que no sería tan importante el orden de los mismos.

Fuimos a Huarocharí en una Combi Volkswagen de los padres de Lilian Ratoliska, camioneta que era manejada por Javier Barbagelata (ambos llegados a RAMA a fines de 1974), en los tiempos de mayor difusión, siendo entre los pocos que, una vez que se calmaron los ánimos por la persecución, se reintegraron formando grupos. El cuerpo expedicionario lo componían trece personas, ninguna de las cuales conocía el lugar de destino, aunque uno de los muchachos presentes, Rafael Goytisoló de los grupos de mi hermano Charlie, había recorrido anteriormente parte de aquella ruta.

Fueron largas horas de permanente ascenso por el camino de herradura que parecía no tener fin en aquellas escarpadas laderas de las montañas. Inexplicablemente durante el camino se sucedieron gran cantidad de visiones y comunicaciones mentales entre nosotros que escapaban a toda coincidencia, como si con el viaje nos estuviésemos acercando a una fuente de energía poderosa.

Llegamos a un lugar que lo fijó el mismo kilometraje de la camioneta y que había sido intuido desde un inicio como al que le correspondería dicha numeración. Entramos a campo traviesa por una extensa meseta en lo más alto de aquella cordillera hasta llegar a unas rocas al pie de una pequeña cueva. En ese sitio tuvimos una gran cantidad de percepciones y experiencias indescriptibles, muchas de ellas de carácter personal, pero no llegamos a recibir nada concreto ni material que se relacionara con los símbolos.

Para el mes de agosto avisamos a todos los grupos por donde se realizaría nuestro recorrido para así poder contar con su apoyo y colaboración encontrando a los diversos grupos ávidos de brindar su ayuda, dándonos una calurosa acogida como fue el caso de Cuajone, donde sin habérselos pedido los hermanos en Misión nos facilitaron gratuitamente provisiones y el transporte para la mayor parte del viaje.

Las personas que partimos de Lima fuimos: Rafael Goytisoló, Aurelio Villar, Javier y Agustín Barbagelata, Rubén Herrera, Julio César Chingolo y yo. Todos nos habíamos preparado un mes antes para soportar bajas temperaturas y altitudes de hasta 5 mil msnm.; por intermedio de miembros de RAMA y cuya profesión es la medicina, cada uno de los expedicionarios fue examinado totalmente en un hospital, controlándose la presión, corazón y la sangre

De Cuajone se iniciaría el viaje por la Cordillera hasta Puno, de allí seguiríamos hasta el Cusco; con un destino final a "Sillarhuasi", cerca del centro poblado de Velille, donde Rafael Goytisoló había realizado trabajo de campo con las Misiones de la Iglesia Católica, por lo que conocía en parte el terreno.

Sillarhuasi había sido mencionado en una sola comunicación en la historia de la concepción de la Misión, especificándose las coordenadas y ubicación que al ser posteriormente cotejada con el mapa oficial, coincidía exactamente con un lugar de igual nombre en una escarpada zona del Cusco. Sillarhuasi significa simplemente casa de Sillar, que es una piedra blanca de origen volcánico.

La despedida desde la mina de Cuajone fue especialmente alentadora ya que todos los grupos del Perú estaban pendientes de aquella salida que tenía un sentido muy profunda por querer cumplir con los planes de la Misión que se mantenían inconclusos hacía ya un año, pero debido a la falta de dirección de parte de los Guías el resultado aunque fuera positivo fue bastante limitado.

La sorpresa que nos habían reservado los del grupo de la mina fue que consiguieron que fuera Daniel Terrones para acompañarnos como representante del grupo, a la vez que sería chofer de la movilidad, que tan gentilmente nos había prestado el Ingeniero Víctor Ruiz y que era una hermosa campera o casa rodante.

Al partir, nos dirigimos por la ruta que asciende a la laguna de Suches siguiendo el camino que lleva a Puno y que en aquel entonces, agosto de 1976, se encontraba íntegramente cubierto de arroyuelos y nieve. A pesar de la preparación que se había seguido rigurosamente y de la dieta casi franciscana, el estómago de más de uno comenzó a sufrir durante el trayecto.

Pasamos por Pucará, Ayaviri, Puno, Juliaca, para llegar a Sicuani, donde nos desviamos para llegar a Velille, último poblado antes de Sillarhuasi. En el trayecto pasamos por toda clase de lugares inhóspitos, paisajes maravillosos y, escalofriantes abismos, perdiendo en innumerables oportunidades el camino que en algunos trechos pasaba a ser una simple huella que terminaba en un anchuroso río al que había que vadear. En un determinado punto, Daniel detuvo la camioneta para ponerle agua, mientras todos bajamos siguiendo la iniciativa de Agustín. En lo que estiramos las piernas, Agustín regresó de una pequeña caminata muy exaltado, ya que había visto una grieta profunda, de la cual salía vapor. Al acercarnos todos pudimos observar que allí abajo había una gran caverna con aguas subterráneas en el fondo. Uno a uno empezamos a descender por la parte más accesible de las salientes de roca en las paredes; llegando al pie de un extenso río subterráneo de agua hirviendo. En medio del vapor y la penumbra se podían distinguir un sinnúmero de estalactitas y estalagmitas que del techo y del suelo salían, formando gran variedad de esculturas naturales y entre las rocas brotaban los géiseres lanzando chorros de agua. Como desde aquella ubicación - una gran roca en la orilla del agua- no podíamos avanzar, volvimos a subir y tratamos de buscar otra entrada. Caminamos en la superficie un kilómetro hasta que hallamos la entrada a la caverna de donde salía aquel manantial pero ya como un respetable río. Nos introducimos dentro de la misma, apoyándonos en los costados de la roca, que también hervían, convirtiéndose el Carbonato de Calcio al salir al contacto con el aire en formas caprichosas en las paredes. En el ambiente se respiraba un fétido olor a azufre, que en determinado momento --por su intensidad- hería el olfato y la visión, haciéndonos toser.

A unos quinientos metros de la entrada aparecía en el techo el primer tragaluz que aclaraba el recorrido, por lo que seguimos avanzando y hallamos una pequeña plaza con estrechos cuartos de piedras sobrepuestas. Ese lugar estaba habitado o se prestó en algún momento como recinto de carácter mágico -religioso, ya que en las paredes habían pinturas rupestres de triángulos amarillos y rojos.

A pesar de hallarnos entre nevados y con una temperatura de ambiente en la superficie bajo cero, nos encontrábamos allí transpirando. En nuestro intento por seguir avanzando, pasamos por debajo de puentes naturales de roca caliza a más de diez metros bajo tierra. La bóveda parecía un alfilerero porque las estalactitas mostraban sus puntiagudas formas. Después de mucho caminar, llegamos a salir al exterior por un extremo del túnel hacia un sitio a manera de anfiteatro rodeado de muros preincaicos en medio de los cuales había grandes géiseres y sobresalía una evidente escultura tallada por el hombre. Era una gran roca esculpida como una mano con tres dedos iguales; su base era estrecha mientras que a la mitad se anchara mostrando tres gruesas formas que apuntaban hacia lo alto. A simple vista podía verse que se trataba de la escultura de tres ancianos cubiertos con capuchas, como los monjes, dándose la espalda mutuamente y mirando en distintas direcciones.

Quedamos muy impresionados por aquello, recordando que los viajes debían incluir como decían las comunicaciones, el encuentro con los "Tres Ancianos de la Caverna", por lo que era justo pensar que ello podría ser un aviso o una señal.

Reanudamos la marcha hasta llegar finalmente a Velille. El pueblo lucía un ambiente de fiesta, la cual celebraban en medio de una gran algarabía y exceso de licor; pudimos apreciar que a los vecinos no les agradó que llegaran extraños a la mitad de su celebración, haciéndonos fácilmente interpretar su rechazo. Por lo que con las mismas regresamos unos cuantos kilómetros por donde habíamos venido. A la salida del poblado comentamos entre nosotros la agresividad y tensión que habíamos despertado en aquella gente. En aquel momento, Aurelio, señaló al cielo para que todos observásemos como entre las nubes se formó una flecha perfecta, luego un tridente y finalmente un número cuatro, símbolos que interpretamos como indicándonos la ruta a seguir.

Daniel hizo cruzar la campera por un río poco profundo, lleno de cantos rodados, dejando finalmente estacionado el auto en medio de unos grandes corrales, rodeados de pircas. Pasamos allí la noche, inventariando todo el equipo que llevaríamos cada uno en las mochilas al día siguiente; Antes de retirarnos a descansar, salimos bien abrigados a contemplar fuera el maravilloso cielo estrellado. Lo que vimos inmediatamente fueron extrañas luces sobre la montaña y luego dos pequeños discos que a gran velocidad viajaban en línea horizontal uno tras otro, dirigiéndose en la ruta que seguiríamos en la mañana.

Al acostarnos quedamos de inmediato sumidos en un sueño muy profundo y al despertarnos muy temprano, todos recordábamos al detalle todo lo soñado. Algunos de los sueños que tuvimos durante el recorrido se habían ido cumpliendo tal como los habíamos soñado, pero lo soñado aquella noche hablaba exactamente de lo que viviríamos aquel día. Al levantarnos aprovechamos de la cercanía del río para bañarnos en sus heladas aguas, para quitarnos así el polvo del camino acumulado sobre nosotros durante los días de viaje, pero para no enfriarnos nos frotábamos el agua en el cuerpo.

Nos encontrábamos hasta ese momento en buenas condiciones a excepción de Javier, quien durante el trayecto se indispuso estomacalmente al cometer ciertos excesos con las viandas facilitadas por el grupo de Cuajone. Hicimos los preparativos finales para iniciar nuestra caminata hacia nuestro destino; dejamos parte de las provisiones a Javier, quien no nos acompañaría, quedándose en la campera. Seguimos la dirección señalada por las naves y la flecha en las nubes, subiendo hasta una altitud de 4 mil 600 msnm., con el equipo en las espaldas. Llegamos a lo alto del primer cerro al que por sus extrañas características rocosas se le llama en la zona "Mugototo", allí nos detuvimos a descansar y a secarnos el sudor que chorreaba por nuestras frentes y espaldas, entonces más de uno tuvo que dar un brinco de susto y sorpresa para librarse de la mordedura de pequeñas víboras que había entre las piedras.

Reiniciamos la marcha después de descansar, haciendo ejercicios de respiración, mientras seguíamos caminando por las cimas de los cerros, a veces descendiendo para cruzar pequeñas quebradas, en la medida en que avanzábamos nos íbamos liberando de gran parte de nuestra ropa ya que el sol implacable nos quemaba. En el siguiente descanso hicimos una meditación en la cual visualizamos a un anciano que nos hablaba diciéndonos cuanto faltaba para Sillarhuasi. Era improbable que alguien pudiera estar en aquellos parajes tan desolados y a tal altura, pero pensamos que tendríamos la oportunidad de verificarlo.

El excesivo calor, el polvo y la altura nos empezaron a debilitar en la medida en que adelantábamos; los zapatos nos parecían hechos de plomo y las mochilas poco a poco lastimaban nuestros hombros sacándonos sendas ampollas.

A mitad del camino apareció una persona: ¡era un anciano!, pero campesino. Y estaba solo en medio de la nada, viniendo directo hacia nosotros. Lo saludamos y le hicimos algunas preguntas, pero al ver que sólo hablaba el quechua, dejamos que fuera Chingolo quien tratase de entablar la comunicación con él, ya que dominaba el idioma. El anciano en su conversación nos previno de los peligros de la gente de Velille, donde según afirmó, hay mucha maldad. También dijo que Sillarhuasi no quedaba lejos y que debíamos subir la montaña más alta que estaba al frente nuestro. Por un lado nos alegró saber que no faltaba mucho pero por otra parte nos abatía el ánimo saber que teníamos que ascender aún más. Aprovechamos en aquel descanso para almorzar e invitar al anciano, el cual se veía que estaba masticando hojas de coca. Al comentarle sobre las luces de las naves que en aquella zona se ven, él sonrió señalando hacia Sillarhuasi diciendo: "Cunuñunun Illapantac", que quiere decir que allí los espíritus de la montaña producen truenos y relámpagos. Nosotros lo interpretamos como aquellos resplandores que se ven cuando las naves aterrizan o los fogonazos que proyectan sobre lugares a los que se irradia. Esto confirmó que aquel era el lugar al que teníamos que ir. En lo alto de aquella meseta nos sorprendimos al hallar una gran cantidad de dólmenes y menhires similares a los del Paleolítico europeo que inexplicablemente se hallaban allí.

El anciano se despidió de nosotros hablándonos de los gentiles que movieron aquellas piedras poniéndolas unas sobre otras como grandes mesas, para señalar sus tumbas, en éste sentido sí se mantuvo bastante misterioso. Nos dijo que tenía su pequeña chacra o

ranchito bajando por entre la quebrada con algo de ganado, sintiéndose muy halagado si acaso lo íbamos a visitar a nuestro regreso, para así saber que nada nos habría ocurrido. Le regalamos algo de combustible de nuestra cocinita de campaña y se marchó muy contento.

Descendiendo unos cien metros nos situamos al pie del cerro que nos separa finalmente de Sillarhuasi y como ya la tarde empezara a enfriar nos detuvimos a establecer allí el campamento. Vimos entonces que Aurelio, que hacía rato que se quejaba de náuseas y mareos, se había puesto mal con el "soroche" o mal de altura, para cobijarlo armamos la carpa y lo introducimos en ella haciendo que descansara mientras chupaba un limón y le frotábamos con agua fría la nuca, para luego hacerle imposición de manos.

Una vez instalados, alistamos la cocinita y preparamos algo caliente para compartir; organizado todo me separé del resto para meditar, porque en aquel momento necesitaba estar solo. Pensaba en Javier que se había quedado en la campera, y también en Aurelio que se había puesto bastante mal. Reflexionaba entonces, si todo aquel esfuerzo, sobrehumano, que nos había llevado al último rincón de la Tierra, valía la pena y si lo valía, ¿cuál era el sentido del mismo? Me preguntaba ¿Qué estábamos demostrando en aquella oportunidad? ¿Arrepentimiento, disposición, entrega, amor propio? ¿Qué? No me podía contestar objetivamente porque también me sentía abrumado por la fatiga y angustiado por la preocupación y el cansancio excesivo. Recordé entonces, un sueño que había tenido varias noches antes: en él se me preguntaba si mi disposición sería hasta el final, a lo que no respondí a mi imprecisable interlocutor. Allí en aquel momento, quisiera o no, tendría que responder.

La angustia fue aumentando en mi ser de una manera incontrolable que sentí la imperiosa necesidad de culminar de inmediato el ascenso, por lo que, liberado de todo peso comencé a ascender desesperadamente por la montaña. Los demás, intrigados al verme, solo atinaron a seguirme quedándose en el campamento Aurelio y Agustín. Duró cerca de treinta minutos el ascenso, llegando arriba poco antes de las seis de la tarde. En la cima de Sillarhuasi había un malecón con muros de piedra desde donde se podía contemplar una quebrada inmensa y una cadena de cerros con grandes manchas blancas que son las canteras de sillar. Mirando a la lejanía me pareció encontrarme solo ante el Creador, de tal forma que su mirada podía penetrarme directamente hasta el corazón y el alma y, sentir como auscultaba mis sentimientos e ideas en la mente. Todo lo podía ver, por lo que me sentí avergonzado de mi imperfección. Caí de rodillas envuelto en lágrimas viviendo una inenarrable experiencia interior en la que pedía perdón por todos los errores y agradecería la paciencia sin límite a los defectos demostrados hasta aquel instante. De un momento a otro sentí como si un gran consuelo y paz me hubiera embargado, un viento suave y fresco agitó mis cabellos sobre el rostro, motivándome a levantarme. Al voltear encontré a Rubén y Rafael quienes al verme me abrazaron comprendiendo e intuyendo la intensidad de aquel momento. Al descender de la montaña, lo hicimos renovados y fortalecidos, como si hubiésemos sido limpiados y purificados por una energía, que como agua, dejaba tal sensación en nosotros. A lo lejos se efectuaba una puesta de sol soberbia, la cual estaba igualmente

contemplando Javier envuelto en lágrimas, desde el camión. Habíamos sido conmovidos y remecidos por igual fuerza todos, hasta Aurelio, pues en el momento en que llegamos a coronar la cumbre de Sillarhuasi, sintió una marcada mejora en su estado; sintiéndose sobrecogido por una vivencia extraña. Muchas serían las personas en Lima y en el interior, que pendientes de nuestra aventura, sin saber la fecha y hora de llegada, sintieron exactamente el momento en que se logró lo que fue calificado por todos, como una hazaña de trascendencia para la Misión. Habíamos llegado a Sillarhuasi, precisamente el 31 de agosto a las 6:00 PM., sin que fuéramos conscientes del calendario que sería confrontado después. Ya de regreso al campamento conversamos con Aurelio y Agustín que se habían quedado, alegrándose mucho de saber los detalles de la llegada al lugar con lo que suponíamos, se había culminado el objetivo del viaje.

A la mañana siguiente, sacamos la capa de hielo que había sobre nuestra carpa y sobre los plásticos que cubrían las bolsas de dormir, tomando un reconfortante desayuno y alistando las cosas para regresar al lugar donde se encontraba Javier. El retorno fue rápido porque la ruta era conocida, además Rafael había previsto el uso de brújula y altímetro; Aurelio estaba del todo repuesto después de haber descansado.

Había en nosotros una incomprensible plenitud que iba más allá de la mera satisfacción por culminar una empresa. Y en la ruta de regreso, ya de noche, una gran nave descendió a 100 metros de la campera en que viajábamos emocionando comprensiblemente a Daniel, quien era la primera vez que veía tan de cerca una nave extraterrestre; toda la nave aparecía iluminada por luces blancas y azules y tenía una forma de plátano, además lanzaba potentes haces de luz. En cuestión de un minuto, nuevamente ascendió para marcharse a gran velocidad. Lo tomamos como una confirmación a nuestro esfuerzo y como respaldo de los Guías en aquel momento.

Antes de retornar a Lima pasamos unos días de descompresión en Cuajone, donde en reunión con los grupos de ese lugar, los Guías dieron un mensaje, en el cual Oxalc mismo, se despedía de nosotros manifestándonos que nos había seguido durante todo el viaje y había estado en la nave aquella que apoyó nuestro trabajo, pero en aquel momento, era importante que por un tiempo indefinido nos dejara, lo cual haría poniéndonos en las manos de otros Guías hasta que pudiéramos recuperar el tiempo perdido y maduráramos todo lo vivido.

Llegamos a sentir tan claramente el alejamiento de Oxalc durante los siguientes años, que especulamos que nuestro Guía Mayor iba a desencarnar. Con el tiempo nos enteraríamos que en ese período de la Misión; Oxalc estuvo colaborando en la Regencia, dentro del Consejo de Gobierno, en un lejano sistema solar.

Llegó 1977 y con este año nuevas etapas de grandes voces dando a conocer nuestro contacto mediante una revista especializada en hechos extraños llamada "Lo Insólito", que salió en circulación en aquel entonces la misma que logró gran aceptación a nivel nacional con un tiraje mensual de 60 mil ejemplares, con conexiones a nivel internacional.

Esta revista dirigida por nuestra gran amiga Zizi Ghenea (célebre por su artículo "Extraño muy extraño"), se interesó en dar a conocer nuestras experiencias de contacto y nos ofreció publicarlas a través de reportajes continuados realizados por nosotros mismos, extrayendo los textos del Informe del Contacto que fue siempre la orientación oficial de la Misión. Por aquellos artículos que tanto interés despertaron en la gente, no recibimos pago alguno ya que tal fue nuestra decisión y acuerdo con Zizi, porque no podemos cobrar por el conocimiento de esta Misión de amor.

Mucha gente llegó en aquel entonces a Rama debido a ese estímulo y muchos fueron los que colaboraron para que la Misión continuase como al principio.

El año 1978 fue lleno de variados altibajos a nivel Misión ya que se sabía que el trabajo era personal, pero a realizarse en contacto con los demás.

Los Guías no dejaron de repetir desde 1974 la necesidad de la vida en comunidad y, aún así, nuestra respuesta seguía siendo dar la espalda al compromiso por temor a que nos pidieran lo mejor de nosotros mismos. Posteriormente se generaría en el seno de la Misión, intentos de vivencia comunitaria, todos ellos muy positivos por la experiencia que se ganaría.

Se dijo más de una vez que Rama acababa, que acabó o que acabaría; se cerraron grupos una y otra vez, abriéndose otros al poco tiempo. Todo este desorden provenía de que no sabíamos claramente aún, que era Rama. A diferencia de cualquier otro grupo que suele buscar adeptos o sobrevivir permanentemente, Rama en la medida en que culmine como Misión, habrá cumplido su función integradora. Rama habrá de culminar para que todos los que en ella participemos nos confundamos con el resto de la humanidad en una empresa de solidaridad, en la que el amor corona el máximo sacrificio de la muerte del ego personal, pero la Misión terminará como empezó para cada uno, en un momento distinto.

El año 1979 fue un año de trabajo masivo, ya que las salidas no bajaron de doscientas a trescientas personas, a las que se dieron las iniciaciones conocidas del Nombre Cósmico, Cristales de Cesio y las experiencias del Xendra Gimbra.

Tanto fue nuestro deseo de compartir, que cometimos una y mil veces el error de derrochar lo que no era nuestro; es cierto que gratis lo recibimos y así igualmente lo dimos, pero debimos haber sido más cuidadosos, porque por darlo así como se dio, le quitamos gran parte de su valor, no enseñando a aquilatar lo recibido.

Cuántos errores se cometen por tratar de amar, porque no basta amar, pues hasta para amar hay que aprender. Por demorar demasiado la dependencia de grupos, nos descuidamos cada cual del aspecto de realización personal. Nada da quien nada tiene, y uno no puede ser luz de los demás, sin antes serlo de sí mismo.

El año culminaría con la preparación para el contacto físico, según comunicaciones que citaban una "Evaluación general de los grupos", para que una parte representara a todo el resto en una salida donde los asistentes sumarían un total de 240 seleccionados, ni más ni menos. Las personas encargadas de tal evaluación en base a la

visión del aura, serían los instructores de las decenas de grupos existentes. Los Guías habían exigido que nuestro celo fuese mayor que nunca para que la indisciplina e inconsciencia no echaran a perder esto que se consideraba el paso más trascendental en la Misión después de muchos años.

El trabajo aquellas semanas fue arduo y constante, evaluando auras, explicando a los grupos la naturaleza de la experiencia que requería mucha humildad y disciplina, sobre todo, que si el caso era que estábamos en condiciones de ir, no debíamos bajo ningún aspecto creernos mejores que el resto, lo cual sería una prueba dura de soberbia, mientras que al no ser seleccionados deberíamos resignarnos, comprendiendo la necesidad de prepararnos mejor para nuevas oportunidades y no actuar dolidos en la vanidad, como por despecho. A fin de cuentas era una prueba muy dura preparada por los guías para todos, y no todos la sabíamos enfrentar. Era una señal de que el tiempo se acortaba y había que saber con quiénes realmente contábamos.

El lugar de la salida se mantuvo en secreto hasta el día anterior a la fecha citada por los Guías, pero por necesidades de movilidad se tuvo que informar a tres personas exigiendo de ellos guardar discreción. Sin embargo, a las pocas horas, ya el lugar estaba de boca en boca sin control alguno. Al día siguiente las 240 personas seleccionadas debían reunirse a 5 kilómetros de la entrada al lugar, el cual aún estaba casi 18 kilómetros de la carretera; por falta de previsión e inexperiencia faltaron movilidades y las pocas que había, tuvieron que hacer varios viajes con el consiguiente malestar e incomodidad. Ya en el lugar la gente se encontró con el desorden generado por la llegada de los grupos y los instructores, ante la ausencia del coordinador general de la salida que era yo, (recién llegue al final, cuando ya no faltaba nadie), no ponían orden, es más dejaron que todo el mundo ingiriera alimentos exageradamente cuando los Guías habían precisado trabajos y ayunos ni bien llegados al lugar.

Una vez en el sitio, una gran explanada al pie de la caída de un antiguo aluvión, entre cerros pelados bien altos, observé a todos los allí reunidos, había gente que se había "colado", es decir, que no debía estar allí, y muchos otros habían faltado, pues tuvieron cosas más importantes que hacer que ir a una salida. No podía creer que estando tan cerca de una experiencia tan importante y trascendental para todos, estuviésemos a la vez tan lejos del estado óptimo. Sentía ganas de retirarme de allí y no esperar hasta la noche, porque veía que no merecíamos el esfuerzo de los guías, porque, si en las pequeñas indicaciones estábamos fallando clamorosamente, como sería si se nos confiase el plan definitivo de Misión Rama.

Nuestra indisciplina hacía presagiar el fracaso de la salida, pero aún así preferí quedarme hasta el final y soportar la incompreensión de los concurrentes y el devenir de los acontecimientos. Aquella noche los Guías estuvieron allí pero no descendieron. Nadie quería aceptar que no merecíamos vivir la experiencia, ya que no habíamos cumplido con lo mínimo, con lo que de nosotros dependía. Aquella tarde de preparación previa, por los alimentos ingeridos, muchos hasta se habían quedado dormidos. Fue una gran lección que nos remeció a todos y sirvió como un cernidor para que pocos siguieran, pero conscientes de lo que de ellos se esperaba.

En el año 1980 se dio con mucha fuerza un fenómeno de repetición periódica, apareciendo al interior de la Misión un "grupo" que empezó por considerarse especial, elegido, el que más antes tomó conciencia de su rol y de la identidad de cada uno de sus miembros. Este grupo termina aislándose, creando situaciones muy especiales, entre las cuales estaba el pensarse grandes maestros o apóstoles vueltos a encarnar, así como creer que en sus manos se encontraba exclusivamente el futuro de la humanidad. En ese año empezó a surgir uno, en el que nos vimos complicados aquellos que anteriormente más lo combatimos, de allí su peligro. Se empezó con comunicaciones vedadas por las Guías, sobre todo de carácter psicofónico; todas ellas desembocaban en un supuesto fin de la Misión para agosto de 1980, fecha en la cual debíamos recibir sellos y el libro mismo de las Vestiduras Blancas. Todo esto se realizó entre un limitado grupo de personas convencidas de su participación en algo grandioso, en lo cual no había habido ninguna manifestación de los Guías, sólo decenas de comunicaciones y un excesivo misticismo.

Teniendo como escenario los arenales de Chilca, participaron algunos grupos del interior, algunas personas de Lima y del extranjero; sufriendo una fuerte frustración al no darse nada de lo prometido, ni siquiera avistamientos. No faltaron las justificaciones, pero el desconcierto fue tal, que estallaron los ánimos. Más de uno basándose en el arraigo que poseía dentro del grupo, quiso orientar las explicaciones, hasta que al final encontraría una, que dejaría a todos conformes y hasta crédulos de haber vivido algo incomprensible a niveles sutiles, aún cuando conscientemente todos sabían que nada había ocurrido. Tanta fue la frustración general y la soberbia, que llegaron a pensar que las copias que tenían de una traducción del libro de los Orígenes de la Raza Adámica y Origen de todas las cosas (similar procedencia Thedra), además de todas sus comunicaciones, eran el Libro de Los de la Vestidura Blanca.

Algunos pudimos reaccionar a tiempo y sobre todo, replantearnos el camino, como para que asumidos todos los errores, pudiéramos seguir caminando, aún a pesar de haber sido gestores de tan desatinada desviación de la Misión.

Las implicancias a nivel Misión, fueron serias; en España muchos grupos fueron alcanzados por esta crisis, especialmente por el "Gran Mensaje", manifiesto enviado por este grupo a todos los demás, en el que claramente dejan ver las contradicciones fundamentales con el total proceso Rama. En él afirman el fin de la Misión y comienzo de la Misión de Humanidad.

A pesar de todos los grandes tropiezos, errores y faltas que se han dado a lo largo de este tiempo, se ha seguido trabajando, tratando de valorar la experiencia frente a los errores, para así cerrar filas evitando caer nuevamente en la trampa de la vehemencia y la vanidad que nos hacen perder todo contacto con la realidad.

Se siguió con la proyección social, tratando de realizar en forma práctica el camino espiritual, pero cualquier trabajo comprometido en pro de los demás, resultaba poco para las necesidades internas que pedían un compromiso mayor, pero con conciencia de la libre opción personal.

Fue en enero de 1981, al cumplirse los 7 años de Rama, en que aprovechando de la gran reunión internacional realizada en Chilca, nos planteamos seriamente el trabajo y el instrumento de información director o sea, la comunicación que fue desde el principio el puente de contacto entre el Universo y esta Humanidad en tránsito. Con responsabilidad tratamos de aprovechar todo lo vivido, enfocando las metas de acuerdo a los objetivos de la Misión, para lo cual se relevaron comunicaciones para estar seguros de los pasos a tomar y saber todo lo que por omisión habíamos descuidado.

A los pocos días del mes de Febrero, se recibieron comunicaciones que respondieron a todas nuestras inquietudes, es más, planteaban al igual que a la de los 7 puntos (recibida en 1980), pautas claras para el trabajo último de Rama. Explicaban el por qué de todo este tiempo de desorientación y con crítica constructiva, analizaban todas nuestras realizaciones. A partir de esa y otras, la Misión dio un giro muy positivo, replanteando el primer objetivo para el final de la Misión, "La Comunidad".

Hubo un grupo que siguiendo el camino y la huella iniciada por las comunidades urbanas, quiso asumir el trascendental paso hacia la vida comunitaria, allí donde tiene sentido posible, en el campo, Así la decisión fue unánime, empezar a trabajar hasta que se diera la vivencia comunitaria definitiva.

El lugar de la primera comunidad rural Rama vino por sí solo. Fue una hermana de los grupos de Arequipa quien lo ofreció especialmente a estas personas la misma noche en que se tomó la determinación de ir a la comunidad donde se diese. El lugar resultó una hacienda que hacía tiempo se encontraba descuidada debido a las sequías; un fundo en el distrito de Bella Unión, provincia de Caravelí, Departamento de Arequipa. Un lugar especial entre olivos, que, como dijeron los Guías y se cumplió: "... por encima de todas las dificultades, correspondía ésta a vuestras necesidades mínimas vitales y máximas espirituales" (Sampiac 5-3-81).

A raíz de esta decisión, se despertó una gran inquietud generalizada hacía la vivencia comunitaria en los grupos.

Los Guías hablaron de la posibilidad del último año para Rama, es decir que podíamos culminar el plan con un esfuerzo concentrado y continuo, señalando este año como la mejor oportunidad para realizar los objetivos integradores.

En 1981, por condiciones cósmicas y karmáticas, se volvía a repetir el año Semiótico. De un momento a otro era como si 6 años no hubiesen pasado; nos encontrábamos de nuevo ante el año 1975 y con igual oportunidad de concluir la Misión. Estábamos a las puertas de la Décima Campanada del Anrrom, o sea, los 10 años más críticos para la humanidad decadente, y no había tiempo que perder, era ahora o nunca, ya se nos había esperado bastante; estar inconscientes ahora sería un suicidio espiritual, sería condenarse a estar pasivo en pleno y definitivo tránsito del plano hacia la cuarta dimensión.

CAPÍTULO XVIII

LA DÉCIMA CAMPANADA DEL ANRRROM

Se recibieron comunicaciones que procuraban un trabajo minucioso de los grupos de Sudamérica, en relación con los símbolos, por lo que se reunieron en Tacna, al sur del Perú, algunos grupos para efectuar una recepción especial de comunicaciones que esclarecieran la preparación para los viajes de agosto, que según los Guías debían efectuarse aquel año para recibir los Libros.

Ante más de 30 personas en la zona montañosa de Chuchuco, se recibió una comunicación que esclarecía la preparación y los participantes en el objetivo final de Rama, la recepción de los archivos que, tal cual reza la comunicación de la Historia de Rama, serían entregados en Agosto del año Semiótico, culminando un viaje que uniría 5 lugares.

Un avistamiento claro y preciso con hora señalada, confirmó la importancia de lo recibido, que a su vez planeaba desde ya, muchas otras interrogantes.

En el mes de abril se consolidó la Comunidad Rural de Bella Unión, al establecerse dentro del grupo comprometido en realizarla, tres órdenes de disposición al llamado **(11)**, esto es, los dispuestos a integrarla a corto, mediano y largo plazo. Esto permitiría un grupo de personas pertenecientes a la comunidad, que sin vivir en ella (la visitaban a menudo), participaban en ésta, en sus logros y realizaciones, pero a su vez, formaban la comisión de apoyo logístico que mantenía el nexo de la comunidad con la ciudad que estaba a 550 kilómetros de distancia.

(11) Aún cuando se buscó organizar y planificar el proyecto de comunidad de Bella Unión, ésta adoleció desde un principio de una exagerada vehemencia y entusiasmo excesivo por conformarla. Se olvidaron etapas que después dejarían huecos en la preparación como son: el diálogo previo, el conocimiento mutuo, el examen de conciencia y sobre todo la amistad. Quisimos ser hermanos sin antes llegar a ser buenos amigos. Fue desilusionante empezar a conocernos en el terreno.

El grupo estable en Bella Unión, estaba conformado por 9 hombres, 9 mujeres y 9 niños (27 personas en total) **(12)**, y había logrado inicialmente en los cuatro primeros meses de asentamiento una relativa madurez de conjunto y una serie de lecciones provechosas para toda la comunidad en formación. Era prematuro señalarlo, pero se habían dado todos los pasos necesarios para la consolidación definitiva, pero entonces las cosas comenzaron a fallar por falta de diálogo.

No se supo pasar por una etapa previa de integración, en la cual tuviéramos la oportunidad de conocer nuestros defectos, motivo por el cual Bella Unión se desintegró ocho meses después. Ahora el gran reto es prepararse y aprender todo lo posible hasta el momento en que se señale el lugar definitivo donde en un futuro próximo se

establecerá finalmente una nueva comunidad en condiciones rurales, suponemos, mucho más duras y adversas. Una vez iniciado el camino, cada paso comprometido conlleva a otro mayor. Aquí recién empezamos y, aunque se cometieron muchos errores, la consecuencia ha sido el aprovechamiento de lecciones muy valiosas, pues nuestros errores de hoy deberán ser los éxitos del mañana.

Se dieron, a pesar de todo, muchas vivencias muy hermosas entre nosotros, con claras muestras del apoyo de los Guías, que señalaban que este era el paso seguro hacia la finalización del llamado, sólo si teníamos el valor de seguir hasta el final. Y fue gracias a la existencia de la comunidad que pudimos realizar el viaje que nos enlazaría con otros hermanos de las terminaciones de la variación "RAHMA", procedentes de diversos lugares. En el autobús, rumbo a Arequipa tuvimos la oportunidad de ver en el cielo formarse figuras extrañas en las nubes, como letras hechas por un avión para avisos comerciales, y esas letras eran L.V. B. (Libro de las Vestiduras Blancas). Reunidos en Arequipa, nos preparamos para estar conscientes en Agosto, realizando aquellos ambiciosos viajes a lugares tan alejados unos de otros, que fueron señalados en comunicaciones iniciales.

(12) La comunicación con los Guías debió mantenerse permanente, al igual debieron consultarse antes muchos otros aspectos y detalles que hubieran ahorrado muchísimas dificultades. Pero aún a pesar de tener bastante información sobre el tema, se descuidaron los puntos dados, ya que los Guías habían, recomendado entre los muchos consejos dados: conocerse bien previamente, aprender a soportarse mutuamente primero en salidas y paseos; que toda comunidad fuese autosuficiente y tuviera su actividad económica propia, que toda comunidad no estuviese integrada por más de doce personas adultas; evitar las visitas hasta los primeros tres meses, entre otros detalles dados, ninguno de los cuales fue cumplido por nosotros.

Fue una sorpresa para algunos de nosotros, ver reunidos a tantos hermanos que en delegaciones numerosas se hicieron presentes en Arequipa. Allí se efectuó la primera reunión en la que se dio una idea del momento que se vivía; en esa ocasión se pudieron ver claramente las numerosas suposiciones y conjeturas que todos nos habíamos formado, aún a pesar de que los Guías nos advirtieron contra ello. Se pidió y se recibió comunicación en la cual se consultaron preguntas que estaban fuera de lugar, ya que muchas se respondían solas o se desprendían de anteriores, lo cual denotaba la desinformación a nivel general. Las respuestas de las dos comunicaciones recibidas fueron por demás sospechosas, ya que conformaban los apetitos de espectáculo de más de uno. Escucharlas fue como si oyéramos un resumen del deseo de todos los presentes, pero había que esperar, pues decían en ellas que se daría la confirmación al día siguiente en Chivay. Hacia allá nos encaminamos en tres autobuses llenos de hermanos, donde llegando, fuimos recibidos por más Ramas que se habían adelantado. Se podía observar fácilmente en sus rostros y en el ambiente la excesiva ansiedad que aumentaría en los días venideros **(13)**.

La primera noche en Chivay derivó en un conflicto por la preponderancia de los intereses personales a los de grupo, de Misión y de Humanidad allí representada. Nos dirigimos a la zona despoblada de Chivay para presenciar un avistamiento señalado, que luego no ocurriría a pesar de la noche despejada y el cielo estrellado, como muy pocas veces se puede ver. El regreso en silencio de los casi 100 que éramos, fue más que expresivo, ya que todos reflejaban en sus rostros el desaliento y confusión reinantes. Habían escuchado una comunicación que decía lo que querían escuchar, lo cual no era lo que los Guías querían comunicar; nada se dio y no podían ni querían entender; buscamos un culpable u otra comunicación que explicara con justificaciones lo sucedido. La tormenta estaba en plena obra destructora. Para unos era bien claro que la reunión de grupos permitía una espontánea camaradería, que podría aprovecharse como cimiento de un ensayo de Comunidad Internacional, además habían comunicaciones corroboradas que hablaban explícitamente de las cinco terminaciones que debían viajar exclusivamente en representación de todos; pero era inútil, nadie quería entender, todos querían participar, tocar, ver si era posible hasta tener acceso personal directo a las experiencias.

(13) La recepción de los grupos quedó a cargo de Rama de Arequipa que había trabajado maravillosamente, acondicionando la Comunidad semirural de Chivay en la sierra de Arequipa, para recibir a la gran cantidad de hermanos Rama viajeros. La finalidad de los viajes de Agosto, como se sabía, era que un grupo de representantes de la Misión recibieran el Libro de Vestiduras Blancas que sería entregado luego de los viajes, para rescatar de los símbolos que contienen, todo el conocimiento e información del pasado, presente y futuro de la Humanidad y la Misión.

Cuando recordamos qué lejos estuvimos esa primera noche del ambiente requerido, de pensar tan sólo en el egoísmo que afloró en ese momento de nuestros corazones, parece increíble qué se pudiera haber realizado siquiera uno de esos viajes, aún a pesar de que hasta las circunstancias así lo señalaban (nadie quiso entender que sólo podían viajar entre 20 y 30 personas, porque aún, pese a la estupenda organización de los grupos de Arequipa en alojamiento, movilidad y demás, no se pudo conseguir más que un pequeño autobús que se arriesgó por esos caminos de montaña hasta Velille, pueblo do Sillarhuasi.

En la noche del frustrado avistamiento, después de calentarnos con un agradable té preparado por los hermanos de El Salvador y la Argentina, se generó una fuerte discusión en la que muchos plantearon su desilusión al no ver justificado su esfuerzo económico y el de sus grupos para que estuvieran presentes, llegando algunos a manifestar que no permitirían que se les dejase de lado. El clima se mantuvo tenso y al amanecer del día siguiente no fue nada prometedor tampoco. Hubo una reunión al mediodía para ejercicios espirituales y meditación: en ella se volvieron a tocar los mismos puntos que desde Arequipa se arrastraban. Muchos alegaban haber realizado un gran sacrificio al llegar hasta allí, por lo cual decían merecer por lo menos, que se les tomase en cuenta: otros extendían sendas cartas mediante las cuales se les había invitado formalmente a una experiencia de contacto, única en su género.

Con el pretexto de reunir las preguntas para elevarlas a los Guías, se avivaron los fuegos de la noche anterior, los cuales fueron contenidos por la comunicación simultánea que recibieron dos antenas no parcializados en la discusión. La respuesta fue clara: sólo los de las terminaciones de la variación "RAHMA" (cinco terminaciones), que sumarían el especial número 24 debían de viajar; los demás debían ayudar haciendo uso de todo lo aprendido y aprovechando la oportunidad para sentar las bases de la futura gran Comunidad Internacional. Estas comunicaciones que coincidieron entre sí, asombrosamente señalaban esa noche como corroboración con lujo de detalles. Y así fue que en una noche no tan estrellada como la anterior, aparecieron seis naves manteniendo la formación señalada en las comunicaciones; las pudieron ver todos y desde el patio de la casa de la Comunidad de Chivay. Había sido restaurado el orden y la cordura, todos habíamos sufrido una gran humillación, pero fue bueno que así fuese, y que los Guías se manifestaran tan determinadamente frente a tanta necesidad e inconsciencia.

El tercer día en Chivay y el último, previo al viaje, mostró un giro significativo en la relación de los grupos entre sí. Había allí seis países representados además del Perú en pleno. La ansiedad de los días anteriores iba a desaparecer frente a la nueva necesidad de fusionarse, para que por fin se diera la real Hermandad. Se podría decir que al tercer día resucitó la Comunidad Internacional.

Cada cual consciente de su rol, sin esperar que nadie le dijese lo que debía hacer, comenzó por organizarse en grupos de trabajo para ayunar, meditar y ejercitar apoyos a los hermanos que viajarían esa noche a través de una colecta de dinero y objetos que ayudasen al viaje a Sillarhuasi, dotando a los hermanos en mala situación económica, del respaldo para su dedicación completa, sin preocupaciones en representar a la Misión y a la Humanidad toda.

Hasta una hora antes de partir seguían llamando hermanos, algunos de los cuales cumplían con el requisito de poseer alguna de las terminaciones seleccionadas. Se dio el caso del hermano de Ilo con terminación seleccionada que venía en un auto con sus parientes, no conociendo la carretera y faltando pocas horas para partir de Chivay a Velille, se equivocaron en el cruce, dirigiéndose en dirección errada. En la oscuridad de la noche, apareció una nave que lanzando potentes haces de luz se interpuso por encima de la carretera, señalando la otra variante del cruce: inmediatamente corrigieron rumbos pudiendo llegar a Chivay justo a tiempo, como para que el hermano se pudiera embarcar con el resto. Es así como los Guías demostraron que si por una sola persona que tenía la terminación y casi no llega, se desplegó tal esfuerzo, ¡cuánta no sería la importancia de lo que se iba a realizar!

Con el tiempo y al compartir los detalles de cómo llegó cada uno de los que participaron, pudimos constatar cómo en todos se repetía la evidente ayuda de una fuerza, que iba allanando todas las dificultades que se presentaban. Esta fuerza permitió la presencia de los que llegaríamos conformando una selección de hermanos "variados", una síntesis de todos los grupos que reúne la Misión.

Partieron sólo 22 personas, como incumpliendo aquello del número 24; luego los símbolos nos mostrarían que eso también estaba previsto y cargado de significado.

Nos dirigimos a Velille en la madrugada del cuarto día; distante 24 horas en autobús por caminos de herradura, en los que la carrocería quedaba colgando hacia el abismo que se prolongaba 150 metros en una caída libre. Una verdadera prueba de autocontrol para todos, ya que el mal estado del camino y lo estrecho que era no ayudaba en nada a mantener el equilibrio mental del grupo que hacía varios días que, sujeto a la tensión e incertidumbre del ambiente, no había podido dormir.

Llegamos a un pueblo, después de un largo y caluroso día, donde no encontramos vestigios de vida, ya que las tiendas estaban vacías y ni siquiera había un policía en su estación. Al rato pudimos encontrar a una señora que nos pudo informar sobre el camino a Yauri, pueblo que está poco antes de Velille, diciéndonos que no tendríamos problemas en seguirlo porque se encontraba en buen estado por haber sido recientemente arreglado.

El chofer no conocía la ruta, pero durante todo el camino demostró gran seguridad, así como aplomo. De un momento a otro nos extraviamos y el camino que seguía el carro fue a parar a un potrero, debiendo regresar por donde vinimos. El carro terminó entonces en lo alto de un cerro, sin indicio alguno de camino, pero por intuición del chofer, y bajando el vehículo a manera de un jeep, logró divisar una aparente carretera que siguiéndola parecía encaminarnos definitivamente, pero no fue así, pues acababa en un barranco de unos trece metros de profundidad, al borde de un río que impedía nuestro paso. Se logró encontrar una bajada gracias a la pericia del conductor que sonrió prematuramente al encontrar después la subida, pero ésta terminaba en el frente de una casa de pastores. Así, a duras penas y combatiendo contra el desaliento, en un extraño juego donde el camino aparecía y desaparecía, vimos un arco iris muy especial, porque, pese a no haber llovido, tenía una forma circular acompañado de nubes curiosísimas.

En un cruce de carretera, providencialmente apareció un campesino que evitó que siguiéramos en la dirección incorrecta; así llegamos de noche a Yauri, última parada antes de Velille.

Allí descansamos y comimos algo, tratando de presionar todos al chofer para pasar en ese lugar la noche debido a nuestro gran cansancio, pero muy a nuestro pesar, el dueño del autobús que también se hallaba presente, se rehusó, ofreciéndose a manejar en lugar del agotado chofer. Su intransigencia para no permanecer allí, sino llegar a Velille directamente, nos sorprendió inquietándonos. No nos habíamos dado cuenta, pero llegando a Velille pudimos corroborar el cumplimiento de las comunicaciones que decían: "... el viaje..., lo deberéis hacer íntegramente en agosto..." (Sampiac, Rosinac, Tacna 16.05.81). "... Estamos polarizando el lugar para que nada os estorbe en vuestro trabajo..." (Sampiac, Bella Unión – julio 1981).

Ciertamente fue así que llegamos a Velille a las 4:00 AM del primero de agosto, en medio de una gran paz y tranquilidad ya que el pueblo dormía. Velille se caracteriza por ser una

de los pueblos del interior con mayor negatividad. Hicimos en la plaza una comunicación simultánea con un hermano de Tacna, con avistamientos posteriores; ambas repetían exactamente las indicaciones sobre la dirección a tomar, que diferían de la tomada en el viaje de 1976.

Partimos inmediatamente hacia las afueras del pueblo, cada uno con su mochila a la espalda; junto al río hicimos el primer campamento hasta que amaneció. Caminamos con el equipaje completo, por un sendero que arañaba las rocas, siguiendo el curso del río siete kms., en dirección noroeste.

Siguiendo por el sendero que se abría a nuestro paso, el primer kilómetro. por la baja temperatura y lo variado del paisaje, no se dejó sentir, pero los siguientes, al ser ya en una planicie reseca y polvorienta además de la altura y el frío nocturno, se hicieron desesperantes. Con el sol encima de nosotros el sudor se deslizaba por nuestros cuerpos y las mochilas lastimaban nuestros hombros, viéndonos sumergidos en poco tiempo en un mar de polvo sin oxígeno. El séptimo km. terminaba al pie de una montaña, donde recibimos la energía ciliar y en poco tiempo nos quedamos dormidos. Al despertar pudimos ver físicamente como una persona con los brazos extendidos nos observaba desde la cima y luego caminaba de un lado a otro cubierto con lo que nos parecía ser una túnica blanca; recordamos inmediatamente que la comunicación simultánea decía que un Guía nos daría una señal al final del camino. El personaje allí en lo alto era real y físico y así lo apreciamos todos. La decisión era obvia, había que subir por era montaña, ya que la señal había sido clara y más adelante otras se le añadirían, como aquella citada en un mensaje del año 1975 y- que se halla en nuestros archivos de símbolos y que dice así: ***"Así como el arco iris de Armot y las nubes de Ená, así las aguas de Atalot llevarán la luz y manará el sendero a los hermanos"***.

Este mensaje, de varios años atrás, relataba con exactitud lo que allí se estaba cumpliendo, pues el día anterior se había manifestado el arco iris con extrañas nubes y ahora las aguas marcaban el sendero a seguir.

Se empezó a subir con gran esfuerzo las faldas de la montaña que parecía prolongarse indefinidamente. Es curioso que aquéllos que estuvieron enfermos (con soroche o mal de altura) durante la venida en el autobús, justamente los tres hermanos de las zonas altas: Cajamarca, Puno y La Paz, fueron los primeros que lograron vencer la cumbre, sintiendo además una fuerza imperiosa que los obligaba a bajar y ayudar a los demás, dando muestras de amor en el ejemplo, de lo que deducimos que son las experiencias de vida en comunidad las que permiten todas estas manifestaciones de desapego y sacrificio.

En toda la cuesta pudimos contemplar pequeñas cuevas que podrían haber sido usadas para rituales de corte mágico-religiosos, ya que poseían hornacinas y asientos trabajados en la roca. Al llegar a la cima no encontramos a nadie, contemplamos desalentados que debajo se extendía otro valle por el que deberíamos descender para luego volver a ascender al día siguiente.

Acampamos cerca de la cima de un cerro que llamó poderosamente nuestra atención porque aparecía como una silueta mística forjada por las sombras de la tarde que comenzaban a extenderse; impulsados por una intuición nos atrevimos a identificarlo como Inimón **(14)**.

El campamento se levantó en un terreno desnivelado y en el pasamos la noche. Algunos desde temprano prefirieron acostarse debido al sueño atrasado y al excesivo esfuerzo físico. El ambiente estaba cargado de agotamiento que causaba el desaliento, surgiendo en muchos de nosotros la interrogante de seguir o quedarnos, pues la prueba estaba siendo demasiado para la gran mayoría.

En la noche, casi todos sentimos claramente cómo, entre las carpas, alguien se movilizaba. Era difícil pensar que, con el frío bajo cero, alguien pudiese encontrarse fuera: pero allí había alguien, eso era seguro, más, ¿quién nos podía acompañar a esas horas en lo alto de una montaña desolada? Era de madrugada cuando pude percibir que esa presencia se acercaba a la carpa en la que yo me encontraba; en ese momento sentí y vi como una luz la penetraba, creyendo en ese instante que se trataba de una linterna, pero pronto me di cuenta que no era así. Era algo independiente, giraba sobre sí mismo, lanzando chispas, acercándose y rodeándome la cara, siguió el contorno de mi cuerpo y terminó por salir por una esquina de la tienda de campaña. Inmediatamente me envolvió un profundo sueño. Desperté muy temprano, habiendo descansado maravillosamente aún a pesar del terreno irregular, del frío, de todas las incomodidades y del déficit de sueño que venía acumulando. El cansancio había desaparecido por arte de magia, me sentía con gran vitalidad, los músculos de la espalda no estaban en nada resentidos ni adoloridos por el peso de la mochila.

(14) El monte donde se halla guardado el conocimiento según comunicación del nuevo tiempo recibida el 19.46.75.

La noche que había pasado había estado rodeada de preocupaciones que llegaron a agobiarme hasta las lágrimas, y no sabía tampoco qué dirección seguiríamos al día siguiente, ya que habíamos sido enviados en una dirección opuesta a la conocida. Por ningún lugar había visto algo que me sirviera de referencia para orientarme, todo estaba tan diferente y desconocido, sin embargo, al levantarme esa mañana poseía una seguridad que causó asombro a todos y hasta a mí mismo: señalé un cerro del que caía un torrente de agua, mostrando que por allí iríamos. Un hermano de Tacna, ni bien salió de su carpa, sintió y vio un rayo de luz intenso que desde su pecho se proyectó hacia arriba y otro que cayó sobre el campamento.

Al ir despertando todos, comenzó el intercambio de experiencias que habían tenido lugar durante la noche y en sueños, éstas resultaron similares, todos habíamos descansado perfectamente y algunos antes de acostarse habían presenciado el paso de naves en la dirección que yo señalé. Temprano, mientras se desayunaba, algunos hermanos de Lima, Moquegua, Puno y La Oroya se dirigieron a conocer la cima de

Inimón. Algunos se quedaron en el camino, pero los que llegaron encontraron una gruta en la cual había gran cantidad de símbolos, además una forma humana como esculpida en la roca que reflejaba máxima espiritualidad y respeto.

Para matizar aún más la cima de Inimón, la caverna tenía un tragaluz abierto en la piedra por el cual se iluminaba el interior, creando una atmósfera muy especial; fue en este lugar que tuvieron los hermanos que en ella entraron, experiencias de profunda espiritualidad, que fueron compartidas con los demás hermanos al llegar al campamento con gran felicidad y gozo.

Una vez levantado el campamento, procedimos a descender al pequeño valle que se abría ante nuestros ojos y al cual llegamos rápidamente con mucho entusiasmo. Nos pudimos refrescar en un arroyo cercano, cuya agua helada calmaría nuestra sed. Una vez descansados, emprendimos nuevamente la marcha por el torrente que bajaba atravesando la montaña señalada. El ascenso, al no ser tan empinado, resultó mucho más sencillo, además que sentíamos dentro una fuerza que durante la noche se había hecho presente. Seguimos el curso de las aguas que continuaban guiando nuestros pasos. De los cerros vecinos los perros de los pastores se nos abalanzaron con una furia aterradora, pero como si hubiesen chocado con algo invisible que los frenara, o hubiesen oído y sentido algo, se detenían a unos escasos metros de nosotros, retirándose con igual impulso. No esperamos a que cambien de opinión, así que apuramos el paso, viendo al hermano de Puno que regresaba de la parte alta, pues se había adelantado nuevamente. No cabía dentro de su ser, había en sus ojos una infinita paz que sólo podía proceder de una gran luz interior. Al encontrarse con nosotros, murmuraba sólo palabras entrecortadas de admiración. De allí, todos juntos, nos dirigimos al nacimiento del torrente. Faltando escasos 30 metros para llegar al ojo de agua (en una grieta negra en la roca), pudimos sentir algo imprecisable mirándonos unos a otros, habíamos atravesado algo así como otra dimensión. Era como si un manto nos acogiera, como si una brisa fresca y a la vez un calor en nuestros pechos se hubiera de pronto manifestado. Los poros de nuestro cuerpo estaban todos levantados, se nos había puesto "la carne de gallina". Ese lugar era Sillarhuasi, desde allí pude contemplar a mano derecha, el lugar donde en 1976 el grupo que llegó, se había detenido finalmente. Estábamos en el lugar los que debíamos, en el tiempo adecuado, en el que se volvieron a repetir las condiciones de agosto de 1975; el año semiótico empezaba a verse sellado.

Inmediatamente ubicados en el terreno comenzaron a darse intuiciones precisas con respecto a los símbolos, para lo cual abrimos el archivo de lo que hasta ese entonces habíamos recibido y en él estaba claramente lo que hablaba del momento que estábamos viviendo. Aparecía una pirámide trunca, 22 triangulitos y una forma angosta (el lugar por donde regresaríamos, se le llama "Angostura"), además aparecían claramente en otro mensaje anterior 22 y agosto; en otros símbolos aparecería el número de los avistamientos, el río como curso permanentemente, etc. Todo se estaba cumpliendo, pues estábamos allí para vivir las comunicaciones.

Nos preguntábamos, pero ¿por qué 22 y no 24 como dijeron? La respuesta vendría por sí sola, ya que habíamos llegado a Sillarhuasi 10 personas con la terminación cósmica

AM, 10 con AR, 1 con RA y 1 con AH, pero ninguna con la terminación MA, que representa a la Madre Tierra y a la Humanidad. Recordamos allí que en todo momento desde que estuvimos en Arequipa hasta Chivay, el principal ausente fue la Humanidad. Los egoísmos personales neutralizaban el sentido trascendente de los viajes, lo que parecía que los destinaba al fracaso seguro; fue allí cuando gracias a los Guías todo retomó el cauce correcto.

En este viaje debíamos realizar el esfuerzo de representar por encima de Rama a la Humanidad. Por lo tanto, la terminación que faltaba, la representábamos todos; además de la fusión de los 10 AM con los 10 AR, cuyo trabajo fue dicho que era complementario, surge "AMAR". Los dos hermanos que faltaban para formar el grupo de 24 representaban la síntesis de la Humanidad equilibrada del futuro de la nueva vida y base de la comunidad, o sea, la pareja, el hombre y la mujer, también representados en todos nosotros.

Sillarhuasi es como un pequeño vallecito rocoso entre las cimas altas de las montañas, que ofrece un ambiente de paz y donde la geografía del terreno coincide exactamente con los perfiles señalados en dibujos de algunas comunicaciones. Dejando el equipo entre las peñas, caminamos todos juntos hacia la dirección señalada en el cuaderno de símbolos con una estrella. Llegamos a una roca que tenía la forma de una pirámide trunca, allí agradecimos a Dios por esa hermosa oportunidad de ofrecer a la humanidad ese esfuerzo de fe y convicción e inmediatamente nos abrazamos en un emocionante reencuentro. De allí llegamos a un lugar donde entre las rocas se formaba pequeñas grutas, hicimos en ese lugar una meditación en la cual vi aparecer como en una visión a un ser de luz que, poniendo su mano sobre mi hombro, me obligaba a voltearme, lo cual aproveché para ver su rostro, pero ya con los ojos abiertos. Su faz era como la de un ángel pero difusa, ya que se interponía con el sol, lo que sí pude captar claramente fue un pensamiento que compartió conmigo, que en pocas palabras podría expresarse así: ***"Al hombre de tercera dimensión le resulta difícil trascender y no sabe aún mantener, con el mismo esfuerzo, el nivel que consigue. Al hombre todavía le falta constancia"***.

Lo que pude comprender del mensaje fue más que suficiente, pues todo se había sellado con llegar al lugar (15). Lo que había sentido confirmaba justificando todo el esfuerzo desplegado. Habíamos tenido allí la oportunidad de morir a nosotros mismos una y mil veces, igualmente de luchar contra la mente que se rebelaba ante lo que aparentemente no tenía sentido y que obligaba al cuerpo más allá de sus límites de resistencia.

Tuvimos en todo momento la ocasión de compartir los alimentos, las ansiedades, el disgusto y hasta las quejas, nos reconfortábamos, pues sentíamos que debíamos llegar todos y así todos llegaron.

(15) Sillarhuasi era el comienzo de la iniciación al despertar de conciencia final para la preparación de la recepción del registro de símbolos. Significaba el esfuerzo de la autoselección y la purificación. La vibración de cada uno y del conjunto estaba siendo acelerada para hacer más intensas las experiencias, facilitar el contacto y la capacidad de interpretar.

Después de mi experiencia comprendí que había ya un aliciente más para seguir, fue así que bajé de la montaña, consciente de que otra etapa nos aguardaba. Al rato, los demás también empezaron a descender, cada uno obedeciendo a su propio impulso, con experiencias similares.

Una vez reunido el grupo, se convino en volver a Velille y no pasar la noche donde nos encontrábamos, pues todo lo que debía ser se había dado, así ganaríamos un día para la Misión. Emprendimos el regreso de Sillarhuasi a las 5:00 PM; el atardecer nos cogió descendiendo por las laderas de la montaña; aún a pesar que conocíamos el regreso, éste nos resultó muy penoso, ya que tuvimos que atravesar varios riachuelos en la oscuridad, al amparo de débiles linternas de mano. Una procesión en fila india en medio de la oscuridad total atravesaba la helada cañada, con temor permanente de que alguien se extraviase. Recorrimos grandes extensiones de campo anegado a una temperatura bajo cero; el accidente de una hermanita que tropezó cayendo a una acequia coronó la angustiante búsqueda de un sendero, teniendo que atenderla en el frío de la noche. Retomamos la marcha, bordeando laderas para vadear el agua que llegaba hasta los tobillos. Llegamos a un lugar donde se hizo presente una luz que llamó instantáneamente nuestra atención, pensamos que podía provenir de un centro poblado, en el cielo una nave apuntaba su rumbo en esa dirección; llegados al lugar silbaron muy cerca nuestro, lo que parecían perdigones de una escopeta. Gritamos inmediatamente avisando de nuestra presencia y seguimos directo a la luz, siendo en ese momento que salió a nuestro encuentro un joven campesino, el cual no queriendo servirnos de guía inicialmente, accedió posteriormente por algo de dinero. Pudimos entonces contemplar alrededor nuestro una iglesia y varias casas. Estábamos en una hacienda, lo que era muy extraño pues no habíamos divisado en esa zona más que un valle despoblado.

Nuestro guía nos dirigió con paso rápido hasta el descenso definitivo hacia Velille, hasta allí nos quiso guiar, pues decía que su temor de seguir adelante se debía al pueblo que, según nos refirió, estaba lleno de maldad. Después de muchos tropiezos, pequeños accidentes y caídas, pudimos llegar a Velille a las 11:30 de la noche, cuando todo el pueblo dormía. No había nadie en la calle y pudimos entrar sin ser vistos, de igual forma que cuando llegamos por primera vez. Fuimos hacia el autobús que estaba estacionado en las afueras y partimos a la una de la mañana rumbo a Arequipa, finalizando la primera etapa.

El regreso está también saturado de anécdotas, ya que el chofer se perdió, encaminándose por senderos angostos y parajes increíbles, recorriendo kilómetros entre profundos cañones, en donde las construcciones incaicas resaltaban de los farallones rocosos. Llegamos a pueblos extraños por senderos de ganado, hasta que al final, después de muchos sustos salimos de los precipicios a la carretera que va a Arequipa. En un pueblo próximo a Chivay, uno de los hermanos de Arequipa se separó de nosotros, pues el autobús se desviaba hacia Arequipa sin pasar por Chivay y este hermano había dejado su auto en la comunidad rural del lugar. Al llegar iba a ser sin

quererlo, blanco de la expectativa general y de una avalancha de vehementes preguntas. Al llegar a Arequipa, reinaba aparente calma, estacionamos el autobús junto a la casa de la comunidad urbana y al descender fuimos presa de una marea humana que se abalanzó sobre nosotros para colmarnos de felicitaciones y todo tipo de muestras de cariño y apoyo. No se nos preguntó nada, en cambio se nos dieron múltiples atenciones, era de noche y todos necesitábamos descansar; el esfuerzo había sido suficiente.

Poco antes de acostarme, tuve la oportunidad de conversar con el hermano que se separó del resto hacia Chivay. Estaba desconsolado pues había visto mucha superficialidad en la gran mayoría, habiendo respondido a sus preguntas con sencillez y simpleza, sin embargo, sabía que no les había conformado, pues esperaban otra cosa.

Los Guías siempre dijeron que no especuláramos, que la realidad es mucho más maravillosa que todo lo que podamos imaginar, porque son nuestros juicios previos, las ideas que nos hacemos, las que no nos permiten estar conscientes de la trascendencia de los acontecimientos y menos aún nos permiten valorarlos.

Al día siguiente, se retrasó por varias horas el viaje a Lima, el que debía continuar hacia Huarochirí, porque se quería hacer una reunión general aprovechando del regreso masivo esa mañana, de todos los hermanos de Chivay. La reunión en la casa de la comunidad urbana de Arequipa, fue impresionante, más de ciento cincuenta personas querían escuchar de la boca de los 22, las experiencias de Sillarhuasi.

Cada uno de los seis países presentes, fueron representados por uno o más hermanos con terminación durante los viajes; asimismo, los grupos del interior del país. Todos tuvieron igual oportunidad de narrar sus experiencias, aunque el ambiente no fuera propicio, ya que el viaje se había realizado a pesar de la llamada de atención de los Guías y en medio de un clima de envidia. Al final muchos se mantuvieron recelosos, otros decepcionados y algunos motivados aún más a seguir apoyando los viajes, acompañando desde donde les fuera posible. De Arequipa salieron tres autobuses en distintos horarios y el primero llevaba a los 22 y algunos acompañantes, llegando temprano a Lima y ubicando a los hermanos en la Comunidad Urbana de Lince, en donde se descansó el fin de semana, para partir el lunes a primera hora.

El viaje a Huarochirí nos encontró más descansados pero no tranquilos, ya que se vivía un ambiente disperso en la Comunidad, debido al flujo permanente de personas y además la baja vibración de la ciudad se dejaba sentir, por lo que nos sentíamos fuera de lugar y, recién en el autobús donde íbamos los 22, pudimos compartir estas sensaciones tan claras de desubicación frente al sistema. Notábamos que nos necesitábamos para compartir espiritualmente, ya que habíamos formado un equipo compacto y unido frente a las dificultades.

Al llegar al pueblo de Huarochirí nos encontramos con que los grupos de apoyo habían llegado antes que nosotros y se habían instalado; era de noche y no podíamos hacer otra cosa que descansar. Para un pueblo del interior como era éste, todo el grupo representaba una invasión de gente y era obvio que no estaba preparado para albergar y recepcionar a todos. Los grupos de apoyo colmaban los hoteles, los restaurantes no

tenían comida porque había sido consumida en su totalidad. Esta problemática situación fue una gran lección para todos, especialmente para aquellos que, queriendo apoyar, dificultaron en un primer momento el trabajo a realizarse. Esa noche en los corredores de los hoteles y hasta debajo de las camas durmieron los hermanos. A las 5:00 AM nos reunimos todos en la Plaza de Armas para leer la comunicación que se había recibido, detallando el trabajo a realizar. Había que salir del pueblo en dirección a la salida del sol, buscar un símbolo, el tridente, y realizar trabajos mentales de retroceso reencarnativo, así como meditaciones. Los grupos de apoyo quedaron en una saliente de la montaña, ayunando y meditando en ese lugar mientras los 22 descendían por un desfiladero hacia el río que se encontraba unos setenta metros más abajo.

En la medida en que íbamos descendiendo, el sol hacía su aparición, sombreando los cerros y formándose la figura de un gran tridente en las faldas de la montaña. Fue a partir de ese momento que vimos cómo al aclararse el valle, quedaba en el ambiente una coloración violácea. Empezamos a subir el cerro de enfrente hasta que llegamos a un claro, para ello habíamos descendido primero hasta el río y vuelto a ascender, pero por una zona menos escarpada. Nos ubicamos en un montículo entre áreas de cultivo para relajarnos y meditar; en ese lugar una de los hermanos de Tacna hizo mención a la luz violeta que aumentaba de intensidad envolviendo el valle, hicimos inmediatamente el retroceso reencarnativo, aprovechando de la gran cantidad de energía que se sentía en el ambiente. Uno de los hermanos del grupo se avergonzó al terminar su meditación, pues se había visto como un asesino en vidas pasadas. El hermano de El Salvador se sorprendió al haber visto a algunos de los reunidos en ese momento, anteriormente, como miembros de una banda de asaltantes en el antiguo Oeste; todos manifestaron experiencias interesantes, a la vez que reconocieron haber captado en aquel momento un perfume o aroma especial.

A las 11 de la mañana pudimos observar en el cielo limpio y despejado, un objeto blanco a manera de un disco del tamaño de un avión, que cruzó de una montaña a otra por encima nuestro, lentamente, sin hacer ruido; al poco rato apareció una estela en el cielo, con tres brazos a manera de tridente.

Regresamos al río, donde volvimos a hacer otra meditación, aprovechando el mediodía y el ayuno que manteníamos; teniendo resultados similares a las anteriores, con lo que dimos el trabajo por cumplido y emprendimos el regreso volviendo a ascender por el desfiladero hacia Huarochirí.

Al llegar, fuimos recibidos por los grupos de apoyo con gran regocijo y alegría. Desde la saliente donde éstos se encontraban, pudimos ver en los cerros gran cantidad de símbolos.

De regreso a Lima el grupo se volvió a sentir fortalecido, pues iba forjando una unión profunda en el esfuerzo y sacrificio, motivados así para seguir adelante sin flaquear; no permitiríamos esta vez que la ciudad bajase la vibración conseguida.

Partimos para Marcahuasi sin conocer el lugar exacto, pero con una persona menos, ya que el hermano Elard de Tacna no pudo continuar debido al fallecimiento de su señor

padre. Seguimos el viaje guiados por la intuición, esperando que alguna señal nos indicase el desvío que deberíamos tomar para dirigirnos como lo señalaban las comunicaciones, 30 kilómetros al norte de Marcahuasi. Llegando al pie de San Pedro de Casta nos encontramos, entonces, con los grupos de apoyo que ya se habían instalado a los lados de un riachuelo; formando un bello pueblecito de carpas; fue aquí cuando la organización de los grupos de Lima que recayó en unas pocas personas comprometidas, comenzó a funcionar perfectamente, ya que hasta ese momento sus esfuerzos habían sido insuficientes para controlar la avalancha de gente que quería participar. En el camino nos esperaban algunos coordinadores que nos atajaron, consultándonos si es que seguiríamos el desvío de la izquierda que a fin de cuentas era el unión que se apartaba del camino de San Pedro, era pues la señal esperada y así lo dejé sentir, siguiendo por el desvío que subía más y más la montaña. El camino se iba estrechando hasta reducirse a una mínima expresión, al borde se abría un abismo espectacular; el cual se constituyó en una prueba de autocontrol que durante varias horas destrozó nuestros nervios

Llegamos a una zona donde ya se apreciaban los nevados y donde las aguas seguían indicándonos el derrotero con vertiginoso torrente. La intuición hizo que detuviéramos el carro y contempláramos la señal definitiva. Una gran roca desprendida de las cumbres mostraba innumerables dibujos rupestres, algunos de los cuales se encuentran en los archivos de símbolos; allí nos detuvimos a acampar. Los petroglifos se multiplicaban a razón de querer explicar una abstracta concepción del cosmos y el hombre. En la noche, en el campamento, se aprovechó para enlazar más fuertemente los vínculos que nos unieron; cada uno contó cómo llegó a RAMA y cuáles eran sus metas. Fue esa una gran oportunidad para conocernos.

Al día siguiente, después de desayunar, nos dirigimos hacia una caverna que se encontraba en lo alto de la montaña; en el camino de ascenso vimos pequeñas grutas con restos óseos humanos.

Al llegar al pie de las cavernas, unos cuantos hermanos se separaron de nosotros extraviándose; al desviarse del resto encontraron unos diseños en las rocas, entre los que destacaba la letra "Z". Ya en el interior de la cueva, los restantes nos introducimos unos 10 metros en la oscuridad reinante, meditamos y recibimos una comunicación; mientras se recibía el mensaje algunos hermanos vieron sobre mí, que estaba sirviendo de antena receptor, un halo, sintiendo a la vez que varias personas estaban allí enviando energía con sus manos sobre mi cabeza. El mensaje recibido decía: "Los Maestros, los Guías, así como los retiros interiores se encuentran en la cuarta dimensión, en dimensiones paralelas pero en planos de una vibración mucho mayor, siendo realidades materiales pero vibrando a alta velocidad". Hasta allí recién habíamos empezado un proceso de apertura que hasta el final de los viajes no concluiría, ya que descubrimos que habíamos empezado a recibir y a nivelarnos, por lo que los resultados de este mes surgirían a la luz de la madurez que otorga el tiempo. Para poder seguir con las etapas que faltaban, tendríamos que sensibilizamos más y mantener aquella conciencia

despertada, para así estar conscientes y tener acceso a niveles superiores, a los cuales se habían reservado estas experiencias.

El grupo extraviado soporto una fuerte nevada en la cima, pero también obtuvo experiencias maravillosas, tuvieron una serie de visiones a raíz de una meditación que realizaron, y en la cual se les suministraron conocimientos semejantes a los recibidos por la otra parte del grupo, relativos a la cuarta dimensión, el orden de experiencias y a la necesidad de nivelación en la conciencia de los hermanos, para que supiesen aprovechar la llave de apertura que habíamos recibido en RAMA. Cuando nos vimos reunidos todos al descender, había en nuestro interior la seguridad de que el viaje hasta ese momento había tenido éxito; se seguía sintiendo en cada lugar al que llegábamos, la misma energía, fragancia hasta ciertos sonidos característicos así como el color violeta.

Los grupos de apoyo se fueron reduciendo en la medida en que pasaba el tiempo y los viajes se realizaban, pero, caso contrario, la ayuda aumentaba, sintiéndose cada vez más intensa hasta ser un estímulo permanente.

El viaje a Ica también presentaba la falta de especificación de lugar, por lo que dejamos que la intuición o una señal nos mostraran el lugar adecuado. Pensábamos que la organización final dependía de los Guías y la parte nuestra era la disposición humilde, porque no podíamos preocuparnos por detalles que no eran nuestra responsabilidad, dar lo mejor de nosotros, hacer lo posible por llegar y estar presentes era lo nuestro, el resto, o sea, el lugar, las experiencias y demás, ya recaían en los Guías, pues esa era su Misión.

Al subir al autobús que nos conduciría hasta Nazca, pensé que se daría alguna señal en el camino, aún a pesar de que tenía la imagen grabada de un lugar que me daba vueltas en la cabeza, y eran las Pampas de Nazca (zona de los diseños). Esperé que todo se diera y cuando estaba quedándome dormido, fui despertado por un hermano de Chile, quien me consultó sobre el lugar definitivo en el preciso instante cuando pasábamos sobre el área de las Pampas. Detuvimos inmediatamente el autobús y al descender nos percatamos que durante todo el camino habíamos tenido una insólita lluvia, así como una espesa neblina, sin embargo, allí había luna llena con un hermoso cielo estrellado y claro. Bordeando los cerros buscamos aprovechar la hora por lo fresco del ambiente para trasladarnos la mayor distancia posible de la carretera. Al recorrer la pampa, pudimos observar cómo cada cierto trecho la temperatura de nuestro cuerpo variaba, así como la sensación de peso en nuestras mochilas.

Bajamos por cañadas y quebradas profundas hasta que nos vimos forzados a detenernos, para retomar fuerzas descansando. Fue allí cuando una hermana de Tacna y un hermano de la Argentina solicitaron comunicación, pues percibían en el ambiente mucha energía, haciéndose la sensación unánime. Había que recepcionar un mensaje y cuando nos disponíamos a recibirlo, se dio un hermoso avistamiento con fogonazos de luz y energía. La comunicación nos decía que comprenderíamos el porqué de esa parte del viaje si llegábamos a descubrir la naturaleza del lugar donde nos encontrábamos.

Dormimos unas dos horas hasta que amaneció; aprovechando lo templado del ambiente, recorrimos la zona adentrándonos en una quebrada donde hicimos meditación; siguieron luego las experiencias a niveles muy personales en las que surgían los recuerdos de vidas pasadas.

Algunos hermanos tuvieron experiencias el primer día, pudiendo a través de ellas compenetrarse con la luz y el sonido, todo ello con un profundo sentido espiritual que nos enriqueció a todos. Al retomar por la quebrada, pudimos observar en lo alto de un cerro, una gran caverna que llamaba profundamente la atención y que invitaba a escalar en pos de franquearla; lo hubiésemos hecho de no haber estado tan difícil su acceso, además la temperatura del desierto ascendía vertiginosamente.

Desde la máxima altura a la que llegamos algunos, se podía divisar las líneas y figuras que se multiplicaban por doquier. Al arreciar el calor, extendimos los toldos de las carpas mientras que un grupo bajó hacia el valle de Ingenio para conseguir algo de fruta fresca y agua.

Mientras que recorríamos las inmediaciones del campamento, pasamos por diversas líneas que se entrecruzaban, en ellas encontramos gran cantidad de cerámica Nazca fragmentada

Al atardecer, después de haber echado una siesta, pudimos recibir al grupo de hermanos que regresaba del valle trayendo naranjas y agua, que amorosamente compartieron con todos. Fue admirable ver el espíritu de sacrificio y entrega que llegaron a desarrollar las diversas personas que participaron durante los viajes, tanto apoyando como interviniendo directamente.

En la noche, el grupo se dispuso a realizar la meditación, para lo cual nos relajamos; en ese momento, debido a la gran cantidad de energía del ambiente positivo, se ampliaron las vivencias. En medio del grupo se hizo presente un Guía en proyección, sintiéndose claramente cómo su cuerpo se interponía entre la luna y nosotros; en más de uno, la sensación fue de imposición de manos.

En mi experiencia personal, me vi rápidamente impulsado hacia fuera, en una salida astral. Inmediatamente me dirigí en dirección a la caverna que habíamos divisado en la mañana. De pronto ya estaba en la entrada, con lo que pude ver hacia dentro; observé que no tenía mucho fondo así que me trasladé al interior tocando la pared de roca, recordé que en el ejercicio de la mañana aprendimos que podíamos integrarnos con los elementos, así que me identifiqué con la roca a tal punto, que la atravesé suavemente, entrando en una caverna mucho más profunda. A la oscuridad inicial se le opuso una luz verdosa creciente, entonces, de la penumbra, asomaron tres personajes resplandecientes, con apariencia de Maestros. Uno de ellos era como de unos 30 años, otro de unos 45 o 50 años y, el último, de 70 años, todos ellos con túnicas blancas.

El Maestro más joven se manifestó como el rayo de la Voluntad, dirigiéndose a mí con un mensaje que podía expresar así:

“Tuvieron la fuerza de voluntad para llegar hasta aquí, aún a pesar de su preparación deficiente, cayeron una y otra vez pero siguieron empeñadamente, tratando de superarse. Sólo se equivoca quien realiza un trabajo de riesgo, lo arriesgaron todo y todo lo recibirán. La insuficiente preparación queda pues compensada en parte por el esfuerzo realizado. Hay en muchos de ustedes una voluntad personal de seguir adelante sobre sus propios pies, esa es vuestra fe, pero hay otra voluntad superior que procede de Dios, que señala vuestro camino hasta el día en que llegarán a recorrerlo. De la comprensión de ambas voluntades y de que sepan congeniarlas depende su decisión personal que es la libre opción, dando como resultado la verdadera paz interior. Cuando sepan ser constantes en vuestra búsqueda, terminarán de llegar...”

Al dirigirse a mí el segundo Maestro, el que aparentaba unos 45 años, pude identificar en él al Rayo de la Sabiduría, enviándome pensamientos de profundo contenido, que traducido a palabras podría acercarse a lo siguiente:

“Al hombre le resulta más sencillo vivir por otros, acumular y coleccionar experiencias personales de otros hombres a los que califica de grande maestros, dedicándose a imitarlos y, en el peor de los casos, ni siquiera eso, terminando por aparecer como un simple remedo de la parte idealizada de un personaje y sólo de una parte de éste, de aquélla que convenientemente quisimos conocer de él. La importancia de ser auténtico en el camino espiritual, viene de la percepción de que el camino a iniciarse, se abre poco a poco ante nuestros ojos y ante nuestros pasos, por expresa voluntad del Creador, que eligió el momento de motivarnos a despertar; y que este camino es original y personal, jamás recorrido antes ni será caminado después, cuyo nombre es autorrealización. La autorrealización no depende de prácticas ni ejercicios, sino de un proceso natural en el que el hombre se reconoce necesitando del agua viva y saciadora de la verdad única y universal, es así que mientras no descubra esa necesidad vital espiritual, no buscará ni hallará, pues sólo el instinto espiritual (intuición), le conducirá a la fuente; no importa la forma de búsqueda sino la sinceridad y constancia.

El camino recorrido de la autorrealización acercará a la sabiduría, que sólo es la conclusión práctica de los ideales.

La sabiduría es la afirmación útil de las experiencias, consistiendo simplemente en ser consecuente y veras con uno mismo para asumir las condiciones, los requisitos del propio camino. En los libros no encuentra nadie nada seguro, todos son relatos y narraciones que alejan del tesoro de la vivencia personal, rica en enseñanzas de contacto humano y pródigo en realizaciones.

Serás sabio cuando actúes consecuentemente a lo que piensas, pero antes, siempre antes, “sentirás” intuyendo, así no equivocarás el camino”

El tercer anciano, el Maestro de 70 años, que identifiqué como el Rayo del Amor, dejó caer pesadamente su cuerpo sobre un asiento de piedra, desde donde -y recordando su vida, como quien relatara anécdotas al fin de su camino y búsqueda- volvió a mirarme levantando el rostro que también había inclinado y dijo algo que podría expresarse así:

"Sólo el que ama puede sentarse al final del camino a contemplar lo recorrido y descansar o pedir algo del agua universal que no será otra cosa que más fuerzas del Creador, más tiempo para seguir amando y seguir muriendo por los demás. El amor empieza el día en que uno descubre a los otros, al prójimo, que no es sólo el que está cerca, sino al que todavía uno no se ha acercado. El amor llega a su madurez cuando sólo quedan los demás, cuando el ego desaparece finalmente en la cruz de la renuncia y el sacrificio. La cruz es el final de todo camino e inicio de uno nuevo, es también la meta de toda vida plenamente vivida, allí se sella el amor. Dios así marca a sus hijos y los reconoce.

Sólo cuando se ha amado totalmente, sin guardarse nada para sí, sólo en ese momento, tendremos la visión de la plenitud del Señor, pues Dios es Amor y no sólo amor.

Sabrán descubrir la verdadera felicidad, cuando empiecen a amar, pero con todo su corazón, su mente y espíritu, así el amor mismo os irá preparando el momento de vuestro sacrificio final. Habrán muchas oportunidades de echarse atrás, pero una sola de seguir y la tomará aquel que realmente ya empezó a Amar.

Ama, pero con todas tus fuerzas, así descubrirás que nada hay más importante de conocer y hacer. Cree en el amor y verás que es lo único capaz de transformar el universo y en lo que nunca te podrás sentir defraudado, pues él no permite expectativa alguna. Empieza en tí y termina en los otros, acabando por despedazarte en una comunión santa, en la cual todos tendrán algo de ti que ya no serás tú, sino solamente amor, porque en ese momento tú ya serás amor.

La síntesis del Amor humano se traduce a través de la pareja, que representa el equilibrio universal, pero en lo divino lo representa "el otro", el prójimo, en quien está Dios. En lo humano, la fusión de las dos polaridades complementarias dispone el momento de la madurez de conciencia. Dios te ha bendecido al permitirte conocer a la persona que te complementa, serás para ella su maestro así aprenderás enseñando. Tu esposa será tu equilibrio y tú serás para ella su "Guía".

Pregunté entonces si ya era tiempo de que recordase aquello que había visto en el Xendra sobre el futuro de la humanidad. Inmediatamente los Maestros se hicieron a un lado, dejando ver en la roca una gran cantidad de imágenes que me resultaron penosamente conocidas. Vi continentes completos arder; vi montañas sumergirse en el mar, en medio de gran estruendo; multitudes de personas se debatían en una desesperada lucha por la supervivencia, arrastrándose por las calcinantes ruinas de humeantes ciudades. Entre carrocerías de automóviles cubiertos de cenizas, figuras humanas se lamentaban de no haber conseguido morir. Vi también barcos de guerra con banderas rojas, llevando su siniestra amenaza mortal a uno y otro lado del mundo y, después, una gran nube como una gran coliflor con olores intensos.

Inmediatamente todo el planeta se agrietó y se escuchó un solo estruendo, como un silbato de tren que resumía los gritos de toda una humanidad sin esperanzas. Un gran desastre producto de un fenómeno cósmico había detonado la carga de soberbia humana sobre el cuerpo mismo de la humanidad, disolviéndola hasta los huesos.

Fue aquí cuando ya no pude retener las lágrimas, sentí que mi corazón se apretaba lleno de amargo dolor, pero en ese crítico momento, las imágenes cambiaron y vi esperanza en unos niños que jugaban entre cabañitas de madera en medio de un vasto verdor. Finalmente la imagen se trasladó a un lugar rocoso, donde me vi con las manos extendidas, de las cuales salía gran cantidad de energía, así también de mi pecho y pies. Pasado un momento me desplomaba al suelo como muerto, luego todo se desvaneció.

Al término de la visión, pude volver conscientemente a mi cuerpo, recordando claramente lo vivido, pero muy sobrecogido, a tal punto, que las palabras salían dificultosamente de mis labios. Las experiencias de todos también habían sido importantes, lo que yo viví, reafirmaba la convicción general del trascendente paso que habíamos dado hasta ese momento.

Una vez finalizadas de contar las experiencias, observamos en el cielo despejado un hermoso avistamiento. Una nave como un gigantesco lucero había estado todo el tiempo de la experiencia del grupo sobre nosotros y, cuando alzamos la vista, se movió cambiando de trayectoria hasta en cuatro oportunidades, lanzando una gran cantidad de fogonazos y cambios de luz.

Al día siguiente, ya de regreso por la pampa, viramos al subir a una colina para contemplar el trazado de líneas, pudiendo observar que gran cantidad de rayas y líneas partían de la colina, como formando una red inmensa. Había líneas gruesas, anchas y otras delgadas, pero todas proyectándose kilómetros en la lejanía. Hicimos una meditación sobre una línea que subía hacia el cerro, en esa experiencia se descorrieron velos que ocultaban los recuerdos de vidas pasadas. Recordé y viví experiencias de otras existencias con una claridad asombrosa, así también los demás. Al terminar la meditación surgieron intuiciones diversas sobre la naturaleza del lugar, sabíamos quienes habíamos sido, ahora teníamos que descubrir el significado del lugar.

El lugar representaría un diagrama o mapa mayor de la tierra, hace miles de años, con un astropuerto sugerido **(16)** y una representación simbólica de los centros magnéticos del globo. Las líneas a manera de un cuadrículado, serían un plano en donde los dibujos estarían en coordenadas específicas. Los trazados de rayas corresponderían a las líneas de fuerza del planeta, líneas que habrían sido conocidas y respetadas hasta el tiempo de los Incas, para hacer los caminos y construcciones. El hombre moderno ha descuidado las líneas de fuerza que atraviesan la tierra, ha obviado conocimientos que habrían dado la conciencia necesaria para no romper con las leyes naturales al estructurar sus vías de comunicación. Los viajes serían más seguros por los caminos naturales que poseen la energía del planeta, así como los animales cuando intuitivamente buscan esos caminos para protegerse a su amparo y los árboles silvestres los delinear.

Al atravesar el descampado, volvimos a corroborar que en cada línea hay variaciones de temperatura muy marcadas.

Nuevamente en la comunidad de Lima, se empezó a trabajar para coordinar el último viaje, que a su vez, tendría una importancia especial, ya que sería la culminación de todo un tiempo de inconsciencia. El último viaje permitiría la recepción final de los archivos

de conocimiento, tal y cual aparece en el Informe RAMA (Comunicaciones 1974--75), además éste representaría el fin de un reto colectivo.

El viaje final a Huarochirí también exigió el esfuerzo de intuición, así llegamos a una zona rocosa en las mesetas altas (4 mil 600 metros), donde acampamos en la compañía de un grupo de apoyo, que se ubicó en una zona algo más baja, mientras nosotros seguíamos caminando, habiendo dejado antes nuestros equipajes junto a ellos. Llegamos a un peñón entre las rocas, desde donde se llegaba a divisar hasta el mar por la altura en que estábamos, había allí tres cuevas.

(16)El lugar ha sido dispuesto como uno de los sitios en el mundo, señalados para el embarque en naves extraterrestres, de gran parte de la humanidad en el momento de mayor crisis.

Cuando nos aproximamos a las cuevas, claramente se sintió un ambiente de recogimiento, era como si el lugar congregase a cientos de personas y una emoción indescriptible nos embargó. Había un pequeño muro de piedras dando el lugar la impresión de ser un panteón. Al entrar en la cueva del medio se percibía toda la solemnidad de una capilla en un mausoleo. Nos detuvimos a la entrada de aquella que era más profunda, contemplando extasiados la puesta del sol, que mostraba colores únicos, sobre todo un violeta intenso en el espacio. Al término de la primera meditación nos incorporamos todos, cogiéndonos de las manos para realizar una cadena de ayuda, al planeta, visualizamos país por país toda América, pero ya cuando estábamos viendo los Estados Unidos, me desplomé al suelo. Se había cumplido la visión de Nazca en la que liberaba gran cantidad de energía y caía como muerto. Me sentí entonces descender en un abismo oscuro del que reaccioné unos diez minutos después, viendo que otros también estaban siendo atendidos. Al recuperarme, me trasladé a descansar al fondo de la cueva donde cerré los ojos y sentí que dos personas se sentaban a mi lado, escuché el ruido de sus pisadas, abrí los ojos mas no había nadie en esa inmensa oscuridad que contrarrestaba con la claridad de la noche en la boca de la cueva. Volví a cerrar los ojos, apareciendo la imagen en mi mente de alguien vestido de negro, parado delante mío; esa figura fue desapareciendo y ocupó su lugar, otra de un ser de vestidura reluciente, que se encontraba detrás de la primera y que me llamaba a seguirle. Salí rápidamente en un desdoblamiento extraordinariamente consciente e involuntario, en el cual seguí a este ser que me llevó a unas rocas en lo alto del cerro. Me miro a los ojos y compartió estos pensamientos conmigo:

"Hay cuatro clases de personas frente al camino espiritual. Los primeros son los que aún no han despertado a la necesidad de beber el agua del manantial de la vida. Aquéllos aún tienen sed del agua viva, de la única agua que les podría saciar todas sus necesidades; estas personas viven en el mundo y para el mundo, aman aquella cárcel dorada que se han creado y que el sistema les asigna como cuota frente a su voluntaria inconsciencia. Estas personas tienen un dios y muchos dioses, creados a su imagen y a la medida de sus necesidades. No tienen más necesidad que de su fuerza para sobrevivir

como aves rapaces en la jungla de la civilización o como roedores que escarban entre las sobras de los reyes de este mundo. Evadirán una y mil veces la responsabilidad de descubrirse como seres humanos para no tener que apartarse del fango de sus bajos instintos en los que se revuelcan como cerdos cebados que algún día irán al matadero. Estos primeros, atados al plano repetirán en otros mundos el ciclo que no supieron aprovechar por haber rechazado la oportunidad que éste les brindó para definirse.

Hay un segundo grupo de personas que ya despertó a la necesidad de encarar su camino espiritual, pero están tan oprimidos por el sistema y por sus bajas pasiones, por aquellas manifestaciones del ego que les impide tomar su propio compromiso de realizarse, que se limitan a cuestionar a otros sin comprometerse ellos. Son aquéllos que buscan a alguien que pueda garantizarles un desarrollo seguro, sin riesgo alguno, son los seguidores de mil y un grupos, pero son incapaces de sacrificar nada. Si hay alguien que esté dispuesto a vivir y morir por ellos, a ése le seguirán y hasta lo ayudarán a morir. Estos están caminando en círculo, porque aún no han desarrollado la capacidad de encarar sus errores, de aceptarlos y menos aún de superarlos; no saben perdonar, pues tendrían que empezar por ellos mismos y darse una oportunidad.

Este grupo de personas, busca todavía colmar sus deseos a los que falsamente denominan vivir el amor.

El tercer grupo es el que conforman aquellos que continuamente se equivocan, de aquéllos que tropiezan por tomar iniciativas y por plantearse seriamente con prioridad un camino de decisiones, buscando en una u otra forma, sinceramente la luz, pero allí donde se puede hallar, dentro de uno y en relación con el prójimo.

Este tercer grupo insiste tercamente una y otra vez, levantándose por encima de sus desalientos, porque ya han desarrollado la capacidad de perdonar. Son éstos los que a golpes aprendieron a aceptar y amar a cada cual, tal como es. Este tercer grupo posee una gran virtud y es la perseverancia, porque en la aventura espiritual sólo está garantizado el triunfo del que llegue hasta el final. Hay aún mucha oscuridad y uno tendrá que golpearse mucho antes de que pueda andar definitivamente en la luz. Estas personas ya empezaron a morir a sí mismos, pues son conscientes de su tarea de abrir camino con el ejemplo.

El cuarto grupo es aquel que lo forman aquellos que murieron a sí mismos por el amor; aquéllas que crucificaron el egoísmo y negaron su vinculación con el mundo y el imperio de los sentidos. Sólo cuando nuestro amor sea más grande que nuestro apego a la vida, recién allí aprenderemos a vivir, pero plenamente y ya no necesitaremos pedir del agua viva, pues seremos como manantiales inagotables de una belleza sin igual...".

Al culminar la visión, las sombras de la noche creaban fuera de la cueva imágenes alucinantes. Algunos hermanos al compartir sus experiencias, dijeron haber visto igualmente a seres de negro y a seres de luz. Hasta ese momento guardábamos un estricto ayuno desde el día anterior; y en esa noche en especial, era como si se acercara la hora de nuestra muerte, de la cual naceríamos nuevamente pero con un despertar de conciencia propio de seres encaminados.

Los Guías en comunicación habían citado esa noche como la culminación de un proceso de madurez, a la vez que habían referido que se daría una ceremonia de iniciación cósmica; toda iniciación espiritual es una representación de la muerte mística y allí habíamos vivido en una noche de nacimiento y muerte como símbolos; alguien del grupo recordó el pesebre de Belén y la tumba de Jerusalén, que, sin comparación posible, retrataban los símbolos que allí se mencionaban.

A las diez de la noche descendimos había los grupos de apoyo, conscientes de que todo había sido como debió ser, las vivencias plenas a niveles espirituales, nos motivaban a querer compartir ese momento, pero no habían las palabras para explicar siquiera lo que se sintió, entonces las palabras se dejaron de lado y nos abrazamos deseándonos la paz. Fue allí cuando por encima de los montes, confirmando lo trascendente del momento, pasó una nave; muy baja sin hacer ruido alguno.

Habíamos retomado el camino de la Misión en la última oportunidad posible y a las puertas de la "décima campanada de Anrrom". Los diez años más críticos para la humanidad, que empiezan este año.

Ya había más de un ejemplo concreto de vivencia Rama, por lo cual no fue tan difícil estar consciente cuando se hubo de realizar los viajes y retomar la responsabilidad asignada. Sabemos ahora que hicimos todo lo posible de nuestra parte para culminar el trabajo asignado; hubo apoyo de los Guías pero el trabajo lo debíamos hacer nosotros.

Nos habían reunido para un trabajo incomprensible, en el que debíamos de representar no sólo a Rama, sino también a la humanidad. Ahora la misma fuerza que nos unió, nos disgrega y separa infiltrándonos en el mundo, para que compartamos las vivencias en las que nos vimos fortalecidos.

El viaje duró 21 días, contando desde el día 29 de julio en que se partió de Arequipa a Chiva y hasta el 18 de agosto, día en que se regresó de Huarochirí. Durante todos esos viajes, los grupos de apoyo así como el grupo de los 22, tuvieron sendas experiencias como respaldo constante de los Guías. Avistamientos programados, percepciones estupendas, proyecciones y desdoblamientos a todo nivel fueron el resumen de un mes de viajes.

Al compartir experiencias con los grupos de apoyo, pudimos apreciar vivencias impresionantes, que demostraban la gran unidad que caracterizó el esfuerzo conjunto. Un ejemplo claro lo demuestran los grupos de Lima y Bolivia que vieron mentalmente con toda claridad, el momento de la gran depresión moral y física que pasamos después de subir la montaña Inimón, rumbo a Sillarhuasi, además visualizaron las flores amarillas de todo el camino. Otro ejemplo claro lo señalan los rayos de luz proyectados por debajo de las nubes de Marcahuasi, entre los grupos de apoyo de Lima y El Salvador, y tantos otros ejemplos que afirmaban lo especial de ese momento.

A pesar de todas las manifestaciones evidenciadas de los hermanos mayores, hubo mucha incredulidad y escepticismo de parte de aquéllos que en un primer momento de los viajes no fueron capaces de cuestionarlos; pero hasta aquí se da la libertad y

amplitud de criterio que debe existir, siempre. Los diferentes puntos de vista contribuirán a cimentar en todos nuestra fe en el trabajo espiritual.

La cuarta dimensión está tan cerca, pero depende de que nos elevemos en nuestra frecuencia vibratoria y eso sólo podrá ser cuando comprendiendo las leyes universales que todo lo regulan, veamos que todo tiene una razón y un sentido, y es que la vida puesta en manos de Dios cumple una maravillosa y útil finalidad.

Durante estos meses no se hizo otra cosa que cumplir comunicaciones pasadas, actualizadas, corroboradas y apoyadas con claras manifestaciones de los Guías. Si en ellos se decía que recibiríamos algo al hacerse según se dijo, todo lo pedido, lo que se debía dar se supone entonces que ya empezó a darse. Que todo el que lea esto saque entonces su propia conclusión.

No podemos decir que se recibió el Libro de los de La Vestidura Blanca, porque en un ambiente como el que ofrecimos en Chivay, demostramos una vez más que no estábamos preparados ni siquiera para cumplir con la labor que se nos había asignado, por tanto resultaba muy riesgoso entregar de inmediato y de forma física, algo que aún sigue aguardándonos. Los Guías conocen de nuestras flaquezas, pero también de nuestra convicción que creció cuando a pesar de todas las dificultades, realizamos humildemente los viajes, así que, en base a aquel mérito, los Libros se han empezado a dar y con ellos a sellar el trabajo Rama Lo que podemos afirmar los 22 que fuimos voluntariamente representando a todos los demás, es que lo pasado superó las expectativas, así como sobrepasó todo cálculo de esfuerzo, viviendo al final un despertar de conciencia.

EPÍLOGO

Los viajes de Agosto concluyeron, pero las consecuencias de los mismos derivaron en la actual conciencia Rama que todos aquellos que tuvieron el valor de seguir mantienen.

Las etapas inconclusas de la Misión determinaron que ésta continuase independientemente de nuestra apatía, dejadez, inconstancia, temor al error y de la falta de fe de cada uno; y siempre siguió con alguien que en ese momento sintió que Rama era demasiado importante e incomprensible como para dejar que todo se perdiese. Por ello Rama diez años después es sólida, extensa como labor de difusión, permitiéndonos estrechar cada vez más los lazos de unión entre los hermanos contactados de todo el mundo, y vivir en diversos lugares, encuentros cercanos y experiencias similares a las acontecidas desde un inicio.

Los avistamientos, mensajes y contactos físicos han continuado como señal del apoyo creciente de nuestros hermanos guías a la labor desplegada, que a pesar de haber estado propensa a los errores ha servido para comprometernos; y hemos aprendido al fin, que Rama es comunicación, es contacto y que éste no depende de condiciones particulares ni de un lugar en especial, sino sólo de una preparación para saberlo valorar y disposición para comprender que los encuentros no son un fin en sí mismos, sino un medio por el cual tenemos la certeza de que hay un respaldo moral, que garantiza el buen desarrollo del trabajo.

Hoy la Misión se ha adaptado a las condiciones de nuestro tiempo, mientras dure la utilidad de su difusión. Es así que en un momento de gran tensión como es el presente, que sumerge a nuestros países en la incertidumbre, desconfianza y el terror, nos hemos visto obligados a dar las condiciones de seguridad y protección a todos aquellos que participan en la preparación a través de salidas y dar también un aval para quienes propagan el mensaje, para que este siempre sea dado de forma gratuita y desinteresada a pesar de las múltiples tentaciones por expandirlo descontroladamente o a través de formas que lo puedan contaminar.

La Misión, en este momento y después de 45 años, aparece legalmente constituida y protegida, lo cual permite la fiscalización por parte de las leyes de las naciones, dentro de las cuales aparece claramente como un agrupación apolítica y no religiosa, universalista y humanista, que impide todo sectarismo o fanatismo que lleve a mal interpretar, utilizando convenientemente el contacto extraterrestre.

Misión RAMA no puede ser distorsionada ya que es claro que no plantea la salvación física como un fin sino como una consecuencia de la presencia extraterrestre. Misión RAMA no pretende considerarse directamente como el vehículo de salvación de la raza humana, pero sí considera la necesidad de salvaguardar los valores perdidos; de ayudar a salvar a la humanidad de sí misma, de su egoísmo y soberbia, pero sobre todo de su ignorancia.

RAMA es un despertar de conciencia, es un llamado a la reflexión mediante el mensaje de alerta de civilizaciones siderales; RAMA es una alternativa al Mundo, un momento en que podemos llegar a comprender el porqué de nuestra existencia. RAMA es forjar un hombre nuevo, aquí y ahora, que de por sí sea una esperanza, con una actitud diferente y un ejemplo consecuente.

Ahora sabemos que Misión RAMA, 45 años después, es la alerta mundial y que el tiempo es llegado para un cambio en la Tierra. RAMA representa una alternativa frente a este cambio y evaluación de la humanidad; se basa en la esperanza y el consuelo que nos da el sabernos hermanos e hijos en un hogar de muchos que es el Universo, en el que no somos los mejores ni tampoco los peores y que si otros lograron sobrevivir y superar etapas como ésta, descubriendo a Dios como razón y meta de su existencia, nosotros también podremos y, lo más importante, que hemos sido adoptados por seres bondadosos que asumen la condición de hermanos mayores nuestros, porque creen en nosotros y saben que hay más de bueno que de malo en la humanidad.

Aventurémonos todos los que captamos en el mensaje el sentido trascendente y carácter práctico de la voluntad del Creador, a continuar la instrucción iniciada para servir en un tiempo imprecisablemente cercano, como instructores de la nueva humanidad que hoy ya está forjándose en los hijos de los que ya han despertado conciencia.

¡ADELANTE MISIONEROS EN LA LUZ!

¡AHORA ES EL TIEMPO EN QUE EL TIEMPO ES AHORA!

¡RAMA ES AMAR!